



Talleres de Producción Pedagógica

Relatos experiencia 2010

NODO
ROSARIO

· Distintas miradas, varios espejos, para “ver” y “deshacer” un mismo problema...

A la hora de **escribir** me planteé todo lo que abarca esa palabra, ¿cómo hacerlo?, ¿desde qué lugar? ¿los que escriben son personas que habitan en este planeta o son seres dotados de poderes especiales que vienen a nutrir la “flaca” cabeza de quienes pensamos que no está a nuestro alcance tamaña muestra de arte y nos regocijamos en la lectura, como un niño goza de un rico caramelo?

En fin, no lo sé, pero como los desafíos me aportan la adrenalina que considero básica para creer en todo lo que emprendo, aquí estoy...

Durante muchos años me creí una profesional ávida de aprender y llegué a pensar que poner ganas, esmero y pasión era suficiente para realizar una labor comprometida y eficaz, que garantizaba la **equidad** y priorizaba una **oferta educativa correcta**. Encuadrados, estos vocablos y conceptos, en el marco de la ideología neoliberal de los 90, con la cual comenzaba una “aparente transformación” en la educación.

Con el transcurrir de los años y, en consecuencia de mi carrera, pensé que lo que fui estudiando y leyendo (nutriéndome asimismo de pensamientos de autores reconocidos) podría ponerlo en juego a través de mi hacer cotidiano y, en ese tránsito, intenté que nada distrajera aquel “ideal” de aprendizaje que me daban esos “otros” en las teorías y que trataba de “desarrollar” en mi “mágica salita” y con mis “anteojos pedagógicos de los 20 años de edad”, donde cualquier cosa podía ocurrir, lugar de un

sueño donde todo lo que sucediera contribuiría, sin dudas, con quienes nos encontrábamos allí, los niños y yo.

Luego algunos años pasaron, y la impotencia que me generaba la desidia social en la que vivían inmersos mis alumnos y sus familias, llegaba a rangos imposibles de digerir.

Actualmente me encuentro luchando por mis metas y mi superación, desde este lugar, desde el día a día, desde el modesto compromiso diario que me hace simplemente eso...una maestra, una trabajadora.

A esta altura de mi carrera si bien siento que de aquella “ galera mágica” que poseía en mis primeros años de docente, pudieron salir objetos variados, coloridos, grises, destelleantes, opacos y ocurrentes, puedo sostener hoy que la “magia” verdaderamente se produjo cuando permití y me permitieron “construir” con otros lo que de ella se desplegaba, lo que de ella salía. Es en la construcción con otros, en ese dar y recibir, en esa elaboración conjunta, lo que realmente tiene significado o se resignifica en esa producción.

Hoy oriento mi registro, en cuanto a lo acontecido en los TPP de los cuales participé, a partir del concepto donde considero que el grupo, el acompañamiento pensado y productivo maximiza las posibilidades de adultos y niños en la escena educativa.

Visualizo, a la distancia, que el aporte que me dejaron esas reuniones un tanto azarosas, o sin un rumbo fijo, fue justamente “eso”: la posibilidad

de repensar mi práctica hablando, contando lo realizado a otros, construyendo el relato de todo lo hecho en la tarea conjunta con mis compañeras en el jardín en el que trabajo, y la oportunidad de oír otros planteos, problemáticas, soluciones, propuestas, realidades e intencionalidades de personas con motivaciones, experiencias y posicionamientos diferentes a los míos.

Pude analizar que todo lo que hacemos está construido desde el compromiso con el trabajo, la dedicación, un sólido basamento teórico y la pasión que uno siente en esto de ser maestra. No quiero dejar de lado en esta platónica enumeración el cansancio que me genera el doble turno, las contravenciones de una sociedad en crisis que golpea a todos sus protagonistas donde más le duele, la seguridad, la educación, la salud.

Efectivamente, las reuniones de los TPP me confirmaron aquellos pasos dados y constituidos con el otro. Tuve la ocasión de visualizar, como a través de un espejo, lo que se pone en juego diariamente en las instituciones... en el intercambio que nutren cuando conformamos un grupo quienes construimos una experiencia educativa desde lo nuevo, la compañía y el sostén del trabajo conjunto.

El espacio del taller consolidó mi pensamiento, puesto que me permitió intercambiar **con otros** opiniones, conceptos, experiencias vividas, bibliografía, necesidades y pareceres de los integrantes de un sistema que, en muchas ocasiones, se abusa de los trabajadores que tratan de aprender día a día en las condiciones menos adecuadas.

Defiendo y creo en estos espacios de reflexión que pueden transformar desde un movimiento de **abajo** y desde **adentro** la práctica docente en las instituciones educativas... sostengo que, desde quienes tienen la posibilidad de “hacer”, es importante brindar, gestionar y defender un espacio que nos permita ver y creer en lo que hacemos los “obreros”, eslabón necesario e imprescindible en esta cadena a la que pertenecemos los docentes dentro de las escuelas y de la sociedad misma.

En relación con el desarrollo de los TPP en los que yo trabajé puedo plantear varios interrogantes: ¿Cómo deberían haber sido? ¿Desde dónde hubiera sido más productivo plantearlos? ¿Cómo hubiera tenido que jugar mi rol para que el grupo se conformara con mayor rapidez? ¿Para que la tarea se esbozara antes? ¿Para que las estrategias fueras más pertinentes? ¿Para que los alumnos pudieran aprovechar al máximo tanto movimiento y energía invertidos en tal circunstancia? Es difícil encontrar respuestas. Dudo ante la posibilidad de darlas. Y balbuceo un “no lo sé”, casi una imposibilidad de verbalizarlo, ya que si lo hubiera visto a tiempo, lo hubiera volcado al grupo para arrancar desde una plataforma más sólida y constructiva.

Pero quedaron algunas certezas: la experiencia reafirmó la convicción que tengo desde hace algún tiempo. Y se trata de que el trabajo grupal, el juego de roles que se da cuando varias cabezas se sientan a pensar en torno a alguna problemática, los vínculos que allí se consolidan y la red de sostén que se teje, nos permiten y nos dan la “chapa” para poder equivocarnos, para tirarnos a la piletta o para echarse a andar con rumbo certero, pero sin ruta rígida, sabiendo hacia dónde ir pero con espacio para el re-

planteo, la marcha atrás y el volver a empezar, dando la “vuelta manzana” para recomenzar y ver desde otro lugar... sin miedo al ERROR como algo cuya existencia condiciona o imposibilita el aprendizaje. Por otra parte, el gozo de la certidumbre que se experimenta cuando tenemos la seguridad de que “otros” estarán para ayudarnos cuando tropecemos, cuando sea necesario analizar el problema en el momento en que las estrategias parezcan haber llegado a su fin o, al menos, cuando la oportunidad de entrecruzar miradas ante la imposibilidad de saber qué hacer, se torne imprescindible. Y así devenga el convencimiento de que una vez más, no estamos solos; de que somos unos cuantos, o unos muchos, buscando diferentes respuestas a lo que ocurre en el campo de análisis; de que estamos abiertos a la discusión propiciada por los movimientos producidos dentro de la institución en la que fue planteado el “problema” que hasta el momento no se había vislumbrado, quizás, por multiplicidad de factores.

Es por todo lo vivido es que apuesto al trabajo en grupo, a salir de la salita, geográficamente hablando, para sentarse y “mirar” algunos hacia un lugar y para echar a andar nuevas (o no tan nuevas) estrategias que movilicen tanto a docentes como niños en torno a la tarea que nos compete y cuya existencia los docentes naturalizamos en no mencionar....LOS NENES... Y SUS APRENDIZAJES...

El trabajo realizado en grupos heterogéneos integrado por estudiantes, docentes de Nivel Terciario, de Nivel Inicial y Primario y coordinadores que se planteó en los talleres nos enriqueció para tener distintas miradas, para “pasar “los anteojos” al otro y así aprender a vivir, a “ver” con otros... y quizás a continuar andando con una “galera más gastada” pero ensan-

chada , menos solitaria y más compartida.



• Renovando la apuesta

Siento la necesidad de comenzar este escrito con las preguntas que iniciaron este valioso proceso: ¿Cuáles son las dificultades que se nos plantean en el hacer cotidiano con los niños y niñas del jardín? ¿Qué problemática podría identificar en este grupo de niños y niñas? ¿Qué dimensiones del aprendizaje se ven más afectadas por esta problemática: espacio, tiempo, cuerpo, vínculos, conocimiento, valores, lenguajes?

Esta búsqueda que se tiñó por momentos de incertidumbres fue encontrando claridad en el intercambio cotidiano con mis compañeras docentes y en el espacio de reflexión que me posibilitaron los talleres de producción pedagógica. Y así fueron surgiendo los primeros indicadores que delimitaron la problemática inicial: DIFICULTAD PARA PONER EN PRÁCTICA ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN ORAL PARA INTERACTUAR Y RELACIONARSE CON LOS DEMÁS.

Posteriormente fueron surgiendo nuevos interrogantes a esta problemática inicial: ¿Cómo organizamos los espacios y tiempos para posibilitar la interacción entre pares y docentes a través de la comunicación oral? ¿Qué tipo de vínculos se establecen en la relación niño/a – niño/a y niño/a – adulto? ¿Cómo expresan sus emociones y sentimientos? ¿De qué otra manera pueden expresarse? ¿Qué tipo de aprendizajes necesitan construir los niños y niñas en relación a la comunicación oral?

El abordaje multidimensional de la problemática en el taller me permitió un replanteo de mi propia práctica, diferenciando entre el ver y el mirar e

incorporando las distintas miradas de mis compañeras; también surgiendo claramente la necesidad de sistematizar las estrategias hasta ahora implementadas en relación a la problemática observada. Con los diferentes aportes de los integrantes del taller se logro la síntesis y organización definitiva de la problemática:

“21 De 49 nenes y nenas de dos salas de cuatro años presentan una marcada inhibicion en la manifestacion del lenguaje oral, dificultad en el armado de oraciones simples y falta de respuesta y atencion ante la propuesta de consignas o situaciones a resolver a través de este lenguaje”

Luego comenzó un camino de búsqueda e identificación de estrategias que fueran las más adecuadas a nuestra problemática. Partimos de la suma de los aportes que surgieron del proceso grupal: las vivencias de las docentes con el grupo, la inclusión de otras visiones complementarias como la Educación Biocéntrica, Biodanza, Pedagogía Sistémica aportadas por la profesora del instituto, las miradas de las alumnas del profesorado sobre las observaciones realizadas en los grupos y la coordinación de todos estos saberes, centrándonos en un proceso de enriquecimiento conceptual y creativo, que fue la difícil tarea de Gladys nuestra coordinadora. La estrategia fue planteada como posibilitadora de los múltiples lenguajes, pensando en las palabras de Loris Malaguzzi: “el niño tiene cien lenguajes, cien manos, cien pensamientos, cien formas de pensar, de hablar, de jugar, cien siempre cien formas de escuchar, de sorprender, de amar, cien alegrías para cantar y aprender...”. Surge así la siguiente estrategia:

Juegos de ritmo y movimiento para liberar la palabra

La implementación de la estrategia fue de forma progresiva incluyendo a todo el grupo y poniendo en juego los lenguajes corporales y musicales, a través de rondas de intercambio para iniciar la jornada. Luego incorporando el lenguaje plástico y oral, al finalizar los juegos, brindando el espacio para poner en palabras o en el dibujo las sensaciones corporales y sentimientos vivenciados. El papel fundamental del espacio en la planificación de las actividades generó una búsqueda incesante para poner en práctica la estrategia; en un primer momento despojando las salas de mobiliario y otros distractores de las paredes, también el espacio al aire libre posibilitó una experiencia más liberadora al estar en contacto con la naturaleza y a la vez generó más dispersión. Los juegos sensibilizaron al grupo de niñas como a las docentes expresándonos libremente y sin inhibiciones; en el grupo de varones, en un comienzo, provocaron sonrisas cómplices y timidez progresivamente se fueron relajando y expresándose con más espontaneidad. Otra posibilidad que nos brindó la estrategia fue la participación de las familias en los diferentes tipos de rondas generando mucho entusiasmo e interés en los niños/as. Uno de los aprendizajes observado en los niños y niñas del grupo fue la construcción de nuevos vínculos del propio cuerpo con el cuerpo del otro, con el espacio, con la música y con la palabra; integrándose con sus diferencias, participando cada vez con mayor fluidez y aportando nuevas propuestas.

Creo que lo novedoso de la estrategia fue la revalorización de otros lenguajes como posibilitadores del lenguaje oral, buscar otros caminos, otras alternativas poniendo el cuerpo y expresándonos a través de él.

En este camino transitado fui reconociendo la importancia de mi rol de educadora como facilitadora de procesos donde la imaginación, la libertad, la escucha sean una práctica cotidiana en donde los niños y niñas puedan liberar su palabra y nosotros los adultos estar preparados para escucharla...y continuar en la búsqueda, renovando la apuesta.



· Vivencias en los T.P.P. y el verdadero significado de comunicarse

La convocatoria fue a un taller. En el mismo compartiríamos la tarea junto a alumnas del profesorado y alguna profesora del instituto.

Los encuentros comenzaron y las propuestas fueron muy seductoras. Había que encontrar una problemática que fuera significativa en los grupos de alumnos que teníamos mi compañera y yo. Coincidimos plenamente: algo estaba faltando en la comunicación con los chicos. En un grupo importante notábamos silencio, falta de respuesta, esa falta de excitación ante las propuestas que surgen y que las docentes necesitamos para no sentir ni un mínimo de frustración.

Entonces nos propusimos “soltar la palabra”, un camino que nos fue mostrando todo lo que debimos cambiar en nuestra cabeza, en nuestros prejuicios y en nuestras prácticas.

En los encuentros las propuestas de la coordinadora comenzaron a ser inusuales. O tal vez inusuales para lo que estamos acostumbradas generalmente a tomar como “cursos”. Por ejemplo, observamos fotos de una manera especial, tratando de inferir en sentimientos que nos provocaban las imágenes; también modelamos sintiendo el material en nuestras manos y llegando a un producto compartido, trabajando juntas, en este caso en un árbol del cual cada una sería una parte. Bailamos solas, con elementos, en parejas teniendo que sortear la inhibición de tocarnos. Escribimos sobre cosas de nuestra infancia, de nuestro pasado. Nos reímos, lloramos....

Conocimos la bio danza a través de la profesora con la que compartíamos el taller. A través de ella nos conectamos desde otros lugares, desde la caricia, desde la mirada, desde el silencio, desde juegos.... Y así transcurrió nuestro tiempo en el taller en el que las vivencias y los aprendizajes eran tan significativos, esta vez en el verdadero sentido de la palabra.

Ahora había que trasladar lo vivido y lo aprendido a nuestros chicos. Pero ¿Qué aprendí? Aprendí que “soltar la palabra” no depende solo de que mis alumnos contesten mis preguntas o re narren el cuento leído. Descubrí que podemos comunicarnos desde otro lugar, que las palabras no se pueden forzar a decirlas, que podían liberarse de otro modo. Descubrí otra manera de mirar o de “leer” los contenidos.

Comencé a ponerlo en práctica. Por supuesto, los chicos me miraban asombrados, de pronto llegó la seño y no los hizo sentar en ronda, cambiamos el modo de darnos la bienvenida y comenzamos a experimentar todo eso que yo había tenido el placer de vivir en el taller. Empezamos a escuchar música muy bien seleccionada para cada ocasión, la música que llega al corazón y que te aparta del mundo exterior. Nos conectamos a través de miradas, de caricias, de bailes, de palabras. Pude ver, y por suerte también registrar, en fotos y videos las caritas en ese estado de viaje a sensaciones que vivimos a diario pero que nunca reparamos en ellas. También cambiamos de espacio, nos dimos la bienvenida en el patio, bailamos bajo los árboles, cerramos los ojos para comunicarnos solo con las manos... todo fue muy placentero para my y para ellos. Pude notarlo en sus rostros y en el disfrute que mostraban. También observé como los varones, reacios generalmente a estos juegos, se integraban naturalmen-

te y pude ver como ese grupo al que yo consideraba que no se comunicaba participaba en estas actividades. Registré como particularmente este grupo disfrutaba de estas cosas simples que yo no había sido capaz de ofrecerles antes. Aunque debo reconocer que el tiempo de implementación de las estrategias fue poco. Pero mi desafío es usar todo esto en mi práctica diaria a partir de ahora.

Y haciendo una evaluación de esta práctica me pregunto, y sobre todo me replanteo: si quienes pintan llegan a la gente a través de sus obras sin necesidad de explicarlas, si los bailarines conmueven solo con su cuerpo, si los músicos se expresan con sus notas... ¿cómo no pude darme cuenta del verdadero significado de "comunicarse"? Entonces me remití al diccionario, busque la palabra comunicar y encontré: "hacer partícipe a otro de lo que uno tiene". Y recién ahí obtuve la respuesta a por qué nunca quería faltar al taller y por qué mis alumnos se abrieron con tanta naturalidad a mis nuevas propuestas.



· ¡EUREKA!...una experiencia para compartir

Quiero compartir con ustedes la experiencia vivida en el Taller de Producción Pedagógica.

Todos los miércoles de 9 a 11hs durante el año lectivo 2010, nos reuníamos: una coordinadora, tres alumnas del profesorado del nivel primario, una profesora del mismo instituto terciario y dos maestras de grado en actividad.

La propuesta consistía en producir y elaborar estrategias que abordaran una problemática seleccionada conjuntamente, en uno de los grupos de alumnos del año en curso de las maestras presentes.

Dicha propuesta fue llevada a cabo por las alumnas, con la colaboración del resto de las integrantes.

Previamente durante los encuentros, fuimos trabajando con material teórico para posicionarnos y enmarcar nuestras acciones y decisiones.

También realizamos actividades entre nosotras que nos permitieron estrechar vínculos interpersonales para conocer y vivenciar desde distintos lenguajes, estrategias didácticas que nos movilizaran a la reflexión y a la búsqueda de estrategias superadoras e innovadoras.

Me gustaría destacar que este encuentro me permitió desmitificar la lejanía de los profesores de formación docente y la posibilidad de compartir las experiencias de mi tarea diaria acumulada por unos cuantos años, en distintos roles y modalidades.

Sobre estos dos aspectos desearía comentar el aporte que el taller me brindó.

Fue un acercamiento muy enriquecedor contar con la presencia de una profesora del nivel terciario. Su mirada, opiniones y participación nos per-

mitieron una constante reflexión del accionar diario. Descubrimos problemáticas comunes y específicas. Sentimos su apoyo en estímulo y reconocimiento a nuestro trabajo e intercambiamos experiencias valiosas y ejemplificadoras de la práctica cotidiana de cada nivel. Disfrutamos los encuentros y estrechamos un vínculo amigable que nos permitió reír en varias oportunidades, sino en la mayoría de los encuentros. Y no considero poca cosa esta posibilidad de trabajar con alegría, no es poco frecuente en el ámbito educativo encontrar competitividad o individualismo y padecer todo lo que esto conlleva. La risa fue un condimento importante en los encuentros. En más de una ocasión expresamos... "estamos haciendo catarsis"...o "esto es una terapia, como me reí, estoy llorando de la risa, me duele la panza de tanto reír".

Pero también dimos nuestra opinión, aunque esta fuera diferente a la del otro y reflexionamos juntas logrando la escucha en un marco de respeto. A veces cedía una... otras veces la otra. Durante todo el tiempo que funcionó el taller logramos acordar y ponernos de acuerdo. Aquí cabe mencionar la presencia de la coordinadora y sus intervenciones, ya sea en el momento con sus comentarios o posteriores, vía mails con sugerencias oportunas, como así también la circulación de información en sus diferentes aspectos, de manera cuidadosa.

El segundo punto que mencioné anteriormente, se refiere a la posibilidad de contar experiencias acumuladas a lo largo de mi carrera docente. Todo ese bagaje que uno lleva y solo comparte con unos pocos, los más cercanos o los que por ahí tienen ganas de escucharte.

Experiencias construidas, vivencias irrepetibles, momentos inolvidables, sentimientos únicos, ya sea por lo agradable como por el deseo de que nunca hubiesen ocurrido, pero que marcaron y dejaron huella en mi forma-

ción profesional hasta el día de hoy.

Como borbotones salían para compartir, por momentos necesitaba controlar mi participación oral, para dejarle lugar al otro.

Por un lado, pensaba... que bueno que sirva para alguien como disparador de conflicto cognitivo, y por otro lado me cuestionaba, ¿Por qué me cuesta tanto controlar mi participación? Se me amontonaban los recuerdos de momentos experimentados en el transcurso del tiempo que servían para sumar al debate del tema en cuestión. ¿Será que dedicamos poco tiempo al intercambio de vivencias y construcciones pedagógicas valiosas entre los docentes? ¡Cuanto queda dentro del aula que puede enriquecer, orientar, estimular o contagiar a otros!

El taller fue un espacio que me dio la posibilidad de contar para construir juntos una propuesta pedagógica y donde ejercité el uso de la palabra sintiendo la presencia del otro y la necesidad de su participación. Esto fue una herramienta para el control de la acción de la misma.

Entonces entraron en juego las jerarquizaciones, categorizaciones y clasificaciones entre lo importante y lo imprescindible, que decir y que callar.

Por todo lo antedicho, ahora, puedo gritar...¡EUREKA! , que en griego antiguo significa “lo he encontrado”, un espacio diferente, nuevo, insólito, donde lo importante fue, que todos... “algo” pudimos encontrar.

Porque trabajamos con espontaneidad y procuramos desarrollar nuestra creatividad ...Porque buscamos caminos nuevos...Porque compartimos diversidad de lenguajes para llegar a un mismo objetivo y como muestra de lo que nos propuso el TPP quiero contarlo en una manera diferente, jugando con las palabras y no solo narrando una experiencia, por eso aquí va mi sencillo y humilde intento.

Tan solo dos horas...

Sólo dos horas semanales. Dos horas, a veces, un poquito más porque no querías irte entusiasmado con la tarea, dos horas...bien utilizadas, dos horas de encuentro para producir y pensar...pensar en nosotros y los otros...

Otros lenguajes como el movimiento, la poesía, la canción, el silencio, la mirada, la expresión...

Expresión de tres niveles que comparten un espacio, una mesa de trabajo, intereses comunes, sorprendidos se descubren, se animan, se definden, se acercan y trabajan juntos...

Juntos estudian, planifican, intercambian experiencias, dudas, dificultades y alegrías para construir una propuesta que ayude a los niños...

Niños y niñas son el gran punto de encuentro de este espacio compartido, por ellos y para ellos porque son nuestro futuro.

¿Qué es el TPP?

T odavía

P reguntás

Perdido?

T iempo

P otenciado

P rolífico

T rayecto

P rovechoso

P articipativo

T razos

P lasmados

P ermanentes

T area

P olifacética

Hacia la

construcción

T ríada

P ersonal

de la

autonomía

grupal

T res
P lanos
P ropedeúticos

T odos
P royectando
P roponiendo.

T ambién
P rogresando
P acientemente

T ravesías
P lenas,
P eriplos

T ransmitimos
P ensamientos
P rocedimientos

T enemos
P lanes,
P eleas

T ramamos
P apeles
P alabras

T rocamos
P ropuestas
P rimeras

T ransformándolas
P ara
P roducir

T odo
P roceso
P osible

T rabajos
P reciosos
P ro-activos

T rascienden
P eldaños
P aredes

T rozos
P equeños
P robados

T ransportados
P ara
P rovocar.

T errenos
P róximos,
P renden

T riunfos
P reparación
P lacer.

T ecnología
P udimos
P ercibir

T odavía
P reguntás
P erdido?

T ALLER DE
P RODUCCIÓN
P EDAGÓGICA

T iene
P ropuesta
P RENDETE!



• Hacia la construcción de la autonomía grupal

Participar de esta propuesta del t.p.p me permitió descubrir un nuevo espacio para enriquecer mi experiencia docente para interactuar con distintas personas: profesoras, docentes ,estudiantes de nivel inicial y una coordinadora que facilito la tarea conjunta, teniendo en cuenta los distintos puntos de vista, se creó un ambiente de confianza y bienestar, el cual permitió poner en marcha distintas actividades para abordar la problemática de la sala de 5 años.

La dificultad consistió en como se relacionaban los alumnos en la sala cuando la mirada del docente referente no estaba presente. Definida la problemática el grupo del t.p.p en una construcción colectiva comienza a dar forma a las estrategias. Las mismas son abordadas desde la filosofía y las ciencias naturales. A través de preguntas cuestionadoras para una reflexión conjunta entre pares.

Utilizamos tarjetas con diferentes imágenes, donde se podían observar (amistad, cuidado, cariño, amor y agresión) entre animales. Se preparo un audiovisual de distintos animales en situaciones de enojo, pelea y amistad en otras (cuidado, protección).

La docente hace preguntas en base a lo observado.

¿Qué les transmitía?

¿Qué sentirían ellos si les pasaría lo mismo?

- ¿Qué imagen les impactaba mas?
- ¿Se sienten identificados con alguna imagen?
- ¿Qué sienten cuando los animales pelean?
- ¿Qué sienten cuando ustedes pelean?
- ¿Cuándo se sienten mejor?

Todas estas preguntas y algunas mas se hicieron con el objetivo de que ellos mismos pudieran reflexionar sobre sus propias conductas. Esta actividad se realizo en la pinacoteca de la institución (en el transcurso de una mañana) al día siguiente se realizo otra actividad, en el arenero del patio del jardín de infantes.

Este espacio se lo utilizo como teatro.

El estimulo fue el juego con un dado grande, que tenia en cada lado una imagen diferente (animales en situaciones de pelea y amistades).

Un alumno arrojaba el dado y según la imagen que salía tenían que dramatizarla, (para esta actividad los niños se ponían caretas de distintos animales).

Corporizaban a modo de foto imagen.

Registro de sensaciones y emociones.

Se utilizo el lenguaje oral, corporal y visual.

Reflexión y acuerdos para mejorar los vínculos entre ellos, en los momentos donde la mirada del docente estaba ausente.

Respeto por el compañero.

Disfrute dentro y fuera de la sala.

Crear buenos vínculos(cuidado, respeto, solidaridad, compañerismo).

Como docente de la sala ,todas estas estrategias producidas con mis compañeras de lo t.p.p, han aportado a los niños una mirada diferente frente a un otro (respeto) muchas gracias por permitirme ser parte de este proyecto.



· Algo que nos debíamos todos a todos. ¡Un gran viaje!

Re-unirnos todos los días jueves era un espacio que nos debíamos. Un espacio cálido y luminoso que

nos permitió aprender con otro, del otro y qué tras el diálogo de distintas miradas rehabilitar los vínculos con la tarea docente.

La puesta en marcha en los T.P.P. de juegos de sensibilización a través de la utilización de los distintos lenguajes, propició la apertura a saberes que entraron en juego y se mezclaron para enriquecernos.

Sensaciones, olores, espacios diferentes, situaciones de remembranzas de nuestra infancia, adolescencia y adultez, nos llevó poco a poco a “sentirnos parte” y en las que nos fuimos identificando unas con otras.

Relato mi sensación al participar en uno de los juegos que presentó el coordinador, dónde la consigna era que en una hoja cada una “se dibujara”. Resultado: mejillas coloradas, un poco de timidez, que se mezclaron con risas, asombro y diversión. En lo personal disfruté enormemente de la actividad sumamente lúdica pero a la vez casi inevitablemente, mirar los otros dibujos de mis compañeras.

Bueno... la verdad ...muchos detalles me faltaron en mi dibujo, o quizás no tuve en cuenta o no supe como hacerlo. Mi gran pregunta ¿Qué pasó con mi creatividad? ¿Qué pasó con mi recorrido por la vida con ella?.

Este juego y otros también, llevaron a replanteos respecto a cuando evaluamos y observamos que el niño no logra representar gráficamente su figura o vemos que no incorpora detalles a la misma.

Mis compañeras de grupo expresaron haciéndonos reflexionar respecto a que ¿si todos habilitamos los espacios y materiales para el desarrollo de la creatividad en el aula?, como también si ¿facilitamos la expresión global?, ¿y en el patio?, ¿opinan, acuerdan, votan?.

Personalmente estoy de acuerdo en plantearnos esto, porque creo en las capacidades extraordinarias de los niños/as y en sus capacidades de innovación. Estoy convencida y sostengo que todos los niños/as tienen tremendos talentos y la única forma de hacerlo es viendo a nuestra capacidades creativas como la riqueza que son y que nuestra tarea es educar a ese ser completo para que pueda enfrentar ese futuro.

Nos llevó tiempo detectar en nuestro grupo una problemática aúlica. Porque no considerábamos como “problemática” un proceso que en niños de cuatro y cinco años debían ir adquiriendo y enriqueciendo en toda su escolaridad. Desde este lugar todas realizamos intervenciones y expresamos distintas situaciones desde nuestra práctica.

Mónica, docente de Nivel Inicial, nos contó lo difícil que le resultaba lograr que sus niños/as puedan atender en situaciones como escuchar un cuento, poesía, que puedan escucharse entre ellos, y un porcentaje alto de niños que no se expresaban oralmente.

A partir de ahí todas nos vimos reflejadas en esta cuestión sobre LA ESCUCHA y EL HABLA.

Empezamos a mirar que sí, eran procesos cognitivos muy importantes para trabajarlos.

Sin darnos cuenta ¡había surgido la problemática! : LA FALTA DE ESCUCHA. Cada una aportó material bibliográfico , y en cada encuentro tratábamos de ver los caminos que podíamos empezar a trazar para poder mejorar la situación de Mónica y en la que todas nos vimos sumergidas.

La docente nos abrió las puertas de su sala y nos inundó de anécdotas de su comunidad de padres.

Nos contó sobre el contrato fundacional de la escuela, la cual surge por iniciativa de un grupo de vecinos del barrio que sostenían la creación de la escuela para que sus hijos pudieran asistir.

La Institución tiene como modelo de enseñanza la pedagogía vincular de Pichon Riviere. En las salas los niños están organizados en pequeños grupos (5 o 6 niños en cada mesa) estables y heterogéneos durante toda la jornada escolar.

Pensamos en algunas estrategias para sumar y salir por un día con la estructura de los grupos estables y ofrecer otros espacios para el juego.

Se confeccionaron juegos de memoria, como el memotecotro era el rincón de los piropos, armar un cuento a partir de imágenes, y en el patio el juego de “Martín pescador”, pasará, pasará y el último quedará.

Pudimos valorar que los chicos estaban súper contentos y escuchando atentamente las consignas y respondiendo a ellas.

La riqueza de esta experiencia fue poder pensar en distintas formas de agrupamiento con los niños, de trasladar el aula a distintos espacios sea en un patio, arenero, salón de música, gimnasio... y que los chicos al pasar los días seguían jugando.

Como dice Descartes y Kant... “Viajar nos abre la cabeza. Nos obliga a tomar conciencia de que LA VIDA ES PLURAL, de que son muchas las formas de enfrentarse a los problemas que plantea y que probablemente en todas podamos encontrar algo valioso. Viajar debería hacernos más tolerantes y más filósofos, hemos de volver en cada viaje con la MALETA LLENA DE PREGUNTAS. Es una forma de arriesgarse a descubrir que lo propio no es siempre lo mejor...”¹

Este viaje me implicó un nuevo aprendizaje y por supuesto una valija llena de preguntas.



• Mapear una experiencia

Todas las palabras se entrelazan, se relacionan con el aprender junto con el otro. Porque para poder aprender necesito buscar ese deseo de conocer algo, necesito comprometerme, involucrarme completamente (cuerpo, mente, afectos, emociones) esto requiere de mí un esfuerzo, una responsabilidad.

No lo puedo hacer sola necesito del “otro” que medie y a ese otro le deposito mi confianza y él la debe depositar en mí, a través de la escucha y el respeto. Juntos vamos aprendiendo el mundo simplemente acercándonos.

Es a través de volver la mirada al mundo no ya para contemplarlo si no desde una mirada que se sorprende y a la vez interpela; mirada que permite que ese “trozo de mundo” en el cuál convivimos se vuelva manipulable. Mundo, pensado, construido con otros docentes, con estudiantes “compañeros de viaje” y con los niños que viven quizás en otra realidad, todo esto de mirar hacia afuera permite volverse hacia dentro, dentro del profesorado, dentro de mí ... para pensar y actuar en consecuencia.

En perspectiva el tránsito por un taller de producción pedagógica, abrió un espacio de libertad, intervenir siempre es un cambio, estar ahí no es lo mismo que no estar pero la cuestión es decidir cómo se quiere estar, este nuevo espacio de encuentro puede ser tomado como una oportunidad para intervenir pero solo si el otro deja un intersticio para que el encuentro ocurra y para que el tiempo transcurra no en la soledad y en la inmediatez

del aula sino evocando lo hecho, pensado sobre ello y volviendo al ruedo del aula.

Entonces la transformación de la realidad es posible, no solo un simple cambio de denominación, porque aquello que ocurrió puede ser pensado y visto desde diferentes ópticas y puede ser vuelto a pensar en constante devenir. Es en este devenir dónde algo que hasta ahora era moneda corriente “siempre hay niños que no aprenden” que era cotidiano puede pensarse desde otros lenguajes para ser nombrado nuevamente. Nombrado abriendo el juego a las posibilidades, a nuevos decires y sentimientos intentando encontrar juntos nuevos caminos y poder transitarlos.

Si bien los caminos se bifurcaron, algunos hoy se vuelven a cruzar permitiendo liberar la propia mirada, y expresarlo en palabras que pueden ser leídas, escuchadas, sentidas ... y puestas otra vez en el camino de otros...



• Un espacio de confianza para un fin común

Desde un principio no sabía con que me iba a encontrar en este taller, he vivido durante todo este tiempo transcurrido una tranquilidad donde junto a mis compañeras docentes, profesores del Profesorado, alumnas del mismo y coordinadora encontré un lugar acogedor donde se generó un espacio de confianza y respeto mutuo, base del entendimiento entre los seres humanos, donde todos expresaban experiencias valorables y dignas de ser escuchadas, pero también dudas hasta llegar a plantear una problemática juntos. Aquel que es buen oyente se destaca sobre lo demás. Es que, además de escuchar y dejar hablar a los otros, demuestra que tiene apertura mental, sabe tolerar las críticas y las voces disidentes. Por eso mismo, cuando le toca dar su opinión, lo hace sin ser agresivo y exponiendo claramente sus ideas. Quien sabe hablar también sabe escuchar. Y viceversa. Todo parte del respeto, el entendimiento y la serenidad mental.

Es aquí donde hubo una calidad en la activación de los integrantes, un rendimiento y una satisfacción en el trabajo donde la palabra tiene poder, sirve para expresarse y se encuentra en una comunicación de ida y vuelta. Este planteamiento al principio resultó preventivo, donde se hizo un análisis preciso de los principales indicadores, lo cual nos permitió clarificar la situación planteada en la que nos encontrábamos y las diferentes maneras a las que hemos de hacer frente diseñando pautas adecuadas ante nuevos interrogantes. Fue importante ofrecer un marco de reflexión sobre el sentido y la significación del problema, viendo además y teniendo en claro que objetivos, que metas habría que conseguir y que líneas de actuación prioritarias nos permitirá mejorar.

A veces la vida parece algo complicado y a lo largo de mi experiencia lo he comprobado... “...No esperes que todo te venga empaquetado y listo para usar, pon en tu empeño y claro, te tienes que esforzar, sonríe, es recomendado, espero que de vivir la vida no te hayas olvidado, disfruta cada momento y hazlo de corazón, ya verás que todo tiene para existir una razón...”

Leo Buscaglia.

Algunas veces las personas llegan a nuestras vidas y rápidamente nos damos cuenta de que esto pasa porque debe de ser así, para servir un propósito, para enseñar, para descubrir quienes somos en realidad, para enseñarnos lo que deseamos en realidad. Tú no sabes quienes son estas personas pero cuando fijas tus ojos en ellos saben y comprenden que ellos afectarán tu vida de una manera profunda.

También es importante saber que: “debo aprender que nunca dejaré de aprender, y que mientras continuo aprendiendo, debo permitirme vivir y sentir. El tiempo no espera para ninguno. Atesorar cada momento, eso es lo importante.” Texto extraído del libro: “Extrañando a Dina”

Escrito por el psicólogo Marioalonso Madrigal

Siempre es bueno pensar y repensar las acciones realizadas dentro de un proyecto. Ver los aspectos positivos y negativos. Saber si se cumplieron las expectativas trazadas al inicio. Y tomar cada dificultad como una posibilidad de encontrar una solución.

Un acto es la acción de hacer algo. Donde interactúan todos los integran-

tes del sistema educativo para lograr un objetivo claro, definido desde antes, en un espacio propicio, en un tiempo determinado.

Las actividades de aprendizajes son una interfaz entre los estudiantes, profesores, docentes y los recursos que facilitan la retención de la información y la construcción conjunta del conocimiento.

Esta actividad pretendió la construcción o reconstrucción del significado de la información con la que se trabajó, utilizando estrategias para relacionar, combinar y transformar los conocimientos, a través de expresiones simbólicas como comunicar, representar gráficamente u oralmente y usando diferentes lenguajes. También analíticas como comparar, clasificar y lo más importante resolver el problema, tomando decisiones con un pensamiento crítico donde se pueda debatir y evaluar cual fue el resultado de la actividad. Es importantísimo el papel que juega la “motivación” que es “el querer aprender” esto implica adquirir una nueva conducta y así dejar de lado la que teníamos previamente, donde se refleja un cambio.

Saber enseñar, saber entrar en el otro y encantar al otro para que el otro se quede con algo se hace mediante procesos, se ha utilizado herramientas de una manera interdisciplinaria, de manera proactiva para dar con el objetivo trazado. El acto pedagógico significa producir cambios que generen espacios de creatividad al momento de apreciar los conceptos.

...“Aprender no es llenar un vaso vacío es leña que quema”

“Aprender con los niños, es un placer.” “Aprender es un gusto, una necesidad”

“Evaluación es mediar cuanto se ha llenado el vaso”

“Dar la palabra a los niños, involucrarlos a expresarse, a dar su opinión, hasta participar”...

Sabias palabras de F. Tonucci.

Fue muy importante desde cada lugar contribuir a mejorar la educación de nuestros niños, tarea sumamente compleja pero de satisfacciones incomparables.

Me llena de alegría el hecho de saber que por momentos dio resultados la solución a la problemática planteada y me da la esperanza de que pueda llegar a ser empleado con más frecuencia y dando mejores resultados.



· Trazos: Las miradas en espacios de construcción colectiva

El taller de producción pedagógica, da sus primeros pasos. Con ello, las lecturas de las prácticas áulicas que se inscriben diariamente, toman protagonismo, para ser repensadas, tras el diálogo de diferentes miradas.

Miradas, al principio, expectantes e intrigantes que delataban la llegada, el arribo de unos nuevos. Esos nuevos que necesitan del auxilio inaugural, la recepción de un adulto que acobije. Sensación, que inmediatamente, despertó en mí, replantearme, la importancia de producir y practicar nuevas formas de recibir a los niños/as, al abrir las puertas del jardín de infantes.

En un efecto interesante, las miradas fueron tomando formas. Se sumaron gestos y palabras que nombraron, identificaron, habilitando la posibilidad de que, singularidades se vinculen, tejan una trama que sostenga desde las diferencias, sujete en un “entre”, un pensar con otros, produciendo sentido a aquello que se instaura como espacio de producción colectiva.

Las miradas, las lecturas, la motivación, inician la búsqueda de nuevos y mejores horizontes. Las intervenciones, van posibilitando un abanico de planteos, que intentan desanudar, prácticas educativas que reniegan de las teorías. Poder ver con otros ojos y descubrir, la falta de neutralidad del accionar cotidiano, implicó interrogarnos y reflexionar sobre nuestras propias actuaciones.

Tras el diálogo de las miradas, la identificación de la problemática, toma significatividad, en tanto se encontró comprometida en los niños/as, **“la narración”**. La narración, como proceso de apropiación de palabras, saberes, sentimientos, sensaciones, historias y relatos compartidos como patrimonio de transmisión cultural.

Comprender el porqué de la dificultad, originó interrogantes, hipotetizando sobre los siguientes considerandos:

- Contextos adversos, obstaculizan la calidad de las relaciones primarias. Relaciones primarias que, afilian y determinan el cómo se nombra, sujeta, asiste, subjetiviza, al niño/a, imprimiendo una voz, un relato, una historia, que le da pertenencia; y, un legado que media, como portavoz de su cultura y el mundo que lo rodea.
- El proceso que opera en el niño/a, durante la adquisición de lenguaje, en los primeros años de vida, es acompañado por los educadores en escenarios áulicos que, **¿facilitan la circulación de la palabra desde un lugar de encuentros de los decires, en un hablar, escuchar y ser escuchado?, ¿rescatan el valor de la oralidad?, ¿jerarquizan el uso de la palabra, dándole el lugar que corresponde?**

La libertad, el placer, la ficción y los lenguajes, promovieron la reflexión pedagógica, dando cuenta de estrategias, que aborden la problemática.

La posibilidad de inventar, transformar, simbolizar, crear, dar nuevos y múltiples sentidos, fueron correlato de un espacio, que intentó vehicular dispositivos, para trabajar en el contexto áulico.

El cómo construir, en una tarea conjunta, modos de intervenciones docentes que, permitan la libertad necesaria para el decir, narrar, nos invitó a considerar que:

La cotidianeidad de la vida escolar, necesita ser repensada, revisada, en tanto hace inevitable, un replanteo del concepto de enseñanza, asociado a la rutinización de formatos escolares. En este sentido, el profundizar la enseñanza y jerarquizar el nivel, se funda en:

- la flexibilización de espacios, tiempos, escenarios y agrupamientos, que permitan instituir, condiciones para operar y dar un marco de resolución.
- la imposibilidad de acciones, exentas de situaciones lúdicas.
- la inscripción social de los sujetos que, integre y sensibilice por la diferencia, sin desconocer la heterogeneidad sociocultural de los niños/as que interactúan en el aula, generando la oportunidad de intercambiar relatos, experiencias, vivencias, en tanto formas representativas de la realidad en la cual se encuentran.

En concordancia y coherencia, con el recorrido trazado, lo vivido en cada encuentro de los tpp, garantizó la heterogeneidad, la horizontalidad y participación desde, un respeto por el otro.

Un clima cordial, seguro, afectivo y de confianza, que favoreció el vínculo, la exploración, libertad y apropiación de los espacios reales, simbólicos

y tiempos, promoviendo, las ganas de jugar y la posibilidad de aprender jugando.

Es el relato de una experiencia, que logro desestructurar, reestructurar, para dotar de sentido los escenarios aúlicos.



• Otra mirada

Sin duda en los primeros años de vida transcurre un período crucial e irreplicable de la historia personal, y es en esta particular etapa en donde se estructuran las bases fundamentales de los aprendizajes cognitivos y sobre esto se debe continuar construyendo a lo largo de toda la escolaridad.

Un día una compañera y amiga me habló sobre este curso. Siempre consideré que es importante que un docente se actualice. Sin saber bien de que se trataba me anoté. Pasó el tiempo y tuvimos la primera reunión.

Se conformó nuestro grupo con docentes de distintos niveles y estudiantes del profesorado.

Las propuestas de los distintos encuentros hacía que fuéramos por un rato niños de la escuela primaria o docentes vivenciando de forma divertida cada una de ellas. En un principio nos sentíamos más inhibidas e individualistas, pero con el transcurso de las reuniones todas aportábamos experiencias, vivencias, sacábamos conclusiones con un gran contenido técnico que resultaban muy beneficiosas para todas sin diferenciar el rol de cada una y reflexionábamos al respecto de cada tema que surgía.

Analizábamos grupalmente las distintas propuestas, si bien eran diferentes, todas tenían un fin común, el de enseñar, acompañar y guiar, ya que los docentes constantemente sacamos de la galera” distintas propuestas según el grupo, las necesidades, las inquietudes de todos y cada uno de los alumnos.

Transcurridos algunos encuentros redactamos la problemática y a partir de allí, intercambiamos opiniones e ideas acerca de la misma.

El diseño de la estrategia fue grupal, donde cada una de las integrantes del taller aportamos experiencias, anécdotas, actividades, bibliografía, recursos y soluciones posibles para luego ponerlas en práctica de forma dinámica y poder evaluar los aprendizajes de otra manera.

La esencia de este taller fue que se logren vínculos a nivel educativo, proponer trabajos en grupo donde haya diversidad de pensamientos con la finalidad de lograr un buen equipo de trabajo para ser plasmado en las aulas.

El taller tuvo una práctica en la que se adquirió una competencia pertinente a través de un permanente aprendizaje mediado por la experiencia de su ejercicio. El mismo me aportó nuevas estrategias para posibilitarles a los alumnos un acceso más sencillo para alfabetizarse de diversas maneras, considerando los distintos aportes teóricos/conceptuales relevantes en función de la problemática.



• TPP – impulso motivador

Taller de producción pedagógica, “Los TPP”, así comenzó a sonar. Un rumor que hizo eco en las escuelas. Grupos de docentes que se movilizan, acuden al llamado.

¿Qué? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Quiénes? ¿Por qué? Primeros interrogantes que fueron encontrando respuestas al ponerse en marcha el dispositivo.

El taller de producción pedagógica, conjunto de colaboradores avocados a originar estrategias de enseñanza para abordar una problemática áulica. Encuentros semanales que integraban docentes de grado, alumnas del profesorado y profesoras del instituto guiadas por la coordinadora a cargo del taller. Formar parte de ellos, un desafío interesante.

El dispositivo TPP se pone en funcionamiento, impulso motivador, dio empuje para producir movimiento, estimular y preparar para ejecutar la acción con interés y diligencia.

Subí a esa barca que se hizo a la mar. Allí confluyeron diferentes miradas, distintos puntos de vista en un intercambio enriquecedor. El sentido lúdico y cultural fue marcando el rumbo.

Algunos actores bajaron en el primer puerto, abandonaron el viaje. Otros seguimos, seguros de la ruta que marcaba el timonel. Desafiamos la problemática “La no escucha atenta” y le hicimos frente a la tarea. Asumimos compromisos, participamos del interjuego donde se cruzaron pensamien-

tos, sentimientos, acciones y discusiones. Generamos vínculos, afrontamos tempestades, el aprender a ser y aprender a hacer correspondientes a una formación integral, fue tarea compleja, la unión de teoría y práctica no generó la misma fuerza motriz del proceso en todos los actores.

*Navegando entre aguas apacibles
y por momentos turbulentas,
fue audible, “La no escucha atenta”*

*Se hizo quedo el hablar,
al detenernos en la mar.
Pusimos proa a la poesía
y el susurro fue alegría.*

*Susurrando versos y poemas,
los alumnos hicieron proezas,
desarrollando las propuestas
la escucha se hizo atenta.*

*Larguísimos susurradores,
elegantemente ornamentados.
Alumnos constructores,
susurradores apasionados.*

Y seguimos navegando, el rumbo estaba definido. Anclamos en juegos de memoria donde personificaciones y metáforas se hicieron escuchar, y siguió el recitado y los versos desordenados entre suaves brisas o turbu-

lento oleaje... Y así, entre aciertos y desaciertos arribamos a buen puerto.

En este viaje, el cuaderno de bitácoras quedó abierto y su última página en blanco.... Invita a seguir surcando las olas, a sumar experiencias, a ver en cada dificultad un desafío y no un problema, con una clara propuesta, si lo compartimos junto a otros se ve más claro el horizonte.

El dispositivo TPP, impulso motivador, pone en movimiento y estimula la creatividad de todos aquellos docentes que estamos dispuestos al cambio, a la innovación, a la integración con otros sujetos, a los que estamos dispuestos a intercambiar roles, a producir modificaciones, adaptaciones a nuestras prácticas áulicas. Abarca también a las alumnas del profesorado que asumen con responsabilidad y vocación verdadera la profesión. Para los demás participantes, solo significará cumplir con la tarea asignada.

Los TPP, impulso motivador, se oyen los ecos, han dejado su sello.



• El llaverógrafo (llamador de llaves)

Y si, nos costó bastante reunirnos todas:

que las mesas de examen,

que una actividad del profesorado,

que la profe se enfermó...

y ahora que estamos todas juntas, la coordinadora nos propone hacer *nuestra propia música* y nada menos (o nada más) que utilizando las cosas con la que llegamos.

¿Cómo podríamos sonar siete personas de distintas generaciones? Con trayectos y experiencias totalmente distintos pero sobre todo con expectativas completamente diferentes.

Más tarde nos propuso imaginar que instrumento podíamos llegar a ser dentro de esta gran orquesta.

En ese instante recordé una actividad que ya había realizado con mis chicos hace unos años...De inmediato lo compartí con mi coordinadora, de allí que cada uno tenía que aportar una llave...

Con una llave podremos abrir puertas, el anuncio de algo distinto, de poder emprender algo diferente.

Abrir la puerta a nuevos espacios: celebración de encuentro, reunión alrededor del mate, promesa de buenos augurios.

Después fue tiempo de estrenar edificio nuevo y en ese momento tomamos una madera, le hicimos agujeritos por donde cada una pasó su llave. Por último, lo colgamos porque era de todas y nos representaba.

Cada integrante del taller es como la llave, todas muy diferentes entre sí.

Si cuelgo una sola...poco sucedería

Pero si las rozamos *todas juntas sonamos muy bien*.

• Reafirmar la vocación docente

Presentaciones y búsquedas: Un tiempo y un espacio confuso

Encontrarnos todos los miércoles a la tarde con Miriam, la maestra de la Escuela 132, era un placer. Superada la bronca inicial por “perder” un espacio que sentíamos vulnerado, como lo eran las tardes de los miércoles, vinieron las quejas por dejar a las familias también en ese horario, las corridas por buscar a los hijos de la escuela de algunas de las alumnas, la imposibilidad de faltar al trabajo o a las prácticas... En fin... todo esto hacía ruido y parecía tener pocas explicaciones, pero singularmente seguíamos encontrándonos en estos espacios donde todos éramos extranjeros.

No todas las alumnas del Profesorado asistían en forma regular. Otras actividades, no menos importantes, se superponían; Miriam, en cambio, nunca faltó. Su presencia sostenía nuestras inquietudes y lentamente nos iba haciendo entrar en “su grado”, íbamos conociendo a sus alumnos, a los que ella conocía desde 1º grado. Hoy los acompañaba desde el área Lengua en este quinto grado con tanta personalidad como dificultades¹.

Desde un principio me costó pensar en cómo intervenir en el Taller desde mi formación como Profesora de Didáctica de la Matemática, pero todo se fue perfilando de manera que podíamos intervenir sobre los dichos de Miriam con nuestras historias personales- profesionales o no- indagando en otros sitios o, al menos, tirando preguntas al aire que resonaban sin respuesta.

Pasó bastante tiempo, yo diría demasiado, hasta que un día, surgió la

1 La escuela, en su primer ciclo es de Promoción No Graduada y este grupo de alumnos, en particular, evidenciaba tener numerosas dificultades en el aprendizaje.

imperiosa necesidad de dar un giro a lo que veníamos viviendo y poner sobre la mesa cuál era la problemática que Miriam había reconocido en sus alumnos y respecto de la cuál pensábamos empezar a intervenir.

La problemática: El para qué del Taller

“La incorrecta segmentación de palabras en niños de 5to grado” fue el problema que se puso sobre la mesa. A pesar de muchos intentos, que nos relató Miriam, esta problemática, lejos de desaparecer, parecía totalmente instalada en los niños. Indagamos acerca de las estrategias que ella implementaba y supimos sobre los materiales de uso cotidiano con los que procuraba que sus alumnos descubrieran la necesidad de escribir correctamente; pero cuando todo parecía haberse entendido... a la hora de producir otra vez tropezaban con el error; y ésta era una dificultad que se observaba en una gran cantidad de alumnos y en todas las áreas. ¿Qué hacer? ¿Por dónde empezar? ¿Qué les interesaría a estos niños para poder intervenir en sus producciones?

La intervención en la escuela: El motor del Taller

Empezar a pensar cómo intervenir le puso motor al Taller, todos empezamos a buscar por

que sucedía esto en la escritura de los niños, entre nosotros y con otros compañeros que sabían del tema... Lo único que yo sabía era que la escritura en letra cursiva facilitaba la segmentación de las palabras pero... ellos trabajaban en cursiva habitualmente y sin embargo, el error persistía. Y, ¿por qué el grado paralelo, a cargo de la misma docente, no manifestaba

esta dificultad permanentemente?

Fue entonces como, indagando acerca de los intereses de los alumnos, nos enteramos que estos niños escuchaban a diario, en los ratos libres, música de un grupo tropical local- El Chanchi-, y fue en un torbellino de ideas que se iban encadenando unas con otras como le dimos forma a la propia: **Empezamos a pensar en envolver a los niños en una historia mágica... la de la presentación de este grupo musical en la fiesta del día de la Primavera y en la necesidad de hacer folletos y afiches de propaganda, de leer y escuchar canciones que ellos conocían.**

Las alumnas del Profesorado decidieron dramatizar en el aula de 5° grado una situación ficticia de discusión en relación con los folletos mal confeccionados para la propaganda del recital y la necesidad que los alumnos los corrijan antes de imprimirlos. Algunos escritos en imprenta, otros en cursiva, con errores especialmente incluidos, con fotos de los ídolos y afiches gigantes que pegaron en los pizarrones, con música en los grabadores para permitir seguir la letra de las canciones más populares, en textos, que nuevamente había que corregir para producir otros nuevos.²

Fue la primera entrada de las alumnas al aula, desde un lugar que no era observado por sus expertez en el manejo del grupo sino por la implementación de una acción en equipo, pensando y viviendo un espacio compartido **con la mirada de todos puesta en el aprendizaje de los niños y no en su práctica como docentes.**

Sentí que realmente éramos un equipo que intervenía no sólo para que los niños encontraran algún apoyo más en su tarea diaria sino para aprender a enseñar. **No sabemos** si los niños habrán o no resuelto sus proble-

2 Se incluye el registro de esta intervención en el aula, que da cuenta de la experiencia, los errores y los miedos del momento vivido por primera vez por las alumnas del Profesorado.

mas, no se pueden ver materializados los resultados en una intervención de un solo día; fue sólo una reflexión sobre el lenguaje y la necesidad de producir correctamente la escritura de las palabras. Sentimos que la acción impactó y pudimos recoger sus dichos corrigiendo la escritura y criticando los errores. **Si sabemos** que se pudo construir un equipo entre las alumnas y las docentes de las dos instituciones, para que los niños aprendan mejor.

Vuelvo a casa ... Entro en el facebook... Gaby, una de las alumnas del Profesorado, escribe...

Aunque viva a mil, duerma poco, me queje, me enoje, no me alcance el tiempo y millones de cosas mas, ESTOY FELIZ por la profesión que DECIDI seguir!!!!

Qué suerte que esto se pueda transmitir... Miriam tiene mucho que ver...

El equipo:

Alumnas de Instituto Superior N° 24 "Héroes de Malvinas" de V. G. Gálvez.

Docente de 5° grado de la Escuela N° 132 " Asamblea del año XIII" V. G. Gálvez.

Profesora del Instituto Superior N° 24 "Héroes de Malvinas" de V.G. Gálvez.

Registro de la intervención

Nos encontramos a la mañana temprano enfrente de la escuela. Hace frío a pesar de que hace unos días empezó la primavera y parece que hace un ratito estábamos a la noche en clase y ya nos estamos encontrando otra vez. Llega Ornella-una de las alumnas- con los afiches...

- Chicas, yo hice anoche los afiches y para eso le pedí a las chicas que “les tocaba” hacer el folleto que me den uno y vi que los folletos están mal. ¡En la fotocopia salió mal!
- ¿Cómo puede ser? Entonces ¿se desconfiguró la letra cuando mandó el mail?- *Dice otra de las chicas*
- Pero ¿nadie se fijó? – *continúa Ornella*
- No, la letra cursiva no salió... ¿Y ahora qué hacemos?– *sigue reflexionando Gaby*
- No sé vamos a ver cómo lo arreglamos en el momento.

Y fueron llegando Romina, Anabel y Lorena.

Entramos al salón, y ya estaba Miriam acomodando los bancos en grupos como habíamos quedado, fue a buscar el grabador y después de unos cuantos intentos logramos que reprodujera nuestro CD del Chanchi.

Entraron los chicos, se acomodaron naturalmente en las mesas, nos preguntaron nuestros nombres y ... se largó!!!

- A nosotras nos dieron una tarea ¿les dan tarea a ustedes? Hacer un folleto... Nos dijeron que ustedes saben qué es un folleto... ¿qué es un folleto?
- *Algunos chicos dicen en voz no muy alta algunas características de los folletos... se pierden las voces...*
- Vamos a hacer un folleto para una presentación de... escuchen... ¿lo conocen? *Suena la música muy fuerte , mientras algunos chicos dicen que si, que es “el Chanchi”*
- Es amigo de mi tío, yo lo vi – dice un niño
- Y te sacaste foto con él- pregunta Gaby
- Si, tengo una

· Yo les cuento... cuando yo era chica como ustedes.... (*cuenta su historia de cuando conoció al Chanchi*)

· Necesitamos que nos ayuden a controlar estos folletos para repartir en la plaza. Tienen dos folletos, uno rosa y uno amarillo.

Ornella y Lorena reparten los folletos.

· Pero, cuáles trajiste, estos son los borradores!! – dice Gaby

· No, estos son los que hicimos, son los que arreglamos ayer... están bien- dice Ornella

· Aquí hubo un pequeño error- dice Gaby

Uno de los niños grita “¡Son truchos seño!”, Gaby le pregunta por qué y el responde “La foto, la foto es trucha!” Otro niño dice “Acá dice 21 y el sábado no es 21”

· Me parece que hay otra cosa que está mal... sigue insistiendo Gaby

· ¡Si! Que dice en la Plaza a la Madre y es en el Parque Sur

· No- les dice Anabel- lo que pasa es que estos folletos estaban hechos para el día de la primavera, que llovió y se tuvo que pasar para este domingo y se cambió de lugar a último momento...

· ¡Ah! Ya sé... lo que está mal es que dice PLAZA A LA MADRE y es PLAZA DE LA MADRE...- dice uno de los niños

· ¿Cómo es? – pregunta Anabel – ¿cómo se llama la plaza?

Algunos dicen una cosa, otros otra, Anabel aclara que se llama Plaza a la madre...

De repente los chicos se concentran en silencio sobre los folletos y uno dice: “Dice losa uténticos; hay que sacar la a , Miriam le pregunta: “ ¿Sacarla? Entonces diría los uténticos, hay que sacarla?” El niño piensa un segundo y dice: “No, hay que ponerla allá”

En ese instante todos empiezan a descubrir palabras mal escritas y

se empiezan a levantar del banco para mostrarle a Miriam cuáles son las palabras mal escritas. Todos están implicados en la tarea...

- Yo encontré otra: Dice PRIMA VERA separado ...
- ¿Y como va le pregunta Miriam?
- Va todo junto...

Gaby, entonces les dice: "Marquen con un lápiz dónde está el error"
Las alumnas pasan por las mesas... Cuando el grupo no interviene Romina les lee una parte del folleto "a la letra" para que escuchen el texto y entonces... descubren con alegría otro error.

Anabel trata de buscar en el radio grabador la canción que luego van a corregir los chicos, sin éxito, porque no es como el de la computadora que usamos en el taller, que podía separar tema por tema... Los chicos se acercan a ella para pedirle que ponga un tema u otro... ¡no los encontramos! Todos los niños están implicados en la tarea. De a ratos hablan entre ellos, de a ratos se hace un silencio increíble y los chicos leen en voz baja los folletos para marcar las palabras equivocadas.

*Los chicos quieren pasar al frente, levantan la mano y de a uno pasan a escribir las palabras equivocadas. Cuando uno de los niños empieza a escribir en imprenta minúscula, Miriam pregunta, "¿No queda mejor en cursiva?" Las chicas pegan su afiche en cursiva mal escrito y los chicos descubren los errores... no es igual al folleto... **pero a los chicos no les preocupó....***

Ahora tienen que pegar en el cuaderno los folletos y copiar del pizarrón el folleto correcto, que fue escrito por Romina. No se escuchó la consigna... se desordenan... las chicas pasan por los bancos para indicar qué tienen

que hacer... ahora sí escuchan. Los chicos copian... van cada vez más lento y algunos se dispersan en la tarea... no sé si todos copiaron los dos afiches....

Volvemos del recreo ...seguimos buscando el tema que los chicos van a corregir y ... no aparece....

Gaby dice... "Alguien conoce algún otro tema del Chanchi?" Algunos dicen que si pero no se animan a cantarlo en público, lo van tarareando en sus bancos, cerca de los compañeros...

Miriam les habla sobre cómo para cantar a veces se estiran las letras de las canciones para acomodar con el ritmo y la musicalidad... escuchan pedacitos de una canción.... Les reparten la copia de otra canción para corregir... Los chicos no empiezan a hacer nada... Repentinamente uno encuentra una palabra mal segmentada y parece que se dispararan a trabajar todos... se hace silencio.... Todos trabajan.... Empiezan a mostrarles a las chicas qué descubrieron... Se corrige en el pizarrón... No todos participan... Algunos se enojan porque quieren pasar más veces a corregir palabras al pizarrón.

Las chicas se despiden... les regalan alfajores... "Gracias"... hasta pronto... Nos vamos con la sensación que a los chicos les impactó la acción... Nos vamos conformes...



• Desafíos para seguir creciendo

Comenzando a transitar el 2010 llegó la invitación a participar de los T.P.P, me pareció interesante sumarme en este desafío.

Fue enriquecedor tener un espacio diferente al de la escuela, donde encontramos distintas miradas.

El hecho de vincularnos con profesores de formación docente, alumnos de profesorado con sus expectativas y ganas, permitieron que ante el planteo de problemáticas del aula, las respuestas fueran objetivas, con una óptica diferente y positiva, que en la opinión y debate del grupo se enriquecía permitiendo nuevas estrategias, otros caminos para el abordaje de las mismas, dándonos la posibilidad de crecer a todos los partícipes.

Nuestra primera meta fue conformarnos como grupo, conocernos, lo que fuimos haciendo orientadas por la coordinadora, que es profesora de teatro, con sus juegos y propuestas que semanalmente nos recibía, llevándonos a la reflexión, a soltarnos y lograr distendernos.

La propuesta de trabajo fue la falta de escucha de un primer grado a mi cargo, no podían trabajar en orden, dentro del grupo había niños con problemáticas de conducta, lo cual influía en las modalidades de encarar la clase, ya que les costaba atenerse a la norma.

En el transcurso del año, fueron conociendo la problemática desde mi descripción del día a día, llevaba actividades realizadas por los niños donde se podía reflejar mi trabajo con ellos. En esta primera instancia, no habían visto personalmente al grupo, yo fui poniendo en práctica observaciones que me hacían, más aquellas que la experiencia y el recorrido por las aulas me permitían.

Así se fue gestando la propuesta, se planteaba la duda si realmente la

falta de escucha se podía considerar como problemática, veíamos que no había otra ni en aprendizaje, ni socialmente entre ellos. Una vez realizado el diagnóstico, fuimos elaborando la propuesta, ya trabajaba con los chicos sentados en círculo, donde todos podíamos vernos.

La propuesta fue para trabajar desde los distintos lenguajes, proyectar el reconocimiento del otro, compartiendo, en equipos. Nos organizamos, escuchamos propuestas, debatimos hasta acordar la que consideramos mejor para desarrollar con los niños.

Al finalizar las clases nos llevábamos inquietudes que desde la lectura de material acorde a la necesidad, consulta de las alumnas a los profesores de las diferentes áreas, para conversar y debatirlas a la semana siguiente.

Decidimos jugar con globos, buscamos juegos, algunos los practicamos en las clases, nos distribuimos en días para ir a la escuela primero a observar al grupo y luego, para compartir las clases. Se desarrollaron las actividades en tres clases.

Durante la primera jugaron con globos de manera individual y en parejas. Para ello debían escuchar primero las consignas. Frente a estas propuestas, jugaron con entusiasmo, perdiendo atención pasada la media hora. El segundo día las propuestas eran para realizar en grupos, donde debían trabajar por turnos mientras los demás debían escuchar, cada equipo debía realizar una consigna diferente. La ansiedad por mostrar su trabajo hacía trabajoso crear el clima ideal de escucha, si bien mostraron entusiasmo por lograr aquello que se les propuso. Les llevamos la tercer clase globos armados con cartapesta, diferentes ojos, bocas, narices, orejas y pelucas. Había llegado el momento de crear su globo – personaje, esta actividad mostró el compañerismo del grupo, sabían compartir, ayudarse, era un clima de trabajo entusiasta e ideal, nadie se comportó de manera inadecuada.

cuada. Fue muy lindo el producto logrado en esta clase.

Como cierre les propusimos que se organizaran en grupos y armaran una historia entre ellos, actividad que lograron sin dificultad, pero al proponerles que por grupo subieran al escenario a dramatizarlas no se logró, se dispersaron, pelearon, no pudieron escucharse. Estas actitudes nos sirvieron para descubrir que el principal problema del grupo era la falta de atención, no el de escucha.

Esta propuesta la realizamos en el último tramo del año, motivo por el cual no pudimos trabajar con la problemática detectada.

En lo personal me movilizó para seguir buscando caminos alternativos para motivar y continuar trabajando con mi grado. Problematicar la situación me sirvió para reflexionar sobre mi práctica docente.

Quise transmitir al equipo de trabajo el desafío que implica y cómo movilizan los grupos difíciles, el compromiso y la necesidad de superación personal.

Considero que nuestros niños son cada vez más demandante, los TPP como proyecto que está naciendo, nos permitió mirar y reflexionar nuestro hacer cotidiano; nos está dando la oportunidad de corrernos de la queja al lugar del hacer.

Creo que no podemos paralizarnos culpando al sistema, sin hacernos cargo, que el cambio nos corresponde a todos, y sobre todos a quienes trabajamos en educación.

"Participando y haciendo, crearemos la escuela en la que nosotros creemos".



• Un tren que avanza

*“El tren avanza rápido, sin detenerse, hacia su destino...
En el tren se está viviendo un drama: el drama de la humanidad.
Gente de toda raza. Gente que habla y gente que calla.
Gente que trabaja y gente que dormita. Gente que come y gente
Que no tiene para comer. Gente que mira el paisaje.
Gente que habla de negocios, preocupados. Gente que nace y gente
que muere. Gente que ama y gente que odia sin querer revelarlo.
Gente que discute la dirección del tren: “este tren se equivoca”.
Gente que cree que el tren ha descarrilado.
Gente que protesta contra el mismo tren: “no tendría que haber trenes”
Gente que está pensando en trenes más rápidos.
Gente que corre angustiada hacia los vagones delanteros, como para
llegar los primeros. Gente desconcertante que huye hacia el vagón
De cola, como si quisiera escapar del mismo tren.
Y el tren sigue corriendo. Los lleva a todos, a unos y a otros, sin distinción.*

En este tren voy...andando, porque es un proceso, porque el “movimiento se demuestra andando” y estoy viajando por mi propia formación. La miro, miro sus paisajes, sus formas, algunas cosas me ponen mal porque no son como yo quisiera, pero no me dan ganas de bajarme del tren, sigo y me gustaría “subir al tren” tantas otras cosas, pero bueno, ésta soy y ésta es la realidad y de este viaje soy protagonista porque yo misma lo voy transitando. A veces me parece que voy sola (mi formación va sola) pero al fin tomo conciencia de que somos varias “formaciones” yendo juntas y ahí estamos...bien; me gusta, me aporta, me permite crecer, me

asombra, me sorprende: a través de estos sentimientos me siento acompañada y siento que “avanzo” en el viaje. Miro a mi alrededor y “veo” al otro, “escucho” al otro y ahí tomo conciencia de quién soy, de quién es el otro, de cuál es mi lugar y de cuál es el lugar del otro. Este tren es así y en este tren estoy: ese es mi compromiso, el de dar lo que soy, lo que está a mi alcance. Allí tomo conciencia: en este tren estamos todos, todos nos necesitamos, por eso es que decido participar, aportar de mí y estar abierta para escuchar el aporte del otro: en un viaje de “formaciones” no puede faltar la historia personal. Me costó....a veces uno quiere “viajar tranquilo” sin que nadie lo moleste, pero tratándose de un viaje de formación....Entonces aprendí, a escuchar, a entender, a situarme, a ceder. Y también comprendí que en algún momento el viaje va a llegar a su fin, o quizás en ese viaje participen otros protagonistas con otras historias. Por eso es que intento comenzar a producir algo...a cruzar, a entretrejer lo del otro, lo mío. Y si, en eso consiste este viaje y lo que haga seguramente va a enriquecer, recrear y transformar lo que imaginé cuando partí y hasta va a dar lugar al deseo de invitar a otros a sumarse a este tren. Todos esos otros que quieran compartir conmigo y con los que estamos en este viaje el desafío de “ensayar acciones para un mundo mejor”

Y el viaje comenzó así:

El lugar donde nos encontrábamos no era el mejor: un pequeño compartimento de lo que muchos años atrás había sido la estación de trenes. No contaba con las comodidades necesarias, era chico, frío, húmedo, poco acogedor. Allí nos encontrábamos lunes tras lunes, de mañana temprano, tratando de poner lo mejor de nosotras. Y poco a poco, aquello que en un

principio pareció un sucucho, ahora era nuestro refugio. De esa manera, nuestra forma de habitarlo cambiaba cada semana, lo fuimos haciendo formar parte de nuestro trabajo.

Empecé a observar aquello que en otro momento me hubiera pasado inadvertido: los lugares desde los cuales cada uno de nosotros hablamos, las experiencias personales que nos atraviesan, el vocabulario que utilizamos, los modos, las actitudes. De a poco, fui descubriendo que para mí era más importante la escucha que el habla, de repente sentí necesidad de escuchar al otro, algo así como un cable a tierra.

El encuentro semanal iba tomando forma. Al principio surgieron algunas resistencias: al formato, a las propuestas. Eso nos movilizó un poco a todos los integrantes. Como en la metáfora del tren... Gente que protesta contra el mismo tren.... Y la protesta se transformó en rechazo, fue difícil para el grupo sobrellevar el abandono de la propuesta por parte de las primeras maestras. Esto generó angustia, desconcierto. Tuvimos que replantearnos muchas cosas, hubo ausencias, pero de a poco fuimos retomando el viaje. Y el tren siguió corriendo: algunos bajaron, otros subieron y nuevamente a transitar el espacio, el tiempo y la propuesta....

Resignificar mi propia práctica, la forma de acercarme al conocimiento, poder observar desde otro lugar cómo elaboran, como actúan; equilibrar mi propio deseo, mis inquietudes, mis expectativas con la realidad, respetando las construcciones, fue como un disparador, como si de repente las experiencias de lo que pasa en la escuela, las vivencias con los niños me sacudiera pero no brutalmente, sino por el contrario dándome la gratificación de que la teoría toma forma en el encuentro con el otro, en su mirada, en su pensamiento, en su forma de expresarlo, en su manera de entender el mundo y de dar cuenta de sus capacidades y de sus necesidades.

Escuchar lo que narran los maestros, los estudiantes y los niños me permitió pensar la acción pedagógica desde otro lugar y ampliar el significado de lo cotidiano, como una “información de primer orden para conocer de modo más profundo el proceso educativo” *(Bolívar, A. y otros, 2001)*



• Construyendo puentes

Estamos en cambio, es momento de pensar en los educandos de otra forma ellos pueden aprender de muchas formas de muchas maneras, debemos generar un cambio donde el principal involucrado sea el aprendiz, los docentes somos los que debemos generar ese cambio, con nuestras acciones desde el aula y con nuestra búsqueda constante de innovar cada día. No permitir niños aburridos en las salas, donde solo se les da papel y lápiz para trazar líneas o hacerles crear dando a todos la misma consigna, crear con ellos desde su propio interés de juego preguntarnos a que juegan, porque les interesa eso, partiendo desde el interés de ellos, porque si no es así tendremos clases donde solo hablaremos nosotros y el niño será sólo un receptor de ese monologo nuestro. Pero esta es la pregunta ¿cómo hacer? Durante el tiempo que duro el taller de producción pedagógica, reflexionaba, sobre como hacer para cambiar las clases que impartía, donde estará el punto, como puedo generar un cambio que los niños puedan disfrutar, regresen a sus hogares contentos y con ganas de volver a clase.

Participar en el TALLER DE PRODUCCION PEDAGOGICA me ayudó a rever nuestras propias practicas, para crear estrategias innovadoras, acciones para resolver aquella problemática que estaban tiñendo el hacer cotidiano en las aulas del nivel inicial, se focalizo la idea de trabajar en otros espacios del jardín, respetando los tiempos de cada uno.

El taller de Producción Pedagógica fue un lugar de encuentro donde se conectaron la Institución formadora de docentes, a través de los profesos-

res, la Institución educativa, representada por los docentes a cargo de las salas del nivel inicial, las alumnas que ingresan al profesorado y la coordinadora. El taller, el principal conector de esta triada, fue el disparador para dar los primeros pasos a un cambio que sin lugar a dudas es lo que necesitábamos, que el puente para cruzar del profesorado a la institución educativa este libre de dudas, de miedos y de inseguridad.

El taller de producción pedagógica fue un hacer que se abrió a un saber, pudiendo todos los actores ser partícipes, funcionando como un verdadero equipo, donde, se dio la libertad para crear, se aportaron ideas, escuchando, dialogando, donde la convivencia fue de respeto al otro, donde fue muy importante el intercambio de experiencias entre los participantes. Estamos andando un camino cierto que podemos hacer entre todos. Si tenemos creatividad, libertad y participación podemos ser parte de esta transformación.



• Construyendo espacios y recursos didácticos

Voy a contar mi experiencia en los talleres de producción pedagógica, me resulta un poco difícil hacerlo ya que soy novata en este tema.

Resulta que, llega la invitación para participar de los TPP, como toda curiosa que soy me inscribí. Supe después que una colega amiga también lo realizaría, nos pusimos de acuerdo para ir juntas a la Biblioteca Popular de nuestra ciudad, Villa Constitución, todos los lunes a las 13 y 30 hasta las 15 horas.

Muchas veces se extendía un poco más, ya que nos quedábamos conectados a las actividades que nuestra coordinadora nos presentaba cada encuentro. De hecho cada propuesta de Cecilia, así se llama, nos sorprendía en cada taller. Ella nos proponía actividades donde el cuerpo y el movimiento eran nuestras herramientas para el trabajo en grupo e individual.

Con el paso de los meses nos fuimos conociendo, entre los profesores del Instituto de formación, Cecilia, los alumnos de segundo año de la carrera de profesorado de educación primaria y nosotras, tres docentes con unos años de experiencia en esta hermosa tarea de educar.

Durante el trascurso de los talleres fuimos investigando el perfil de los niños de este milenio, también cómo tenían que ser estos nuevos educadores, saber dónde estamos parados, qué ruta seguir, cuáles eran los caminos a recorrer.

Nos dimos cuenta que todo es complejo, nuestras prácticas y que también nuestras problemáticas bastante parecidas. Nos resultó difícil formularla y también elegirla, debatimos qué grado elegir, entre primero y séptimo.

Luego de hablarlo y confrontar nuestras ideas elegimos primer grado,

como la docente era única en esa sección de grado planteamos la siguiente problemática, la misma mostraba la necesidad de un determinado grupo de alumnos que no podía finalizar sus actividades a causa de que el resto que sí ya lo había realizado los distraían con sus conversaciones.

La propuesta que surge es crear un espacio dentro del aula donde cada niño que había finalizado lo propuesto por el docente estuviese ocupado realizando una actividad lúdica no reglada. Las mismas tenían que realizarse sin ayuda del adulto ya que tenía que estar con aquel pequeño grupo que necesitaba el apoyo individual.

No tenían que ser actividades de lectoescritura ya que ellos elegirían con qué jugar.

Cada integrante del taller fue realizando diferentes materiales didácticos, se construyeron rompecabezas tridimensionales con cubos de madera, magnéticos, dados, dominó, cada uno aportó desde su experiencia profesional, traíamos un bagaje de conocimientos y vivencias, y los estudiantes podían relacionar todo lo trabajado en la teoría, podían expresar sus miedos y dudas, sus ganas de aprender al igual que nosotras las docentes. También teníamos dudas, nosotras al igual que ellos fuimos a aprender, porque nuestra carrera es seguir capacitándose.

Para nosotras fue un desafío el trabajo con los alumnos del instituto, personalmente los TPP me ayudaron a crecer profesionalmente, ser más crítica de mi propia práctica, reconocer lo que sé y lo que no también, tener deseos de seguir aprendiendo y lo más importante saber que solo no se aprende, que podemos compartir nuestras experiencias y aprender de los demás.

Luego de todo el trabajo realizado sólo quedaba presentárselo a los niños de primero, se colocó todo en un gran baúl, cada integrante del taller fue

caracterizado como más le gustó, y allí en el centro del salón abrieron aquel baúl encantado donde cada niño miró con gran asombro todo lo que escondía.

Se sintieron muy agradecidos y felices, así lo mostraban las caritas de los chicos en las fotos que tomaron.

De todo este trabajo no pude ver el final, porque no pude asistir ese día tan especial para los niños, pero que también lo era para todos, y lo que más lamento es no saber si esta experiencia continuó poniéndose en práctica con otros niños o con los mismos y si nuestra propuesta fue positiva. Agradezco a todos los que hicieron posible estos encuentros entre los diferentes personas que hacen posible que cada vez hagamos una mejor educación, con calidad y calidez.



• Alumno – docente, un amor inseparable

Siempre consideré que es necesario que un docente se especialice y actualice; reclamo que se escucha a diario por los pasillos de las escuelas. Cuando llegó la información de estos “TRAYECTOS”, no sabíamos bien de que se trataba, no teníamos mayor información, pero igual, junto a mis compañeras, que son mis amigas, decidimos anotarnos, nos iba a hacer bien.

Cuando nos informan, que empezaba el curso, seguíamos con muchas dudas y miedo sobre con qué nos íbamos a encontrar.

En el primer encuentro nos presentamos: la docente coordinadora, la docente que acompañaba representando a los profesorados, una alumna y nosotras. Nos miramos y creíamos no poder. Todo era tan diferente a otros cursos!!

Comenzaron los encuentros, los esperábamos con ansias, que se iba hacer, con que sorpresa nos encontrábamos, nos preguntábamos si hoy reiríamos o lloraríamos? Era un momento de encuentro en todo sentido, con uno mismo, con mi amiga, con un colega, con una estudiante, (futura colega), éramos todos iguales, sumergidas en un no sé qué.

A lo largo de los encuentros se fueron poniendo en juego las distintas variables que se involucran en cada situación, donde la individualidad y particularidad de cada uno marcaba su impronta pero nunca dejábamos de ver al niño como eje fundamental de nuestra carrera, como el que nos hace tener fuerza para hacer todo.

Las emociones reflataban, hacíamos terapia grupal, exponíamos nuestros miedos cuando algo no salía como lo planeábamos y no encontrábamos los logros esperados por todos. Se podía olfatear en el ambiente la angus-

tia que le causa a un docente que su alumno no pueda lograrlo, como si fuera una sola la parte involucrada en “no poder hacer”.

“Aunque supiera que el mundo se va acabar mañana yo hoy aún plantaría un árbol” M.L.King.

Con esta frase, siento y pienso, que refleja la pasión de cada una de los docentes que participamos en el taller. Por momentos uno se siente desolado porque su alumno no puede lograr lo que nosotros queremos que logre en contenidos y no llegamos a comprender que es mucho más lo que ellos cosechan en su camino por la escuela, en esta relación con el maestro.

Todo comenzó con las propuestas de la coordinadora, la que nos hacía insertar por medio del juego con nuestros sentimientos, y llegar a vernos a nosotras mismas en distintos roles.

Pudimos compartir distintas dinámicas, actividades divertidas captando el interés de todas, desde docentes, alumnas, profesionales de profesorado. Observamos videos que nos reflejaban distintas situaciones de enseñanza y distintas maneras de enseñar, trabajamos con arcilla haciendo traslarnos a nuestras infancias y representando un momento muy emotivo para todas, construimos rompecabezas, y hasta un pizzicato tratamos de descifrar.

Descubrimos que el enfoque que nos muestra este taller es como un recuperar el quehacer etnográfico, siendo esta una herramienta para acceder a lo cualitativo, es llegar al niño, a ese educando que tanto “preocupa” y “ocupa” a los docentes. Por medio de este taller podemos encontrar espacios interactivos en el proceso de construcción de los conocimientos, y no sentirnos tan solas en nuestro quehacer diario.

Luego de esta primer etapa, que ya para este momento nos tenía atra-

padas porque nos hacia ir más allá de nosotras mismas y resaltando los sentimientos y el amor ante todo, empezamos a plantear distintas problemáticas, al analizarlas, observamos que no eran como lo veíamos sólo nosotros, inmersas en la cotidianeidad, era en esos momentos en que sobresalía el amor a la docencia, el querer hacer, el agotar las herramientas para que todos puedan. Pero esa angustia, miedo o como quiera llamarlo, no nos detenía. Muchas fueron las charlas para poder discernir cual realmente era una problemática, hasta que llegamos a seleccionar una de ellas, y fue *“por que los alumnos de primer grado no logran realizar producciones individuales de lectura y escritura”*.

La primera etapa estaba completa, ya habíamos seleccionado la que para nosotras era la más importante de las problemáticas y por el momento la más compleja. Ahora solo restaba organizarnos para buscar herramientas, estrategias a abordar. Sin saber si se iba poder resolver, igual intentamos buscar caminos distintos al que veníamos trabajando a diario.

Comenzamos buscando estrategias que favorezcan el proceso de reflexión y análisis de la práctica docente y elaboramos propuestas de superación.

Fue así que entre nosotras, docentes, alumnas, profesora y coordinadora, nos pusimos a trabajar, a buscar actividades para motivar e ir guiando a los alumnos en este proceso tan hermoso de explorar, que es el de la alfabetización en la lecto escritura y pusimos en juego las distintas variables que se ven involucradas en este proceso.

Con soportes teóricos, intercambiamos opiniones sobre la desestructuración áulica para lograr mejores procesos de aprendizaje. El analizar como piensa un alumno de seis o siete años y las operaciones cognitivas que realiza, nos hizo centralizar en la representación, en el trabajo con lo visual,

desde rompecabezas, hasta dándole sentido a símbolos aunque no sean letras.

Una búsqueda constante de actividades, estrategias y herramientas descubrieron que lo trabajado fuera de la estructura del aula y con la diversidad de materiales incorporados no tradicionales para el quehacer diario, hicieron que el niño comience a querer explorar el mundo de la lecto escritura.

Con el taller pudimos comprobar, eso que antes nos daba tanto temor, que es que el niño aprende a través de distintas miradas y teniendo en cuenta sus intereses.

Como docentes, debemos perder el miedo a la desestructura, a lo cotidiano, porque los contenidos también pueden ser desarrollados a partir de un juego o una canción, lo importante es aprender a pasar esa barrera que nos detiene entre lo cotidiano, lo requerido, la curricula, etc, etc y lo que el educando necesita.

En estos tiempos que corren, donde la tecnología los pone en un lugar diferente al nuestro por la misma brecha de generaciones, debemos estar más cerca que nunca, porque nosotras seguimos siendo siempre *sus maestras*, las que nos ven con esos ojos de amor como si supiéramos todo, como si nuestras palabras fueran mágicas. Por eso nunca debemos olvidar el cariño, la dedicación que pone un docente y los vínculos que nos une a esta profesión tan maravillosa, la de “enseñar”.



• Una posibilidad hacia el cambio...

Revalorizar o volver a trabajar en TALLERES “como tiempo-espacio para la **vivencia, la reflexión y la conceptualización**, como síntesis del pensar, el sentir y el hacer, como “**el**” lugar para la **participación y el aprendizaje**”¹; resultó a mi juicio un volver a replantear los modos de enseñar y aprender, utilizando mecanismos que con el tiempo y los cambios educativos fuimos dejando de lado.

La internalización de éste nuevo dispositivo, llevó un tiempo en las jóvenes alumnas del Instituto, hasta comprender, realmente, que el espacio **era un ir y venir de experiencias y teorías**, intentando acercar esa brecha que aparecía entre ambas partes. Fue fundamental el acercamiento desde lo personal, primer paso para conocer historias de vida muy diferentes que marcarán la historia docente de cada uno de los actores (Ya marcaron... en el caso de las que somos docentes de años), y nuestra relación dentro del taller.

Asumí la nueva experiencia de los T.P.P con una gran cuota de responsabilidad y con el interés de **re analizar** mi tarea diaria, a través del intercambio que enriquece entre pares cuando se puede comentar, discutir, fundamentar y socializar conceptos teóricos y su relación con la práctica misma, basándonos además en bibliografía rica en teorías y definiciones.²

El **eje** que centró la **problemática** en nuestro grupo giró en torno a las producciones propias del taller. Éstas resultaron ser mucho más ricas entre las compañeras docentes, ya que estaban nutridas de la práctica

1 El Taller de los Talleres. María Teresa Cuberes. Ed. Estrada. Pag.3.

2 El taller, en síntesis, puede convertirse en el lugar del vínculo, la participación, la comunicación y, por ende lugar de producción social de objetos, hechos y conocimientos. (El Taller de los Talleres. María Teresa Cuberes. Ed. Estrada. Pag.3)

misma, que, las que se lograba con las alumnas del taller, que **también** participaban a través de preguntas o pidiendo ejemplificaciones concretas de nuestra labor diaria, demostrando una cuota importante de ansiedad ante la inminente participación con los grupos de niños. Ansiedad lógica, ya que era su **primer acercamiento al objeto de estudio de una forma concreta.**

A cada concepto teórico que se presentó, siempre hubo ejemplificaciones áulicas con sus debidas fundamentaciones, basadas en las características socioculturales, y afectivas del grupo de alumnos con los que se iba a realizar la experiencia final, a fin de que estas jóvenes estudiantes pudieran crear un vínculo, a través de nosotras con los alumnos del jardín.

Surge aquí, el tema de las estrategias, difícil al momento de abordarlo, pero con un rico debate entre alumnas y docentes, que duró mas de un encuentro, donde se pudo observar poco manejo de vocabulario específico por parte de las alumnas, pero que fueron enriqueciendo en el transcurso del taller. Se objetó carencia de marcos teóricos³, especialmente en la forma de volcar el desarrollo de las clases en planificaciones. Por ello, el taller **retomó los conceptos de estrategias y actividades**, a modo de diferenciar y poder iniciar el trazado del proyecto final con los alumnos.

Fueron muchas las dudas y dificultades en las reformulaciones, con debates no siempre sustentados desde un marco teórico específico. Se partió entonces de lo que se **tenía** y con la mirada novedosa, que poseen las jóvenes cuando recién se inician, obtuvimos **un camino nuevo a transitar.** Igualmente aparece la dificultad al momento de seleccionar las estrate-

3 El argumento QUEJA solo nos paraliza, pero el análisis de los elementos negativos de esta problemática, puede servirnos para revertirla a largo o corto plazo. (Aula taller: sinónimo de hombre abierto. Blanca del Pilar Fernandez. Ed. Bonum. Pág. 7)

gias y actividades adecuadas y que a la vez fueran innovadoras para los niños. Es entonces que grupalmente se debatieron y sociabilizaron ideas llegando a acuerdos donde se aceptaron las sugerencias con entusiasmo y determinación. Apareció aquí el entusiasmo y la movilización por crear la motivación adecuada para el encuentro con los pequeños.

Siento necesidad de comentar, que hasta el momento en que las alumnas del profesorado comprendieron realmente la significatividad del trabajo en taller, buscaban recetas a fin de sentir seguridad en las estrategias y la forma de implementar la producción pedagógica. Éste elemento por fin pudo desaparecer sobre los últimos encuentros.

También en este tramo se analizaron los sinsabores que existen en la docencia, buscando la manera de producir efectos y revertirlos para transformarlos acciones positivas.

De mi experiencia en los T.P.P. y como docente que recibe año tras año alumnas del profesorado para sus prácticas, aparece lo antedicho como un padrón que se repite. Buscar nuevas propuestas que logren **incentivar** a las alumnas del magisterio a **investigar**: ¿Qué es un niño que aprende y que implica ser su educador? ¿Cómo afrontar diferentes realidades con lo que tengo o soy...o principalmente con lo que hay? Es un desafío a sortear en forma inminente.

Pero para ello debemos aceptar que la teoría no alcanza y en muchos casos ni se acerca a la realidad. Por ello, necesitamos jóvenes a quienes se les dé desde el primer año de estudio la posibilidad de insertarse en Instituciones Educativas⁴ a fin de comprender y empaparse desde la realidad

4 Es necesario ampliar la mirada, para darnos cuenta de que la institución educativa está atravesada por múltiples elementos que le dan significación. Además del edificio...una INSTITUCIÓN Educativa está conformada por los actores sociales que desarrollan prácticas en ellas, que se relacionan de diversa maneras a la institución (directivos, docentes, alumnos, padres, administrativos, etc) Liliana Sanjurjo. Cap VI, Pág. 155 "Aprendizaje significativo y enseñanza en niveles medio y superior". Homo Sapiens Ediciones.

misma. Nuevas docentes que comprendan que educar en NIVEL INICIAL no es ir a jugar y divertirse ó sólo cuidar de niños de 3, 4 y 5 años. Deben estar preparadas para movilizar cotidianamente las formas de enseñanza aprendizaje. Año a año la sociedad cambia y como consecuencia cambiamos nosotras y nuestras maneras de enseñar. Reformular, reformular y reformular la práctica ... esa es la tarea!!!

Es importante que estas estudiantes tengan **contacto con el objeto de conocimiento desde el inicio de la carrera**. Es imposible trabajar en educación si previamente no se ofrece un acercamiento **real, concreto y vivencial** al entorno educativo. Se trabaja con personas pequeñas abiertas en cuerpo y alma. Niños y padres que abordarán expectantes esta primera etapa de educación formal.

Es de capital importancia que estas estudiantes comprendan que **educar es dar recurrentemente lugar al pensar**⁵. Siento que éste fue el principal mensaje que intenté transmitir durante todos los encuentros.

Finalmente y como mera sugerencia, de quien ama la docencia y trata día a día reinventarse comprometidamente con la enseñanza, sugiero humildemente que los Institutos de Formación Docente deben focalizar su mirada en la **formación de maestras creativas**, capaces de extraer de cada niño lo mejor **para que en él se vayan instalando paulatinamente todos los posibles accesos al mundo del conocimiento**, que facilitarán luego su inserción en los demás niveles educativos...y en su vida social.

5 “La principal meta de la educación es crear hombres capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo que han hecho otras generaciones: hombres creadores, inventores y descubridores. La segunda meta de la educación es formar mentes que puedan ser críticas, que puedan verificar y no aceptar todo lo que se les ofrece” Jean Piaget. Extraído del Prólogo de Fernando Avendaño, Pág. 3 del libro de Liliana Sanjurjo; “Aprendizaje significativo y enseñanza en niveles medio y superior”. Homo Sapiens Ediciones.

• Que sean niños... los niños

“La palabra progreso no tiene ningún sentido mientras haya niños infelices.”

Albert Einstein.

Cabe esta cita para englobar todas las ideas trabajadas en los TPP; todas las estrategias pensadas y aplicadas para una mejor educación significativa para los niños, pensada en cuanto a la pedagogía de enfoque en diferentes estrategias y actividades para un mejor desarrollo del pensamiento del niño.

Que los niños... sean niños... en todos los ámbitos de su vida, comenzando en sus hogares, la escuela, y todos los espacios donde se desarrolle; de esa manera podrá el niño avanzar en sus aprendizajes, siendo un niño que juegue, que escriba, dibuje, cante, se ría y vaya a la escuela con su pancita llena, su cabecita tranquila y su alma llena de alegría, de esa manera su conducta, sus emociones, aptitudes, relaciones, sentimientos y nivel de inteligencia se verán reflejados en un buen nivel en todas las tareas escolares; pero cuál puede ser una problemática para su formación escolar?. El niño tiene la necesidad de manifestarse esperando el límite que le impone el medio familiar, social y escolar. Este es un tema que contribuye a su formación, el niño debe conocer y adquirir hasta dónde puede ir en “su andar por la vida”

En nuestros talleres pensamos y aplicamos estrategias para un buen desarrollo formal educativo que podía mejorar un problema; de esa manera logramos la canalización de su energía hacia actividades creativas donde ellos pudieron desinhibirse y manifestarse desde el plano inconsciente a

través del juego donde se pudo observar en cada taller el desarrollo positivo de sus trabajos, viendo otras alternativas distintas a las habituales.



• Tejiendo redes

Tejiendo redes me pareció un título muy significativo para este escrito, ya que representa visualmente el trabajo que se realizó en el grupo de taller pedagógico del cuál fui partícipe. Al iniciar los talleres, las integrantes del grupo éramos como hilos sueltos, cada una por su ovillo, iba tejiendo y destejiendo experiencias individuales. Cada una a su tiempo, fue sumándose, uniendo su subjetividad a otras, anudando esos hilos sueltos y construyendo una red de contención para todo el grupo.

Con el devenir de los encuentros, este grupo, que comenzó a trabajar tímidamente, se consolidó al comprometerse con el diseño y puesta en práctica de la estrategia. Fue allí, donde la confianza y el apoyo mutuo de cada una de los miembros del equipo, permitió pensar y actuar entre todas con sentido de unidad. La sinergia¹ que Surgió en el grupo, posibilitó que el compromiso con la problemática, la participación, la iniciativa en la búsqueda y la toma de decisiones, cobraran otra relevancia.

La consolidación de un grupo de pares, hizo que la preocupación por la problemática en la sala, ya no fuese sólo de la docente a cargo del grupo de niños. Al socializarla, poniéndola sobre la mesa del taller, planteando entre todas las posibles hipótesis sobre las causas de la misma, se constituyó un grupo que trabajó codo a codo, en el diseño, implementación y seguimiento de los dispositivos. Algunas, profesionales en formación y, otras, con una larga trayectoria en la docencia, todas aportaron desde su saber en pos del objetivo: **Favorecer en los niños, la escucha y los intercambios orales.**

¹ Equipo Inspectorial de comunicación, Trabajo en equipo con mentalidad de red, Buenos Aires, Argentina.

Pichón Rivière nos enseñó que “la comunicación es el riel por donde circula el aprendizaje” y que éste, es siempre un doble proceso social, vincular.² Partiendo de esa concepción fue que se plantearon los siguientes interrogantes:

¿Es posible el aprendizaje cuando no puede establecerse la comunicación? los alumnos, ¿Están aprendiendo a pesar de las dificultades que se observa en la oralidad? ¿Cómo se los puede incentivar para que dicha oralidad se desarrolle y puedan expresarse a través de la palabra? Como docente, ¿doy lugar a que se establezca la comunicación? ¿Cómo circula la palabra en el grupo y los subgrupos? ¿Hay tiempos reales, destinados al habla?

Estos interrogantes y muchos más, fueron el motor de la tarea al interior del taller; los mismos permitieron analizar los tiempos destinados al habla y la escucha; el espacio y sus múltiples posibilidades; los saberes de los niños como interlocutores y el valor que se da a la palabra en el contexto donde están insertos.

La respuesta a los interrogantes planteados, permitió reorganizar los espacios, con el fin de transformarlos en alfabetizadores, que brindaran infinidad de combinaciones y posibilidades de transformación. También posibilitó situar a la escucha y al habla en un lugar protagónico, donde el tiempo destinado a la oralidad no solo fue el de la ronda, sino el de toda la jornada, utilizando elementos mediadores que la facilitaran.

La implementación de los dispositivos diseñados, provocó en los niños otra actitud frente al habla y la escucha. A partir de la secuencias de actividades trabajada con el grupo, surgieron algunas modificaciones con respecto a la circulación de la palabra en las rondas de conversaciones y a la

2 Héctor Rougier, Primera jornada pedagógica del CIEG, 6 de Septiembre de 2003

hora de organizarse la tarea en los subgrupos; La palabra, entonces, pasó a ser mediadora a la hora de consensuar y trabajar en equipo. A través de la palabra, los niños, pudieron explicar a otros las actividades realizadas al interior de los subgrupos y realizar la descripción oral de procedimientos utilizados para llevar a adelante una actividad.

El peso que adquirieron los objetos mediadores³, hizo que se creara en la sala un clima más relajado hacia la escucha y a la vez de expectación, de espera activa; Los espacios se modificaron, el tiempo fluyó y la palabra circuló por todos los grupos. Los niños buscaban los objetos mediadores para comunicarse y solicitaban a la docente la reiteración de las actividades realizadas con los mismos.

A través del trabajo en los talleres de producción pedagógica, las integrantes del grupo, se valieron de una gran cantidad de recursos para abordar la problemática desde las dimensiones del aprendizaje y desde los distintos lenguajes. Todos los dispositivos diseñados por el grupo, fueron vivenciados en cada una de las clases del taller; es decir, todas las actividades relacionadas con la oralidad que luego se llevaron a la sala, pasaron por el tamiz del propio cuerpo.

La participación junto a otros permitió compartir una experiencia de trabajo, donde la presencia de ese otro aportó respeto, solidaridad, compromiso y generosidad en la entrega, todo en un ambiente enriquecedor. El espacio de los talleres pedagógicos se constituyó en un espacio innovador, único. Un espacio que invitó a reflexionar con otros sobre la educación, la enseñanza, el aprendizaje y la propia práctica. Un ámbito donde

3 “El libro casa” ideado por el grupo taller, presentó a los niños objetos mediadores para llevar adelante las secuencias de actividades sobre la oralidad; los objetos utilizados fueron: **sillón de imaginar**, para realizar relatos encadenados, inventar historias, jugar al quién es quién con personajes de películas infantiles. **Obras de arte**, como soporte para observar, hablar, imaginar situaciones e historias. **Susurrómetros** para contar secretos, narrar relatos breves, hacer rimas con los nombres, dar pistas y guiar a los compañeros con la palabra.

fue posible analizar una problemática real, para abordarla e intentar darle solución.

Un espacio, en palabras de Edgard Morin, que permitió pensar entre todas la posibilidad real de "reformular el pensamiento para reformar la enseñanza y reformar la enseñanza para reformar el pensamiento."⁴



4 Edgard Morin, *La cabeza bien puesta*, Editorial Nueva Visión, Bs. As, 2008

• **Apreciación sobre los talleres pedagógicos**

Introducción

Permítanme comenzar este escrito expresando que: soy maestra de grado con más de 25 años de antigüedad y con verdadera vocación, siempre he tratado de enseñar con cariño y respeto, cumpliendo mi tarea con un alto grado de responsabilidad y de compromiso. En la medida de mis posibilidades, he tratado de capacitarme asistiendo a cursos y leyendo bibliografía.

Luego de escuchar hablar, en el último encuentro, sobre la SOLEDAD que mencionaron algunas colegas, me quedé pensando en dicha palabra, busqué sus significados en el diccionario, soledad significa: circunstancia de estar solo, lugar desierto, melancolía por ausencia de alguna persona. En realidad, en mi accionar docente, nunca me he sentido sola, he trabajado en varios establecimientos educativos, siempre hubieron personas que me guiaron, me enseñaron y corrigieron; compañeras con las que he trabajado de manera integrada y equipos directivos que me dieron sugerencias y consejos para trabajar mejor.

“Con mis maestros he aprendido mucho, con mis colegas más y con mis alumnos todavía más” (*Proverbio hindú*).

La sociedad actual exige imperiosamente que se mejore la calidad de la Educación, pero cada escuela por sí sola, no puede generar estrategias para garantizarla, además muchas veces la escuela deja de lado su función que es la de enseñar, por la de asistir a alumnos que llegan a ella con

muchas carencias: de alimentación, de vestimenta, etc, a la que debe subsanar de inmediato. Volviendo a lo que dije en el primer renglón de este párrafo, Es sumamente necesario producir significativas transformaciones en el Sistema Educativo; esto indudablemente es tarea de los gobiernos, al igual que brindar a los docentes herramientas y recursos para poder capacitarse y perfeccionarse. Es importante que la sociedad cuente con maestros y profesores eficientes y eficaces para poner en práctica distintos recursos con el fin de acceder a mejores logros educativos.

“Tan sólo por la Educación puede el hombre llegar a ser hombre. El hombre no es más que lo que la Educación hace de él” (Immanuel Kant).

Mi valoración sobre los Talleres de Producción Pedagógica

Después de haber leído reiteradas veces el primer trabajo enviado sobre mi opinión acerca de los talleres pedagógicos, deseo contar lo siguiente: Cuando en mi escuela, nos informaron sobre la realización de los mismos, en lo personal, luego de leer en qué consistía, me sentí muy interesada y a la vez, ansiosa.

Al concurrir al primer encuentro. Me dí cuenta de que se trataba de un taller distinto a los que antes había asistido. Me impactaron los términos: “COMUNIDAD DE APRENDIZAJES” Y “MÚLTIPLES LENGUAJES”, también debo admitir que tuve dudas al comienzo.

Es verdad que estos Talleres Pedagógicos, de los que me agrada participar, permiten un corrimiento del lugar del docente, una mirada diferente

del maestro desde otro sitio.

Cuando en una de las charlas, se hablaba de los espacios y tiempos flexibles, en mi opinión me resulta más fácil flexibilizar los espacios de aprendizaje y muy difícil, hacerlo con el tiempo, ya que aquí se debería involucrar a otros docentes de la institución: profesores de áreas especiales y también personal no docente, sería todo un cambio, no digo imposible, sino que requeriría del consenso de todos los integrantes de la escuela. De hecho tengo experiencia al respecto, hace varios años en otro establecimiento educativo.

Al concurrir a los foros en el Salón Metropolitano, antes de la presentación del pedagogo italiano: Francesco Tonucci, la señora Ministra de Educación, en su discurso de apertura, mencionó en varias ocasiones, los CAMBIOS CURRICULARES. Celebro que este gobierno haya dado inicio, con la realización de los Talleres Pedagógicos, a un nuevo camino en Educación, mejorando los programas de los Profesorados , con el fin de brindar una mejor capacitación a las alumnas para obtener una formación docente de calidad, permitiendo la participación de los maestros de las escuelas, que a diario trabajan con los niños.

A pesar de estar de acuerdo con la puesta en práctica de los mismos, con la necesidad de un cambio profundo en el área educativa, planteo los siguientes interrogantes: (pensando en el ahora).

¿No debería el Ministerio de Educación, bajar a todas las escuelas de la provincia, una resolución para que todos los docentes de cada institución:

conozcan, se interesen, quieran compartir y llevar a cabo esta nueva modalidad de trabajo?

¿No debería el Ministerio de Educación, modificar la cantidad de contenidos curriculares correspondientes a cada grado o permitir que el personal de cada establecimiento educativo, los adapte flexibilizando tiempos y espacios?

¿Qué ocurriría a nivel institucional con los docentes que quieren llevar a las aulas este proyecto innovador y aquéllos que desean continuar trabajando de la misma manera?

¿Qué sucedería con los padres entonces? (en general, a ellos les agrada escuchar del maestro a fin de año, que se desarrollaron todos los contenidos curriculares). Estas son mis dudas acerca de su implementación.

Entiendo, a su vez, que todo cambio, implica un tiempo para ponerlo en práctica, un período de adaptación al mismo; quizás estos interrogantes que planteé anteriormente, puedan tener respuestas a lo largo de mi participación en los Talleres.

Con respecto a la Conferencia dada por: Francesco Tonucci, comparto lo que dijo: darle la palabra a los niños, saber escucharlos y criticar algunos aspectos de nosotros, los adultos. También estoy de acuerdo que los niños que casi no se expresan, son los que tienen más para decir. Realmente fue un placer escucharlo.

Este año me siento muy entusiasmada de poder seguir participando de estos Talleres Pedagógicos, los mismos me permiten desestructurarme bastante y repensar mi práctica docente, realizar una autoevaluación de mi

accionar diario. También he llevado a mi grado algunas actividades como: juegos, cambios de espacios para el aprendizaje y trabajo en pequeños grupos, que ya lo hacía antes.

Antes de finalizar, traigo a mi memoria, lo que expresó el reconocido profesor de letras: Fernando Avendaño, hace muchos años, en uno de los cursos a los que asistí y que siempre recuerdo. En dicha ocasión comparó al docente con un pulpo, diciendo que con sus tentáculos de atrás debe traer todo lo que aprendió cuando se recibió de maestro; con los tentáculos del costado, ir recorriendo el camino adquiriendo nuevos conocimientos y perfeccionándose, yendo siempre adelante para mejorar la calidad de la educación.

Para terminar con el escrito, creo, mejor dicho, estoy segura que los docentes debemos tener una actitud positiva, abierta al cambio, enriquecedora, para que nuestros alumnos la puedan percibir a fin de generar en ellos las ganas y el interés por aprender y superarse.

“El maestro que intenta enseñar sin inspirar en el alumno el deseo de aprender, está tratando de forjar un hierro frío” (Horace Greeley).

Muchas Gracias.



• Un espacio de reflexión

En el club de los abuelos casi al mediodía era la cita para reunirnos y comenzar un encuentro que creaba en mí muchas expectativas, en un lugar particular con ventanas, muy iluminado, con un tablón y sillas del club, se conformó un ambiente muy agradable acompañados de mates, café y mucha calidez que sólo lo irrumpía un sonido de alarma que fue parte de nuestras reuniones.

Un espacio de taller, era una propuesta diferente donde se creaba un tiempo para que docentes, estudiantes, profesoras del instituto compartan, intercambien y participen de una experiencia nueva e innovadora.

De a poco nos fuimos conociendo y conformamos un grupo que logramos intercambiar ideas con respeto, disfrutando con el cuerpo, creando e imaginando, donde por medio de las actividades que se planteaban se generaban interrogantes que enriquecían las producciones, donde la certeza quedaba constantemente en duda. y así los aportes individuales se fueron entrelazando como una red, produciendo replanteos desde la práctica a la teoría con conclusiones grupales que dejaban entre líneas el sello de cada una de las que participaban.

Y así fue como me encontré con maestras que querían romper con lo convencional que rutiniza las prácticas, creo que hay un verdadero compromiso de mis colegas en las tareas diarias.

El buscar la problemática como las estrategias para poder llevarla a la práctica fueron generadores de intercambios de idas y vueltas que absorbieron tiempo en el taller. A su vez esta situación produjo replanteos de las participantes y a tener que definir conceptos que tantos usamos, pero que en ocasiones carecen del verdadero significado.

No puedo negar que hubo falencias, falta de tiempo, mayor desarrollo teórico, no haber tenido en claro la propuesta, pero creo que en todo cambio, hay errores y que de ahí aprendemos y que estos momentos son necesarios y fundamentales para sentarnos a pensar que nos está pasando en las instituciones, y en las escuelas. Donde todo cambia rápidamente y que en ocasiones no tenemos tiempo para evaluar lo que estamos haciendo.

El tema desarrollado la escucha comprensiva fue el reflejo de lo que nos pasa como docentes, como ciudadanos, en los lugares que nos desenvolvemos, no solo en el ámbito laboral con los niños, con las compañeras de trabajo, con los padres, sino en las relaciones personales.

Me gustó ser parte en el inicio de estos talleres, me quedaron ganas de volver a realizarlo creo que sería otra mi participación como el análisis de la propuesta.



• Mi paso por los TPP...

Lo que produjo en mí este espacio de articulación entre distintos niveles fue...

Apertura, aluvión de preguntas como también de sensibilidades, un parar en la tarea y volver a convencernos de que todo es posible...en cualquier contexto, con cualquier grupo.

Un momento de búsqueda de conocimientos, entendiendo que el conocimiento en general es una macro meta que nunca se alcanza y que cada uno de nosotros tiene partes que cuando las pone a disposición en un trabajo en equipo enriquece, porque el grupo siempre es más que la suma de las partes.

Se sumaron experiencias, nuevas miradas, la convergencia de bibliografías tradicionales y nuevas.

El encuentro nos permitió sensibilizarnos, deslumbrarnos, animarnos, observarnos, plantearnos hipótesis y confrontarlas, imaginar, argumentar, descubrir, sumar preguntas; casualmente muchas de las cosas que le deberían pasar a nuestros alumnos...tratar de averiguar porque a veces no les suceden, por qué en ocasiones no podemos atrapar su atención, ¿Serán ellos los responsables con sus 4 o 5 años? O ¿Sus papás? O ¿La sociedad?... o ¿seremos nosotros que rutinizamos nuestras prácticas?

¿Serán verdaderas problemáticas de niños de 4 y 5 años? o dependerá

de nuestras intervenciones para que puedan ir superando esas acciones que observamos y que casualmente son características de las etapas evolutivas que atraviesan...

Una sociedad globalizada como la que tenemos hoy, donde se cruzan todo tipo de relaciones casi descarta conductas individuales, lo que no significa la despersonalización del sujeto, ni el actuar en masa, pero si el reconocimiento de que cada uno de los aportes del trabajo en equipo nos ayuda a contar con mas miradas para a través de diferentes estrategias optimizar la tarea...

Que la palabra circule horizontalmente es otra necesidad de la sociedad y de la escuela del siglo 21, aunque a veces no se da a pesar de las modernas herramientas que tenemos...

Y detenernos y rescatar las cosas maravillosamente sencillas...

Y recordar que todo el tiempo estamos enseñando, con nuestros gestos, nuestra calidez, con nuestros silencios, con nuestra forma...sobre todo en aquellos contextos en donde los docentes pasan a ser en ocasiones los únicos referentes.

También nos ayudo a despejar situaciones complejas que están atravesadas por problemáticas sociales y económicas en las que no podemos intervenir; pero conociéndolas y teniéndolas presentes al momento de la planificación de la tarea ¿Qué hacemos? Nos quedamos en la queja y en esa actitud que hoy es utilizada a menudo: la culpa es del gobierno, de la

familia, del nivel anterior o trabajamos duro y firme para poder llegar...

Creo que los docentes hoy tenemos que tejer tramas humanas que nos permitan tener una mirada compleja de las causas y una llegada sencilla, clara, contundente en la didáctica áulica.

...Y contagiarnos de optimismo y mostrarnos que jugar es cosa seria al decir de Clemencia Baraldi y ayudarnos a recordar que las cosas importantes para la vida se aprenden en los primeros años (compartir, jugar limpio, respetar al otro...) seguir teniendo una oreja verde al decir de Rodari..., una mirada atenta a las cosas sencillas que te llenan el alma... y una voz que anime a una sociedad mas justa.

Un poquito más...

La problemática inicial fue “FALTA DE ESCUCHA COMPRENSIVA”. Nos cuestionamos mucho si realmente era una problemática y esto fue lo primero que en lo personal me gusto. Nos íbamos con preguntas y no con conocimientos acabados...mientras tanto y casi sin darnos cuenta comenzamos a conocer a los alumnos de Mónica, la docente que abrió las puertas de su sala y de su Institución. Lo primero que nos llamó la atención fue su forma de trabajo, basada, de acuerdo al relato de Mónica, en la pedagogía vincular (dentro de cada grupo o sala había una división en subgrupos heterogéneos elegidos por el docente basados en valores como cooperación, solidaridad, participación...). Esta forma de agrupamiento se mantenía cada jornada de trabajo.

Nos pareció atrapante el relato y así a partir de una lluvia de preguntas

llegamos a conocer el contrato fundacional a través de la palabra de Mónica, la que cada jueves aportaba más datos y lograba transmitirnos “algo especial” que hizo que nos fuéramos apropiando afectivamente de estos niños que todavía no conocíamos.

Comenzamos a manejar diferentes bibliografías, todos aportamos: la profesora, nosotras las docentes, los alumnos.

Comenzamos a tener cada vez más preguntas, Mónica nos contaba sus intervenciones y por momentos parecía que estaba “todo hecho” porque además los niños iban evolucionando positivamente, pero el convencimiento de que siempre se puede un poquito más, nos llevó a idear el dispositivo que nos unió aun más en esa última parte de la tarea. Planificamos “simplemente” juegos, que tenían la finalidad de que se “vean casi obligados” a escuchar, a participar, pero que además rompía con el agrupamiento rutinario (que tenía muchísimas ventajas: consolidación del trabajo en equipo, rotación de funciones, mayor posibilidad de participación, etc.). Pero este sería un espacio diferente en donde cada uno podría “elegir” el juego.

Pudimos lograr el impacto y conseguimos “hacer ruido” en los niños. Esto lo valoramos “como siempre” a través del relato de Mónica, quién nos contó que en los días sucesivos continuaban jugando muy interesados. Ella iría como siempre recreando, acompañando el desarrollo de los pequeños. Pero algo se había modificado o renovado en muchos de nosotros “el seguir apostando a que siempre se puede un poquito más...”

• Vivencias de taller

Agradecimientos

A mis alumnos, por acompañarme en mis propuestas y llenarlas de vida, de ganas y de entusiasmo... ya que sin ellos esto no hubiese sido posible.

A mi coordinadora pedagógica, Mariela Echarte, quien en cada encuentro despertaba mi pasión por enseñar, abría mis pensamientos, contagiando las ganas de hacer...

A mis compañeras de taller (alumnas, docentes y profesora) quienes desde su lugar aportaron sus granitos de arena en esta propuesta.

A mis directivos, que me acompañaron apoyándome y ayudándome a andar mi camino docente.

A los talleres de producción pedagógica que abrieron un espacio más de perfeccionamiento, en el cual, por primera vez sentí que la práctica iba de la mano con la teoría. Y a esta instancia de trazos, la cual me permitió compartir una huella invitando a quienes deseen contagiarse de tan rica experiencia...

Acerca de los encuentros, una anécdota

Para comenzar traigo en el recuerdo el primer encuentro, al cual tuvimos que llevar “un objetopreciado”. Casi sin pensarlo, decidí que sería un títere que había realizado mi hija, a los 3 años en el jardín...

Llegó el primer día, una vez reunidas, escuche atentamente como se presentaban mis compañeras de taller y observé que lo traído por cada una de ellas reflejaba algo de sí mismas...

Cuando llego el momento de expresarme y contar porque había elegido “ese títere”, un gran silencio se apoderó de mí... casi sin palabras, me invadió una inmensa emoción... ¿Cuánto significaba ese títere para mí? ¿Cómo podía movilizarme de tal manera? Luego de contenerme, pude definir que en el guardaba los recuerdos de la niñez de mi hija... sus juegos, su imaginación, sus primeros aprendizajes.

Con una consigna tan sencilla, sentí que me había presentado ante mis compañeras de taller, sensibilizándome desde lo más profundo. Y que mejor postura para abrirse ante un nuevo grupo y ante una nueva propuesta de aprendizaje.

Y de esta manera comencé a formar parte de esta experiencia...

Itinerario didáctico de literatura. La historia de “Ramón preocupón”

El itinerario didáctico que les voy a contar se desarrollo en el marco de los Talleres de Producción Pedagógica, realizados como primera experiencia en nuestra provincia, en la cual intervenimos docentes, alumnas del profesorado de nivel inicial, profesores, coordinadores pedagógicos en un trabajo integrado en el cual todos tuvimos la posibilidad de intercambiar opiniones y realizar diferentes propuestas.

Para comenzar, tuvimos que priorizar una problemática en el grupo de alumnos, lo cual no fue muy sencillo, tuve que detenerme a observar con una mirada muy objetiva, que me ayudara a detectar lo prioritario.

Lleve distintas inquietudes a los encuentros y luego de consensuarlas definimos que la problemática a trabajar sería **“dificultad en la escucha”**.

Luego comenzamos a pensar las actividades a implementar, pero lamen-

tablemente, no siempre estaban presentes todas las alumnas, debido a que estaban realizando prácticas y observaciones, lo cual dificultó la participación de algunas. A su vez, la profesora tomó licencia por enfermedad, por lo cual faltó casi todo el trayecto. No obstante, en el recorrido siempre estuvimos apuntalándonos unas a otras y logramos una participación conjunta.

Para iniciar con este itinerario se realizó una primera propuesta en el taller. La estrategia planteada para una sala con niños de 5 años, era trabajar sistemáticamente la literatura, y a través de la narración de cuentos favorecer en el niño el uso del lenguaje como medio de expresión y de escucha. Entre los objetivos planteados se priorizaba: escuchar mientras otros hablan y renarrar una historia de ficción.

Luego de pensar y trabajar en forma grupal en los talleres, debimos adaptar las actividades propuestas al inicio, debido a que los tiempos disponibles se acortaban... Como ser, en lugar seleccionar varios cuentos para los distintos subgrupos como planteaba inicialmente, decidimos trabajar todo el grupo con uno sólo cuento.

Cabe señalar que en la selección tuvo que ver lo experimentado con Mariela, la coordinadora pedagógica, quien en un taller, compartió el cuento “Ramón preocupón”, de Anthony Brownie. Esta historia y su experiencia con este, me entusiasmaron para utilizarlo y llevar a cabo la estrategia propuesta.

Mientras tanto, trabajábamos la problemática en los encuentros del taller, la cual fue sometida a preguntas relacionadas con las **dimensiones de aprendizaje**.

La coordinadora pedagógica realizaba diferentes orientaciones que nos

ayudaron a expresar algunos conceptos e ideas. Para esto, implementó una gran cantidad de estrategias para abordarlas... observar el cuento “Zoom”¹ de Istvan Banyai, el cuento Siete ratones ciegos de Ed Young. Mirar algunas escenas de películas “Rojo como el cielo”, “La sociedad de los poetas muertos”, “La lengua de las mariposas”, a través de las cuales reflexionamos en forma grupal acerca de lo que nos habían transmitido.

Día a día ampliábamos la mirada, reconociendo diferentes dimensiones del aprendizaje, ejercitándolas personalmente y descubriéndolas...

Como ser, observar y descubrir el cuento Zoom, me ayudó a centrar la mirada en mis alumnos, sentí que fue una invitación “a desnaturalizar lo obvio”, lo que vemos a diario, sin detenernos la mirada... “Es una verdadera invitación a conocerlo”.

El cuento Siete ratones ciegos², donde cada ratón percibe una versión diferente de la realidad, hasta que “entre todos” finalmente logran descubrir qué es lo que está sucediendo. ¿Hasta que punto puede volar la imaginación?

Entre las escenas de películas, recuerdo “La lengua de las mariposas”³, en la cual se destacaba la luminosa relación entre un niño y su maestro, al

1 Según explica el autor: “Una cámara se acerca paso a paso a nuestro planeta: y descubre mundos cada vez más pequeños, uno dentro del otro, y uno aún más diminuto dentro del anterior. ¿Hasta dónde es posible llegar? Hasta donde tú quieras. Un libro que se adentra en la imaginación”

2 Este cuento, basado en una fábula de la india cuenta la historia de siete ratones de colores que encuentran Algo Muy Raro al lado de su laguna. Cada uno de los días de la semana uno de ellos sale a investigar, elaborando diversas hipótesis sobre cada una de las partes que se van encontrando: así cotejarán que lo que se topan es un pilar, una culebra, una lanza, un acantilado, un abanico, una cuerda..., apareciendo lo que cada ratón imagina en su mismo color. El último turno le tocará a Ratón Blanco que, elaborando un exhaustivo análisis, llegará a la conclusión de que se trata de un elefante, conclusión que será apoyada por sus compañeros.

3 Película: La lengua de las mariposas España, 1999. Director: José Luis Cuerda. Guión: Rafael Azcona, José Luis Cuerda, Manuel Rivas.

cual cautivaba con su enseñanza...

Cada encuentro llevaba a la reflexión, dejaba el rico sabor de un aprendizaje e invitaba a quedarse con ganas de volvernos a encontrar...

Acerca de las estrategias, entre la teoría y la práctica

Quiero detenerme en particular, en algunas orientaciones que resumen con precisión algunos de los principios metodológicos que guiaron mi práctica pedagógica:

- Centrar la mirada en las **dimensiones del aprendizaje**... ¿Eran verdaderamente tenidas en cuenta?
- El **tiempo**, ¿Cuánto tiempo trabajaríamos en dicha experiencia? ¿Cómo se estaban desarrollando el tiempo grupal e individual?
- El **espacio** físico mío y del otro ¿Cómo podríamos complementarnos? ¿Cómo deberíamos agruparnos?
- Los diferentes **lenguajes**...
El lenguaje oral, el valor de la palabra, el cual no debe faltar en la educación.
El lenguaje tecnológico, con el cual organizaríamos los personajes, el titiritero y el ambiente tan acogedor como un teatro...
El lenguaje corporal, lo gestual, que sería transmitido a través de la obra de títeres

Los **vínculos**, lazo que nos permitió simplemente “ser”, ser “cada uno, desde sus fortalezas”, apoyándonos en el otro, aprendiendo “ser con otros”. Ese vínculo con otros niños, con el docente y con el conocimiento...

El **cuerpo**, atravesado por los sentires, por los deseos. Nuestro cuerpo como caja de resonancia tanto de los miedos, como del goce...

Los **valores** éticos y estéticos, desde lo social de este conocimiento, desde la tradición en la cual se apoya esta historia...

¿Y cuáles serían las **operaciones cognitivas**⁴ involucradas en esta propuesta?

Las operaciones básicas, la memoria, la atención, la sensopercepción. Para la comprensión y producción de textos: observar, anticipar, renarrar. En el espacio-tiempo y cuerpo: explorar, evocar, secuenciar, sensopercebir.

Y en las operaciones creativas: crear, metaforizar.

4 Las **operaciones mentales**, según REUVEN FEUERSTEIN **son** “el conjunto de acciones interiorizadas, organizadas y coordinadas, en función de las cuales llevamos a cabo la elaboración de la información que recibimos”. (Feuerstein, 1980). Así, el acto mental se analiza en función de las estrategias que emplea la persona para explorar, manipular, organizar, transformar, representar y reproducir nueva información. Estas acciones mentales se conocen como operaciones mentales. Pueden ser relativamente simples (Ej. reconocer, identificar, comparar) o complejas (Ej. pensamiento analógico, transitivo, lógico e inferencial). Cada actividad cognitiva nos exige emplear operaciones mentales.

Desarrollo de la experiencia en el jardín

Les cuento que esta historia gira en torno a Ramón, un niño al cual lo persiguen sus preocupaciones cuando llega la noche, cuando se va a dormir. El papá y su mamá intentan consolarlo, pero no pueden ayudarlo a superar sus miedos. La abuela, es quien tiene un remedio para las preocupaciones del pequeño Ramón: los quitapesares, unos amuletos que se llevan las penas de los niños en Guatemala y otros países de América. Es la solución salvadora para este imaginativo niño. Pero no todo es tan fácil porque, si sus quitapesares se llevan sus miedos, ¿quién se los quitará a ellos? Es aquí cuando Ramón, crea más muñecos ¡Muñecos “quitapesares” para sus muñecos “quitapesares”! Y a partir de allí todo el mundo duerme feliz.

Para comenzar narré el cuento, reunidos en ronda y con mucha atención pudieron disfrutar de tan bella historia.

Los alumnos y alumnas se sintieron cautivados y realizaban preguntas... ¿Por qué Ramón era tan preocupón? ¿Por qué Ramón se preocupaba por las nubes? ¿Y el pájaro grande se lo quiso llevar? ¿Le dio vergüenza contarle a la abuela su problema? Señó, ¿nos lees otra vez los nombres de los muñecos? ¿La abuela, le regaló los que ella guardaba? ¿Es verdad que estos muñecos existen?

Estas preguntas generaron diálogos, muchos de ellos comenzaron a contar que preocupaciones tenían a la hora de dormir... y aparecieron los miedos a los fantasmas, al jinete sin cabeza, a los ruidos de la casa, a los ladrones.

A partir de estas preocupaciones, propuse a mis alumnos y alumnas “crear nuestros muñecos quitapesares”, de tal manera podrían ayudar a superar los conflictos que tenían. Realizaron dibujos, para diseñar como serían...

Al día siguiente, todos motivados, pusimos “manos a la obra”, comenzamos a crear “muñecos quitapesares” y a inventar un nombre para ellos.

Con distintos materiales: telas, hilos, lanas, goma eva y fibras cada alumno y alumna fue quien “creo su propio muñeco”.

Luego les hice la propuesta de contar esta historia en otras salas del jardín, de esta manera, muchos chicos y chicas ya no tendrían tantas preocupaciones...

Esta idea fue aceptada, pero me tenían que ayudar a pensar cómo lo haríamos.

Y fue así que se pensó, en llevar el cuento a otras salitas y contarlo. Les propuse hacerlo de una manera diferente y les dije:- ¿qué les parece si creamos títeres de todos los personajes del cuento? sería muy divertido contarlo con títeres...

La propuesta les interesó y en los sucesivos días se realizó en pequeños grupos, la construcción de títeres varillas.

Conseguimos un teatrillo de títeres, después comenzaron los ensayos y formando nuevos subgrupos, cada uno decidió hacer lo que más le gustaba... manejar los títeres o renarrar la historia. Día tras día cambiaron de roles y probaron en que lugar se sentían más cómodos.

Una vez seguros de poder dar “la obra”, realizaron invitaciones para que nos visitaran sala roja y sala verde, en distintos días. Inventaron un nombre para el teatro, confeccionaron programas informando la obra que darían y quienes participaban.

Y así llegó el gran día de la puesta en escena, prepararon la sala para recibir a los invitados, ubicaron las sillas frente al teatrillo y una vez listos, aguardaron la llegada de sala roja.

Cada uno se ubicó en su lugar y las alumnas del profesorado colaboraron detrás de bambalinas... y adelante, tomando fotos y filmando la obra.

Fue un momento muy agradable, los chicos y chicas de sala roja, prestaron mucha atención y siguieron la historia. Al terminar nos regalaron aplausos y los artistas agradecieron inclinándose hacia el público.

Luego conversamos acerca de cómo se había desarrollado la experiencia, la visita realizó preguntas ¿cómo hicieron los títeres? que fueron contestadas por los chicos y otras por la docente.

Después les contamos que existe una tradición que surgió hace algún tiempo, acerca de los MUÑECOS QUITAPESARES. Los niños de Guatemala empezaron a hacer muñequitos “quitapesares” para contarle sus penas o preocupaciones a cada uno de ellos antes de colocarlos debajo de la almohada a la hora de dormir. Creían que al despertar estarían menos preocupados pues los muñecos se habrían llevado todas sus penas mientras dormían. Los “quitapesares” están hechos de pequeños trozos de madera, retazos de tela e hilo y aún existen...sobre todo a Centro y Sudamérica.

Para finalizar, les ofrecí conocer unos “muñecos quitapesares” traídos de Catamarca y otro de Chile. Los pasaron para observarlos, tocarlos, sentirlos...

Esta experiencia literaria, fue muy atractiva y gratificante, se cumplieron los objetivos planteados. La competencia priorizada “la escucha” se trabajó en todo momento, no sólo en el grupo de sala azul, sino también en

los chicos y chicas de sala roja.

Logramos integrar **dimensiones del aprendizaje** y poner en práctica habilidades que involucraban distintas **operaciones cognitivas**:

Memoria, con la cual lograron conservar la historia, recordarla, evocarla.

Atención, en la cual tuvo mucho que ver la escucha y la observación.

También la **sensopercepción**, donde se jugaron todos los sentidos que nos permitieron organizar e interpretar la experiencia. Todo tenía sentido, la historia se vio reflejada con la realidad de algunos niños, la cual despertó un sentido crítico, que les permitió orientarse en un mundo complejo de los miedos.

Considero que los talleres de producción pedagógica, me brindaron la posibilidad de vivenciar una experiencia participativa, los cuales generaron un espacio de intercambio, aprendizaje, crecimiento personal y profesional.



• Con los ojos del alma

*Una canción sale fácil
cuando uno quiere cantar.
Cuestión de ver y pensar
sobre las cosas del mundo.
Si el río es ancho y profundo
cruza quien sabe nadar.
Atahualpa Yupanqui.*

Y allí estaba yo del otro lado del río, esperando poder cruzar, ¿cómo hacerlo?

Alguien abrió esa puerta y me invitó a jugar.

En mi memoria no evoco situaciones vividas, en las que pude poner en juego sensaciones y percepciones que uno siente cuando aprende a “mirar una obra de arte”.

El diálogo que allí se establece, nos relaciona con distintos lenguajes: podemos mirar una música, leer un cuadro, bailar un poema...

“Permitir a los niños, conocer otros mundos posibles”, era una frase que resonaba muy bien en mis oídos, pero en realidad, no entendía de que se trataba. Frente a esto, me sentí perdida y con mucha dificultad a la hora de planificar actividades realmente útiles, que permitieran a los niños/as acercarse al mundo artístico.

¿Cómo hacer que una actividad adquiriera significatividad, si como educador nunca tuve la posibilidad de vivenciar ese diálogo durante el transcurso de mi educación escolar?

Sí, estaba allí del otro lado, sin comprender y condicionada por lo intelectual, lo cultural y por lo artístico que estaba circulando.

Saber y ser consciente que debía modificar y plantearme como posicionarme frente a mis alumnos, en el proceso educativo en relación al arte, fue un desafío.

A partir de este cambio interior, pude encontrar herramientas, metodologías y maneras de transformar mis ideas.

Al presenciar en la ciudad de Rosario la muestra “Berni para niños”, que consiste en una exposición-homenaje al gran pintor rosarino, Antonio Berni, creador del personaje “Juanito Laguna”, quién se constituye el eje de esta muestra educativa, con características lúdicas y que permite así construir el “conocimiento” a través de la participación del cuerpo, desplegando de esta manera, una multiplicidad de lenguajes, medios y soportes.

Después de recorrer ese espacio, no salí intacta, porque al apreciar esas imágenes, provocaron en mí sensaciones y emociones que quedarán como huella en mi mundo interior. Fue una experiencia única.

Presenciar al mismo tiempo esta exposición y los talleres de producción pedagógica, fue el comienzo y la oportunidad para abrir la puerta e ingresar a ese mundo posible.

El “encuentro” en estos talleres me ubicó frente a la presencia del “otro”, esto implicó tener oportunidades de interactuar a través de trabajos grupales, buscar e intercambiar información bibliográfica respecto a la problemática, investigar y explorar sobre las diferentes herramientas de los sitios Web, desarrollar mi capacidad creativa y sentir placer al explorar y conocer diferentes recursos. Estos diferentes dispositivos fueron utilizados por la coordinadora para conformar un grupo de trabajo, los mismos se desarrollaron en un clima que pretendió consolidar actitudes de solida-

ridad, respeto, responsabilidad y disposición al diálogo.

Pero el tiempo marcó las diferencias en el grupo. Se plantearon cuestiones ideológicas y se defendieron intereses particulares; surgió así una problemática en el grupo, que modificó las relaciones y la forma de trabajo. Esta situación pudo ser sostenida por la coordinadora hasta el final, la cual apoyó nuestro trabajo. Fue gratificante saber que estuvo dispuesta a colaborar con nosotras y esto me motivó a continuar.

Al final del recorrido, comprendí, que conformar un grupo no es fácil, “los tiempos personales” de algunos integrantes no pueden ser invadidos, ni organizados por otros. Este espacio de los talleres implicó el “deseo de estar presente”, pero “comprometida”, es el deseo, el interés, el perfeccionamiento propio, la necesidad interna que me movilizó y la capacidad de elegir, que implicó dejar de lado las reglamentaciones, el interés y el tiempo personal.

Las diferentes experiencias de trabajo que realicé en estos talleres, me permitió conocer otros lenguajes, recorrer otros caminos y superar obstáculos.

Es el aula el escenario de múltiples miradas y lenguajes, esto implica el compromiso de capacitarme para crear situaciones favorables, que permitan a mis alumnos mantenerse en una posición de actuar y no simplemente en la posición de recibir.

La problemática surgió en una sala de cinco años, cuya institución escolar está instalada en un lugar céntrico de la ciudad, pero concurren a la misma niños/as de diferentes barrios de la periferia de la zona, la mayoría pertenecen a una situación socio – económica regular.

Pude acompañar y colaborar con mi compañera durante el desarrollo de las actividades, algunas de ellas las incluí en mis planificaciones, en una

sala de cuatro años a cargo.

La problemática que se identificó fue la siguiente: “producciones gráfico-plásticas donde la figura humana se representaba a través de garabatos y/o grafismo correspondientes a la etapa pre-esquemática”

Plantear las posibilidades que ofrece el “arte” fue una propuesta de estrategia para la resolución de la problemática.

Lo importante para nosotras como docentes fue tener claro, que era lo que nos gustaba, que cosas queríamos enseñar, cuales no, para luego transformar las ideas y preferencias en contenidos, actividades y en metodología educativa.

Para realizar las actividades significativas, se consideró, tener presente la propuesta educativa de la institución escolar y tener claro las ideas sobre, arte y educación, como recurso fundamental para plantear un proceso educativo, a partir de esas ideas pudimos buscar los puntos de intersección, las formas, las herramientas y las metodologías que permitieron transformarlas en actos educativos.

Algunos de los planteos que nos formulamos con mi compañera fueron:

- ¿Podremos nosotras, docentes, en la era de la imagen tecnológica, desde el “arte” a través de sus diferentes imágenes, acercar a los niños/as a descubrir y a sensibilizarse por el mundo que los rodea?
- ¿Podrán los niños/as a través del “arte” construir una actitud lectora, curiosa e investigadora que les permita estimular la creatividad y enriquecer la expresión gráfica?
- ¿Podremos a través de las obras artísticas de Antonio Berni, abrir diferentes puertas para conocer los diversos momentos de su producción, utilizando relatos, imágenes, juegos y preguntas?
- ¿Podremos a través de las obras artísticas de Antonio Berni realizar

propuestas pedagógicas que permitan a los niños/as descubrir otros recorridos, para la evolución en la representación de la figura humana?

“Mientras más rica sea la experiencia del hombre, mayor será el material con que contará su imaginación...Mientras el niño más haya visto, escuchado y vivido; mientras más conozca, asimile y mayor cantidad de elementos de la realidad tenga en su experiencia, más importante y productiva será la actividad de su imaginación, en otras condiciones.”(Vigotsky, 2004).

En educación, es relevante considerar que los factores limitantes no sólo remiten a factores genéticos, sino que se encuentran en el ambiente y en el esquema cultural en el que el sujeto trata de desarrollar la creatividad. Esto abre la posibilidad de plantear: ¿qué espacios importantes se abren en las escuelas, en relación al arte?, pues constituye un saber y una experiencia que afecta al pensamiento, a la sensibilidad y al sentimiento, que no son innatos, sino que se pueden aprender. La actitud lectora, curiosa, investigadora, puede construirse y mucho mejor si se hace de la mano de otro.

Descubrir a través de diferentes juegos de exploración y de observación las diferentes formas, colores, gestos, movimientos, texturas, etc. y el impacto que todo esto produce, nutrirá los “archivos” de nuestro laboratorio. Los niños están menos limitados culturalmente que los adultos para decir, sin tapujo ni limitaciones, sus impresiones sobre cualquier imagen, aún frente a una obra de arte reconocida y famosa. Ellos no están preocupados por los prejuicios o por lo que puedan pensar los demás, acerca de su opinión.

La apreciación del arte y de las artes visuales no tiene límites; no hay nor-

mas que rijan lo que se produce afectivamente en quien mira una obra de arte, porque esto conlleva una carga de subjetividad que es estrictamente personal. Es una tarea de los adultos transmitir a los niños desde pequeños el respeto por las distintas miradas, para la cual es necesario que nosotros docentes, seamos abiertos en sus apreciaciones y sus permisos frente al arte.

Para la implementación de las actividades primero habilité el espacio; habilitando el espacio, habilité “la palabra y el encuentro con los otros”. Ese espacio lo ambienté con láminas de obras de diferentes pintores. Esto despertó en los niños el asombro por ver “lo nuevo”, que implicó alterar la rutina, para sumergirnos juntos en un espacio y en un tiempo de exploración, observación, descripción y conversación, sobre que interrogantes, ideas, sensaciones les provocó esa imagen, ese texto, ese sonido, ese movimiento, etc.

“Instalar” en los niños la frecuencia, la posibilidad, el deseo, la familiaridad con el arte, no es sólo mostrar nuevas puertas, sino que también es construir las llaves para abrirlas e ingresar a esos “mundos posibles”.

Estas actividades impulsaron a los niños/as a conquistar espacios de libertad para enriquecer sus propias creaciones y trazos, conquistar sus propias palabras y poner en juego sus saberes previos, su fantasía y su creatividad, uniendo el pensar con el hacer y el sentir.

El juego tomó un papel fundamental acompañando estas actividades, facilitando que los niños/as muestren sus intereses y emociones, transformando sus conflictos en oportunidades de aprendizaje, estableciendo nuevas relaciones y profundizando las existentes, pusieron en marcha su imaginación y fantasía, construyendo los valores humanos, fortalecieron la confianza en sí mismos (autoestima) y hacia los demás, lo que asegura en

alto grado, el uso adecuado de conocimientos y habilidades futuras.

Las familias de los niños/as también tuvieron un espacio para participar en una de las actividades del proyecto, a través de esta experiencia se reforzaron vínculos en relación familia- escuela y también familia-niño, pues el interés y la alegría que manifestaron al trabajar junto a sus hijos, se observó, en la creatividad de sus trabajos.

Nuestra infancia nos convoca, sigue siendo la “**Escuela**” un lugar de encuentros y en este caso para sentirse comprometidos en el acompañamiento escolar de sus hijos. Porque más allá, de la confección de esa máscara y de ese instrumento musical, construyeron un momento y un sello personal, que seguramente, sus hijos no olvidaran jamás. Este espacio escolar, también permitió a los padres acercarse a la apreciación y al conocimiento de las producciones artísticas del contexto cultural del que somos parte y que a través de las cuales, construimos nuestra identidad.

El empleo de diferentes técnicas en el lenguaje plástico, implicó el uso de diferentes materiales y herramientas, que invitaron a los niños/as a desarrollar su creatividad, manifestando emociones, sensaciones y pensamientos.

Al finalizar este proyecto me sentí feliz y diferente. Fue un tiempo de iniciativa y de cambios que me permitieron hacer las cosas de otra manera, entender que el arte es de y para todos, implicó perderle el miedo a estas experiencias y desterrar el mito que el arte es solo para algunos entendidos y dotados.

Todos somos capaces de hacer arte, es una experiencia que ninguno de nosotros nos podemos perder y que en la escuela es posible y deseable de garantizar.

Al finalizar el año lectivo, la institución escolar, dejó abierto un espacio

para que comentemos a nuestros compañeros lo realizado en los talleres pedagógicos y como el “arte” habilitó abrir caminos, comunicar a otros y resolver juntos una problemática pedagógica. Sentir que pude abrir esa puerta junto a otras compañeras, fue muy importante.

“La creación no es una invitación momentánea, implica un proceso. La función de la escuela debe ser enseñar a aprender o una pedagogía del descubrimiento. Así la creatividad se hace medio y a la vez objeto de la educación.” El teatro en la Educación. Poveda.

Quisiera agradecer, a quienes tienen la mayor responsabilidad de velar por los derechos de nuestra infancia. En este caso, es al gobierno de la provincia de Santa Fe, pues a través de la intervención del Ministerio de Educación, me sentí protagonista por primera vez, al participar en un proyecto innovador que me permitió detenerme y rever mis prácticas como docente.

Saber que a otros les interesaba, como resolver entre todos, las problemáticas pedagógicas que sucedían en mi espacio áulico, fue el motivo para integrar dichos talleres.

Esta conformación de los talleres pedagógicos me hace pensar en un “Estado” que piensa en la escuela pública como un espacio de todos y para todos, esto implica construir entre todos y el construir desde nuestro “hacer pedagógico” en el espacio áulico, significa reconocer a “cada uno” de los que participamos en el sistema educativo, (alumnos de los institutos de formación docente de los diferentes niveles, profesores y docentes). Estoy segura que los vínculos que se entrelacen de los diferentes aportes pedagógicos, en el interior de estos talleres, nos permitirá delinear este proyecto dentro del sistema educativo, comprometiéndonos a todos, a participar en grupos para resolver las problemáticas pedagógicas.

gicas, para que las mismas no se conviertan en un obstáculo sino en un desafío que nos permita aprender y encontrar una mejor forma de ser y hacer el oficio docente. Tener esta oportunidad de plasmar mi deseo de defender estos espacios y tiempos de “encuentros” es un privilegio que nunca antes se me había cedido.



· Un encuentro, un espacio, un momento, el dialogo y nuestra huella...

Considero al espacio de los tpp, un lugar de intercambio, donde he encontrado otra forma de implementar y compartir mi práctica.

Poder mostrar, compartir, conversar a cerca de lo que acontece en mi sala de jardín. Desde mi lugar de trabajo poder desarrollar mi potencial junto a otros.

Encontrar la manera de ver de otra forma lo que allí sucede, leer la realidad y las reales necesidades de los niños, ofreciendo algo distinto.

Creo dar a conocer como funcionan los tpp, y como puede movilizarnos, estar en contacto con otros docentes y saber que todo lo que sucede y me sucede a diario como maestra también le pasa a otros compañeros, me ayuda y nos ayuda a crecer, ofrecer un cambio en la institución a la que pertenecemos.

Encontrarle la vuelta con otros, poder expresarnos, pensar, re pensar nuestras practicas en compañía.

Pensar con otro, desarrollar un pensamiento critico, reflexivo, cuidante, empleando el dialogo como herramienta fundamental, una vía para la participación, la reflexión y el enriquecimiento mutuo.

Así como el dialogo estuvo presente en los encuentros, implementar

también el diálogo con nuestros alumnos basado en el respeto, desde nuestro lugar de docentes establecer ese vínculo con los niños y niñas, reconocer sus necesidades, poder contenerlos, sostenerlos en ese espacio común en el día a día, dejar huellas, ser partícipes de esos primeros tiempos ... Oír aquello que tratan de decir, y se que con otros podré verlo mas claramente, quizás no en un momento determinado, si en lo planificado para el o los, grupos.

Durantes los encuentros de los tpp, se establecían vínculos entre los participantes, las alumnas transmitiendo sus temores y entusiasmo en su mayoría, nosotras las maestras transmitiendo nuestro parecer y realidad, valorando y dando cuenta de lo importante que hubiera sido hace unos años poder vivenciar como alumnas del profesorado la experiencia de estos talleres. Encontrarnos inmersos en la realidad pura, vivida, escuchada, sufrida porque no, y buscando junto a la docente una salida y solución a los problemas presentados. Con la intervención amena de la coordinadora, interactuando, sosteniendo.

¿Qué puedo llevar a mi institución hoy como participante de un grupo de tpp?

Trabajo en grupo, el hacer entre todos para todos.

Enriquecer y dar a conocer como, que y por que lo hago, además de para quien.

No quiero encuadrarme en una institución determinada, cada uno de los

integrantes de los talleres, adquirió una forma, algo distinto, quizás sin darnos cuenta ya estamos poniendo en práctica lo que nos resulto valioso, práctico, acertado y rico de lo que experimentamos.

Si, puedo decir que me encantaría volver a participar, esta vez desde el comienzo, para poder vivenciar cada momento con mas tiempo, ya que el grupo en el que participe comenzó a funcionar en el mes de agosto, con los tiempos muy ajustados lo cual no fue impedimento para conocernos y ponernos en marcha con la propuesta. En escritos anteriores doy cuenta y relato lo acontecido, sintetizando puedo decir que fueron momentos agradables de aportes muy valiosos de cada participante.

A lo largo de mi carrera, me he relacionado con muchos colegas que dejaron su huella, algunos recuerdo mas que a otros, todos con sus particularidades, y se que mi primer grupo de tpp pasa a ser parte de esos que dejaron algo en mi carrera.

Abrirnos, ahí esta la forma, mostrarnos sin inhibiciones, mostrar y compartir nuestra tarea, con nuestras practicas, experiencias y valores.

Como dije en mi escrito anterior conocer nuestra realidad familiar, laboral, poner al descubierto nuestras inquietudes, dudas, temores, aquellas experiencias y conocimientos que nos formaron y nos hacen día a día.

Conocernos para poder hacer.



• De recursos, espacios e intersticios docentes

En los comienzos del taller al que pertenecí, se presentaron una serie de interrogantes acerca del significado de estrategia pedagógica y lo que ella abarcaba, en base a los cuales desarrollaré mi trabajo ya que resultó para mí lo más relevante de este encuentro grupal. Y cuando digo encuentro grupal me refiero no solo a mi grupo de pertenencia, sino al proyecto en general que incluyó el intercambio entre participantes de diferentes talleres.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de estrategias pedagógicas?

¿Qué significado tiene el pensar una estrategia de enseñanza? ¿Qué implica? ¿Son actividades? ¿Son modos de acción?

¿Qué es lo que define como apropiada una estrategia de enseñanza?

¿Por qué considero que es importante pensar estrategias para mi grupo junto a otros?

En nuestro taller pensar la estrategia pedagógica constituyó la elaboración de un plan general de acción que tuvo como fin alcanzar objetivos de aprendizajes relacionados a la problemática seleccionada; disponiendo de actividades, medios y recursos y teniendo claro el por qué y el para qué. El diseño de la estrategia no era posible sin un sustento teórico y para ello los aportes y la sugerencia de material audiovisual y bibliografía de docentes y coordinadora del taller fue primordial.

Involucró además de conocimientos, sensaciones, sentimientos y vivencias, que están impresas en nuestra identidad, conjugando nuestro ser docente con nuestro ser personas.

Concluí entonces que una (la) estrategia pedagógica suponía diseñar dispositivos; espacios, materiales, modos de actuar, de decir, de escuchar, en un conjunto de acciones ordenadas que fueran modificándose, complejizándose para abordar la problemática desde diferentes lados y hacer posible que el conocimiento llegara y pudiera anclar, de distintas maneras, y que esto fuera alternativo a lo que se venía implementando.

La experiencia de intercambios con otros docentes participantes de diversos talleres me permitió extender el sentido de las variaciones que pueden darse a partir de una propuesta similar y como uno puede “apropiarse” de una estrategia de enseñanza adecuándola a un grupo a partir de esas variaciones. Es necesario entonces, ampliar el significado de lo cotidiano, repasándolo desde otro punto y con la mirada de otros, para favorecer el aprendizaje de los niños. Pensando, en que el espacio no sea el mismo espacio, que sufra modificaciones, que se transforme a partir de las necesidades, que “invite” cada día a acercarse al conocimiento desde un lugar o una mirada diferente. Que se modifique o combine la esencia de los objetos, que los materiales sean variados, cambien en sus formas, colores y muden los modos de presentarlos. Que las rutinas no sean constantes, que experimenten giros a partir de nuevas propuestas. Que algo maravilloso sea el motivo de reunirnos en ronda y que no solo una ronda sea el formato para encontrarnos. Es necesario permitirnos crear, decidir, inventar, innovar, incluir matices en nuestra práctica cotidiana, liberándo-

nos de aquellas muletilas que nos acompañan porque las consideramos seguras y rompiendo con las estructuras impuestas a veces por nosotros mismos. Y todo ello nos llevará probablemente a encontrar las estrategias de enseñanza adecuadas a cada problemática en cada grupo.

Como conclusión comparto mi última reflexión después de haber transitado este camino .Las decisiones profesionales de los docentes respecto a la práctica de la enseñanza, inciden de un modo directo sobre el ambiente de aprendizaje que se crea en el aula. Entonces al tomarlas en conjunto se conjugan múltiples ideas y formas que implicarán múltiples llegadas más allá de los modos personales de cada docente a la hora de poner en práctica lo pensado.

Antes de terminar quería contarles que en mi grupo de TPP(digo mi por una cuestión de pertenencia)no llegamos a saber si la estrategia elegida había sido la adecuada ,por cuestiones de tiempo y algunos otros obstáculos que se presentaron, pero en este recorrido nos encontramos con muchas otras que también podrían haberlo sido.



• El camino transitado

El año pasado un grupo de personas provenientes de diferentes contextos decidió abordar en forma conjunta una problemática.

Nos preocupaba la interpretación de textos, comprensión lectora, que los alumnos no logren interpretar consignas, relacionar datos para resolver en consecuencia diferentes problemáticas planteadas ,coherencia ,cohesión en sus expresiones, producción narrativa ,aplicación de reglas ortográficas básicas.

Nuestra problemática a abordar entonces quedo redactada así...

Los niños /as de la escuela presentan dificultades para la comprensión interpretacion lectora de los diferentes tipos de textos.

El diseño de la estrategia incluyo lenguaje escrito, oral y no verbal, basándonos en la frase de Rousseau: "No hay nada que quede en la razón que no haya pasado por los sentidos"

La estrategia entonces, consto además de jornadas con los alumnos de los diferentes grados intervinientes en las cuales se realizaron actividades con dinámica lúdica, en donde se desplegaran juegos para pequeños grupos en los que abordaron actividades cooperativas.

.Fueron grupos articulados en función de un proyecto colectivo, luego de varios juegos previos de reconocimiento, recibieron imágenes de películas conocidas (que se encontraban en cartel inclusive) y se les pidió una interpretación artística con la consigna que debía ser :

a- No hablada

b- Participar todos los integrantes del grupo.

c- Representada de forma tal, que el resto de los compañeros pueda comprender, la película en cuestión.

Las actividades que se desarrollaron tuvieron estrecha relación no solo con las áreas específicas, sino que se sumaron lenguajes artísticos y corporales mediante los cuales se pusieron en juego distintas operaciones cognitivas que intervienen en la lectura comprensiva: Anticipar, relacionar, asociar, comprender, elaborar, representar, abstraer, aplicar, describir.

Tomado de Phillippe Mierie: "No basta con enseñar. No basta con dar respuestas, hay que provocar en los alumnos el deseo de aprender y de formularse preguntas."

Sabemos que se aprende a través de las experiencias y vivencias, del entorno de nuestros errores, de movilizarnos, eso exactamente fue lo que hicimos ponernos en movimiento, echar a andar para algunos la pesada rueda de expresarse, de participar, de animarse, de disentir y acordar, de lograr una producción, de ordenar las ideas para poder transmitir las luego.

Debíamos guiarlos de tal forma que ellos mismos descubran las respuestas, buscamos que tuviera sentido, que les resulte divertido y significativo, para fomentar en ellos la lectura, el diálogo, el protagonismo. Las preguntas fueron en todo momento los disparadores, las preguntas movilizan, desestabilizan, priorizamos la escucha activa.

El trabajo en equipo posibilitó además respetar los espacios, intercambiando de este modo criterios, bases fundamentales para lograr la ansiada construcción social de la que todos somos parte.

Hay que continuar creando marcos reflexivos, autocríticos, audaces, de-

dicar tiempo a espacios de diversidad que permitan expresarnos con diferentes manifestaciones ,con igualdad de oportunidades para realizar aportes, continuar habilitando voces con diferentes matices, tanto jerárquicos, como generacionales

Como docentes nos amigamos con campos relegados y nuestros alumnos que si comprendieron las consignas, le sumaron el condimento espacial, la magia ...esa que te hace sorprender con lo cotidiano.

Pensemos en los TPP como un punto de partida...



• Sin Título

“Lo más hermoso de la vida es lo insondable, lo que está lleno de misterio. Es éste el sentimiento básico que se halla junto a la cuna del arte verdadero y de la auténtica ciencia. Quien no lo experimenta, quien no está en condiciones de admirar y asombrarse, está muerto, por decirlo así y con la mirada apagada.”

Albert Einstein

El conocimiento comienza cuando el hombre despliega su capacidad de maravillarse ante los misterios de la naturaleza, la historia, la sociedad, el pensamiento y se pregunta acerca de ellos. O cuando se encuentra con los hechos y los fenómenos, conflictos, contradicciones, problemas que lo mueven a la duda, a la búsqueda de soluciones.

Enseñar se convierte día a día en un camino misterioso donde nos encontramos paso a paso con increíbles desafíos, que nos desequilibran y nos invitan a repensar nuestras prácticas y a buscar respuestas. Es precisamente nuestro afán en esa búsqueda de soluciones el que nos motivó a poder encontrar un camino diferente por el cual desandar las problemáticas cotidianas que afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje en el Nivel Inicial.

A través de los Talleres de Producción Pedagógica (TPP) pudimos encender nuevamente nuestras miradas y focalizar, desde otras perspectivas didácticas, la construcción de nuevos conocimientos en nuestros alumnos.

La duda, el asombro y el interés, no sólo son el origen sino el motor que impulsa, dirige y sostiene la actividad de conocer, y fundamenta el desarrollo humano.

El poder incluirnos en un proyecto de formación como docentes investigadores de nuestra propia práctica, nos permitió ampliar la visión de nuestras acciones redefiniendo nuestro rol y mejorando nuestras prácticas, con el aporte de nuevos elementos para la enseñanza.

Los TPP nos brindaron la oportunidad de desarrollar una labor que ha sido propicia para el aprendizaje de la enseñanza, en virtud del aporte del conocimiento, del desarrollo de habilidades, del intercambio de opiniones y vivencias. Se trató, en definitiva, de una instancia de valoración de las experiencias desarrolladas, que transformaron y recrearon nuestros procesos cognitivos y los de nuestros alumnos.

Maestros y alumnos pudimos vivenciar nuevas situaciones de aprendizaje, que resultaron muy significativas para nuestro crecimiento personal.

La innovación y la creatividad fueron el marco perfecto para posibilitar una práctica docente movilizadora y dinámica.

Los TPP consistieron en una serie de encuentros que se desarrollaron entre docentes de diferentes instituciones de la ciudad de Villa Constitución, alumnas del Instituto del Profesorado N°3 Eduardo LaFerrere –de la misma localidad- y una profesora del establecimiento de enseñanza superior, bajo la coordinación de otra profesional de la educación.

A medida que se fueron concretando los talleres, se intercambiaron opiniones y experiencias referidas a la práctica que vivenciamos en nuestro quehacer cotidiano como maestras. Las experiencias elegidas y relatadas por las escuelas fueron una manifestación concreta del modo como éstas reconocen sus problemas, elaboran y tratan de aplicar medidas para solucionarlos. Las mismas expresaban los cambios, las modificaciones introducidas en la cotidianeidad escolar -como respuestas a nuevas ne-

cesidades, como producto de la reflexión- para superar falencias, corregir aspectos del proceso pedagógico u optimizar rendimientos.

Bajo la dinámica del taller, se definieron entonces distintas problemáticas, que fueron elegidas como disparadoras para la instrumentación de propuestas didácticas que conlleven a la solución de los problemas planteados.

Desde nuestra experiencia en el Nivel Inicial, comenzamos así a tratar de discernir los aspectos involucrados en: ***“Las dificultades que presentan los niños de cinco años en la construcción de la imagen corporal y su representación”***.

Estas dificultades se evidenciaban principalmente en los dibujos infantiles, forma a partir de la cual el niño es capaz de representar la realidad plasmándola en una hoja, representando –por ejemplo el cuerpo- en las coordenadas del espacio. Es muy habitual encontrarnos en las salas del nivel con esquematizaciones gráficas del cuerpo que corresponden al garabato desordenado o al denominado renacuajo, o incluso es notorio el dibujo estereotipado.



¿Cuál es la importancia del dibujo?

El dibujo es una actividad placentera y el niño goza expresándose a través de él experimentando con sus producciones. Las relaciones entre juego y dibujo son muy grandes. Las relaciones con las imágenes mentales son igualmente estrechas, ya que éstas son imitaciones interiorizadas, mientras que el dibujo es una imitación exteriorizada.

El dibujo hace intervenir todas las actividades psicológicas, todos los aspectos y capacidades del niño y compromete a la motricidad fina como motor importantísimo. Desde lo cognitivo, refleja la comprensión que el niño tiene de la realidad, su representación espacial y su modo de concebir las cosas. Es la única producción material del niño que le permite dejar huellas.

El eje motivador que inició un nuevo proceso pedagógico fue entonces:

¿Cómo lograr que los niños –de acuerdo a sus características evolutivas- puedan superar las dificultades que se evidencian en la construcción de la imagen corporal?

“La imagen corporal es la imagen que el sujeto tiene de sí”

Una vez planteada la problemática, se pensaron las cuestiones que influyen en la misma y aquellas a tener en cuenta para el desarrollo de un nuevo proyecto didáctico a implementar en el aula:

- Características propias de la etapa evolutiva.
- Contexto socio-económico de los niños (algunos chicos llegan a la escuela sin conocer el fiaron o las ceritas para dibujar).
- Aprendizajes previos que debieron estar contruidos antes del Preescolar.
- Poca o ninguna experiencia en el nivel (la mayoría de los alumnos de la sala no ha asistido previamente a ningún jardín de infantes)
- Falta o escasa estimulación desde el hogar, poca dedicación de la fa-

milia.

También se determinaron aquellos aspectos específicos que atraviesan consecuentemente la construcción de la imagen corporal y que la determinan:

- ¿Qué saben los nenes a cerca de su cuerpo?
- ¿Qué desconocen sobre el mismo que ya debieran saber?
- ¿Identifican las partes de un cuerpo en su propio cuerpo? ¿y en el de un par? ¿y en una imagen?
- ¿Pueden nombrar las partes que forman su cuerpo?
- ¿Utilizan el cuerpo para comunicarse y expresarse?
- ¿Se animan a explorar distintas posibilidades expresivas en la que ponen en juego su cuerpo, su voz?
- ¿Participan libremente de juegos dramáticos? ¿con qué frecuencia?
- ¿Resuelven situaciones de movimiento que necesiten mayor dominio corporal?
- ¿Ponen a prueba sus capacidades motrices al participar de distintos juegos?
- ¿En sus producciones grafico-plástico pueden representar todo lo que conocen sobre su cuerpo?
- ¿Pueden explorar, observar e interpretar producciones graficas propias? ¿y de otros?
- ¿Exploran las características expresivas de los materiales que utilizan?
- ¿Se realizan exploraciones libre y/o guiadas de la forma (descarga motora, control perceptivo-motriz, y dominio del movimiento)?
- ¿Gozan con sus propias representaciones graficas?
- ¿Qué valoración hacen los niños del vínculo afectivo-sensible con el

mundo interno-externo y su exteriorización a través del uso del lenguaje corporal y de la representación grafica?

Una vez planteados todos estos interrogantes, se proyectaron entonces una serie de actividades, que tuvieron como objetivo superar las dificultades evidenciadas por los alumnos en la representación de su imagen corporal:

Se consideró necesario que los niños aprendieran a:

- a mirarse
- a explorar su cuerpo y la imagen que este refleja (observarse)
- a explorar, vivenciar, comparar otros cuerpos
- a preguntarse sobre su propio cuerpo ¿qué es?; ¿cómo es?; ¿cómo lo utilizo?
- los procedimientos para representarse gráficamente: uso del espacio, de los materiales

También se tuvo en cuenta que los niños que logran buenas representaciones de los cuerpos, en general se muestran:

- independientes
- seguros
- gozosos
- logran periodos de concentración extenso
- son capaces de resolver situaciones problemáticas, ávidos de “más” y de la aprobación de sus logros

La diferencia reside en:

- LA ACTITUD
- EL DESEO
- LA SEGURIDAD

Así se puso en marcha el siguiente itinerario de experiencias que se realizaron en las salas:

En relación a la expresión corporal:

- exploración libre del espacio
- juegos de exploración de movimiento con elementos (cintas y telas entre otros) y música. Improvisación
- juegos de imitación de movimientos sonidos de animales.
- dramatización de roles de trabajadores: bomberos, carpinteros, pintor, carteros, zapateros(interpretación de los personajes e imitación de gestos característicos)

En relación con la exploración senso-perceptiva de la imagen del propio cuerpo y su ubicación en el espacio:

- Mirarnos en un espejo, para descubrir rasgos particulares y posibilidades de expresión gestual, en movimiento y reposo
- Imitación de gestos y movimiento frente a un compañero al son de una música
- Pintarnos la cara (maquillarnos y o caracterizarnos)
- Juegos con almohadones: para explorar diferentes apoyos del cuerpo
- Juego de dejar huellas con distintas partes del cuerpo, en el arenero húmedo, con temperas sobre papel y cartón y con agua sobre el piso y el pizarrón
- Juego de apoyo cuerpo con cuerpo: incluyeron rodadas, caminatas y deslizamientos en distintas posiciones
- Manos que exploran plantas: tocar las distintas partes, abrazar árboles con troncos de distintos grosor, acariciar raíces de ombú de la escuela,

acariciar yuyos y juntar semillas y flores del jacarandá.

- Juegos con sus zapatillas y descalzos
- Participación en coreografías sencillas con otros compañeros.
- Disfrazarnos y mirarnos en el espejo

En relación con el arte

- Dibujo o representación gráfica de algunos objetos observados y situaciones vividas y/o dramatizadas
- Sellos con manos y pies
- Dáctilopintura
- Modelado con masa de sal y arena húmeda
- Juego de luces y sombras: la linterna mágica(experiencia que propicia la percepción profunda y sutil del universo de los colores: transparencias, opacidad, brillo, matices)
- Coreografía con linternas en base a la canción “Prende y Apaga” de Palito Ortega, para participar en la velada artística escolar
- Propuestas para dibujar, pintar y modelar a partir de una consigna: me dibujo jugando, dibujo mi cara, una pareja bailando, un abrazo, niños jugando a la pelota, una bailarina, un payaso haciendo malabares.

Se generaron un sinnúmero de actividades mediante las cuales se intentó incentivar en los niños el placer por el disfrute de las capacidades del cuerpo, de manera tal, que vivenciándolo pudieran construir una adecuada imagen corporal.

Una significativa experiencia

Se trató de una excelente experiencia didáctica que enriqueció nuestras prácticas educativas, motivándonos a seguir adelante y descubrir nuevos caminos en el afán de encontrar soluciones a las múltiples problemáticas que se nos presentan a diario en nuestra labor.

Los TPP representaron un espacio importantísimo a través de los cuales –docentes, alumnos y profesores- fuimos capaces de enriquecer nuestros conocimientos y vislumbrar estrategias innovadoras para el desarrollo de aprendizajes significativos.

Fue una oportunidad invaluable en la que las docentes pusimos en práctica las palabras de Lucio Séneca:

“Los hombres aprenden mientras enseñan”.



• **TPP el nuevo bypass educativo**

En nuestro quehacer docente cotidiano muchas veces el acto pedagógico de enseñar y aprender parece estar ahí, adormecido, rutinario y estructurado. Pensado en las certezas y arraigado en las costumbres. Siempre se hizo así y así seguirá. Me pregunto: ¿por moda, comodidad o simplemente resignación?

Pero por afuera de este interrogante, a otros...el entorno y los cambios sociales del contexto actual los sacude, los lleva a re-plantearse su labor, a hacer una mirada retrospectiva al interior de las instituciones, a re-descubrir el mundo escolar como objeto de estudio para iniciar un viaje de transformación.

Y es allí, donde apunta este dispositivo de **TALLERES DE PRODUCCIÓN PEDAGÓGICA** una propuesta para esos interesados y ocupados en el cambio. Viene a alterar el desenvolvimiento cotidiano con un objetivo específico. Generar un espacio de acercamiento entre los docentes en ejercicio y los alumnos de los institutos de formación docente (IFD) con sus profesores, para estrechar la relación teoría – práctica, comparar lo de antes y lo de ahora, intercambiar aprendizajes y provocar una alteración en esos sujetos de la educación.

Este **bypass educativo** trata de crear una ruta alternativa a este problema puntual, para el flujo de nuevas ideas y respuestas en la resolución de problemáticas emergentes actuales. Se instala como un puente que acerca y articula saberes, edades, intereses y roles. Capitaliza emociones vividas, potencia pensamientos y desarrolla la creatividad. Un espacio donde convergen diferentes motivaciones, deseos, tiempos personales y pasiones. Oxigena y renueva las prácticas desde el análisis, la reflexión en el trabajo

colectivo y colaborativo. Así, todos los actores implicados: formadores, co-formadores y alumnos tejen una nueva trama vincular, intersubjetiva, desde el reconocimiento recíproco, la escucha y la pertenencia al grupo.

Un grupo atravesado por intereses comunes: capacitarse, aprender del otro y crecer en su formación profesional. Que permite la circulación de “otra” palabra, la del acompañamiento, sostén, entendimiento y ayuda. La presencia de “otros”, con una postura receptiva, respetuosa, sensible y también constructiva.

Con una participación activa de sus miembros, la socialización de experiencias y el bagaje de los protagonistas que lo constituyen como contenido de estos nuevos espacios pedagógicos.

Una circunstancia educativa en un escenario diferente al habitual, con un coordinador que ofrece a los asistentes:

- la posibilidad de un intercambio cultural y generacional como sujetos críticos de su propia tarea.
- Promueve la búsqueda de soluciones a las problemáticas.
- Estimula la creatividad en la acción.
- Busca la participación activa de los integrantes del grupo.
- Genera momentos para el análisis y la reflexión.
- Orienta el *ser **capaces de aprender y hacer con otros***.
- Facilita la horizontalidad de los aprendizajes.
- Busca en cada encuentro acercar a sus miembros, a cada docente con su identidad profesional, los de experiencia, los novatos y los aprendices, para identificar problemáticas a resolver, situarse en un lugar diferente...ponerse en el lugar del otro.

Aquel que sabe aprovechar en el intercambio lo que pueden aportar los otros, explorando sus propias posibilidades, descubriendo potencialidades y agregando su propio saber al crecimiento de todos.

En la dinámica del taller se privilegian la escucha y la palabra en el origen de la acción. Se procesan, reproducen y producen aprendizajes, se comparten los relatos de experiencias vividas y atesoradas en la memoria de sus protagonistas, así como la actualidad.

Aquella que se desnuda al abrir las puertas del salón, del espacio propio de trabajo, con preocupaciones e inquietudes. Mostrar, permite romper con la soledad en que muchas veces trabaja el docente. Quebrar esos cercos cognitivos, desestructurar y dejar entrar otras “miradas” nos ubica en un plano de superación y de posibilidad de cambio.

Distintos puntos de vista que convergen en un interés común, “resignificar las prácticas actuales y las que vendrán”. Animarse a la formación continua, a ser parte de los desafíos.

Esta experiencia es eso: una invitación a creer en uno mismo y en sus posibilidades, a fomentar el espíritu de indagación, de crítica, libertad, autonomía y esperanza.

Como dice Freire: **“El aprendizaje del educador al educar se verifica en la medida en que el educador humilde y abierto se encuentra permanentemente disponible para repensar lo pensado, revisar sus posiciones”**.

El viraje de la transformación está en uno mismo, es decir, el cambio está en nuestras manos, intentarlo y sostenerlo sólo depende de la posición que cada uno tome según sus propias convicciones.

Todo cambio conlleva su tiempo, un presente de evaluaciones con ajustes y mejoras para un futuro de progresos y mejores resultados. Un tiempo

de enseñanzas y aprendizajes colectivos y compartidos, en la búsqueda de una educación innovadora, creativa y sobre todo que pueda dar respuestas a las diversas realidades.

Sin dudas, los talleres pedagógicos marcan un hito en este momento histórico que nos toca vivir, dejan su impronta, su huella. El tiempo de permanencia de estos espacios habilitará a más docentes, alumnos y profesores a mejorar sus propias prácticas e invitará a otros a sumarse a este viaje de transformación ...



• Un camino sembrado de huellas

Un camino que comenzó con muchas dudas
Un camino que se empezó a recorrer con multiplicidad de
Senderos que no vislumbraban a simple vista algo por lo que una se sintiera segura en transitar.

Un pasaje en el cual se percibieron tenues luces de cambio.
Y empezamos a transitarlos...sendero por sendero...pasaje por pasaje...
y en cada uno emprender de otra manera cada nuevo comienzo.

No fue por casualidad encontrar un hilo común que nos preocupara y ocupara a todos.

Fue por causalidad de una sociedad que vive en el mundo del bullicio ...
del sonido y de los ruidos, que nos permitió aguzar los sentidos y observar que el mundo de las palabras se estaba fusionando con esos ruidos ,los cuales comenzaban a generar

Una multiplicidad de inconvenientes en el momento de la comunicación oral

De esto nadie quedaba fuera...ni grandes...ni pequeños...

Y allí estaban nuestros niño/as...nuestros alumnos/as, intentando a establecer códigos comunicacionales que le resultaban difíciles insertar en un mensaje oral.

Si allí fue donde aparecieron las primeras señales...pronunciaciones....
Interpretaciones....

Y así fue como, en el transitar de cada sendero, nos fue abriendo la posibilidad

Desde el lugar de cada uno...de cada integrante... de viabilizar una amplia gama de destrezas significativas para lograr “soltar la lengua”

Cada parte... cada núcleo ...cada unohizo a la organización de la unidad...a la conclusión del fin propuesto entre todos.

Al fin y al cabo de eso se trata.

De apostar en metas significativamente importantes para todos, para cada uno de los participantes de un proceso y que cada paso que damos en un camino nos permita estampar y dejar huellas en lo profundo de nuestra alma...de nuestro corazón...cosa que al pasar los años

Se pueda decir y sentir

“...todo lo que aprendí lo aprendí en el jardín de infantes...”

(dicho popular anónimo)



· Caminante no hay camino, se hace camino al andar...

(Joan Manuel Serrat)

Llegó la hora de partir...vamos juntas? — me dijo la profe de Música.
Comenzamos la búsqueda, el lugar de encuentro...llegaremos a tiempo?
La búsqueda fue una constante en este camino...
Un espacio y un tiempo...
Dado al juego, a la palabra, a lo poético, a lo expresivo
Un espacio y un tiempo...
Que fue generando vínculos, entre diferentes actores, lenguajes cargados de sentidos
Un espacio y un tiempo...
Para disfrutar de las palabras, de los silencios
Un espacio y un tiempo...
Que se fue construyendo día a día, nuevas formas de pensar, nuevas formas de hacer, sin apuros...
En el espacio escolar convergen diferentes miradas, de los niños, de los docentes, de la familia, de la sociedad...
El espacio escolar debería garantizar buenas prácticas de enseñanza y buenos aprendizajes, entonces podemos decir que el espacio modela, determina la motivación, el interés y la integración de las personas?
En este espacio día a día transcurren muchas horas de la vida de los alumnos, docentes y directivos...
Un espacio donde se establecen relaciones que moldean las formas de SER, de COMUNICARSE y de ver el mundo.
Este espacio se confronta con ese otro espacio de los TPP, donde este

escenario diseñado desde presupuestos formales, en sí mismo es un programa, un discurso que se instituye en la materialidad, como es el orden, la disciplina y la racionalidad, se encuentra entonces con este nuevo espacio donde los sentidos están a flor de piel, donde el aprendizaje se vivencia, pasa por el cuerpo estableciéndose así marcos para el aprendizaje sensorial, vivencial, motor.... donde toma vida los diferentes símbolos estéticos, culturales e ideológicos, un ESPACIO educativo que refleja en su formateo innovaciones pedagógicas, fuente de la experiencia y el aprendizaje.

En este encuentro se redefine el ESPACIO ÁULICO, se leen nuevas situaciones para poder decidir frente a la singularidad.

Lo SINGULAR no es lo PARTICULAR, remite a los modos de hacer, y creo que el Taller de Producción Pedagógica puso en juego una manera de SER, en el Hacer.

Sin dudas las tensiones, la resistencia al cambio, el miedo existieron y van seguir existiendo...las instituciones deberán superar algunas limitaciones y enfrentar el desafío.

Donde la presencia de un equipo directivo idóneo se demuestra cuando hay Proyectos Institucionales claros, concretos que se plasman teniendo como centro, la tarea en el aula.

Convocar a la pasión que anida en cada docente como un llamado a nuevos encuentros, líneas flexibles que nos permitan buscar respuestas creativas a las diferentes problemáticas que ocurren en las instituciones.

Un **tiempo sin tiempo...**

Que posibilitó entrar a un mundo lleno de metáforas, de imaginación, de creación

Un tiempo necesario para probar, experimentar, investigar y descubrir en la mixtura de los vínculos, de las relaciones la posibilidad de combinar lo interno y lo externo de cada ser.

Un espacio a construir, compartir con el “otro” para poder dar identidad a un “nosotros”

Paso a paso, despacio, sin prisas, primero solos, luego entre todos comenzó la búsqueda, dedicándole tiempo, cada uno a su ritmo, algunos concierta soltura, otros más lentos, más introvertidos, pero poco a poco fue floreciendo todo esto que se presentaba como un desafío.

De esta manera este espacio y este tiempo...

Fue convirtiéndose en **EL LUGAR**....

Para la reflexión, para dudar, para compartir entre todos desde lugares diferentes.

De la mano de cada historia personal, de la poesía, de la imágenes, de los recuerdos, de los sonidos, de los olores, de la exploración del propio cuerpo y del otro, se pusieron a jugar los sentidos, comenzamos a andar caminos, a aprender y a desaprender, a anudar y a desanudar, todas estas fueron estrategias orientadas a la generación de ideas y a un acercamiento diferente con el conocimiento.

Todos traíamos un cúmulo de experiencias y situaciones diferentes en relación al conocimiento juntos fuimos realizando diferentes lecturas, diferentes miradas sobre una misma situación.

Pero se preguntarán, cuál fue mi búsqueda? Yo también me lo pregunté, mi búsqueda fue hacia mi interior, era necesario indagar en mí, partir de mi propia relación con el conocimiento, para luego mirar desde otro lugar.

Cómo aprende un niño? Cómo aprendí de niña? Qué cosas me interesaban de niña? Cuáles eran mis juegos ?...cómo fueron transcurriendo mis

años en relación al conocimiento desde niña hasta hoy, un hoy que se me presentaba incierto.

Cultivé durante mucho tiempo diferentes circunstancias académicas, las cuales fueron cambiando, algunas se fueron postergando, otras superponiendo

La **CIENCIA**, el investigar, la vocación de servicio por otro lado descubrir el **ARTE** era una alternativa para explorar, un camino una salida....

De pronto circunstancias personales me llevaron a descubrir la docencia, otra alternativa donde la inexperiencia se presentaba como una nueva búsqueda. Considero importante esto porque creo que representa mi modo de pensar actual. Para no traicionar mi pasado y no como una actitud caprichosa si no más bien por la temática de la misma, que está en consonancia con la problemática que se me presentaba en el taller.....volver a reconocermé .

Re-conocerme....

En la mirada de aquella maestra que se siente sola, reconocermé en el silencio de las alumnas, reconocermé en el niño que no aprende, en situaciones de asombro, reconocermé en el vuelo mágico de los niños, reconocermé en el juego, en diferentes situaciones de aprendizaje...

Así surgen muchos interrogantes... ¿Qué ruidos generó en la Institución la llega la propuesta del taller de Producción Pedagógica? la estructura y la organización escolar, está preparada para estos cambios? Se generan espacios institucionales para tratar porque no aprende un niño? socializamos nuestras prácticas? Qué impacto o efecto produjo toda la situación de aprendizaje? Cómo el niño se apropia de la obra de arte, sin intermediarios? El aprendizaje tiene la palabra? Y la enseñanza? cuando el aprendizaje se convierte en un problema?.....Preguntas que vuelven hacia mi

interior para tratar de buscar posibles respuestas.

Y me sigo preguntando...

¿Cómo aprende un niño? cuáles son las necesidades reales de este niño que aprende? ¿En qué medida le incumbe a la escuela estas necesidades? ¿Cuándo el aprendizaje se convierte en un problema?..

¿Un niño que no aprende? ¿Es un mal alumno? un niño inquieto, que perturba, es el signo que lo hace diferente...

Ese niño requiere otro tiempo (cronológico y subjetivo), requiere un orden nuevo, necesita esa combinación de escuchar y ser escuchado, diferentes modos de apropiación del conocimiento, tal vez no lineal, no sistemática... y eso fue lo que vino a poner en juego el **Taller de Producción Pedagógica**, sacando de lugar a muchas prácticas rutinarias, disponer de otros tiempos cronológicos diferentes a los institucionales y también pudimos saber esperar el tiempo subjetivo de los niños, con sus conexiones, asociaciones que no coincide con ese tiempo linealmente cronometrado de la enseñanza actual.

Cuando el niño se encuentra con su propio tiempo para aprender, con sus ritmos, con sus lentitudes, velocidades significa que allí está la primera punta del ovillo a desenmadejar, es una primera línea de potencia afirmativa que induce a poder aprender.

Existe algo allí entre el niño y el contenido, entre el niño y el pensamiento, entre el niño y su tiempo, entre el niño y el tiempo del adulto, entre el niño y su ser, hay algo tan misterioso como la vida misma....hay algo nuevo, hay un buen encuentro en donde se puede SIGNIFICAR. Debo reconocer que en la implementación de la estrategia pudimos romper con el espacio

tradicional, áulico, pero no fue así con el tiempo, la dimensión tiempo es un desafío todavía...

Se produjeron tensiones con el tiempo institucional y el tiempo para la implementación de diversas acciones, creo que este es un gran desafío y el desafío está en un cambio de paradigma educativo donde un trabajo en equipo necesita de la coordinación, asesoramiento, colaboración, la co-operación y retroalimentación en nuestra práctica docente. La propuesta del **Taller de Producción Pedagógica** es más que una de las tantas propuestas es una manera de hacer en lo cotidiano, trata de romper nuestras propias cadenas, que nos paralizan, nos atan en una palabra que no nos dejan **SER LIBRES**.



· Producción pedagógica: “el diálogo interno en la resignificación del espacio y el tiempo”

Intento plasmar en este escrito aquello pensado y vivido entre muchos, en un tiempo sistematizado, dispuesto en espacios que fueron testigos de deliberaciones y producciones conjuntas, en las que intervinieron diferentes miradas y concepciones, tanto desde lo personal como desde lo profesional.

Tres dimensiones de aprendizaje se encontraron para donar, cada una de ellas, experiencias que necesitaban dejar de estar encapsuladas para darse a conocer, pensarse y re-pensarse para que todos podamos recorrer nuevos caminos y adquirir herramientas que facilitan y posibilitan el ingreso y la inclusión en el mundo.

A partir de la decisión y la disposición para participar en Producción Pedagógica, susurraron los primeros interrogantes que ayudaron a abrir ruedas de palabras, que contribuyeron para pensar en otras propuestas para quiénes parecían ser los últimos destinatarios mientras que en realidad, desde el comienzo, fueron los primeros: los niños y niñas del sistema escolar.

En una primera instancia hizo su aparición el mundo de las sombras, la resistencia, la duda, el miedo, el fantasma de la realidad. El miedo a correrse del lugar tradicionalmente aceptado, dispuesto a debilitar nuevas iniciativas al enfrentarse con todo aquello que, aparentemente, se sostiene acompañado por la certeza que nos otorga seguridad en el camino que venimos andando sin mirar para atrás.

Andar sin espejo retrovisor nos paraliza y aquello que podría entenderse como un problema a desentrañar, se vuelve común a nuestros ojos impidiendo ver el claro donde desahogar las preocupaciones, mover reflexiones y convertirnos en los estrategias necesarios para derrumbar viejos prejuicios, arcaicas concepciones y desarmar acciones instituidas para instituir nuevos ofrecimientos que inviten a ser elegidos.

Nos manifestamos con la certeza de lo que vemos. Tenemos armada una representación del mundo y nos movemos en las seguridades y, cuando éstas son movidas, preferimos quedarnos con las que tenemos, con lo nuestro.

Damos por seguro que lo que está adelante es lo que yo creo que es porque tengo construida una imagen. Tenemos un vínculo con la imagen y cuando el otro me sorprende se produce un distanciamiento en relación a la imagen que tengo de él. Con los niños/as, en la escuela, también montamos imágenes.

Muchas veces suponemos respuestas, actitudes, modos de actuar...de nuestros/as aprendices sin esperar el tiempo necesario y personal para que intenten mostrarse, como pueden, como quieren, y nos anticipamos haciendo predicciones enmarcadas por nuestro cerco interno.

“Este no pudo haber resuelto este problema”.

La fábula de la Caverna de Platón nos marca una actitud como profesionales.

Pensemos si de alguna manera no estamos encadenados a imágenes y creencias que nos sujetan a sombras que nos muestran siempre la misma

realidad, siempre los mismos problemas, los que vemos, además, de la misma manera.

Esa realidad endurecida, que nos hemos creado, nos impide ver la verdadera luz que muchas veces, nada tiene que ver, con lo que a partir de ella, se refleja dibujando sombras.

Como docentes, nuestro propósito básico está en plantearnos la certidumbre y tener una actitud epistemológica para salir de la Caverna de Platón.

Debemos animarnos a dudar de nuestras certidumbres. Permitirnos imaginar que, tal vez, nos encontramos ataviados/as y lo que vemos y vimos hasta ahora son sombras.

“¿No estarán nuestros ojos muy habituados a la penumbra de la caverna?”

El taller de Producción Pedagógica abrió nuevos espacios y largos caminos para aprender a desandar y mirar con otros ojos recorridos anteriores. Vivir el tiempo en un nuevo espacio permitió resignificaciones que ayudaron a detener la producción de ideas pre-concebidas y seguir la marcha a partir de todas aquellas cosas, palabras, miradas y acciones que PUEDEN hacer, decir y actuar nuestros niños y niñas.

La mirada positiva y confiada es superadora. Permite pensar posicionándonos con la idea previa que un cerco se puede abrir y que algo nuevo impactará produciendo desplazamientos y movimientos para instalar cambios que alentarán a nuevas adquisiciones que, seguramente, se emparentarán con otras que las precedieron.

La pérdida de sentido nos genera malestar y nos hace estar fuera del

nosotros y de nosotros mismos. No hay cambio sin incomodidad. En muchas ocasiones, la novedad produce resistencias y en otros y en tantas otras veces, la novedad es esperada con entusiasmo.

Tenemos la posibilidad de mover cosas, desarmar y encontrar significado a nuestra profesión.

La eficacia del diálogo es irremplazable porque implica la presencia de seres hablantes que tratan de comunicarse.

En el taller de producción Pedagógica trabajamos con otros, con sentido de equipo, sin competir sino siendo competentes, en actitud de diálogo y participación, lo que luego se reflejó en el acto pedagógico con el propósito de lograr que nuestros niños/as y jóvenes puedan ser libres, puedan entender y decodificar teniendo la palabra, legalizando nuestras actividades, en una realidad con sombras esfumadas contribuyendo a la construcción social e individual con participación y responsabilidad.

Rutinizar la tarea sin indagación nos hace chapotear en el malestar, entonces: ¿por qué no tomar las situaciones de crisis como espacios posibilitadores para lograr comprender y así poder transformar!

En el taller, trabajamos centrando nuestra tarea en preguntas, en preguntarnos permanentemente. No partimos ofreciendo respuestas, sino que nos preguntamos abriendo posibilidades para pensar y re-pensar sobre nuestras prácticas, sobre el conocimiento.

¿Acaso no es la pregunta la base de cualquier aprendizaje?

Comenzamos a observar más detenidamente nuestras acciones y a escuchar lo que decimos todos los días, con el fin de abrir nuevas perspec-

tivas para accionar.

La palabra diagnóstico hizo su aparición. Palabra sobre la que también fue necesario reflexionar.

Diagnosticar tiene sus ventajas pero también incluye ciertos peligros.

En general, los diagnósticos se sustentan sobre imágenes que armamos que rotulan dejando estigmas que funcionan, muchas veces, como “techo” conduciendo a la inmovilidad.

En realidad, un diagnóstico sirve para optimizar, es una hipótesis para trabajar, por eso cuando funciona como tapa, como etiqueta, nuestro objetivo es que quede falsado y con fecha de vencimiento.

Cada una de las docentes del Nivel Primario que integramos este taller comenzamos a observar focalizando en el devenir áulico, acciones, palabras que nos ayudarían a detectar situaciones de posibles problemas para abordar con posterioridad.

Algo había que decir respecto del problema. Era necesario recortar el problema, definirlo, teniendo en cuenta un horizonte, para luego pensar con él y sobre él, sin olvidar que somos parte del problema y de la solución ya que muchas veces perdemos de vista esta perspectiva

¿Cómo es la comunicación con los niños/as?

¿Indagamos para saber que traen y desde dónde? ¿Qué saben en relación a lo que muchas veces preguntamos? ¿Tienen que saber sobre aquello que preguntamos?

Si la estrategia comunicacional logra transmisión: ¿Qué transmiten los niños/as? ¿Qué transmitimos nosotros/as?

Me detuve a escuchar, no a oír. Escuchar, escucharlos.

Algo pasaba con la oralidad, la expresión oral.

En primera instancia observé todo aquello que no podían decir, hacer con la palabra. Me concentré en las dificultades. Luego pensé que estaba partiendo desde una perspectiva negativa, desde lo que no podían hacer, ni decir. ¿Qué clase de diagnóstico estaba armando?

Por qué no centrar mi atención sobre lo que podían hacer y decir con sus palabras y tomar cada observación como un “piso” para comenzar a caminar.

El recurso de la palabra oral, acompañada por el cuerpo, nos hablaba con algunos gestos que venían en auxilio de las palabras que no lograban ser expresadas.

Por qué separar las palabras del cuerpo si cuando aprendemos, nos expresamos y actuamos lo hacemos con “todo el cuerpo”.

Pudimos pensar entonces, que el contenido que se presenta debilitado, que atraviesa a todas las áreas y a la gran mayoría de los niños y niñas es la “expresión oral”.

Muchas veces no podían explicar aquello que deseaban decir.

¿Pasa por la pobreza simbólica? ¿Tendrán un diccionario chiquito o sus palabras son poco floridas?

¿Y la escucha? ¿También está apagada? ¿Sólo entre los niños/as? Y como docentes, como adultos, ¿los escuchamos? ¿Nos escuchamos?

Escuchar no es callarse, escuchar la palabra del otro, es entender el sentido de la palabra, dejarme influenciar, afectar por ella, dejando que suscite

en nosotros/as nuestra propia palabra.

Como humano soy ser hablante y tengo que ser un sujeto con capacidad de decir algo en el orden de lo propio.

¿Dejamos que digan? ¿Escuchamos lo que dicen y cómo lo dicen?

La escucha, nuestras propuestas y la expresión oral estaban de la mano.

Un hablante es biología más biografía. Nosotros/as, como docentes, componemos la biografía de nuestro aprendices.

Los instrumentos lingüísticos son nuestras herramientas y nuestra meta es devolverles la palabra a los niños y niñas. Debemos potenciar hablantes.

¿Hay subjetividad enferma en el aprendiz? O ¿El problema está en la oferta, en la provisión?

Muchas veces, cuando enseñamos, nos olvidamos de la pregunta.

¿Sembramos la semilla de los interrogantes? ¿Cómo?

¿Hay castración de la curiosidad?

¿Nos preguntamos qué preguntamos y cómo preguntamos a nuestros niños/as con el fin de habilitar la palabra?

¿Guardamos silencio y terminamos de oír las preguntas que nos están haciendo?

¿Dejamos de lado el propio juicio? ¿Les enseñamos a preguntar o sólo a responder?

Para comenzar a trabajar en las estrategias focalizadas en el problema planteado, nos interrogamos si los niños/as con los que trabajamos, están habituados a recibir preguntas sencillas desde el entorno familiar, como por ejemplo, ¿cómo te fue hoy? ¿Qué hicieron en la escuela? ¿Tienen algo para contarme?...

Muchas veces, en la escuela, hacemos preguntas metacognitivas que demandan a los niños y niñas un análisis de cómo interpretaron y resolvieron sus tareas y no advertimos que ante esa exigencia estamos imponiendo respuestas que necesitan una elaboración lingüística muy elaborada sin tener en cuenta que en su vida cotidiana escasean las preguntas más sencillas y significativas que los inviten a la expresión oral.

Hemos observado falsos comienzos y titubeos, en distintos momentos de la expresión oral, distorsionando el mensaje que querían transmitir.

¿Estará instalada aquí la certeza de que no está entre sus posibilidades decir o explicar aquello sobre lo que se los interroga?

¿No será que la problemática transversal identificada está relacionada con nuestras propuestas y por eso no escuchamos las respuestas y expresiones más deseadas?

A partir de los encuentros en los talleres de Producción Pedagógica nos fuimos acercando, a través de las palabras de las docentes, cargadas de anécdotas y vivencias, a la realidad de los niños/as para abordar la preocupación enunciada con anterioridad.

El registro de aquellas dificultades, que se pudieron visualizar, nos permi-

tió comenzar a pensar para avanzar con pertinencia sobre nuestra tarea.

Las distintas teorías por las que todas estábamos atravesadas, docentes y alumnas del Profesorado, comenzaron a tener intervención en relación al tema a tratar permitiéndonos reflexionar sobre el campo de la práctica. Este dispositivo del taller se volvió un interlocutor interno, abrió un espacio interno dentro del espacio externo – grupal.

Nos preguntamos cómo relacionar la teoría y práctica. ¿Por qué no decir práctica-teoría? Si bien, ambas están en íntima relación, a partir de la presente experiencia, podemos musitar que partimos de una práctica distinta que nos permitió teorizar desde lugares diferentes.

Practicamos otras conversaciones con las teorías y las prácticas.

¿Abandonamos el lugar del saber?

¿Nos movimos de nuestras certezas?

¿Cómo pensar las estrategias sin conocer a los destinatarios?

Otro espacio se abrió aquí. Las alumnas del Profesorado, junto a la profesora del Nivel Terciario, participaron de distintos momentos con los niños/as sobre los cuales estábamos dispuestas a pensar para tratar la “expresión oral”.

La importancia de asistir al encuentro con la realidad áulica permitió borrar ciertas impresiones primarias, que seguramente, muchos integrantes del taller sostenían sin conocer.

Este acercamiento e implicancia permitió, a la Profesora del Instituto de Formación Docente y a las estudiantes participantes, observar con mayor claridad, experimentar directamente el proceso enseñanza-aprendizaje y

construir concepciones más cercanas a la realidad sobre la cual nos proponíamos trabajar. Esto sucedió, además, sin la presión de las alumnas de sentirse evaluadas, lo que redujo ansiedades favoreciendo la libertad y el compromiso sobre la tarea, alcanzando nuevas experiencias y nuevos aprendizajes, envueltos con otras significaciones.

Se escucharon, en la realidad, “sin sombras”, las palabras de los protagonistas, pudiendo comprobar cómo se hacía presente la “expresión oral” de los aprendices.

A partir de la presentación de diferentes relatos en grandes carteles sobre distintas situaciones sobre Los Derechos de los Niños, maltrato y Género, ejes tomados de los contenidos curriculares de Educación Sexual Integral, se reprodujeron oralmente con el fin de solicitar las opiniones de cada uno/a de los integrantes de segundo y tercer grado.

Dispuestos en un gran semicírculo, donde todos nos podíamos mirar de frente para “hablar”, y a través de preguntas sencillas, los niños y niñas comenzaron a participar con naturalidad emitiendo sus opiniones personales sobre cada una de las situaciones narradas.

Cada uno/a, como pudieron y supieron hacer e interpretar, transmitieron sus pensamientos a través del Lenguaje oral, haciendo visibles algunas de las dificultades observadas.

La lectura oral de cada situación presentada, junto a los múltiples interrogantes, facilitó a los niños y niñas a participar, con sus palabras impregnadas por la propia realidad, con soltura y libertad comunicando sus pensamientos sobre aquello reflexionado en conjunto.

“Si hay un niño/a que está dispuesto a hablar, hay un adulto que lo puede

escuchar”.

Luego de esta experiencia, ¿habrá cambiado alguna imagen arraigada en el interior de quiénes participaron desde la observación no participante?

Los niños fueron los protagonistas. Sus voces resonaron en un clima de confianza, sin sanciones, ni juicios valorativos. La palabra estaba habilitada viabilizando diálogos que se nutrieron con el aporte de “todos”.

En cada uno de los encuentros con el equipo, debatimos mucho sobre la escucha y nos volvimos a preguntar si realmente le damos a los chicos/as, en la escuela, el tiempo suficiente para hablar, para escucharse y escucharlos.

“Si los niños y niñas del sistema escolar no se expresan desde la oralidad es porque no hay tiempo dedicado a ello”.

¿Representamos un espacio social diferente para el niño/a del que conoce en su entorno habitual?

Luego de observar la “oralidad” como problema transversal, comenzamos a pensar en distintas acciones para diligenciarla. Fue muy enriquecedor el aporte de las estudiantes del Profesorado.

Partimos de juegos conocidos por las integrantes del taller, los experimentamos y enriquecimos con ellos. Utilizamos distintos Lenguajes.

Para la construcción de la estrategia nos centramos siempre sobre el “habla” y la “escucha”. Había que pensar propiciando operaciones mentales.

No buscamos recetas escritas.

El proceso de construcción de la estrategia se realizó en un marco dialéctico, de intercambio, de pensar entre “todos”, donde la palabra circuló en dirección horizontal, en un ambiente democrático plagado de acuerdos,

A través de los sucesivos encuentros, fuimos pensando sobre distintas situaciones para accionar sobre la problemática planteada. Pensamos en situaciones de aprendizajes para observar y abordar la expresión oral.

Nos dispusimos en actitud de diálogo, corriéndonos de la certidumbre, de aquellas situaciones que nos dieron seguridad durante años. Decidimos movernos de las estructuras que sostienen nuestros supuestos, que están naturalizadas, para darle lugar al desafío a partir del “piso” sobre el que cada grupo se sostiene y ofrece, sin intentar visualizar el techo.

Siempre partimos pensando en todo aquello que los niños y niñas podían y pueden hacer, podían y pueden decir, teniendo en cuenta las operaciones cognitivas a poner en juego, además de los contenidos curriculares internalizados y por aprehender.

Las preguntas participaron desde el comienzo como facilitadoras de espacios para interrogarnos, pensar y responder.

Elegimos trabajar “Origami”. Un espacio de aprendizaje diferente en el mismo espacio de todos los días.

El habla se puso en marcha respondiendo a las preguntas que indagaban sobre conocimientos previos en relación al plegado de papeles.

Mientras, sigilosa y silenciosa, la cámara digital, filmaba y guardaba en su memoria cantidad de imágenes, en el aula, se respiraba gran entusiasmo.

Había un orden que seguir y respetar, una instrucción, una consigna oral que escuchar y entender para plegar y poder armar.

Nuevas preguntas y nuevos espacios hicieron su aparición dando lugar a nuevos pensamientos y a otras respuestas. Los interrogantes, mientras se trabajaba en serie con las figuras de papel, buscaban respuestas asociadas a conceptos aprehendidos sobre Geometría y Lengua.

Fue increíble verlos trabajar con notable pertinencia a la tarea. Maravilloso ver sus caritas y sus manitos jugando a ser genios de papel. Nunca renegaron del tiempo ni de la cantidad de plegados que debieron hacer. El recreo no existió. Nadie quiso salir a jugar.

¿Será porque estaban jugando en el aula?

Al día siguiente continuamos con las actividades.

Un papel gigante colgaba del pizarrón. Muchos cuadrados de papel esperaban para ser doblados otra vez, en un trabajo en equipo, con la colaboración de “todos”.

Tenían que recordar los pasos de cada plegado desde el primer cuadrado hasta la unión de la última parte a pegar. A medida que se lograba volver a doblar cada papel, siguiendo el orden correspondiente, lo iban pegando en el papel que se encontraba colgado del pizarrón. Cada paso, uno por uno hasta llegar al objeto terminado.

Un texto instructivo hacía su aparición.

Siempre, a través de preguntas, facilitando la participación de todos, se

logró reconstruir el camino realizado el día anterior para montar el cuerpo geométrico. Cada parte, expuesta en orden y en relieve en el salón, guardaba la información necesaria para contar por medio del Lenguaje oral, cómo y qué se había hecho para lograr armar el cubo.

Muchas operaciones mentales se pusieron en juego, pero fundamentalmente, la palabra salió para decir algo. Se habilitó y habilitaron para hablar. No se trató de responder puntualmente sobre la comprensión de un cuento, donde la respuesta depende de la atención puesta durante su lectura, sino que cada uno respondió con libertad, siguiendo exclusivamente su imaginación, con naturalidad y espontaneidad.

Una y otra vez disfrutaron al verse en la pantalla de la computadora en cada momento grabado y en cada imagen detenida. Les encantó mirar cada instante captado por la cámara, durante el proceso de producción y escucharse contando todo aquello que se les ocurría a medida que avanzaba la tarea.

Sus caritas y expresiones regalaban alegría mientras sus labios dibujaban sonrisas de gigantes.

Se señalaban en la pantalla apenas aparecían sus imágenes.

Se veían desde otro lugar, nos vimos todos en y desde otro lugar para aprender.

Despojados del papel rayado y avocados a otras tareas, con materiales conocidos pero distintos; usados en otros contextos de aprendizajes, pudieron vivenciar momentos que impactaron por estar lejos de acciones tradicionales. Las palabras florecieron de la manera más sencilla a medida

que iban construyendo y dando forma a partir de cada doblez de papel.

Mientras la mirada se encontraba puesta en cada pequeño logro, jugando, sin necesidad de escribir, ni copiar, ni leer e interpretar contenidos escritos, se producía el Lenguaje oral en un clima distendido cargado de entusiasmo.

A partir del juego e implicando el cuerpo de manera poco habitual, junto a otros y con otros, se formularon preguntas, aparecieron anticipaciones y trabajaron con el espacio dando lugar a nuevas reflexiones acompañadas del vocabulario específico.

Cantidad de sencillas preguntas fueron contestadas, por los niños y niñas, con simples respuestas

que fluían de la observación directa de la propia acción y construcción, con materiales reales, manipulables y al alcance de sus miradas.

Habíamos decidido salir de lo cotidiano para movernos por terrenos desconocidos, enfrentando así la convicción que siempre sentimos y a la que recurrimos enseñando con nuestros propios libritos, en donde siendo sus autores, todo lo podemos refutar sumidos en la “seguridad” que fuimos adquiriendo a través de los años.

En el Taller, el espacio se vivió desde otro lugar, el tiempo se midió con otros relojes, el problema se abordó con actividades diferentes, la dinámica del trabajo siempre se presentó flexible contribuyendo a nuevas formas de relaciones y mejores aprendizajes.

El espacio de Producción Pedagógica es un espacio altamente habilitante y próspero. Varias personas a la vez, en actitud de diálogo, indagación y reflexión constante, sostenida en el tiempo, abrimos puertas para transi-

tar por los senderos que, muchas veces, no vemos y están en nuestros propios caminos, andados y por andar.

Hubo que disponer de sí y donar a la escucha del otro aquello experimentado durante el tiempo transcurrido en el ejercicio de nuestra profesión.

Partimos, fundamentalmente, de preguntas. Preguntar y preguntarnos sin dejar que las primeras respuestas cerebrales, impregnadas del hacer diario y repetido, obturaran nuestro andar, dando lugar a la reflexión sobre la propia práctica, ejercitando el hábito intelectual.

La pausa sostenida de Producción Pedagógica, permitió a las estudiantes del profesorado estar en relación directa con el hacer áulico, sumirse en la realidad no inventada y vivir experiencias reales, con el fin de ser facilitadoras del aprendizaje para desarrollar, desde un posicionamiento diferente al tradicional, las estrategias más convenientes para cada grupo.

Se tejieron nuevas relaciones. La docente de los Institutos de Formación Docente pudo encontrarse frente a situaciones reales con niños y niñas y estrechar vínculos con docentes del Nivel Primario.

Seguramente seguiremos re-pensando sobre la problemática trabajada. Nuevos elementos, especialmente los tecnológicos, serán invitados a participar como la herramienta protagonista para desplegar nuevas estrategias. Los niños y niñas con los que trabajamos nacieron en la era tecnológica, disponen y se disponen de modo diferente con la tecnología. Sienten placer al entrar en contacto con el mundo tecnológico. Probablemente, estos elementos, posibilitarán otros caminos para mejorar la expresión oral.

No dudo que algo de todo lo vivido, de alguna manera, impactó en los niños y niñas dejando huellas las que, tal vez, se vuelvan visibles en algún momento de sus vidas y en donde volveremos a estar presentes, a pesar de nuestra ausencia, como interlocutores internos.

Agradezco infinitamente a todos los que intervinieron en la diagramación y puesta en marcha de los talleres de Producción Pedagógica.

Haber transitado por esta experiencia fue muy enriquecedor. Es el espacio pensado y esperado por los/as docentes durante mucho tiempo.

Pensar entre todos invita a reflexionar sobre lo propio y entender que el mundo, muchas veces, no es como lo imaginamos.

Salir de la “caverna de Platón” se hace necesario para poder ver y mirar, sin sombras, nuestras prácticas pedagógicas y escuchar a los niños y niñas, libres de prejuicios, acercarnos y acercarlos a desarrollar su espíritu crítico y a “pensar”.

Me sentí partícipe de la Educación. Ojalá que otros/as también puedan participar de Producción Pedagógica a partir de la lectura de los trazos narrados y se inviten a pensar sobre la posición desde donde parte el despliegue actitudinal que sostiene a cada una de las acciones pedagógicas.



· Los talleres de producción pedagógica como espacios posibilitadores de la experiencia de si

“Será el sujeto lo que alcanza el punto de vista. Por eso la transformación correlativa del sujeto” (implicará la transformación del punto de vista).

Deleuze¹

En el presente escrito considero pertinente analizar la experiencia de práctica en el espacio de producción pedagógica en consonancia con algunos conceptos propios del campo de la Epistemología y la Educación ya que la incorporación de nuevos espacios en la currícula permite adentrarnos en nuevos modos de pensar la práctica docente.

Estas nuevas experiencias, como la de los “T.P.P” son un llamado a la “reforma del pensamiento” que implica re-pensar la educación en consonancia con los modos de ser y estar en el mundo cambiante, en movimiento. Pensar la práctica docente en los institutos de formación es entenderla como una práctica social, compleja que se desarrolla en escenarios singulares bordeados y surcados por el contexto. La multiplicidad de dimensiones que operan en ella y la simultaneidad desde la que éstas se expresan tendrán por efecto que sus resultados sean en gran medida imprevisibles.

Sabemos que es necesaria la “reforma del pensamiento”, mutando hacia nuevas formas de concebir la transmisión del conocimiento y evitando caer en radicalismos absolutos de “pensamiento único” y de “lenguaje único” propios de la visión tradicional de enseñanza. Debemos evitar vol-

1 Deleuze, G: “El pliegue”. Paidós. 1989.

ver a caer en las dicotomías pensando en que es posible concebir lo múltiple llenándolo de sentido, no vaciándolo.

Y es aquí donde nos preguntamos al igual que Najmanovich cómo incluir sin disciplinar ya que participamos de este cambio en la naturaleza del conocimiento caracterizada por una reconfiguración de sus formas de producción.

Considero que el espacio de producción pedagógica puede ser una puerta de entrada a esta pregunta, ya que el mismo habilita modos de relación con el conocimiento que intentan romper con aislamientos dicotómicos. Pensar ya en la disposición del espacio, habitado por sujetos de práctica que se desempeñan en diferentes ámbitos: docente de escuela, estudiante del profesorado, el docente de la formación docente y un coordinador externo ya altera algunos aspectos estructurales no previstos en otros modos de abordaje de los “trayectos de práctica” corrientes que hasta el día de la fecha continúan presentes en la formación actual.

Si esta mutación del conocimiento, antes mencionada, debe superar las dicotomías del tiempo y el espacio escolar, entre niveles y modalidades, entre el cuerpo disciplinar que aísla ciencia, arte y tecnología y separa las ciencias naturales de las ciencias sociales denotando un cuerpo y subjetividad fragmentado que al mismo tiempo no se relaciona con los intereses del niño como sujeto del aprendizaje, los espacios de producción pedagógica son una posibilidad de abrir nuevos mundos posibles de “experiencias de sí”².

Las tecnologías del yo³, como aquellas acciones prácticas en las que un

2 Es el resultado de un complejo proceso histórico de fabricación en el que se entrecruzan los discursos que definen la verdad del sujeto, las prácticas que regulan su comportamiento y las formas de subjetividad en las que se constituye su propia interioridad.

3 Larrosa J: “Escuela, poder y subjetivación”. Tecnologías del yo y educación. Ed. La piqueta.

individuo establece una relación consigo mismo, son el puente de entrada de los sujetos puestos en juego en este espacio, hacia “su propia historia” a través de los dispositivos pedagógicos puestos en juego en cada encuentro que hemos realizado. Dispositivos provistos de creatividad que a través de lenguajes diferentes, puestos en escena para movilizar nuestro pensamiento, comenzaron a generar al interior del grupo y en la escuela destino, lógicas de agenciamiento y poco a poco a transformar los modos de abordaje de la práctica.

Si la “experiencia de sí” es aquello respecto a lo que el sujeto se da su ser propio cuando se observa, se descifra, se interpreta, se describe, se juzga, se narra, se domina, cuando hace determinadas cosas consigo mismo y ese ser propio siempre se produce con arreglo a ciertas problematizaciones y en el interior de ciertas prácticas, cabe aquí considerar que el espacio del taller se funda desde “la problematización”.

Los encuentros estaban movilizados por repreguntarnos sobre el “otro”, específicamente ese “otro” que no aprende. Esta pregunta convocante nos hizo analizar los aspectos de la tríada didáctica. El docente en relación al saber y cómo ese saber es transmitido; cómo se configura el espacio institucional para posibilitar el aprendizaje, qué significa trabajar procesos creativos como posibilitadores de aprendizajes significativos; cómo vincularnos a través de la escucha y el respeto. Pregunta inicial que nos hizo repreguntar sobre otros aspectos generadores de autoconciencia y autoconocimiento que fueron puestos en escena en el proyecto general de trabajo presentado y en los dispositivos que presentamos en la escuela⁴,

4 Proyecto de trabajo realizado en la Esc. Malvinas Argentinas de la Ciudad de Coronda, donde partíamos del supuesto de que la “dificultad en la interpretación de consignas en forma autónoma”, estaría dada por la relación vincular de los sujetos con el espacio escolar. En el proyecto de trabajo propusimos convertir el espacio

“como mecanismo de producción de la experiencia de sí” a través de una práctica pedagógica en la que se establecieron, regularon y se modifican las relaciones del sujeto consigo mismo, constituyendo en los sujetos participantes “su experiencia de sí”⁵.

Tomo como ejemplo aquí los modos de vinculación que las estudiantes tenían en un primer momento en relación a los dispositivos propuestos. Se sentían “desconcertadas”, “confundidas”, creyendo que no podían realizar ciertas acciones referidas a su lugar como estudiantes. Les sorprendía la posibilidad de dialogar con los docentes, de igual a igual, de participar en las decisiones sobre cómo se iría a trabajar.

Las acciones propuestas por los coordinadores y al mismo tiempo, las que hemos propuesto para el abordaje de la problemática, estarían situadas en lo que Larrosa denomina “práctica de adquisición”, donde en ellas no se enseña explícitamente nada pero sin embargo se aprenden muchas cosas. Por ejemplo al ser actividades en las que quizá la única función era “hacer hablar” se ponía así en marcha un discurso interrogatorio sobre “uno mismo” que habilitaba una “gramática para la autointerrogación y la expresión del yo y del otro”. Construyendo la experiencia de sí.

El dispositivo puesto en juego posibilitó “los textos de identidad” y la “identidad de sus autores”⁶.

Tomando como referencia estos ejemplos de los dispositivos desarrollados en el taller, vemos que pudimos intentar transformar nuestro punto de vista sobre qué enseñamos cuando enseñamos y al mismo tiempo pudimos dejar de lado poco a poco, aquellas prácticas disciplinadas de

escolar en un Museo Lúdico y una “Fabrica de Libros” para abordar el problema de la comprensión de consignas.

5 Ibidem 3.

6 Cabe rescatar que el hecho de trabajar con Berni y la construcción de Libros por parte de los niños permitió poner en juego sus autorreferencias. Vincular sus propias vivencias y las vivencias del artista.

normalización y control. Volvimos a mirar y mirarnos desde otro lugar. Dejando de lado los rótulos, los calificativos del “no poder” encapsulados en prácticas institucionalizadas que capturan la posibilidad de ser.

Paradójico es entonces el nombre del espacio curricular con la posibilidad de ser del sujeto pedagógico. El sujeto en formación y la práctica de producción pedagógica del sujeto, ya no es sólo analizado desde el punto de vista de la objetivación sino también desde el punto de vista de la subjetivación.

En el espacio de taller y tomando las palabras de Larrosa “los sujetos no son posicionados como objetos silenciosos, sino como sujetos parlantes, no como una verdad que les es impuesta desde fuera sino como una verdad sobre sí mismos que fueron contribuyendo activamente a producir”⁷.

La experiencia no depende ni del objeto ni del sujeto. La experiencia es lo que sucede “entre” y lo que constituye y transforma a ambos, y eso, lo que sucede “entre” es lo que tiene el poder de fabricar lo que relaciona y lo que media, es lo que los dispositivos pedagógicos producen y capturan.

La posibilidad de pensar nuevamente desde dónde enseñamos nos permite pensar en la transformación del cómo y es allí donde analizo que el dispositivo puesto en juego a través del taller de producción pedagógica permitió desanudar algunos de los “mitos pedagógicos” que han sido naturalizados por su carácter de universalidad impuesto por el paradigma racionalista – simplista. Ejemplo de ellos son los relacionados a la habilidad de razonamiento (donde no se garantizan las habilidades del razonamiento enseñando los pasos, el mito de la respuesta correcta, mito de los niveles y estilos de aprendizajes: (aquellos niños que creíamos “con dificultades”

7 Recuerdo aquí a una estudiante en particular a la que le costaba mucho expresarse. Hablar, dar su opinión. Sin embargo poco a poco fue encontrando los intersticios para poder hacerlo hasta animarse a coordinar un espacio de trabajo ella sola.

en el aprendizaje, se han desarrollado espontáneamente de un modo favorable con los juegos propuestos).

No cabe duda que es mucho más complejo pensar en la articulación de estos aspectos a la hora de enseñar, pero estoy convencida de que si nos detenemos a observar nuestro accionar cotidiano podemos poco a poco transformar los vicios heredados del paradigma simplificador para dar lugar así al pensamiento complejo. Recordando que el pensamiento complejo nos permite romper con los viejos esquemas mentales que guiaron y guían – en algunos casos- la educación, y así nos permita generar políticas basadas en el respeto por las diferencias, en la libertad del sujeto, en la ética, en los derechos y en la autonomía de cada actor interviniente en el proceso de enseñanza –aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA:

Morin, E: Los siete saberes para la educación del futuro. Nueva Visión, Buenos Aires 2001

Guyot, V: “Los sujetos de la práctica docente como sujeto de conocimiento”.

Foucault, M: “Hermenéutica del sujeto”. Ed. La piqueta.

Guyot, V: “ Los mitos escolares en torno a la enseñanza del conocimiento científico” en la “Trama de la escuela Media. Paidós.

Guyot, V: “Los sujetos de la práctica docente como sujetos de conocimiento”.

Guyot, V: “El conocimiento escolar y el conocimiento disciplinar”.

Larrosa J: “Escuela, poder y subjetivación”. Tecnologías del yo y educación. Ed. La piqueta.



• Este, ese, aquel espacio

Una invitación, un curso de perfeccionamiento lo da el Ministerio, será sólo ir a escuchar... Se denomina *TALLER DE PRODUCCIÓN PEDAGÓGICA*, abreviado serán mencionados como los TPP, participan en ellos alumnas del profesorado nivel inicial y nivel primario, profesores del terciario, docentes nivel primario y nivel inicial, con un coordinador a cargo. Para trabajar en conjunto las problemáticas más sobresalientes que se observan en las aulas y encontrar estrategias para abordar las mismas.

Encuentros semanales de dos horas en Zona de Aprendizaje, el espacio asignado para cada uno de los grupos.

Una vez establecida la comunicación entre los integrantes del grupo la tarea se pone en marcha.

Tarea: este es el objetivo que desea alcanzar, el factor por lo que los integrantes se han reunido, es el trabajo explícito del conjunto.

Sin embargo bajo la tarea explícita subyace otra implícita, la de sacar al descubierto las actitudes ocultas, los miedos, las resistencias al cambio, las angustias que el grupo siente, las estereotipias que se presentan.

Se dejan entonces, actitudes individuales y se emprenden acciones de grupo.

Ahora, abocados a la consigna de trabajo, comenzamos por reflexionar sobre nuestra práctica docente, intercambio de experiencias, criterios pedagógicos, estudiando, analizando, buscando informaciones, formulando hipótesis, defendiendo los términos del problema para encontrar las estrategias a implementar.

Todo en este **espacio** movilizó a los actores y abrió las puertas de sus aulas, donde cada uno de nosotros vivenció desde otro lugar la tarea.

Hemos andado caminos, pero este hizo que transitemos uno nuevo, distinto, descubriéndonos o redescubriéndonos, motivándonos a seguir creciendo en nuestra profesión.

¡Qué importante el espacio!, sí, ese, del cual poco a poco nos íbamos apropiando, tímidamente algunas veces, otras inundado de experiencias, que relatadas por las docentes, parecían interminables aventuras.

Ese espacio que con nuestro hacer lo fuimos transformando y a su vez nos iba modificando, ampliando nuestra mirada porque “en acción con otros algo de nosotros se moviliza”.

Mediante la escucha y el intercambio de las experiencias de algunas, las dificultades de otras, las inquietudes de muchas... el taller habilitó un espacio para que los que vivimos, envueltos en su día a día, pudieran salir de ese lugar que tal vez ya no los encontraba motivados, sino, mas bien rutinizados, solitarios, girando en sí mismo sin tener con quién tal vez compartir su hacer, sus dudas, sus satisfacciones.

Aparecen de repente imágenes en mi mente: aulas luminosas con las ventanas abiertas y de ellas salen globos multicolores, flores perfumadas, hermosas mariposas, se respira un aire fresco, es que en ese espacio, éste espacio, aquel espacio, se muta según necesidad, es que no lo veían antes? Tal vez, no.

Un docente con algunos años de experiencias, ni muchos, ni pocos, pero si con vocación, con pasión en todo lo que emprende y así en su tarea, ¿pero que pasa cuando se ve sólo lo que no tenemos? No podemos, no... no.

Entonces este espacio que apareció y suena para muchos como mágico, y, algo de magia nos brindó, hizo que las aulas se renovaran. Sin embargo los actores fueron los mismos, el lugar el mismo, sí, pero algo ocurrió, se

pudo generar ruido, movilizarse, mostrarse, salir, trascender.

¿Cambiamos el espacio o es que nuestro interior se modifico y eso hizo que lo recorramos con una nueva perspectiva, desde una nueva perspectiva?

¿Es que acaso los docentes sumergidos en la rutina diaria no nos damos cuenta de todo lo que generamos con nuestra tarea?

Viví este **espacio**, el del taller, como la posibilidad de muchos de encontrarse y encontrar a pares transitando un nuevo desafío, siendo escuchados, reconocidos y parados en un lugar donde la labor es valorada por otros con ansias de seguir y emprender caminos abiertos, brindándonos aire puro, colores más firmes y fragancias más intensas.

Para iluminar la tarea, dándole brillo, un brillo especial que no encandile y te deje ciego, sino que nos acompañe en el aprendizaje que les otorgamos a nuestros niños.



• Recorriendo caminos

El comenzar a contar el recorrido del trabajo realizado en el Taller de Producción Pedagógica me lleva a recordar aquel primer momento en el que se presentaron los profesores y coordinadores en el Jardín para ofrecer la propuesta, en realidad ninguna de las docentes comprendíamos que se trataba dicha invitación, muchas llenamos la planilla de inscripción con muchas dudas, en mi cabeza daban vueltas todos los jueves del año, tratando de visualizar si dispusiese de aquellas mañanitas durante el año, debo reconocer que con mi compañera nos miramos y dijimos “bueno, total si esta malo nos borramos”. Y así llego el primer día frente a la puerta de un colegio preguntando por un portero eléctrico por un tal taller, él cual si bien parecía que alguien escuchaba del otro lado, nunca recibimos la respuesta solo un “trrrriiiiiii” que indicaba que podíamos entrar y que ese era el lugar. El llegar al lugar indicado fue una odisea entre alumnos, escaleras, aulas, vueltas y mensajes confusos. Pero allí estaban en un salón esperándonos con una sonrisa en el rostro y un rico café.

Siete personas dispuestas a aprender, a involucrarse; con diferentes miradas, experiencias, posturas. A pesar de que en un primer momento se debe mencionar que el grupo de alumnas del Profesorado presentó resistencia en participar de la convocatoria. Así fueron pasando los días entre encuentros, diálogos, actividades, donde nunca faltó la construcción conjunta, las risas y el café. Y aquella primera percepción del taller se transformó en un deseo, de ver, probar, intentar, recordar, comprometerse, cumplir, estar, para todos los actores involucrados. Cabe destacarse que los espacios brindados por la coordinadora, la calidez con que se presentaron, las estrategias utilizadas, nos permitieron integrarnos y hacer posible

esto.

Personalmente como docente el trabajo realizado en el taller contribuyo mucho en mi tarea diaria de educar, me permitió ver desde otra postura la realidad del grupo de niños, sus necesidades, demandas y así formular hipótesis y delimitar la problemática. Cada trabajo realizado en el taller era volcado al grupo de niños, como también implementado y adaptado en los diferentes grupos del jardín ya que en el jardín se trabaja por Talleres (teniendo en cuenta diferentes edades 3, 4 y 5 años).

A lo largo del recorrido del taller y en los diferentes momentos de ejecución de la tarea se pudo ver que los niños participaron de ella con mucho entusiasmo, aceptando las diferentes propuestas ofrecidas por las alumnas, profesoras y docentes, expresándolo de diferentes maneras corporal, gestual y verbal. Demostrando placer al realizarlas.

Diferenciar el problema de la problemática, nos llevo a observar el grupo de niños con otra mirada, desde otra postura, buscar la mirada del otro, ya sea de nuestras compañeras docentes, como del grupo del Taller PP, sentarnos a dialogar, a intercambiar ideas, opiniones, buscar estrategias. Los recursos ofrecidos por la coordinadora fueron precisos, claros y fueron acompañando este proceso de descubrimiento y de construcción. Quiero resaltar ese momento valioso, ese encuentro con diferentes actores reunidos para generar cambios en lo personal y en lo profesional.

Visualizando la problemática “un grupo de niños (11 niños) de la sala Amarilla presentan dificultad en la expresión oral”- Esta escasez de vocabulario le impide manifestar sus vivencias, complica la manera de relacionarse con el otro. Si bien la problemática fue delimitada en referencia a este grupo de niños, los recursos y estrategias fueron puestos en marcha por todos los niños, ellos mismos fueron los que implementaron, manipularon

y experimentaron con los recursos (utilización de micrófonos, diferentes tipos de teléfonos, grabadores, susurrómetros, títeres, mascarás, canciones). Por ejemplo el uso del susurrómetro no solo produjo en el niño que presentaba dificultad la necesidad de expresarse, sino que también el deseo de su compañero, el que se encontraba del otro lado, de escucharlo, de esperar su respuesta con entusiasmo, atribuyéndole la misma importancia al diálogo de su compañero como al propio. El uso del grabador creó ese momento mágico de escuchar su propia voz, permitió dejar a un lado los miedos, la vergüenza, la timidez, dando paso a la risa y la alegría.

Cabe resaltar que esta misma experiencia fue trabajada con los niños de la sala Azul, los cuales si bien presentaban otras características, el trabajo y el uso de estos recursos contribuyeron a estimular y enriquecer su vocabulario. Los cuales actualmente forman parte de los recursos, del material del Taller de Biblioteca.

Lo nuevo hace ruido, contagia, transforma.



• Barrilete

Remontar un barrilete es difícil y más cuando lo hacemos por primera vez. Pero una vez que caminamos con fuerzas y con ganas en la dirección correcta, él poco a poco comienza a subir...y ha construir su propio vuelo, como nuestro taller de producción pedagógica, en el cual poco a poco fuimos construyendo nuestro vuelo, un vuelo lleno de desafíos y aventuras. Este barrilete que juntas remontamos voló esplendido con plenitud, mostrando todo lo que juntas podemos lograr en esta gran aventura que es educar.

Durante este vuelo fuimos comenzando, conociéndonos, encontrándonos, haciéndonos...

Para ubicarnos toda esta investigación se realizó en un Jardín de Infantes, para ser más específicos, dos salitas una de 3 años y otra de 4 años respectivamente.

Nuestro vuelo comenzó.

Partimos de las debilidades de ambos grupos, a los cuales en general le cuesta escucharse y respetar los turnos para el intercambio oral y como así también a la salita de 4 años le cuesta respetar el espacio propio y del otro.

De ello surge la propuesta, la cual consiste en trabajar sus posibilidades expresivas desde la oralidad, el saber estar y compartir con el otro en el espacio grupal y/o espacio propio.

Nuestro objetivo:

Ayudar a mejorar la oralidad y afianzar los valores, teniendo en cuenta los límites y la socialización, a través de las distintas posibilidades expresivas de los niños.

La idea de cómo abordar la problemática escolar surge a partir de que las alumnas del profesorado participaban como coordinadoras en la muestra itineraria de “Berni para niños”

Decidimos visitar la muestra y utilizar al artista plástico y su obra como disparador para empezar la búsqueda de estrategias didácticas.

Se comenzó una investigación profunda sobre el artista, su obra y la trascendencia de ésta en la educación. Todas aportamos mucho material bibliográfico e imágenes de las obras del artista plástico. El cual en una de sus frases dice “....Si no hay amor que transmitir, no hay pintura, no hay arte, no hay nada....”

Allí surge nuestro abordaje, un trabajo mancomunado lleno de ganas, voluntad y espíritu de compromiso.

Se elige al personaje Juanito Laguna creado por Berni y su historia, utilizando el arte, el juego, el cuento y su relato como recursos para desarrollar la oralidad y los valores como el respeto por el otro y la buena convivencia.

Se aborda y lleva a cabo la propuesta, teniendo la misma distintas instancias para ponerla en marcha y concretarla..

En este momento me viene a la memoria un cuadro de nuestro pintor, Juanito y su barrilete, cuanto nos dice esa imagen y sus colores; en ella está el secreto, cuando alguien anhela algo, quiere algo y genera.....todo fluye todo sucede como en los sueños de Juanito.

Y nuestro barrilete toma vuelo propio.....

Como primera instancia que todas las integrantes conozcan la institución y los grupos de niños/as.

Para luego aunar criterios y poner en marcha los dispositivos y las estrategias.

Crear la historia, el relato, las imágenes y llevar a cabo la propuesta.

La cual constó de 2 instancias:

- Primer día lectura del cuento, llevada a cabo por las docentes.
- Segundo día, se retoma el cuento y se lo vincula con los sueños de cada uno, para así realizar una jornada de taller en la cual los niños plasman sus sueños mediante la técnica del collage. Todas las integrantes están presentes, vinculándose e interactuando con los niños en una experiencia rica, llena de colores, sonidos y matices; en la cual ellos son los protagonistas.

Luego dentro del trabajo áulico y a partir de lo que relatan oralmente los niños de la salita de 4 años de sus sueños; todo ello se conjuga para crear libros de imágenes que cuentan sobre ellos, creando historias, tan propias, tan propias que inundan la sala de imaginación y fantasía.

Al percibir el espacio como un lugar de crecimiento personal, profesional, de encuentro, me refiero a lo que hemos sentido, a las vivencias experimentadas, a los intercambios, a los vínculos generados y a la repercusión en nuestras prácticas pedagógicas, al volcar lo aprendido o vivenciado a la rutina de nuestro hacer en el jardín. Como así también saber compartir este hacer con el resto de la comunidad educativa para que se transforme en un accionar multiplicador. Un accionar que contagie las ganas de buscar formas innovadoras de compartir y resolver juntos en todos los niveles educativos problemáticas pedagógicas que afectan a la educación escolar. Creo que todas las integrantes del Taller de Producción Pedagógica hemos tenido una experiencia donde el aprender a convivir, a tolerar y respetar al otro fueron claves para poder llevar con éxito esta experiencia educativa. Con una mirada crítica y constructiva en donde la palabra “toma la palabra” y comienza a jugar, con la premisa de crear puentes que nos

unan en nuestra misión de Educar.”



• Un saber particular. Un saber esperar

Vincularme **desde la horizontalidad** en el grupo de los TPP, me decidió trasladar, esta forma de relacionarme a mi trabajo (el jardín y la escuela) y porqué no, a mi vida.

Los diálogos generaron reflexión y a su vez la reflexión enriqueció los diálogos.

Mi voz y mis silencios me acompañaron y me hicieron sentir **protagonista** de este cambio.

Los diálogos eran críticos, reflexivos y creativos, producto de cada uno de los

participantes, quienes compartíamos nuestras experiencias informales para constituirlo en un diálogo profundo, sustentado en la argumentación y la reflexión.

Las ideas aparecían en cada reflexión y comprendí que podía participar en los diálogos desde otra posición, ese fue, el impacto que produjo la horizontalidad, **el esperar para compartir** en el diálogo, **esperar para proponer mis ideas**, solo era ahora aprender a **saber esperar**.

De esta manera pude superar **mi egocentrismo**, pensar también en el otro ayudando y ayudándome, pude ampliar el punto de vista propio y de esa manera mejorar mi rendimiento.

Al vincularnos no significó estar, **uno al lado del otro solamente**, interactuamos y de esa manera realizamos actividades y dispositivos convirtiéndolos en hechos cooperativos, donde todos colaboramos e intervenimos, donde cada uno alcanzó sus objetivos, si sus pares también lo alcanzaban.

Cuando menciono **hecho cooperativo**, pienso en una actividad o dispositivo realizado no desde la competencia, ni la individualidad, sino desde la

participación de distintas **presencias**.

Presencias ruidosas: (celulares llamando, participantes del grupo llegando a destiempo, ruidos externos).

Presencias silenciosas: actores garabateando papeles, pensando con la mirada perdida.

Presencias en búsqueda: de un coordinador que acompañe y no conduzca en forma autoritaria. Abra el juego e invite a probar distintos espacios y tiempos.

Presencias en acción: buscando un equilibrio, estrechando lazos, registrando, asociando ideas, observando, escuchando, aportando, reflexionando, percibiendo miradas, compartiendo, enriqueciendo, conteniendo, participando, cambiando, transformando, constituyendo, rompiendo una vieja cultura o forma de pensar, para hacerlo con creatividad y libertad, sintiéndome parte.

Luego de cada dispositivo o actividad pensamos propiciar momentos donde los niños puedan seguir desarrollando sus habilidades para pensar, razonar, reflexionar y problematizar.

Mis **ruidos internos**, dialogaban conmigo, reelaboraban, personalizaban, interiorizaban todo lo escuchado, vivido y percibido.

Con el transcurrir del tiempo el objetivo se amplía y aparece un objetivo grupal, **observar los logros en el proceso y final** de las actividades.

Pudimos observar y comprobar que eran posibles y enriquecedoras las propuestas, en mayor medida que en otras oportunidades, producto de la horizontalidad en la palabra circulante y la forma de participación, donde los logros finales no eran de nadie porque eran de todos.

A modo de cierre, los TPP me ofrecieron otra instancia más de diálogo

interno, de apropiación individual, entendí que podía compartirlo, proponerlo y que sólo era cuestión de **saber esperar**.



• Trazos pedagógicos

La mañana se presenta dramáticamente sonora con el grito desconsolado del reloj despertador, con los ojos pesados, solo uno de ellos lentamente se abre para comprobar que, efectivamente son las seis de la mañana. Hay que trabajar...

Caminata lunar hasta el baño, sonidos onomatopéyicos mezclados con refunfuños, pasos lentos, la luz que me encandila como a los prisioneros de la caverna de Platón, no sabes en que realidad estas. El agua fría en las manos, en la cara, en el alma. Un “toc-toc” en la puerta anuncia la presencia del otro.

-¿Te dormiste?, ¿ya salís?, ¿qué haces tanto tiempo ahí?, ¡se me hace tarde!

Muchos interrogantes en menos de un minuto y yo me pregunto como hace para estar tan lúcido a esta hora de la mañana y cómo si esto fuera poco ya está vestido detrás de la puerta solo le queda un cepillado de dientes y un enjuague bucal y como un torbellino de palabras y frases entre tantas palabras retumban en mis oídos:

- ¿Hoy llevas el auto al taller? Pregunta despidiéndose desde la puerta de calle

- No. Que tiene el auto.

Sin poder entender la rutina avanza. Una taza de café parada en la cocina, una o dos tostadas, enmarcaban la calidez de la cocina y el aroma de la mañana. El día se percibe diferente. Entre clases, adolescentes, papeles, murmullo e individualismo, escuchar parece ser la tarea pendiente de todos.

Entre timbres y apurones llega la hora de ir al “Taller” de Producción Pe-

dagógica: Por asociación libre creo, casi mágicamente viene a mi mente la escena de la mañana: ¡Tengo que llevar el auto al taller! Si anda bien....

El taller una estrategia de aprendizaje, un modelo didáctico, una ruptura con el tiempo y el espacio del aula, un espacio de encuentro entre lo deseado y real, entre la posibilidad de pensar y la concreción de la acción. La producción como reflejo de lo vivido—aprendido-teorizado, la síntesis entre lo que está y lo que se puede hacer, porque entendí que no hay taller sin acción, ni acción sin intención y ni intención sin emoción, un vínculo atravesado por el afecto, representaciones del docente hoy con la integración de un encuentro de saberes, decires, que nos atraviesan, nos vinculan nos hace ser docentes.

Entre papeles, emociones, bitácoras, hacer, sentir, significar cada encuentro con el otro nos fue impregnando un escenario, se fue gestionando la estrategia y pasamos a la acción en un tiempo sin hora, en un escenario como la escuela primaria, con alumnos del tercer grado como protagonistas, de la intervención en la problemática de “escuchar la imaginación, los cuentos sonoros y los relatos de las “seños”, consolidó nuestra experiencia de los múltiples lenguajes y la experiencia de integrar un nuevo espacio como el de la Radio, que nos remontaba a los cuentos de la abuela en los famosos teatro Radial, mil y un recuerdos recuperan mis saberes de la infancia y aprendemos a escuchar a la imaginación,

Entre mates y recuerdos, entre charlas y bizcochos vamos construyendo en cada encuentro la alegría de volver a “ser” para poder “hacer” sin aflojar en el intento.

Llego la noche, volvemos a casa, el cansancio es inevitable, entre portafolios, sacones y libros es el momento de la reflexión....

El hombre (esposo) con la mirada fija y casi sin entender por qué he con-

vertido al auto en una cartera con ruedas, me intimida con una pregunta: -¿Arreglaron el auto en el Taller?

Todas las imágenes del día pasan por mi cabeza, otra vez este hombre interrogándome y yo sin poder contestar, escena idéntica a la de la mañana, pude comprender repentinamente toda la confusión. El hecho se sucede como en cámara lenta, las imágenes se arman como un video clip, tomo las llaves del auto que están en la mesa con el único dedo desocupado, y mientras saludo comento que hoy fue mi primer día del Taller...

Y así el Taller fue convirtiéndose en el espacio de "encuentro" donde cada una, alumnas, docentes, profesores y coordinadores, significó el Taller desde sus propias representaciones, expresando interrogantes, expectativas y desafíos ante lo nuevo.

Sumar esta nueva tarea significó un gran desafío, re-acomodar horarios y espacios y establecer nuevos vínculos. Este fue nuestro punto de partida, que estuvo signado por actividades de expresión creativa y artística propuestas por la coordinadora, cuyo objetivo fue la toma de conciencia de la importancia del aporte individual para el trabajo en equipo.

Cada uno de los encuentros en el espacio del Taller generó sensaciones, emociones y experiencias. Esto se fue logrando por medio de propuestas como: " el ver y el mirar", "Historia de las Miradas (lo explícito y lo implícito)", "Actividad Corporal de sensibilización (el lugar del otro y ponerse en el lugar del otro)", y otras que posibilitaron la desestructuración, una actitud abierta al pensamiento lateral, nuevas formas de posicionarse frente al enseñar y el aprender, al saber y al conocer, con miras a plantear alternativas de cambio frente a las problemáticas.

La escucha es una de las habilidades del lenguaje que proporciona un conocimiento sobre el mundo y otorga significado a todo lo que subyace

en éste, permite a los sujetos una apropiación de su lengua porque posibilita el reconocimiento de diferentes códigos lingüísticos, la construcción colectiva de saberes y además permite el desarrollo de diversas competencias.

En función de la escucha, construimos nuestras relaciones personales, interpretamos la vida, nos proyectamos hacia el futuro y definimos nuestra capacidad de aprendizaje y de transformación.

Los problemas de escucha suelen ser recíprocos. Quién no se siente escuchado, normalmente tampoco sabe escuchar a los demás. El problema no es necesariamente del otro. El problema está en la relación.

Las personas que escuchan son personas que interpretan continuamente lo que se está diciendo y haciendo. Los que saben escuchar son constructores de narrativas y productores de historias. Ante la problemática abordada se acordó implementar la modalidad de taller a través del “TALLER PARA ESCUCHAR LA IMAGINACIÓN” como estrategia de intervención educativa para activar las operaciones necesarias que permitan la adquisición y potenciación de habilidades sociales y estrategias de aprendizaje, con el propósito de mejorar el sostenimiento de la atención en momentos de escucha fortaleciendo la actitud de respeto por el otro.

Esta estrategia posee una acción central que es el relato de cuentos a cargo de las docentes, en un programa radial local.

Una de los aportes más significativos que me dejó el Taller, es que funciona como motor de reajuste y de reestructuración de nuestra propia práctica, entendiendo que el gran desafío es seguir haciendo de nuestra tarea un momento interesante, donde a los chicos les guste estar y ese disfrute potencie el aprendizaje. Para esto es necesario que nosotras, docentes y futuras docentes, también nos entusiasmemos con lo que hacemos y

esto fue lo que logro este Taller.



• Trazos oportunos que habitan marcas colectivas



Todo lo rutinario, parece que agarrota la postal... las mismas caras, las mismas formas, el mismo andar...

La tranquilidad y seguridad de la rutina apacigua los temores, pretendiendo seguir todo igual.

Pero un día, en un instante de esa inercia, se mueven algunas manos, algunos rostros, y sin ser casualidad aparecen los mismos... Es este el momento en que desde el Instituto de Formación Docente, se despliega para las estudiantes el *Taller de Producción Pedagógica* con la impronta de integrar a docentes de las escuelas, co formadoras asociadas.

Quienes se empiezan a ver a sí mismos movilizados, son los de "casi siempre" (porque el siempre es rígido) y otra vez posibilitan la esperanza. Esperan poder cambiar algo, apropiarse de las nuevas tecnologías, ver más allá de los veintitantos años de trabajo codo a codo en el aula.

Y así se empiezan a estampar nuevas imágenes, con otros recursos, con otras ocasiones, otras coyunturas... que durante el taller se fueron consensuando dando saltos cualitativos y como caudal nos queda por ejemplo:

- La ampliación de saberes con bibliografía que la coordinadora del taller ha donado. El hábito detenido de leer, en este caso, se recupera en forma compartida. La teoría pudo atravesar y da sentido a la práctica, cosa que no podemos descuidar para seguir avanzando.
- El repensar la práctica cotidiana para dejar aflorar en forma explícita, problemáticas, desde el propio espacio y desde las propias voces de la escuela primaria.
- El descubrimiento de elementos artísticos, lúdicos, estéticos, que desde la cultura se decantan con una frecuencia cada vez más omnipresente para retroalimentar la tarea diaria.

Esa cultura, muchas culturas, nuestra cultura, fascinante entramado que nos invita a escabullirnos entre sus tientos para aprovechar los ruidos, los silencios, los colores, las mezclas, los brillos, el popurrí, el juego, el placer. Y así, estas impresiones despertaron nuevos significados en todos los partícipes (niños, estudiantes, docentes) . También esa cultura, cercana y distanciada a la vez sedujo el interés de casi todos. Susurrando para escuchar distinto, jugando para conocer distinto, armando y desarmando para elegir y tener la libertad de descubrir nuevos versos, apreciándola como un aporte estratégico e interesante en nuestro hacer pedagógico. En otras palabras, incorporando, sencillamente, otras actividades y recur-

sos que estaban algo postergados.

Cultura y Educación. Me detengo en este nexo y me pongo a pensar un poco más de un rato, sin apuros, tratando de subyugar el apremio del tiempo que por cierto es necesario considerar como una unidad de análisis.

Decía cultura y educación, componentes necesarios para la construcción del conocimiento profesional. *“Pero no basta, con poner los productos de la cultura (libros, obras de arte, grabaciones, información, datos, máquinas, discos) al alcance de todos para democratizar el acceso. A fin de encontrar un sentido a la vida es preciso interiorizar esquemas de percepción y de valoración”*¹. El habitus profesional- esquemas adquiridos en la historia incorporada puestos en acto en la práctica cotidiana- lamentablemente se condiciona con la evidente desigualdad en la distribución de la cultura. Igualmente son “casi siempre los mismos” los que pueden aprovechar, arrojar y vivificar ocasiones como éstas para no sujetarse a formas rutinarias.

Concretamente en la experiencia compartida en séptimo grado, la práctica se manifiesta como una práctica deseada y asumida, impregnada por saberes prácticos y saberes de referencia. Con la participación de las estudiantes, los cuerpos se predispusieron a trabajar, conocer, recordar, hipotetizar, deducir, memorizar, relacionar, con interés y con las rostros de los unos y los otros casi mimetizados, surcados por la cultura que devino didacta .

Las metáforas se encontraban con sus ejemplos, las comparaciones se chocaban con sus “como” en los memotest. , los versos se armonizaban reconociéndose con sus siguientes entre el rompecabezas que los busca

1 Tenti Fanfani Emilio: “la escuela y la cuestión social” Pág, 50. Siglo veintiuno editores

unir, y la gran preocupación de “La no Escucha” empezó a encontrar oídos receptores, susurrándome, susurrándote con otra intensidad de tono, más bajo, más penetrable y el lenguaje empezó a hacerse más visible. Interesante. Pero quedamos ahí, y el tiempo volvió a acechar la posibilidad de poder un poco más, los actores inevitablemente se tuvieron que renovar y nos queda la sensación de la falta, sabiendo también que el deseo se hace presente ante una falta y es en este punto que reaparece la esperanza de renovar las propuesta para no claudicar en el intento.

LOS TRAZOS nos facilitan plasmar nuestras huellas para andar otros Trayectos y producir pedagógicamente. Nos queda no cerrar el trazo y habilitar tantas cosas más.



• Huellas del espacio y el tiempo

Algunos peldaños, aberturas altas , columnas imponentes , más escalones , galerías , planta alta , dos alas cargadas de salones con ventanales que miran hacia un patio de estilo. Tódor donde las plantas cobijan palomas y gorriones por las tardes llegando el ocaso.

¡Cuánto! Pero, ¿Cómo verán los niños estos lugares ?, ¿qué imaginarán?, ¿qué idea se harán sobre este espacio en otro tiempo?

Cuando comencé a pensar y delimitar la problemática sobre la que trabajaron los chicos de 4to grado puse en mí aquellas dudas que también tuve al entrar por primera vez a la escuela, por dónde ir ? a quién pertenece este cuadro ? a quién pertenece esta obra ? todas esas preguntas obtuvieron una respuesta , sin duda alguna, pero ... los chicos se preguntarán, ¿ qué idea tendrán de los lugares y obras que hay entre las galerías , el patio, la planta alta ...

El espacio del taller, un espacio para pensar...

Desde este lugar y junto a la Coordinadora y las alumnas diseñamos las estrategias y armamos los recursos con los que pusimos en práctica nuestro accionar. Para ello tuvimos en cuenta la edad de los niños (nueve a diez años), las características generales del grupo , los contenidos a trabajar , el tiempo áulico, y cómo se iba a relacionar la problemática detectada "producción de textos".

Los Recursos

Para lograr que los niños vean, reconozcan, participen, jueguen con la imaginación, pongan el cuerpo en movimiento ; pensamos en capturar los

espacios de la escuela mediante una serie de fotografías tomadas a color y ampliadas en blanco y negro para permitir su intervención .

A partir de este recurso se comenzó a darle vida al soporte papel mediante dibujos.

Así, mediante la lectura de cada fotografía se logró que los niños contaran historias de fantasmas, de niños que juegan ,de maestras que cuidan el patio, de escaleras que se transforman, así voló la imaginación como vuelan las palomas todos los días por el patio de la escuela .

Cabe destacar que el eje central de este trayecto compartido con los talleristas fue la producción de textos que significó en los alumnos la práctica de leer y escribir en forma placentera .

El trabajo circuló con una muestra abierta a la comunidad donde estuvieron presentes los distintos actores (padres, abuelos, coordinadora, alumnas del taller, docentes) **y pudieron apreciar el trabajo de los niños.**

Adjunto: La institución Nro 67 Juan Enrique Pestalozzi posee un material digitalizado de la muestra como así también un libro de fotografías sobre los espacios.



• Sentires en la experiencia de los T.T.P.

Las oportunidades se dan a cada momento...recorrer el camino siempre es una aventura llena de desafíos, de incertidumbres ,de sorpresas, aciertos, desaciertos...andar y desandar caminos con huellas viejas, con huellas recientes y al que sumaremos las nuestras; porque así es ser docente, descubrir, crear, recrear, reinventar...y seguir creyendo en el mágico momento de la enseñanza, esa simbiosis que en un punto es solo entendida entre el alumno y el maestro.

Quiero conservar la magia aceptando el desafío....

Cuando nos invitan y convocan para participar de los TPP, mis expectativas eran las comunes que se generan cuando uno decide capacitarse en aquello que por ser lo que desarrolla a diario forma parte mas que del trabajo, de gran tiempo de su vida .Debo reconocer que fue desestabilizador y movilizante el hecho de que el Coordinador nos esperase con el espacio " reinventado" de las sillas en ronda (,tan significativo para el momento ameno y generador de encuentros),caramelos ,que hicieron mas dulces las ideas y todo lo que nos ofrecía reconvertido en su presentación para servir como elemento que disparó sin dudas todas mis ganas(nuestras ganas) de crear-co-creando. Y así fue que forme parte de un crucero imaginario viajando ya en barco, ya en jet y tocando tierra en lugares maravillosos donde nos servimos de la, dramatización, para plasmar vivencias, en las que todos tuvimos un papel protagónico. Y también así nos encontraban las tardes, conformando un grupo que con diversas miradas de la realidad existente en las aulas y considerando, las posibilidades de los alumnos pudimos reflexionar, visualizar una meta y arribar a la misma con los resultados positivos y expectativas colmadas. Nuestro viaje real fue

formar un grupo y perseguir los mismos objetivos pues la tarea convocante es común a todos,...la necesidad de mejorar la “calidad educativa”.



• El aula donde espacio y diversidad se combinan

En la presentación del libro “Atención a la diversidad del alumnado” de Margaret Wan, dice que uno de los desafíos más importantes con que se enfrenta hoy el profesorado, es el atender a las distintas necesidades educativas de sus alumno/as...El proceso de enseñanza-aprendizaje tendrá éxito en la medida que cada profesor/a adecue su intervención y responda a la diversidad de capacidades, intereses, motivaciones y estilos particulares. La individualización de la enseñanza, desde ese punto de vista es difícil en todo sistema educativo, porque no se trata de eliminarla ni en actuar como si ésta no existiera, sino todo lo contrario permitir que todos progresen(...).

En este marco es que se planteó la integración entre alumnas del Profesorado, Profesores a cargo de los TPP y docentes en ejercicio.

Cuando la propuesta llega a la escuela, tomo la decisión de enfrentar este desafío, ya que si bien pesan sobre mis espaldas muchos (veintisiete) años de docencia, no todo está dicho ni acabado, ni yo soy la misma docente desde cuando me inicié, ni mis alumnos pertenecen a la misma sociedad de aquellos años. Ambos teníamos que seguir probando para poder progresar.

Muy acertado y oportuno me pareció la idea de esta triangulación, porque son tres enfoques diferentes sobre una misma problemática y desde el Profesorado, ya las alumnas tienen una visión real de lo que es estar frente a un grupo con sus realidades que en la mayoría de los casos no son las que marcan los libros.

Fue así como empezamos un camino, que al principio parecía largo, pero que después nos dimos cuenta que nos había hecho corto y hubiese sido

muy bueno continuarlo, porque ese mismo entusiasmo se veía en los alumnos/as.

Como punto de partida, una vez construido el grupo de trabajo y detectada la problemática que era: **la dificultad que tienen los alumno/as para mantener y focalizar la atención ocasionando la falta de una buena comprensión lectora y retención de la información significativa**, nos planteamos muchos interrogantes, pero nos focalizamos en uno:

¿El clima de trabajo y el espacio físico favorece la comprensión lectora y la atención en niños y niñas con diferentes tiempos y modos de aprendizaje?

En cada encuentro se reflexiona sobre la propia práctica docente, la articulación de la teoría y la práctica, se desoculta la realidad, se sincera la real situación áulica. Esto permitió construir una visión compartida a través de los distintos encuentros para poder concluir en la necesidad de revalorizar el aspecto lúdico y la adecuación del espacio en el aprendizaje para poder capturar la atención de los alumnos y lograr el interés.

Para poder mostrar a los alumnos/as la importancia del juego primero tuvimos que lograr desinhibirnos nosotros: Profesoras – Docentes – Alumnas del Profesorado nuestros y también fue la creación de los distintos espacios dentro del aula y fuera de ella que permitía transportarnos a través del juego.

NO descubrimos NI inventamos nada nuevo, solamente revalorizamos el concepto de espacio y juego, flexibilizamos nuestros tiempos propios tiempos y rompimos con nuestras propias estructuras. Nos dimos permiso nosotros los adultos de romper nuestras propias reglas para poder dar espacio a algo tan sencillo como es reestructurar el espacio párale juego, en este caso el espacio del aula propio.

No solo pudimos vencer nuestras propias estructuras sino que permitimos con algo sencillo darle confianza y libertad y espacio para la creatividad a nuestros alumnos/as.

Crear un microclima con música, luces y una ornamentación simple para el teatro de sombras chinas , permitió a los alumnos/as , aún a los más tímidos poder crear una historia, secuenciar, inventar diálogos, incorporarse como personajes y artistas de lo que se estaba realizando. Es decir se activaron operaciones mentales que favorecen la comprensión y atención. De hecho en un momento dado se abren las ventanas para permitir la ventilación del aula, y ellos mismos pidieron de seguir como estaban porque sino se perdía la magia.

Como dice Liliana Sanjurjo¹, *la vida en un aula siempre supone un escenario complejo que tiene como una de sus características la multidimensionalidad. Se caracteriza también por la inmediatez, es decir pasan cosas una detrás de otra sin darnos tiempo a tomar decisiones más pensadas; por la simultaneidad o sea que pasan muchas cosas al mismo tiempo; por la imprevisibilidad, es decir que podemos planificar y es necesario que lo hagamos, pero van a suceder muchos acontecimientos inesperados.(...).*

Por lo tanto tenemos que estar siempre preparados para enfrentar estos desafíos, para poder atender a la diversidad y encontrarnos siempre con una respuesta, no siempre será la justa pero tratemos que sea la más acertada.

Este Trayecto permitió crear vínculos, mi agradecimiento especial a Marcela Rossi, mi compañera y colega quien me alentara a realizar este taller, y a su vez quien es La Profesora que sirvió de vínculo entre las alumnas

1 Didáctica para profesores de a pie – Segunda parte . Liliana Sanjurjo, Homo Sapiens, pág.95.

del Profesorado y yo. A las alumnas del Profesorado San Miguel que hicieron este taller, por la apertura y humildad con que aceptaban las sugerencias y gracias por traerme un poco de aire fresco a mi propia práctica docente y a nuestra Ceci, Cecilia Peralta la coordinadora del taller que nos brindó con total sencillez y ternura nata todos sus conocimientos e hizo de estos encuentros espacios que crearon lazos y pero por sobre todas las cosa, aprender.



• Un trabajo en conjunto da frutos

Cuando en el año 2009 recibimos la convocatoria para la inscripción a unos Talleres de Producciones Pedagógicas, junto con alumnos de la carrera de Nivel Primario del Profesorado N° 5 “Perito Moreno” de Cañada de Gómez, tanto a mi compañera como a mí nos resultó sumamente interesante, ya que en muchas oportunidades comentábamos el escaso interés y participación de los estudiantes en los procesos de enseñanza aprendizaje Institucionales.

Recién en el año 2010 a mediados del mes de mayo precisamente, tuvimos nuestro primer encuentro, donde se acordaron lugar y horario y un mes después nos reunimos un grupo formado por una coordinadora, una profesora del Instituto, siete alumnos de segundo año de la carrera de Educación Primaria y dos docentes de Nivel Primario, en un ámbito ajeno al escolar y en horario extraescolar.

Si tengo que ser sincera, en este primer encuentro en un momento me llegué a preguntar ¿Qué hago yo acá?... Nuestra coordinadora trató de desestructurarnos y de situarnos en un nuevo lugar, durante varias clases, trabajó con el mejor esfuerzo para lograr nuestra cohesión haciendo que todos nos conociéramos y nos adaptemos a esta modalidad de taller, a este nuevo espacio.

Cada uno de los integrantes del taller tenía una expectativa personal sobre el mismo, pero sin darnos cuenta nuestros sentimientos eran comunes, incertidumbre, vergüenza de expresar, curiosidad por el resultado, temor a lo desconocido todo nos generaba resistencia, desconfianza a todo esto nuevo.

A pesar de todo, comprobábamos que cada encuentro nos atrapaba de

una manera particular, mediante la intervención de la coordinadora que nos motivaba permanentemente, haciéndonos conocer diferentes maneras de trabajo de las usadas cotidianamente, donde los sentimientos y las sensaciones jugaban un papel importantísimo.

Una vez terminada esta etapa inicial con múltiples actividades, nos dedicamos a la búsqueda y delimitación de la problemática por abordar, es en éste momento fue cuando las docentes de grado tomamos un rol protagónico en el taller contando nuestras experiencias áulicas diarias.

Poner manos a la obra no fue tarea sencilla, debido a que éramos un grupo de trabajo con diversidad de opiniones y criterios para la selección del diseño y la planificación de las actividades más adecuadas que conformarían las estrategias para la problemática en cuestión, sin perder de vista que todo debía estar orientado principalmente en la motivación de nuestros alumnos.

La estrategia diseñada fue llevada a cabo en mi querida Escuela Centenaria de la Ciudad, Institución que cuenta con toda la infraestructura necesaria para la implementación de lo programado. Los alumnos del profesorado realizaron observaciones con el objeto de reconocer el ámbito donde sería posteriormente la puesta en marcha de la solución planificada.

La problemática fue abordada a través de los medios de comunicación que nos atrapo rápidamente a todo el grupo, sería puesta en práctica utilizando distintos lenguajes, especialmente representaciones teatrales de un noticiero de televisión y un programa radial donde los televidentes o radioescuchas (los alumnos) enviaban a los respectivos programas mediante “cartas” contando su experiencia en viajes que hayan realizado, tanto reales como imaginarios, tema que les interesaba ya que estaban próximos a realizar su viaje de egresados a la ciudad de Alta Gracia en la

provincia de Córdoba.

El trabajo realizado por los alumnos del profesorado fue impecable en cuanto a la ambientación, puesta en escena , rica en recursos teatrales y tecnológicos de los medios de comunicación programa radial y televisivo logrando atrapar a los alumnos que respondieron positivamente...todos participaron de las actividades propuestas demostrando gran entusiasmo.

Hoy les puedo decir que...con respecto a esa pregunta que me hice al principio...¿qué hago yo acá...? Les cuento ... Pude comprobar que los Talleres de Producciones Pedagógicas son un espacio de encuentro que los docentes no teníamos desde hace mucho tiempo , de intercambio, de articulación y de producción de conocimientos, que nos permitió ver la realidad desde otro lugar, formando un verdadero equipo de trabajo articulando el Sistema Educativo, construyendo colectivamente para obtener resultados positivos.

A través de ésta propuesta podemos mejorar las falencias y seguir adelante con los aciertos.



• La comunicación en el Taller

Al comenzar el Taller con integrantes que proveníamos de diferentes niveles educativos, pensé que sería una ardua tarea lograr la comunicación necesaria entre los miembros del mismo. Pero al mismo tiempo me resultaba expectante y desafiante la propuesta.

Partiendo de la definición de Pichón Rivière que entiende que ***“un grupo es un conjunto restringido de personas, que ligadas por constantes de espacios temporales, el cual, articulado en su mutua representación interna, se propone en forma implícita y explícita una tarea que conforma su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles”***¹, se desprende que para aprender a pensar, el individuo necesita del otro, pensar siempre es pensar en grupo. Pero también cada uno de nosotros tenemos una historia personal rica en experiencias y aprendizajes que nos permite a través de diálogos internos determinar las formas en que nos relacionamos con los demás.

Al ser un grupo, para funcionar como tal, la comunicación sería la base para el desarrollo del mismo. A través de ella podríamos transferir significados, difundir información, pensamientos, ideas, opiniones y esperar que éstas sean comprendidas.

El ser humano en sí mismo es comunicación. Es causa y resultado de la comunicación. Además de la palabra y la imagen, toda la conducta humana tiene valor de mensaje: la actividad y la pasividad, los gestos y los silencios. En las dinámicas trabajadas en el Taller se pusieron en juego todos

¹ Del libro “El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social”. Pichón Rivière, Enrique. Ed. Nueva Visión. 1997

estos elementos, tenían como objetivo el conocimiento y la integración de los miembros del mismo, tener la oportunidad de expresar sentimientos y comunicarse de alguna forma con los otros, integrándonos así en el grupo, donde ninguno fue más importante que otro. Todos fuimos iguales. Se concluyó qué significa mirar al otro, que es, que está y que es otro: respetarlo, mirar adentro y saber qué siente el corazón que habla con la mirada, con los silencios. Así se logró la comunicación explícita e implícita, tan importante para el funcionamiento del taller.

En la segunda parte del mismo, en la que nos abocamos ya si a plantear la problemática y a puntualizar las actividades y estrategias consecuentes a la misma, observé que los roles y posturas que afectan los resultados de la comunicación se hicieron presentes. En ocasiones, hubo participación desigual, la comunicación implícita en algunos miembros parecía ser una constante e incluía por parte de los demás integrantes realizar ciertas suposiciones relevantes. Otros, en cambio, eran más locuaces, utilizando la comunicación explícita para opinar, plantear y definir diferentes situaciones.

Al lograr establecer METAS ESPECÍFICAS, al proyectar las estrategias para lograr la resolución de la problemática trazada, retroalimentarla para el avance hacia el logro de la meta y reforzar el comportamiento deseado, se incitó a la motivación para lograr la comunicación necesaria para el funcionamiento grupal, logrando ser ésta el motor de las relaciones interpersonales y que todos los integrantes del taller interactuaran y llevaran a cabo la realización de las actividades, notándose así el compromiso asumido.

Una vez definida la problemática que sea bordó, se eligió la estrategia para llevarla a cabo para la resolución de la misma. En esa instancia, para

lograr el trabajo grupal, la comunicación explícita se hizo presente para poder aunar criterios para la concreción de las actividades, demostrándose en los resultados obtenidos.

Para finalizar, transcribo una definición de comunicación que expone de manera clara lo experimentado en el Taller. Para María del Socorro Fonseca Yerena, comunicar es “llegar a compartir algo de nosotros mismos. Es una cualidad racional y emocional específica del hombre que surge de la necesidad de ponerse en contacto con los demás, intercambiando ideas que adquieren sentido o significación de acuerdo con experiencias previas comunes”².



2 Del libro “Comunicación oral. Fundamentos y práctica estratégica”. Fonseca Yerena, María del Socorro. Pearson educación. México 2000, pág. 4

· De mi boca a tu corazón y de tu corazón a tu cabeza¹

Creemos que todo niño oye a su alrededor muchas palabras que va incorporando a su vocabulario a medida que va creciendo, pero algunos, como estos de un contexto

Socio-comunitario, en el cual el ejercicio de las prácticas del lenguaje del habla y la escucha, se ven obstaculizada porque estos niños pasan días sin ser hablados y escuchados.

El jardín de infantes, como uno de los espacios de socialización primaria, adquiere importancia para el niño/a, en tanto es posibilitador del encuentro con los lenguajes, con un mundo literario, que invita, a la expresión y comunicación.

¿Qué te pasa niño que no puedes expresarte? ¿Qué te pasa que no me hablas?

Este, nuestro jardín es un espacio viable para la comunicación y la expresión de los distintos lenguajes en donde prima en todo momento un proceso de enseñanza y aprendizaje que muchas veces se veía interferida por la no circulación de la **“palabra”**, como la forma de decir, de nombrar, de comunicar, de apropiarse de la realidad...

Como docente de este grupo trate de buscar primeramente las causas que obstaculizaban las prácticas del lenguaje, que involucra el proceso del habla en un creciente número de niños/as.

¿Porqué se dificulta en los niños/as el poder nombrar, comunicar y expresar? ¿Qué lugar ocupan las palabras en el hogar?

¿Fueron y son escuchados?

1 Dora Pastoriza de Etchebarne

¿Qué cosas no pudieron, ni pueden decir?

¿Cómo habilito la palabra en el contexto áulico?

Pensar en estos interrogantes, encontrar un nuevo espacio de “enseñanza aprendizaje”, como los talleres pedagógicos y vivenciar los distintos lenguajes a través de este, puso en mí una mirada diferente: ya no estaba sola para resolver la problemática, propiciamos una acción conjunta para dar forma a las estrategias. Para definir los dispositivos priorizamos ante todo las situaciones lúdicas, los contextos comunicativos variados donde cada niño pudiera expresarse y tomara la palabra. El uso de juegos, cajas mágicas, imágenes, distintos sonidos nos llevaron a transitar nuevas instancias teniendo en cuenta todas las dimensiones del aprendizaje **“jugar con las palabras impulsa a descubrir las ilimitadas posibilidades del lenguaje de todos los días”²**

No pude medir los resultados en forma cuantitativa, pero pude observar que la puesta en práctica de las estrategias, les permitió a los niños apropiarse de los dispositivos para comenzar a transitar un camino de intercambio “de palabras”. Ser parte de los talleres de producción pedagógica me llevo a conocer un nuevo espacio de aprendizajes, sensaciones, reflexiones, acciones, compromisos compartidos, trabajo en grupo favoreciendo en todo momento la revisión de mi propia práctica, hoy cuando se presente una nueva problemática mi forma de resolución será diferente. Tendré en cuenta, todas aquellas improntas que me dejó el taller. “La trama del lenguaje recubre la trama de la vida. La palabra aparece al mismo tiempo que la emoción y que el hecho. Todo el poder de la vida pasa por el lenguaje”³

2 Marta A Salotti, “El patito coletón 50 cuentos para el jardín de infantes”.

3 H Delacroix – Alcan. Le langage et la pensée París 1930.

• El tren de colores

Una mañana llegue a la estación y vi que al tren de los TPP le quedaba poco tiempo para partir.

Sentí que alguien llegaba a mi lado y me preguntaba... ¿querés subir?... ¿conocés algo de él?... ¿sabés hasta donde llega?... y yo la miré sorprendida...buscaba respuestas en mi cabeza, en la mirada de otros y sin querer...saque un boleto y subí.

Me senté atrás...escuché, miré, observé...y sin darme cuenta comencé a cambiar de vagón. Me ubiqué en el medio, donde ya no me encontré sola había otros en él, quizás con los mismas dudas o no...como saberlo si hasta ese momento solo me había detenido a observar.

Ya desde este lugar pude intercambiar opiniones, hablar, dar mi parecer, escuchar, interactuar con los demás pasajeros, participar en las propuestas, reír, jugar... y conocernos...así de esta manera como hacen los niños...jugando.

Creo que este tren no era muy largo, ya que siento que no me molestó... solo lleva una máquina con gente que no puedo ver y alguien que desde aquí conduce (coordinadora)...y un vagón donde estamos todas nosotras, participando activamente cada una con sus tiempos particulares (alumnas del profesorado, profesora y docentes ambas de nivel inicial y de la misma institución).

Hoy creo no haberme equivocado ya que si no subía no podría contar esta experiencia. Que por momentos me resultó dificultosa...por mis tareas como docente...por falta de tiempos personales...por mi organización familiar...y en muchas otras me observé muy entusiasmada en la tarea que desde este pequeño tren me toco hacer. En el transmitir mi cor-

ta experiencia, en el entusiasmar a otras personas que hoy comienzan a recorrer este nuevo trayecto que es nada menos que la educación, en el buscar materiales para compartir, en el pensar estrategias y compartirlas, escuchar otras, organizarlas, compartir mi espacio de trabajo diario, etc. y buscar entre todas la problemática del grupo...

Primero se realizaron distintas observaciones en la sala de cuatro años que se encontraba a mi cargo, un día las alumnas en grupos de a dos y otro la profesora, con todo ello surge la misma...de un total de 22 alumnos, 12 de ellos presentaban inconvenientes a la hora de poder expresarse con soltura en el intercambio de información en especial en el momento de la ronda inicial.

Teniendo en cuenta que al jardín llegan niños de todos los medios socioeconómicos y culturales y cada uno, es portador de un bagaje lingüístico que generalmente responde a su edad, a su capacidad cognitiva y que es reflejo de su contexto familiar y social. Esto trae aparejado diferencias y desigualdades en la expresión y comunicación, siendo los mismos niños quienes notan esta situación y como consecuencia se manifiestan con una mayor inhibición en las manifestaciones verbales, llegando algunos a bloquearse negándose a hablar frente a los demás.

Es mi tarea y la de los demás integrantes brindarles a los niños un ambiente rico y estimulante, como así también material a su disposición y riqueza en las experiencias de lenguaje surgidas de verdaderas vivencias que ayuden a los niños a expresarse y a superar dificultades. Con una actitud receptiva por parte de la docente, valorando su lenguaje, demostrando interés por escuchar lo que ellos quieren contar, brindándoles un clima de seguridad afectiva, haciéndoles sentir que “ellos pueden”.

Es a partir de todo esto que en cada uno de los encuentros con la coordi-

nadora, profesora, alumnas y docentes nos propusimos realizar diferentes actividades creativas y estimulantes para los niños.

Dicho trabajo se pone en marcha con la participación activa de las alumnas del profesorado, ellas propusieron y pusieron en marcha cada una de las estrategias trabajadas en cada uno de los encuentros (primero se trabajaron con todos los integrantes de los TPP, para luego acomodar, re-trabajar, modificar y así llegar a los niños).

Y desde mi papel de docente y observadora vi como docentes (alumnas del profesorado) y niños se encontraban calidamente interesados los unos de los otros y en sus actividades, estimulando de esta manera el comienzo de este nuevo trayecto, digo comienzo porque este proceso continua a mi cargo, brindándoles a los niños espacios y actividades enriquecedoras que sirvan para poner de manifiesto este intercambio con sus compañeros.

Y como dijo Platón: “el niño no es una vasija a llenar sino una antorcha a iluminar”.

Desearía continuar en él y seguir enriqueciéndome no solo como persona sino como docente ya que amo esta profesión. Es bueno poder intercambiar experiencias y enriquecer este tren que HOY ME SIENTO PARTE.

Experimenté por primera vez la posibilidad de enriquecerme como persona y profesionalmente gracias a esta oportunidad que me dieron de ser parte de... nada menos que la nueva educación de mi provincia de Santa Fe.

Aclaración: Este trabajo lleva el título de “El tren de colores” porque cada una de nosotras posee un color en particular y entre todas lo llenamos de colores.

· Dejando huellas...

El trabajo en el taller de producción pedagógica fue un transitar haciendo...

Se formó un grupo de trabajo para abordar una problemática de aprendizaje sostenido por las ganas y el respeto de todas las participantes, generando un vínculo fecundo y ameno.

Durante la primera etapa se hizo hincapié en los lazos afectivos, recuperando la importancia del juego y el trabajo grupal.

Dichos talleres permitieron generar un espacio de intercambio, reflexión, interrogantes y debate entre los distintos integrantes.

La problemática de aprendizaje con la que se partió fue la dificultad para escuchar en un grupo de nivel inicial y la escasa participación de los niños en las discusiones. A dicha problemática se arriba evaluando la necesidad de mejorar y afianzar la palabra y la escucha dentro del grupo de alumnos, situación que implica:

- Un intercambio comunicativo.
- La identificación del “yo” como lector y del “otro” como interlocutor.
- La valoración de la palabra.
- Una actitud de confianza para expresarse.
- El respeto por el otro.

Teniendo en cuenta, la cantidad de recursos que resultan claves para el proceso de alfabetización integral del educando, se comenzó a trabajar sobre dicha problemática. Se la abordó tratando de crear un impacto en los educandos para poder resolverla. Se trata de un hacer que se abre al saber para destrabar, poniendo en juego una serie de efectos, de resulta-

dos que contagian y ofrecen medios para abordar la estrategia.

Como herramienta para alcanzar este fin, se implementó el “libro-casa”, un libro de proporciones interesantes que sugiere distintas actividades. Para su diseño se tuvieron en cuenta, los materiales a utilizar, la forma de presentación, el tiempo y el espacio, la forma de llegar a los niños basada en el saber preguntar, lo cual implica la capacidad de provocar dudas, hipótesis, despertar el interés ante una situación planteada y motivar al niño en la exploración y búsqueda de soluciones para resolver distintos tipos de problemas. Es abrir el corazón de cada niño para que pueda acceder al conocimiento.

Se emplearon distintos objetos mediadores y cada acción se denominó de una manera determinada, como por ejemplo:

- “Digámoslo al oído” (Susurrómetro)
- “Sillón de imaginar” (Historias para contar)
- “Abriendo ventanas” (Láminas para imaginar y crear cuentos)

Las consecuencias de la implementación de esta novedosa estrategia fueron excelentes y los alumnos pudieron internalizar diversos aprendizajes, algunos son observables a corto plazo pero otros aparecen en el transcurso del tiempo.

Gracias al encuentro de los tres niveles del sistema educativo se creó un dispositivo que puso en diálogo cosas que no se hablaban, que no se trataban. Fue un cambio para construir...

El trabajo mancomunado enriquece a los integrantes del grupo, ya que permite analizar desde diferentes ópticas tanto temporales como de conocimiento, una misma cuestión, arribando a una síntesis positiva que no

se puede lograr mirando sólo una cara de la luna.

El resultado final fue sumamente positivo ya que nos permitió recorrer un nuevo camino, donde se evidenció la creatividad, la libertad, la participación y el reconocimiento de cada uno de sus integrantes.

No puedo dejar de mencionar al motor motivador de nuestro trabajo, esencia también de nuestra vocación, o sea “esos locos bajitos” que serán en definitiva los receptores de nuestros aciertos y aprenderán a disimular algunos errores que se deslicen.

La tarea docente está en lo cotidiano, en lo que intentamos día a día, en facilitar aprendizajes en un ámbito feliz y agradable, en generar nuevos desafíos y aventuras, en acompañar a nuestros alumnos, sabiendo que todo lo que hacemos es una oportunidad de crecimiento que deja huellas...

Si logramos inculcar un hábito, generar un pensamiento, evacuar una duda o reforzar un sentimiento, podremos darnos por satisfechas, ya que estaremos con nuestra diaria tarea que es la de mejorar el futuro, es decir, educar a nuestros niños.

Muchas gracias a todas mis compañeras. Las quiero mucho, mucho. Mariel.



• Atravesando puentes

Inicié la experiencia de los Talleres de Producción Pedagógica atravesando un puente que me llevaría por caminos tal vez, desconocidos.

Atravesando puentes que conducen, que llevan, que unen, o separan. Puentes hacia unos lados y hacia otros, puentes sanos y rotos; vistosos o herrumbrados. El puente que dejaré luego de transitado, sabiduría, huellas, rastros.

Así comencé los Talleres. Atravesé por varios meses, los encuentros en el día y la hora fijada, los viví con ganas, cargada de expectativas, deseando un crecimiento interior, un crecimiento profesional. Y con los primeros pasos me di cuenta que iba a ser un puente largo y con trabas, la inasistencia de las alumnas del profesorado, su desgano, a veces su apatía, la falta de vínculos, hacía que no pudiéramos conformarnos como grupo, no tuviéramos identidad; pero así y todo seguí adelante, propio de mi.

Con el correr de los encuentros, la situación fue cambiando, primero nos conocimos, nos llamábamos por nuestros nombres, la profesora y nosotras las docentes, comenzamos a contagiar de energía a las alumnas, junto a la coordinadora que las guiaba, logramos abocarnos en la tarea. Y el puente comenzó a ser más llevadero, se comenzó a alivianar el transitar. Transcurrido los encuentros, recibimos la visita de las alumnas al jardín, conocieron los grupos, interactuaron, se motivaron. Y por último Antonio Berni se presentó en el jardín a través de un cuento en forma de biombo, creado por nosotras mismas, funcionando como grupo, abordando la problemática sugerida. Las estrategias iban saliendo como por arte de magia, los acuerdos se concretaban, su viabilidad quedó plasmada en el dispositivo y fue muy enriquecedor debido a que se logró sociabilizar en

algunas salas de la institución. Y así lo que era un transitar lento, se fue transformando en un andar suave, sincronizado, directo.

Transitando este puente, con escollos, con fortalezas, y debilidades llegamos a la articulación, tres niveles juntos por primera vez, las alumnas del profesorado, el plantel docente de los mismos, y las docentes de Nivel Inicial de diferentes instituciones, con las problemáticas que esto encierra. Después de algunos años teniendo residentes que llegan a la institución, cargadas de ganas, ávidas de conocimiento y chocan con la realidad. Atrapadas, y atrapados todos en el juego del sistema educativo. Los TPP abrieron y enlazaron los niveles, desmadejaron la maraña. O por lo menos lo intentaron.

Así fue mi experiencia en los talleres, redimensionando, desde lo íntimo, desde lo mío, de lo que me formo como persona, como sujeto y luego como profesional. Lo sentido, lo percibido, lo intra. Lo que me enriqueció como docente, y desde lo vincular.

Atravesando puentes, que UNEN, VINCULAN Y CONSOLIDAN. Así inicié esta meta, y logré cruzar a la otra orilla.-



• Compartir un espacio junto a otros

Mañanas cálidas, rondas de mates calientes y las infaltables galletitas...Y ahí estábamos, con muchos deseos de dar y recibir, de aceptar el desafío de aprender, apuntando a la ilusión de esa escuela que siempre soñamos.

Dice Paulo Freire: *“No hay cambios sin sueños, como no hay sueños sin esperanza.”*

El sueño supone tomar riesgos y lo mejor es animarse a formular de nuevo algunas preguntas ¿Qué es lo que de la escuela “no va más? ¿Cómo podríamos repensar la escena escolar para que tengan lugar otras propuestas? ¿Quiénes son los poetas, los soñadores, los visionarios?

Y nos encontramos, tejiendo juntas tramas de sueños, con la cual fuimos conformando una red vincular como unidad de interacción, a través del diálogo y en una acción recíproca intercambiando y confrontando diferentes puntos de vistas.

Esto se dio a través de que se generara una situación de igualdad y confianza que no coartó la libre expresión y en la que nadie temió ser él mismo.

Se constituyó una relación horizontal que nos permitió que podamos expresarnos y crecer.

La comunicación se fundó en el respeto y en ella se dio una creación mutua que todos nos fuimos implicando.

En este juego y solo en el, uno llega a nacer, conocerse y trascenderse. Es que del otro parte la construcción de uno mismo.

El auténtico diálogo horizontal se presenta como alternativa educativa que prepara y anticipa la utopía de una humanidad en consonancia consigo misma, en la que las personas hablen y sobre todo se escuchen.

Y nos reconocimos como grupo y adquirimos identidad. Grupo como fuente de experiencias y aprendizajes, capaz de generar situaciones para la reflexión y la modificación de conductas, teniendo en cuenta al otro con sus conflictos, motivaciones, intereses y contradicciones.

Esta “construcción” solo fue posible a través de procesos interaccionales, de la relación junto al “otro”.

-Volviendo a la primera pregunta ¿qué es lo que de la escuela “no va más”? Si Vygotski investigó y explicó que todo aprendizaje humano se fundaba en la co-operación, en la acción compartida y en la comunicación entre sujetos y que “el niño es capaz de realizar en colaboración mucho más que por sí mismo”.

-Y entonces ¿por qué la escuela no atiende este desafío?

¿Será posible romper con el paradigma “individualista” y pensar con aquello que deseamos abordando a una tarea junto a otros?



• Y fue la palabra...

Comencé a transitar este taller con muchas expectativas y muchos interrogantes; ¿estudiantes del profesorado, maestros de Nivel Inicial, profesores de la carrera?, ¿todos juntos?, ¿nosotras qué haríamos allí? Era la primera vez, que me proponían realizar un encuentro con estas características en el que nos encontraríamos distintas personas hablando un mismo idioma pero de distintos niveles de la misma carrera, además, una capacitadora que era nada más y nada menos que una maestra jardinera como yo.

Sentí un gran compromiso, ya que según la propuesta, nosotras las maestras jardineras seríamos el nexo entre el profesor y las alumnas, ya que con nuestra experiencia, de años, que no son pocos, podríamos brindar a ambos las herramientas para acercarse de la mejor manera a conocer, por dentro, la vida del Jardín de Infantes.

Todos teníamos en común algo muypreciado que fue ***“la palabra”***, al principio temerosa de las estudiantes que se encontraban y se sentían observadas, la del Profesor un poco más enciclopedista y la de nosotras, las maestras, utilizando la palabra del aula; pero eso, no fue un obstáculo ya que de a poco y con ayuda de nuestra coordinadora, fuimos “soltando la lengua”.

Las alumnas, en realidad no conocían un Jardín de Infantes por dentro, eran de primer año de la carrera, también el profesor era ajeno a ello, y todo lo que pudiéramos contar nosotras las docentes, era muy poco comparado a lo que realmente sucede día a día en una sala con muchos nenes y nenas que tienen una vida social y cultural muy distinta a la soñada, pero poco a poco y en las observaciones que realizaron, pudieron descu-

brir ese maravilloso mundo, el del Nivel Inicial.

También en el grupo de alumnos fue **“la palabra”**, la que dio el puntapié inicial a la formulación de la problemática, la expresión oral, la escasez de vocabulario, la utilización de “malas palabras” como parte del lenguaje formal.

Estoy convencida de que fue muy importante la presencia de nosotras, las maestras, en este trayecto, muchas veces las alumnas se sorprendían con comentarios que son comunes y de experiencias que se pueden vivir día a día en un Jardín de Infantes, como así también el Profesor que nos acompañó.

No fue fácil recorrer este camino, tal vez nosotras las Maestras Jardineiras acostumbradas a hablar un mismo idioma, el idioma del aula, el que fuimos adquiriendo con los años transitados en ella, simple, pero desconocido por nuestros compañeros de ruta, hizo que resultara un poco difícil llegar a plantear estrategias de solución a dicho problema.

Finalmente, la palabra de los niños, la de las estudiantes, la de su formador y la mía, se convirtió en una, única y con el mismo sonido, claro y mágico, el que todos queríamos escuchar para alcanzar la meta deseada.

Por último, me gustaría compartir la siguiente cita de **Francesco Tonucci**: ***“La palabra es un derecho fundamental del hombre, y el conocimiento de la lengua es la cosa más grande que la escuela puede ayudar a descubrir al niño...He dicho que la escuela debe ayudar a descubrir y no debe dar, porque dar significa imponer y descubrir significa con-***

quistar, lograr. El niño debe ganarse la lengua y buscar en su interior, en su ambiente, la riqueza de comunicación; ayudado por el maestro”.

(Vocación Nivel Inicial – Revista de actualización y perfeccionamiento. Tomo I – Sección: Cuentos, libros y algo más...)

Considero que está en nuestras manos, en las manos de los educadores, acercar a los niños a la palabra, a “explotar” su imaginación, a sacar de ellos lo mejor, a ayudarlos a cambiar, estoy convencida que con nuestro compromiso y nuestra vocación lo lograremos. Y como dice en la letra de su canción **Fito Páez,**

...MULTIPLICAR ES LA TAREA, ES LA TAREA, ES LA TAREA...

Los Talleres de Producción Pedagógica, permitieron que estudiantes, docentes y profesores, nos multipliquemos con un fin común, en pos de una mejor Educación.



· Trayecto de Producción Pedagógica La bitácora de un viaje

Cuando intento comenzar a reconstruir la experiencia que he atravesado en el año 2010 al haber participado del Taller de Producción Pedagógica, enseguida se me ocurre recurrir a una metáfora, en un intento de ser más explícita más contundente y más precisa. Revisando mis aprendizajes escolares, entiendo que la metáfora es una figura retórica que consiste en identificar dos términos entre los cuales existe alguna semejanza. Uno de los términos es literal y el otro se usa en sentido figurado.

Considero que lo acontecido en el transcurso del Taller de Producción Pedagógica constituyó un proceso de aprendizaje y creo pertinente pensar ese proceso como un viaje. ¿Por qué es apropiado pensar el aprender a través de la metáfora del viaje?

Para aprender, como para hacer un viaje necesitamos encontrarnos y conocernos...

Nos costó encontrarnos. Silvia, la docente que participó en el taller afirmó que “como miembro del taller estoy convencida que primero tuvimos que relacionarnos entre nosotras y nos tuvimos que conocer para empezar a funcionar como grupo y que efectivamente, el taller fuese un taller... en este sentido fue muy relevante el compromiso que cada una asumió al momento de comenzar el trabajo: involucrarnos, interesarnos, poner el cuerpo, dedicar nuestro tiempo y pensar en nuestros aportes en cada encuentro semanal...” Fuimos creciendo. Cada tarea realizada nos permitió constituirnos en sujetos confiables, respetables y atentos. Esta situación

generó un interesante proceso dialógico donde primo la escucha del otro sin que interfiriera el rol originario de cada uno.

En el proceso de aprendizaje como en un viaje que se proyecta y se concreta en grupo, cada integrante es valioso por lo que puede aportar desde sí mismo...

Para construir el problema de aprendizaje y aplicar la estrategia que construimos a los fines de superar dicho problema, apelamos a nuestras propias biografías escolares, a nuestras matrices de aprendizaje, recurrimos a los aprendizajes previos, a aquellos procedimientos, a aquellas experiencias que dieron resultado en otras oportunidades similares...escuchamos a aquellos que tenían más experiencia porque ya antes habían hecho el mismo “viaje” aunque en otro tiempo y con otra gente...Así se pudieron plantear los posibles obstáculos e imprevistos que podrían surgir en el momento de estar en pleno recorrido por los lugares elegidos para conocer en ese viaje que comenzamos a imaginar casi, desde el mismo momento en el que nos encontramos...

Para aprender como para hacer un viaje tienen que existir acuerdos respecto de qué lugares se desea conocer y luego elaborar entre todos los integrantes del grupo un itinerario posible...

Con el transcurso del tiempo, comenzamos a comprender que haber participado de un Taller de Producción Pedagógica implicó formar parte de un espacio en el que se aprende haciendo y en el que se prioriza la pedagogía de la pregunta; hemos intentado construir un espacio en el que circuló el trabajo interdisciplinario con vistas a pensar una tarea común que relacionara a todos los actores que participaron en él. También es im-

portante recordar que formar parte de un taller de producción pedagógica ha implicado, no sin esfuerzos, integrar en un solo proceso la docencia, la investigación y la práctica. Todas estas cuestiones estuvieron presentes de manera progresiva, en cada uno de los encuentros que se llevaron adelante a los fines de detectar el problema de aprendizaje. En este camino logramos detectar el problema de aprendizaje, luego de interrogarnos sobre las operaciones cognitivas y creativas que eran necesarias poner en juego a los fines de pensar las estrategias más adecuadas para intentar modificar la problemática descubierta. En un segundo momento se concretó la aplicación de las estrategias didácticas que ideamos y la posterior evaluación de su ejecución.

En el proceso de aprendizaje, como suele suceder también en un viaje, es necesario cambiar el itinerario pensado originalmente, porque se presentan situaciones inesperadas o porque cuando se llega al lugar de destino se descubren otros escenarios que se consideran relevantes conocer...

En principio, la problemática de aprendizaje fue apareciendo a partir del proceso de indagación que hizo el grupo desde los primeros encuentros. Este fue definido de la siguiente manera: 9 alumnos de la sala integrada con niños y niñas de 4 y 5 años, presentaban notorias dificultades en la representación gráfica de la figura humana.

A modo de evaluación de lo realizado en la sala, podemos afirmar que la representación mental del cuerpo estuvo claramente aprendida porque la consigna presentada fue resuelta de manera adecuada aunque en distintos tiempos de acuerdo al capital cultural de cada niño.

En realidad lo sorprendente es que donde se creyó que existía un problema de aprendizaje, apareció otro a partir de lo observado en las actividades de diagnóstico. Lo más importante que surgió como emergente fue la incapacidad para escuchar al otro, para que les importe lo que otro dice. Fue notorio el hecho que todos hablasen al mismo tiempo en voz muy alta casi al tono del grito, pero cuando se los indagó en forma personal para que diesen cuenta de sus propias experiencias se encontraron inhabilitados de hablar de sí mismos y no pudieron narrar o re-narrar ninguna experiencia propia.

Tuvimos que pensar una nueva estrategia que, además de continuar con el proceso de reconocimiento de la existencia corporal del otro, les permitiese a los niños y niñas llegar al reconocimiento de su propio cuerpo y así habilitarlos para iniciar el complejo aprendizaje de escuchar y hablar con serenidad, con tiempo, para que el otro pueda escuchar, para que el otro tome la palabra y sea escuchado, etc.

La nueva estrategia que pensamos consistió en inaugurar y habitar un nuevo espacio y tiempo para la calma y la escucha, con el objetivo de instalar y construir un ritual.

La estrategia elaborada se ejecutó en una sala distinta de la utilizada diariamente, ambientada para la realización de las actividades planificadas.

Las acciones fueron las siguientes: proponer un espacio y tiempo de relajación y percepción de silencios y sonidos. Tiempo y espacio diario luego de la merienda para que los niños pudieran percibirse a sí mismos desde la calma, la tranquilidad, un tiempo sin acción, sin desplazamientos. Se buscó la construcción de un tiempo para que pudieran escucharse a sí mismos y luego a los otros.

Otra instancia se llevó adelante en el momento de la ronda inicial, primer

momento de la jornada escolar. Atendiendo a la necesidad de construir un espacio y un tiempo para escuchar y escucharse, este objetivo se concretó a través de proponer a los niños un juego musical: **“El director de orquesta”**. Esta actividad se realizó en los mismos días en las que se llevaron adelante las acciones de relajación.

El juego consistió en que los niños recordaran canciones conocidas por ellos. En un segundo momento el docente como “director de Orquesta” presentó una caja musical. Los niños exploran y manipulan los instrumentos que se encuentran en la caja. La caja cuenta con los siguientes instrumentos: 6 triángulos. 2 Chinchines. 5 Raspadores. 2 Panderos. 10 Toc Toc. 2 Sonajas de cascabeles. Se experimentó con los instrumentos y se armó una orquesta. Los niños formaron grupos de instrumentos y fueron produciendo sonidos a la indicación del director de orquesta. Luego se produjeron sonidos en secuencia creados por los grupos a la señal del director de orquesta.

En los niños y niñas posibilitó la escucha, prestar atención, intervenir en el momento preciso, poder hacer silencio cuando fue necesario y tomar la palabra. Pudieron interpretar un código y decodificarlo. En síntesis, pudieron escucharse y hablar con otros lenguajes.

Cuando percibimos que hemos aprendido cosas nuevas como cuando hemos hecho un viaje, generalmente contamos, narramos a otros lo que nos pasó a medida que fuimos realizando el recorrido planeado,...

En este ejercicio de reconstruir lo vivido, Silvia sostiene que “desde el taller se puede planificar, pensar, idear pero luego en la práctica resulta sumamente complicado porque hay dificultades que impiden u obstaculizan

su concreción. En el taller me siento acompañada, contenida, en cambio en la escuela me siento sola porque hay una sola división de Nivel Inicial en una escuela Primaria. Además hay que tener en cuenta mi situación de revista que es la de reemplazante y que no se sabe nunca si vas a seguir con el reemplazo todo el año o sólo por un tiempo ...”

Desde su perspectiva de alumna de profesorado de Educación Inicial, Mailen plantea que “al principio la idea del taller no me convencía. Luego comencé a integrarme. Lo que sucedía en los encuentros de taller y lo que se planteaba comenzó a preocuparme porque percibía con claridad que lo que atravesaba en sus prácticas cotidianas Silvia (docente a cargo de la sala) no era un evento aislado sino que hay cuestiones que se reproducen en las mayorías de los jardines. Al principio me sentí obligada, a asistir porque era una materia más que tenía que aprobar. En principio asistir al TTP no fue placentero. Comencé a mirar esta experiencia de distinta manera cuando pude ir a la sala y conectarme con los niños y a tomar conciencia del trabajo docente y de lo valioso que podría ser el espacio del TTP en tanto un espacio que habilita a todos desde su lugar a pensar en posibilidades de transformación”.

Su compañera Nadia narra algo parecido a Mailen y dice que “No teníamos clara información de qué teníamos que hacer en el Taller. A medida que fue transcurriendo el tiempo pude lograr incorporar a mis prácticas como estudiante varias de las cuestiones que fueron trabajadas en el TTP. No me cerraba la idea que una estudiante pueda colaborar en mejorar las prácticas y trabajar con la docente a cargo para resolver los problemas de aprendizaje que sus alumnos pudiesen tener. Creo que he aprendido varias cosas nuevas que me han permitido vincular lo producido en el taller con la preparación de las cátedras que curso como alumna. La utilización

de recursos también fue importante porque luego los pude poner en práctica en otros escenarios.”

Mientras tanto, Macarena afirma que “era algo nuevo que nos invadía que se cuestionaba porque nadie decía claramente en qué consistían los TTP, quienes lo integraban. De a poco la cuestión se fue modificando en la medida que es posible aceptar ciertas cuestiones, que en principio, no pensamos que podrían producirse en el taller. Compartir con otros, la propia mirada junto con la del otro. Luego de haber transcurrido meses de trabajo conjunto puedo decir que me sirvió y me ayudo para relacionar las cuestiones teóricas que se plantean en las cátedras con lo que pude observar en la sala cuando intentamos poner en juego las estrategias que planteamos en el TTP”:

Finalmente, Lucía coincide con sus compañeras cuando afirma que “no me cerraba la propuesta del taller porque no me daban los tiempos porque a pesar de ser curricular es en horario contrario a la cursada del profesorado. Pero al mismo tiempo quería hacerlo para conocer concretamente de qué se trataba. Finalmente me anote, me costó engancharme, me costó arrancar, pero al tiempo comenzó a tomar cuerpo la posibilidad de que era posible aprender algunas cosas que luego pude utilizar en mis observaciones en el Jardín Maternal”.

En definitiva, aprender es una experiencia como lo es también un viaje...

Buscando las palabras que puedan dar cuenta efectivamente de lo transcurrido durante los meses compartidos en ese espacio, recuperó, sin dudar, el planteo de Jorge Larrosa, cuando habla de “experiencia”. Indica

que la palabra experiencia suena cerca de la vida, suena cerca de la palabra existencia. Creo que, en este sentido, he participado del Taller de Producción Pedagógica como sujeto de la experiencia. Desde esta perspectiva, siento que no he sido solamente un docente de IFD cumpliendo desde otro lugar mi función docente, no he sido solamente un sujeto activo en tanto he ido haciendo y en el haciendo he ido aprendiendo cuestiones que no conocía, sino que me constituí en un sujeto de la experiencia. Me he convertido en un sujeto a quien le pasan cosas, es decir en un sujeto vulnerable, abierto, en un sujeto capaz de que alguna cosa le conmueva y que, de alguna manera está atravesado por la pasión. Me conmovieron los niños y las niñas de la sala cuando nos recibían con los brazos abiertos y nos saludaban con un beso. Me conmovió compartir con ellos su merienda. Me apasionó encontrarme e interactuar en ese particular escenario escolar con quienes, de otro modo no hubiese conocido.

En este imaginario viaje por los misteriosos caminos hacia el conocimiento he aprendido a escuchar más y mejor a otros, a pensar colaborativamente, a producir en grupo, a poner en práctica la pedagogía de la sonrisa y lo más importante, he aprendido a ser más democrática...

Sin embargo, es importante enunciar que, simultáneamente al recorrido que he realizado junto a colegas y estudiantes en ese imaginario viaje de aventura que constituyó el aprender en el Trayecto de Producción Pedagógica, también pienso que ha sido un buen viaje personal por la experiencia adquirida. He ido a un sitio extraño, exótico del cual no conocía la lengua y no tenía demasiada información previa. Llegué a un lugar sobre el que nadie me explicó demasiado y tuve que enfrentar la práctica de entender el lugar como un texto y tratar de interpretar qué me decía, qué podía leer sin que nadie me explicara claramente donde estaba. Esto ha sido muy

interesante porque en general, los seres humanos cuando llegamos a un lugar diferente, enseguida opinamos y construimos una idea previa del lugar. Entonces cuando llegamos a un sitio donde no entendemos mucho de su lengua, ni de sus costumbres, ni de su historia, donde no comprendemos nada, entonces uno no sabe decir nada sobre lo que ve. Cuando sucede este fenómeno, en general enmudecemos y nos quedamos perplejos. Para comenzar a conocer el lugar hay que caminar muchas horas...preferentemente en soledad,, tratando de tomar algún registro escrito de lo que se va observando, de lo que se va pensando, de lo que va ocurriendo, de lo que se va sintiendo...

En consecuencia, haber participado del Taller de Producción Pedagógica ha sido un viaje que me ha permitido construir una experiencia grupal pero también una experiencia propia y casi podría decir, intransferible porque en el hacer, en cada encuentro, en cada dialogo y a medida que iba recorriendo el itinerario que construimos he intentado responderme algunas preguntas, que aún no tienen respuesta , ¿se puede viajar sin llevar auestas tu propia casa?, ¿se puede viajar sin llegar a un sitio que de alguna forma ya sabes cuál es?, ¿se puede leer algo que no has leído? ¿se puede aprender algo que uno no sabe?, ¿el mundo, me puede decir alguna cosa que no sea una proyección de mi misma? ...



• Una experiencia distinta que moviliza

Un relato pedagógico no debe ser una referencia extraordinaria, sino que basta con que ilustre objetivamente la realidad del aula, para adquirir valor en sí misma.

Usando el don de la palabra intento reflejar las imágenes de esos encuentros que se van ordenando hasta convertirse en esto que es mi narrativa pedagógica

El día que llegó la invitación a mi escuela para participar de los Talleres de Producción Pedagógica me sentí movilizada a ser parte de los mismos.

Mi pregunta fue ¿por qué?, siendo que soy una docente con ya más de veinte años de antigüedad en la docencia; mi respuesta interior fue que todavía tengo mucho por aprender y por dar.

Con esa inquietud y resolviendo muchos contratiempos como lo son los “tiempos” que cada día se acotan más, acomodé mis espacios a la nueva propuesta y comencé a asistir a la convocatoria.

El primer encuentro fue desestructurante. Recuerdo que cuando llegué, no teniendo muy en claro todavía que experiencias íbamos a desarrollar, me encontré con un espacio lleno de telas de distintos colores que colgaban del techo y sillas dispuestas en semicírculo además de los actores de la propuesta: docentes, alumnas del profesorado, profesoras del magisterio, coordinadoras; es decir, distintas perspectivas, pero con un solo objetivo, desarrollar propuestas innovadoras para lograr aprendizajes significativos.

Con ese escenario tan diverso y al mismo tiempo tan igual, comenzamos a conocernos, a distendernos, mediante juegos y con una excelente con-

ducción por parte de las coordinadoras que nos hicieron observar como a través de distintas situaciones podíamos tener diferentes miradas de una misma realidad.

La perspectiva cambiaba según el lugar donde nos encontrábamos.

Más tarde y repensando el trabajo realizado, sentí muy productiva la experiencia, ya que ese ponerse en el lugar del otro me iba a llevar más adelante a entender las distintas miradas sobre un mismo tema de los actores del grupo que ese mismo día quedó conformado.

El grupo en el que participé estuvo integrado por docentes de nivel primario, alumnas del profesorado, una profesora de la carrera de formación docente y una coordinadora.

En un primer encuentro, comenzamos el trabajo con actividades lúdicas que favorecían el conocimiento de las integrantes, y nos hacían repensar nuestra labor diaria.

Luego de ello las docentes comenzamos a plantear las fortalezas, debilidades, inquietudes que observábamos en nuestro trabajo áulico.

Surgió aquí la necesidad de determinar la problemática y el establecimiento del grado y escuela donde sería abordada.

Aunque las realidades eran diferentes, porque las docentes pertenecíamos a diferentes establecimientos educativos, y estábamos a cargo de distintas áreas la dificultad planteada era afín: la interpretación de consignas en la resolución de problemas.

Con la aceptación de todo el grupo quedó planteado que esa sería la problemática a tratar.

Nos centramos en un tercer grado que pertenecía a la Escuela N° 243 para llevarla a cabo

En otro encuentro, comenzamos a consultar bibliografía específica y, miramos videos y películas sobre el tema descrito.

Buscando, organizando, reviendo las distintas posturas sobre la problemática planteada el grupo se fue fortaleciendo y comenzaron a surgir miles de ideas que fueron acotadas para poder llevarlo a cabo.

En síntesis la participación en los TTP fue movilizadora, para sacudirnos del letargo en el que muchas veces sin querer o por comodidad nos sentimos inmersos.

La escuela, en estos tiempos dice Tonucci “**debe ser el lugar donde los chicos aprendan a manejar y usar bien las nuevas tecnologías, donde se transmita un método de trabajo e investigación científica, se fomente el conocimiento crítico y se aprenda a cooperar y trabajar en equipo**”; en esta propuesta, se puso en juego esa aseveración.

Tratamos desde nuestro humilde lugar, llevarlo a cabo, no es fácil, requiere abrirse, investigar, dialogar, ponerse en el lugar del otro... Los TTP, pretenden esta forma de trabajo, y produce un acercamiento entre alumnas, profesores, maestras que hasta ahora no se habían puesto en práctica. Por lo tanto, fue para mi una experiencia gratificante por los distintos horizontes dentro de los niveles de educación que fueron acercados para alcanzar un nivel de enseñanza que sea creativo, significativo para los principales actores que intervienen en todo el proceso educativo, nuestros alumnos.

Por último quiero citar estas palabras del pedagogo Francisco Tonucci:

"La escuela la hacen los maestros y si no modificamos el sistema de formación profesional y si los docentes no recuperan su capacidad, sus ganas, sus deseos de experimentar y su pasión profesional, nada regenera un cambio verdadero."

· Buscando nuevos horizontes, hallando nueva esperanza

Como un cántaro de agua fresca en medio de un ardiente desierto, como camino que se abre al futuro y al progreso, como paloma que vuela libre en le firmamento, como becerro que en la manada brinca en el espacio abierto, así es el conocimiento.

Es imposible dejar testimonio sobre los logros que se adquieren durante un proceso de aprendizaje, porque son infinitos los dispositivos que se ponen en juego y en cada ser adquiere un nuevo significado, abriendo paso hacia un permanente alcance de otros descubrimientos.

Pero como los desafíos me seducen y me llaman a mi juego, he de tratar de cumplir con ello.

Cuando empezamos el taller había en aquel lugar perfume a café caliente y a plastilina en las tibias manos de inexpertos alfareros.

Yo, personalmente empecé a volar cuando nos preguntaron cosas que no esperábamos, como qué nos gustaría hacer en este taller y yo puse en un pequeño formulario que nos repartieron que quería publicar todo el proceso del trabajo y es ahora, cuando aquello que pensé que jamás nadie leería, veo cumplirse en esta instancia casi milagrosa, mi sueño.

El primer encuentro fue inolvidable. Yo hice una paloma y me pareció que me representaba dignamente, primero porque el arte es el baluarte de toda mi vida, por las alas con las que vuelo con la imaginación y por ese símbolo de la paz que valoro tanto, quizás porque siempre he tenido que dar guerra a mis propios infortunios.

Guardé esa paloma como un tesoro, como un testimonio, de esa felicidad que sentí al comenzar algo que tenía la certeza de que iba a ser especial.

Las dos horas se me pasaban volando y volvía a casa con todas las pilas. Vimos películas y las analizamos con el aporte de todos. Ese intercambio, no tiene precio, cuando se hace con personas maravillosas como las que me acompañaron en aquella instancia, con esa impronta especial que conjugaba muchísimos conocimientos, calidad humana insuperable y la humildad de los que siendo grandes se hacen pequeños para compartir lo que poseen con amor, dignidad y respeto por el otro.

En medio de una lluvia de aprendizajes interiores que logré y tomé como en un abrazo gigante, tratando de abarcar la mayor cantidad posible, incorporé con mayor fuerza, que escuchar la opinión de otros, enriquece y transforma la mía, soltando nuevos interrogantes que llevan a nuevos espacios del conocimiento, aún desde la propuesta mas sencilla o la mas complicada.

Trabajar con los ojos cerrados y conectarse con el cuerpo de otro desde el afecto, acompañados por una buena música, me trajo viejos recuerdos de clases de teatro. Recuerdos que siempre serán gratos, porque el teatro enriquece dejando huellas de afecto, de encuentro, de libertad.

Aquellas esculturas en plastilina, además de retrotraernos a nuestra infancia, desplegaron sus brazos para unirse en un todo creativo equilibrado e increíble.

El grupo se transformo en una unidad de intercambios compartidos, sostenidos en la igualdad, con profundos diálogos enriquecidos por los saberes de todos.

En nuestro taller surgió la problemática del lenguaje de los alumnos. Ellos utilizan malas palabras con total naturalidad y nos interesa que puedan discriminar las palabras que se pueden decir en la escuela y las que se

deben reservar para otros ámbitos, además de comprender que naturalmente la gente no habla así, y que hay sinónimos que se pueden usar que son mejor aceptados por la sociedad.

Según Noam Chomsky, “los humanos poseemos una capacidad innata para adquirir el lenguaje que nos permite deducir reglas a partir de los modelos recibidos, es decir deducimos la gramática, el sistema organizativo, de las muestras verbales que recibimos y las proyectamos para la elaboración de nuevos enunciados. Así el aprendizaje lingüístico consiste en ese descubrimiento creativo de reglas y no en la repetición monótona de un estímulo.”

Consideramos que nuestros alumnos pueden ser buenos usuarios de la lengua para desarrollar su capacidad verbal, por eso la Lengua debe constituir el centro de la enseñanza.

La palabra está presente en todas las áreas del aprendizaje y según algunos pensadores “no se puede entrar en el pensamiento sin la lengua”, porque el lenguaje es un sistema complejo en el que actúa el pensamiento y da significado.

Pretendemos que adquieran competencias para comunicarse con otros hablantes, comprender y producir mensajes discriminando las palabras que usan en cada ámbito social.

Apuntamos a que nuestros alumnos tomen su parte en esta cultura con buenas herramientas.

Según Humberto Eco: “La cultura debe entenderse como un sistema de comunicación... y la lengua verbal continúa siendo el sistema de referencia.”

Problemática

- “La gran mayoría de los alumnos del Jardín N° 178 “Estrella del Sur”, sala de 5 años, presentan dificultades en la expresión oral, no respetando el turno de intercambio, evidenciando un escaso vocabulario, utilizando malas palabras como parte formal del lenguaje”

Objetivos

- Expresar y ampliar la imaginación y la fantasía transformándola y construyendo modos personales de comunicación y expresión a través de diferentes lenguajes.
- Respetar los turnos de intercambio para favorecer las relaciones interpersonales y la escucha comprensiva utilizando un lenguaje aceptable dentro del ámbito escolar.

Estrategias

- Dialogo mediatizado entre la docente y los alumnos, sobre el accionar de los monos.
- Presentación de la maquina “HablaVeres” para escuchar, hablar y convertir lenguajes.
- Actividades que les permita a los alumnos interactuar con la maquina.

Actividades

- Narración del cuento el "Hada Remona", (por la docente con anteriori-

dad) escrito por Teresa Mauroni, tomando a los "tres monos sabios de Nikko" como referencia, solamente por las acciones que ellos realizan no tomando su significado original

- Actividades post cuento: preguntas estimuladoras, conversación, recuento...
 - Ingreso a la sala de los tres monos invadiendo el lugar , molestándose mutuamente y llegando a la quietud con la posición de las manos tal como lo hacen los monos sabios
 - Preguntas por parte del docente de lo sucedido y propuesta de soluciones para revertir tal situación
 - Aparición del Hada Remona (entrada a la sala respetando normas de saludo y cortesía) en búsqueda de los monos presentándose y sorprendiéndose por encontrarlos en ese estado de quietud
 - Intentar con los niños encontrar soluciones y luego de escuchar distintas ideas y opiniones proponer utilizar la varita mágica, para que con sus poderes aparezca la solución
 - Detrás de la puerta de ingreso, aparece la "Máquina Hablaveres", con sus poderes mágicos
 - Explicación de las funciones de la misma y puesta en funcionamiento
- A medida de que los monos interactúan con la máquina, se va revirtiendo la actitud en los mismos (de pelear se abrazan amablemente - se dicen palabras lindas al oído - se demuestra felicidad al escucharlas...)
- De esa manera y revertida la situación el Hada, pregunta a los chicos como se portan, si hay situaciones como los vistos en los monos e invita a utilizarla. Propone regalárselas para ver si trae soluciones a ese problema.

La dinámica de “Soltar la lengua”, me abrió la puerta para ir a jugar, volar como a mi me gusta, mezclando ideas, pensamientos, emociones y esa loca y cautivante sensación de libertad, que empaña los ojos de emoción e invita a ir por mas. Esta dinámica me impulsó a poner mi granito de arena, en este espacio abierto al aporte de todos y me dio elementos para crear el cuento que fue parte de la estrategia y una poesía, contando todas nuestras vivencias en el taller.

Mis alumnos disfrutaron del cuento, se sorprendieron cuando vieron a los personajes cobrar vida en las alumnas de profesorado, que con esa frescura juvenil pusieron su mayor esfuerzo en lograr la atención de los alumnos que apreciaron su visita y demostraron con expresiones de afecto la alegría de aquel encuentro.

Aquella caja de cartón, adornada con colores e imágenes trajo una magia inesperada a la salita amarilla.

Se produjo un silencio majestuoso y las lucecitas de sus ojos se encendieron al ver que la máquina Hablaveres ofrecía una propuesta distinta y especial.

Todos quisieron ser protagonistas de esta actividad y lograron mucho, cada uno obtuvo su parte del aprendizaje en esta propuesta y desde su propia necesidad. Algunos encontraron una nueva posibilidad de expresión, otros el

deseo de usar palabras nuevas, otros inventaron oraciones y rimas, otros sonreían manifestando quizás la alegría de la novedad, que pocas veces encuentran en la cotidianidad de las carencias, de las que son protagonistas cada día, ya que son niños de una comunidad diferente, con padres con poco trabajo, mucho hermanitos, escolaridad reducida a la escuela primaria y la ya incorporada diferencia de pertenecer al barrio sur, que la

ignorancia hizo discriminar.

La máquina nos acompañó hasta fin de año ocupando a veces el espacio que acercaba a los niños alguna novedad, noticia o sorpresa generadora de ilusiones, atención o vuelta a la calma.

Aunque cada niño hizo su avance en función de sus saberes ya adquiridos, los que tenían un vocabulario rico lo ampliaron notablemente y sorprendían a otros con sus relatos y los que se expresaban poco y mal dieron un gran paso adelante.

En conclusión, lo que se propone un grupo organizado, resuelto, comprometido y activo, se logra con la participación de todos, una producción literaria y una caja de cartón decorada con colores relucientes. ¡Un resultado exitoso!

Si cada nuevo aprendizaje es un nuevo amanecer, yo amanecía cada jueves con una mirada de esperanza anhelando que todos los talleres que fueron implementados en la provincia hayan sido tan buenos como el nuestro, porque así la educación puede cambiar y brindar a los alumnos lo que ellos merecen: Una educación armoniosa y delicadamente cuidada, forjadas por valores sólidos, orientada a formar seres humanos reflexivos, íntegros, creativos y libres.



· La palabra en movimiento

... Al diagnosticar las dificultades que se presentaban en algunos niños de 4 y 5 años en la expresión oral, como inhibiciones al hablar, problemas de dicción, interpretación y autonomía ante las consignas de juego y el empobrecimiento en el uso de la palabra (a pesar que se encuentran ante un proceso de aprendizaje)... en los talleres de producción pedagógica, junto a la coordinadora, la profesora del instituto y las alumnas del profesorado de nivel inicial, comenzamos a diseñar paso a paso diferentes estrategias, algunas desconocidas y otras que habíamos dejado en el olvido (que hacia un tiempo que no utilizábamos). El objetivo principal apuntó a la selección de ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS, materiales y recursos didácticos, para atender y favorecer la expresión oral en los niños integrándolos al grupo a través de la participación, producción, interacción y comunicación.

Comenzamos a preguntarnos sobre el aprendizaje de la expresión oral en el nivel inicial:

y así nacieron LAS PREGUNTAS:

- Yo docente, ¿cómo y cuánto tomo la palabra? ¿Y mis alumnos /as?
- ¿Cuánto pregunto? ¿Cuánto escucho a mis alumnos /as?
- ¿Qué tiempo y espacio les brindo a ellos para hablar, para preguntar y preguntarse?
- ¿Cómo circula la palabra dentro y fuera de la sala?

Las preguntas dispararon la imaginación...la creatividad y la palabra...

La expresión oral se enriqueció cuando generamos espacios para la pregunta...

Unos de esos espacios se llenó de JUEGOS PARA SOLTAR LA LENGUA:

donde los niños crearon e imaginaron palabras disparatadas que llevaban a soñar, a jugar y a ponerse en movimiento... Pudimos jugar con las propias palabras y las hicimos crecer con las de los demás... y es así como invitamos a los “NIÑOS A EXPRESARSE A TRAVÉS DE MÚLTIPLES LENGUAJES”...

Aprendimos que los múltiples lenguajes posibilitan la expresión, entonces permitimos que cada niño fuera encontrando el lenguaje con el que se sentía más cómodo para comunicarse...

Con gestos, miradas, risas, movimientos, ademanes... nos llenamos de colores, de brillos, nos disfrazamos y ese cuento QUE REPRESENTAMOS tuvo acción Y se hizo real...

El Filósofar con los niños fue muy interesante, ya que nos brindó posibilidades de poder continuar y complejizar una conversación contextualizada. Consideramos que el trabajo realizado fue muy rico y productivo en donde los niños disfrutaron, aprendieron, manifestaron sentimientos y emociones, divirtiéndose y compartiendo con sus familias, porque creemos que es en el corazón de la familia, donde aprendemos a ser protagonistas de nuestras propias vidas...

...Que increíble que una ronda de mates con masitas y tortas SE PUEDA TRANSFORMAR EN UNA RONDA de palabras y movimiento, de risas, de juegos, de canciones compartidas con personas que nos quieren, en donde los gestos, las miradas, los ademanes, dejaron expresar nuestra creatividad con libertad...

...Y así la palabra se hizo grande... se hizo nuestra... se hizo junto a los otros... la palabra tomo forma, tomo cuerpo...se hizo cuento... La

palabra se hizo vida... en la vida de los niños... *

Para finalizar quiero expresar que fue muy importante y enriquecedor haber participado de los talleres de producción pedagógica porque nos dio la posibilidad de crecer y aprender junto a personas, que como nosotras, comparten el placer de ser docente y estar en contacto con los niños.

*material aportado por la coordinadora de los tpp 2010



• Un espacio para el cambio

¿Por dónde empiezo? Escribir, narrar, contar. ¡Cuánto que me cuesta! Yo que soy tan sintética.

Voy a escribir desde el corazón, de lo que siento, de las sensaciones y emociones que se fueron produciendo en el taller.

La estrategia que se implementó, ya fue presentada y no quiero repetir, lo que sí destaco es el trabajo y la puesta en marcha, donde se cumplieron las expectativas propuestas por el grupo.

Me pongo a pensar y le doy distintos signos de puntuación a las hermosas palabras de Freire: "hay que sacarlos del silencio." La voz vacía no tiene sentido si no está en grupo." Lo puedo hacer como preguntas, exclamaciones, afirmaciones y el sentido es totalmente diferente.

Es aquí donde me voy a parar, sentir, reflexionar y a cuestionarme sobre el acompañamiento, mi presencia, mi voz, mi participación en el grupo. ¿Fui un nexo entre instituto y alumno? No estoy segura, debido a la falta de continuidad porque durante el 2010 no fui docente de ellas.

Cuántas cosas que hacemos por cumplir y no estar convencidos.

Cuántas preguntas, aciertos y no, buscar, probar, cambiar, modificar. Llegar a un resultado, una puesta en común. Aprender a trabajar en equipo, división de tareas, trabajos compartidos, responsabilidad, que palabra fácil de pronunciar pero no de cumplir.

Tengo la sensación de que el acompañamiento del Instituto no fue el óptimo, faltaron preguntas y curiosidad por las tareas que realizaron las alumnas, quizás por falta de tiempo o comunicación de ambas partes; o no poder encontrar esos espacios de trabajos compartidos.

¿Nos preparamos para los cambios o nos seguimos negando? Creo que

en general no se observa un trabajo compartido, colaborativo, lo siento aislado con las escuelas, no siento conexión.

También hay una distancia entre los profesores que solo dictan horas cátedras y aquellos que trabajan en nivel primario e inicial, éstos se acercan más a la realidad, a lo que le sucede al maestro día a día en el aula, el desgaste y el desafío constante del trabajo en la formación de esos pequeños.

Pienso que para realizar este taller faltó una preparación previa, que nos aclararan la forma de trabajo y de implementación, haber convocado a todos los docentes del profesorado desde la voluntad e interés de cada uno; de haber sido así quizás no estaba esa sensación de imposición a los que tenían horas en disponibilidad, sentirlo como una obligación.

También deberíamos pensar si todas las instituciones que participaron lo hicieron con compromiso porque no se pudo sostener en el tiempo la participación y acompañamiento de todos los actores escolares.

Como vamos a pensar en acompañamiento Institucional, cuando sigue existiendo un quiebre entre las cabezas de los distintos niveles. ¿Somos distintas personas por trabajar en distintas modalidades?

¿Nunca sentimos curiosidad y necesidad por aprender otras cosas que no son específicas del área pero que sí nos van a aportar hacia nuestra formación y puesta en escena?

¡Qué difícil es abrir cabezas!

¿Qué cosas podemos hacer por elección y que por imposición? No hay mensajes claros. Como adultos creo que cada uno es responsable de su formación y capacitación, conociendo capacidades y limitaciones. Siempre sostengo que donde hay curiosidad e interés se aprende y los aprendizajes no son cerrados, siempre disparan hacia un nuevo aprender.

Estos son espacios para conocer...aprender...encontrarnos, sentirnos, descubrirnos, jugarnos, relacionarnos, recrearnos, transformarnos, cambiarnos.

No podemos embarcar a todos, pero aunque quedemos algunos, el viaje está garantizado.



• El lenguaje más allá de las palabras

La propuesta sobre la que se trabajó en nuestro grupo fue sugerida por el personal directivo de la escuela ya que es un tema recurrente todos los años en 1° grado, y que a mí como docente junto a mis compañeras nos preocupaba sobre todo en este 1° grado 2010.

Partimos del siguiente enunciado:

“En la escuela n° 60 mariano moreno, en el 1° grado b del turno mañana que está constituido por 23 alumnos y con un porcentaje de 43 % de niños que no logran realizar producciones escritas, individuales y leer diferentes tipologías textuales.”

Destacamos los datos implícitos y explícitos.

Preguntamos y repreguntamos sobre él para diferenciar las dimensiones del aprendizaje como variables o ejes que intervenían en esta situación de aprendizaje. Para ubicar mejor la problemática en las dimensiones de:

- Tiempo.
- Espacio.
- Cuerpo.
- Vínculos.
- Valores éticos.
- Valores estéticos.
- Lenguajes.
- Conocimientos.

Entendiendo la importancia de que al enseñar no tenemos que olvidarnos del TODO.

Mariela Alonso, nuestra coordinadora, nos aportó junto con la Profesora Graciela Bergonzi y las alumnas del profesorado el marco teórico necesario para abordarla.

Además se trabajaron distintas técnicas y juegos que involucraban todas las áreas de aprendizaje por las que un niño puede acercarse a un conocimiento: modelamos con arcilla, armamos rompecabezas, leímos y reflexionamos poemas, nos expresamos corporalmente a través de una melodía, tratamos de explicar gráficamente una canción, armamos un texto partiendo de palabras sueltas, pasamos por sensaciones de alegría y tristeza remontándonos a nuestra niñez.

Poco a poco, nos fuimos desinhibiendo, se fue conformando mejor el grupo, nos fuimos conociendo más y cada vez que se acercaba el próximo encuentro nos preguntábamos con qué nos sorprendería Mariela. Al comienzo nos sentimos “extrañas”, no entendíamos muy bien de que se trataba la propuesta del taller, pero luego nos relajamos y nos dejamos llevar, ya que a pesar de la incertidumbre nos sentíamos cómodas.

Analizamos que operaciones cognitivas participan en la adquisición del código lingüístico.

Por último elaboramos las estrategias que implementaríamos con los alumnos en la escuela y las pusimos en práctica.

Primeramente, se les propuso a los alumnos descubrir la sílaba intrusa a través de una serie de imágenes. Dicha actividad fue propuesta por la docente del grado (Marcela Mogetta).

En segundo lugar, las alumnas del profesorado desarrollaron una actividad en la cual a través de un texto instructivo los alumnos debían elaborar una masa, y con dicho material modelarían letras, y a partir de ellas, palabras, las cuales posteriormente serían presentadas a sus compañeros de clase.

Por último, la profesora Graciela Bergonzi trabajó con los alumnos una melodía llamada “Pizzicato” (de Leo Delibes) en el patio de la escuela. Se invitó a que la escuchen, luego a expresar corporalmente aquellas sensaciones generadas por la música. Después, se repartieron tizas de color para que grafiquen la melodía en el piso. Por último, al observar las figuras dibujadas escribieron sus nombres y compartieron con sus compañeros las producciones realizadas.

En síntesis, diremos que las actividades fueron muy variadas, se trabajó en diferentes ámbitos de la escuela, desde diversas áreas, distribuyendo a los alumnos de distintas maneras, presentándoles materiales y técnicas novedosas. Los alumnos respondieron de forma muy positiva aceptando las distintas propuestas, disfrutándolas y animándose (de acuerdo a sus posibilidades) a expresarse de forma escrita.

Fue muy interesante ver como poco a poco todas las integrantes del grupo nos fuimos involucrando en la problemática que estábamos tratando desde diferentes lugares.

Finalmente elaboramos con el aporte de todas el informe completo.

Como docente titular del grado me sentí muy apoyada y acompañada en mi trabajo durante todo el año y me sirvió para tener otra mirada de la enseñanza y del aprendizaje de los alumnos.

Este año continuó con el mismo grado en 2º “B” y noto que ese porcentaje de niños que no podía acceder a la lectoescritura en 1º, están comenzando a hacerlo paulatinamente y con los que aún no pueden realizarlo, se está tratando en forma individual con los padres y los alumnos para lograrlo.

Concluyendo me interesó la propuesta de este taller, porque fue distinta a la de otros talleres o cursos a los que asistí, fue más concreta, movilizadora y agradable ya que lo pude compartir con amigas.



· **Práctica compartida...una ayuda para sortear obstáculos**

El T.p.p. en el que participé fue uno de los últimos que se conformaron. Lo realizaba los días sábados a la tarde y estaba formado por alumnas del profesorado de los Niveles Inicial y Primario.

Se partió de una problemática emergente del grupo áulico con el cual trabajaba, el que estaba formado por niños de 5 años que en su mayoría provenían de familias disruptivas, con padres ausentes o muy jóvenes, en ocasiones, sin posibilidad de responsabilizarse cabalmente del acompañamiento de sus hijos, respondiendo a los requerimientos de crianza con violencia en la imposición de límites, o al aislamiento por temor. En los niños se observaba inquietud, hiperactividad, trato agresivo como respuesta a conflictos planteados entre pares, precarización en la capacidad de escucha y de habla.

Se sumaba a la problemática del grupo en sí, una sala con espacio reducido, un patio prácticamente inutilizable por estar en obra y con la organización horaria de la escuela primaria que convive e interfiere con la del nivel.

A pesar de transitar una realidad compleja, sentí que algo pasaba conmigo ya que a pesar de utilizar estrategias diferentes no me sentía a gusto con la práctica. Necesitaba otra mirada para confrontar opiniones y diseñar una cotidianeidad diferente.

No fue tarea fácil dedicar al trabajo tiempo destinado al descanso y a la familia, pero comprendí que necesitaba ayuda y que se me ofrecía una posibilidad de encontrarla.

Al debatir con el grupo me di cuenta que no era todo lo firme que la ocasión requería. En los encuentros, cuando daba ejemplos sobre como

abordaba las actividades cotidianas, me escuché justificando la actuación de los niños con argumentos de su vida familiar. Estaba instalada en un sentimiento de compasión por la realidad que cada uno vivía en su hogar y ellos lo intuían. Partí entonces de un posicionamiento diferente.

Comprendí la necesidad de trabajar con ellos y sus familias el valor y la protección del reconocimiento de la ley, los límites hablados o los bordes en los que nos podemos proteger para no perdernos en el camino, y la importancia que tienen estos para la socialización y salud de todos los grupos. Comencé rondas de conversaciones con los padres e incluí una postura respetuosa pero más firme en el trato con los niños.

Cada integrante del grupo aportó lo que conocía. Escuché variadas narrativas desde los que surgieron recursos que implicaban el cuerpo y los sentidos que puse en práctica paulatinamente. Utilicé juegos en ronda que incluían movimientos con el cuerpo, máscaras, susurrómetro y teléfono de caño. Cabe destacar que no inventamos prácticas sino que las re significamos. Me sentí segura y apoyada por las miradas que emergían de la observación y del intercambio entre pares.

Se diseñó una estrategia de intervención desestructurando la percepción del espacio y su luminosidad. Contaba con un recorrido del cual se desprendían distintas propuestas como tocar, iluminar, buscar, pintar, comer, hablar, escuchar; casi todas emplazadas en la salita que estaba modificada para tal fin.

El grupo utilizó diferentes lenguajes con soporte no verbal y de exploración corporal, lectura de imágenes, asociaciones visuales, sonoras y gestuales, contrarrestando así, la centralidad que la palabra tenía a diario en las prácticas del aula.

La implementación se realizó en un solo día por falta de tiempo y no es-

taba el grupo completo. Los niños se mostraban ansiosos, pero la jornada se fue desarrollando con alegría, cuidando los materiales y compartiendo los objetos encontrados en la exploración libre del laberinto.

Pude reutilizar materiales para otras intervenciones modificando el espacio, enriqueciendo la fantasía y la creatividad. Con paciencia y persistiendo logré una oralidad relajada y una escucha más atenta.

Estoy convencida que socializar historias de enseñanza y debatir con el taller abrió un diálogo pedagógico que permitió el fluir de diferentes miradas que contribuyeron al fortalecimiento y diversificación de mi práctica diaria. Fue un espacio de construcción, de crítica y de aprendizaje para todos.

Una oportunidad de abrirse al cambio sin sentirse juzgada, amparada tal vez en la seguridad que dan los iguales/diferentes, en suma, una instancia para reconocer-nos y re significar-nos como docentes, haciendo vivencia del enseñar-aprender juntos.



• Buscando la problemática

Después de conocernos un poco empezamos a trabajar. Si bien no teníamos en claro cuál era el motivo que nos reunía, sabíamos que debíamos partir de una problemática. Así fue como la coordinadora del taller nos designó como actividad, a las docentes, la búsqueda de una problemática que se presente en el grado. Está debía tener un encuadre pedagógico.

Determinar esa problemática nos costó muchísimo, ya que debíamos discriminar la acción pedagógica en el aula, más allá de las necesidades socio-económicas, psicológicas o neurológicas que pueda haber en ella, y que cómo docentes también debemos atender para que en esa diversidad se genere el aprendizaje.

Nos estábamos dando cuenta entonces que muchas veces a los docentes nos cuesta revisar nuestra tarea... por tiempo o por que por momentos la realidad parece superarnos.

Fue así entonces que luego de interiorizamos acerca de lo que es una problemática y qué aspectos tener en cuenta para detectarla y de varios encuentros con la puesta en común en cada uno de ellos junto a las alumnas del profesorado y a la dirección de la coordinadora, finalmente elegimos esa problemática: "21 de los 26 alumnos de 3° grado turno mañana de la escuela n° 488 "Carlos Casado" de la ciudad de Casilda no interpreta de manera autónoma situaciones problemáticas sencillas", si lo pueden realizar en forma grupal o con acompañamiento individual de la docente.

Elegida la problemática la enmarcamos desde las distintas dimensiones que ésta ocupaba, tiempos, lenguajes, vínculos, valores étnicos o estéticos, conocimientos previos y el cuerpo; dimensiones que un segundo plano observarían las alumnas desde otra mirada; en este caso cómo es-

pectadoras. Cuántas veces pasamos por alto alguno de estos aspectos que en realidad están ocultos en nuestros objetivos diarios, en casa clase o tema y qué importante resulta el de discriminarlos y atender a cada uno. Nuestra tarea iba tomando otro color, se volvía entonces interesante para las docentes y para las alumnas del profesorado también...

Direccionarnos desde cada uno de estos puntos nos ayudó a buscar más tarde estrategias cognitivas que apunten a mejorar esa problemática; y a pensar en nuestro accionar porque el Taller no trabajó sólo sobre la problemática elegida, sino que nos abrió la puerta a otras problemáticas nuevas, nos permitió saber que podemos equivocarnos pero que también encontraremos la solución o al menos que podemos intentarlo, qué puede haber otros con nuestras mismas inquietudes y qué juntos podemos hacer algo.



• Huellas TPP 2010 –“Reflexiones...”

Relato, narrativa, escrito.....Mente en blanco.

Todo y nada, muchas ideas y la página sigue en blanco.

Busco en mis libros, leo y encuentro que la narrativa nos ayuda a construir, reconstruir, reinventar, en cierto sentido nuestro ayer y nuestro mañana. La memoria y la imaginación se funden en ese proceso (Bruner 2003 p130).

Los relatos nos permiten comunicar quienes somos, qué hacemos, cómo nos sentimos y por qué debemos seguir cierto curso de acción. Dan cuenta de la mirada de quien relata, incluye decires, pensares, haceres, sentires desde la perspectiva del relator y en esta parte siento todas las miradas puestas en mí. Me siento Responsable. Escribir relatos sobre experiencias propias nos es tarea sencilla, las historias que hablan de nosotros, de lo que vivimos, de lo que sucedió.

La docencia nunca es neutra, hay que optar por alguna posición sobre que es enseñar, aprender, ser profesor , ser alumno, educar...Es en este punto donde encuentro la huella, el cambio , mi participación en estos talleres , este desafío contra viento y marea.

La convocatoria fue muy escueta no sabía a ciencia cierta de qué se trataba, sólo imaginaba ...tomé ese riesgo, si ese riesgo acomodé horarios, familia y me sambullí en lo nuevo, nos reunimos finalmente en lugares variados docentes de nivel inicial, alumnas del profesorado y profesoras con una coordinadora... gente desconocida pero con tanto en común, que tría!

Primer encuentro todas nos mirábamos, la mirada que importante trabajarla ya que transmite, escepticismo, timidez, comprensión, preguntas.

Jugamos, nos presentamos y durante un tiempo tratamos con los otros de desentrañar cuál era nuestra misión en este grupo.

Más preguntas algunas más inhibidas pero dispuestas.

Luego nos pusimos a trabajar sobre el rol de cada uno, como es el trabajo diario en las salas de nivel inicial, aproximaciones a la realidad a, a la problemática, ¿cómo la descubriremos?

La docente de sala presenta una narrativa de su grupo, se muestra desbordada, sin esperanzas, su mirada trata de ser siempre objetiva, pero la realidad la supera.

Los juegos, la mirada de los otros, las intervenciones del taller, los fundamentos teóricos, etc., ayudan a la elección de la problemática, en este caso “ la escucha” a partir de esta se elaboran estrategias para abordarla que provocan algunos cambios esperados .

Este taller se encuadró en ejes fundamentales tales como el entrecruzamiento de lenguajes, en el desarrollo de las operaciones del pensamiento, en las dimensiones del pensamiento, en las dimensiones del aprendizaje (valores, cuerpo, lenguaje, conocimiento, espacio, tiempo)

Las alumnas coincidieron en manifestar que el proceso de participación en el taller les había ofrecido la posibilidad de acercamiento al campo donde se insertarían en un futuro como docentes. También pudieron confrontar lo teórico estudiado en el IFD y la práctica en el jardín de infantes.

La profesora del instituto expresó que como experiencia inédita resultó muy significativa para todos. Se pudo acompañar el proceso realizado, y hubo un recorrido importante realizado por las alumnas.

Este espacio curricular se vio relacionado fundamentalmente con las prácticas que se van desarrollando durante el transcurso del mismo y va incluyendo a todos aquellos que desde las instituciones educativas, desa-

rollan el que hacer pedagógico

En este cruce y entrecruce de saberes se impone ineludiblemente la reflexión y el cuestionamiento entre teoría y práctica, por lo que surgen nuevas estrategias, reafirmando viejos conceptos o planteándonos situaciones, a resolver dejando de lado las prescripciones y propuestas acabadas, se van acordando cuestiones y alternativas concretas, que se profundizan discuten y modifican.

El TPP puso el acento en la práctica cotidiana y desde esta visualizó una problemática de aprendizaje confirmando el aprender como deseo, como proceso, como reencuentro con objetos de conocimiento, en una interacción permanente con todo lo que nos rodea.

Desde esta perspectiva nos encontramos ante un proceso constante de construcción, con una estructura que va armándose, sin llegar a ser inmovible.

Los tpp vienen a romper con las prácticas que se han naturalizado, que suelen denominarse folklore de la educación inicial.

Es decir cuestiones que circulan y se repiten archiricamente, en diferentes espacios con niños de edad infantil, consignas, cantos, diseño de estrategias pedagógicas

El tpp ha trabajado en horizontalidad manteniendo las especificidades, el recorrido de cada integrante. Todos y todas están en condiciones de inventar, imaginar, sentir, recordar, probar, experimentar, resolver problemas, jugar, reír, bailar, llorar ,moverse, expresar sentimientos en un clima de solidaridad y respeto.



• Poner el cuerpo a aprender

“Un nuevo aprendizaje se integra al anterior pasando por el CUERPO, LA CORPOREIDAD se constituye en una instancia privilegiada para la apropiación del conocimiento. Un CUERPO que aprende, goza y sufre incluye a los aprendizajes como acto, y como placer, pues sin este signo corporal de placer el aprendizaje desaparece.

Así, es posible articular el acto del movimiento, el sentir, el jugar y el emocionarse, con el acto de pensar, de comprender y de saber. Esta articulación depende del deseo del adulto, de sus límites subjetivos y de lo instituido como “orden” en el establecimiento escolar”

Ana María Bauzá – Horacio Belgich

Leo y releo un libro de Alicia Fernández con la intención de hallar una palabra, un punto de partida que dispare esta escritura que no puede comenzar.

Encuentro: saber, pensar, corporeidad, deseo de aprender, pensable, invitación a pensar, experiencia, vivencia, satisfacción, conceptos, herramientas conceptuales, conocimiento, construcción de conocimientos, espacio creativo, espacio de aprendizajes, métodos, técnica, procedimientos pedagógicos, desafíos, sentimientos, emociones... ¿cuáles?... temor, inseguridad, alegría, libertad, felicidad, responsabilidad.

¿Y los espacios? El del aprender, del jugar y del trabajar. También la evaluación: ¿a quién? ¿qué?.

¿Qué pasó con todo esto durante el transcurso del taller? ¿Cómo se acomodó cada parte del proceso para hacer tan significativa la experiencia y valorables sus logros?

Desde un comienzo, desde la convocatoria me inquietó y estimuló la idea de participar, “ser parte” de un taller que invita a trabajar e interactuar con los distintos docentes provenientes de varios niveles y modalidades relacionadas con el Nivel Inicial. Puedo asegurar, que la propuesta hizo que me invadiera un profundo sentimiento de “reconocimiento” a mi trabajo como docente con varios años frente a la sala, es una valorización a la experiencia puesta en igualdad, en paralelo, o a la par de la valorización que se ha hecho siempre de lo teórico, idea que pertenece y fortalece la imagen de los Institutos de Formación Docente (idea que subyace dentro de mis representaciones).

Me siento movilizada positivamente, tengo ganas de participar, compartir y aprender.

Así, con estas expectativas y esta actitud comienzo a transitar el Taller de Producción Pedagógica.

Ya en el primer encuentro pude comenzar a vivenciar un genuino y verdadero trabajo de taller que requirió poner el cuerpo en movimiento, mirar y mirarnos, pensar, reflexionar, escribir, comentar, analizar distintos o todos los aspectos posibles, tratar de descubrir cuanto de nuestra subjetividad se pone en juego en cada mirada y en cada hacer. Me movilizó a buscar lo implícito de lo explícito de cada situación, instaló dudas sobre algunas cuestiones que para mi eran certezas, puso en juego mis saberes y en acto todos mis aprendizajes, hizo que a partir de la discusión reflexiva tratáramos de encontrar nuevos enlaces entre la teoría y la práctica, me colocó en el lugar de una aprendienseñante (concepto que he encontrado en escrituras de A. Fernández y que me representa).

Mi primer desequilibrio aparece ante la necesidad de tener que determinar una problemática que tuviera cierto peso e involucrara a una parte

mayoritaria de los nenes y nenas con los que trabajo.

Pensé, los observé mientras trabajaban, investigué en sus expresiones y producciones, buscando algún recoveco oscuro o débil para que se convirtiera en esa cuestión a transformar. Recordé entonces al Profesor Carlos Skliar que en el Congreso Aula Hoy (2.008) hizo su presentación vistiendo una remera negra, con una frase impresa de letras blancas y de gran tamaño que decía: “PREFERIRÍA NO HACER ESTO”, y traigo esta anécdota a colación porque fue tan desestabilizante para mi la búsqueda de la problemática, que llegué al punto de dudar sobre mi continuidad en el taller.

Dudé... ¿Sería que no sabía exactamente cómo jerarquizar las dificultades, como modo de detectar el mayor problema? ¿sería que tiendo siempre a mirar y valorar la mitad llena ante lo negativo de mirar la mitad vacía? O ¿sería que por más que haya intentado, yo también había caído en esa red que muchas veces nos atrapa a los docentes y nos hace “naturalizar” algunas desigualdades, que de seguro le atribuimos a factores hereditarios, sociales o de entornos desfavorecidos por la implementación de esas crueles políticas des-subjetivantes?.

También se me ocurre, que tanta indecisión, pudo tener que ver, con que es el primer curso o taller al que asistí, en el cual era “YO” quien debía decidir “EL TEMA” sobre el que investigaría; a diferencia de muchos cursos donde es la institución o el profesor organizador quien lo determina.

ELEGIR, DECIDIR, SER AUTOR... apropiarse del DESEAR, a partir de un trabajo de pensamiento que nos autoriza a cambiar la realidad circundante, a cuestionar aquello que está, a transformarlo –como dice Alicia Fernández en su libro “Poner en juego el saber”- y, obviamente posicionada desde la alegría, desde ese espacio de apertura que nos permite vivenciar la satisfacción del placer de encontrarnos autores, una alegría que hace nacer la

esperanza y sustenta los momentos de desilusión (S. Freud); desde ese lugar inauguro y comienzo a involucrarme con este nuevo desafío...

Bastó un comentario acertado de la coordinadora del taller, para que pudiera determinar que: había dificultades en la construcción de la imagen corporal y la representación que cada nene y nena producía de la misma. Con mi compañera, analizamos causas probables, aspectos explícitos e implícitos, que hacían que si bien los nenes y nenas tenían diversas oportunidades de exploración de su propio cuerpo, no lograban representar o comunicar todo lo que conocían.

Elaboramos un diagnóstico de la situación y el encuadre de la problemática replanteándonos cuestiones que nos resultaron significativas:

- ¿Qué sucede con la representación de la imagen corporal en relación con: vínculos, espacios, tiempos, contextos, sus cuerpos, los diferentes lenguajes, valores y el conocimiento?
- ¿Cómo he planteado las propuestas de exploración de sus cuerpos?
- ¿Las propuestas pedagógicas fueron seleccionadas, secuenciadas y complejizadas de manera que posibilitaran el aprendizaje?
- ¿Permitieron poder experimentar goce, placer y alegría?
- ¿Qué operaciones cognitivas involucraron?
- ¿Cómo son las relaciones que se establecen entre las imágenes mentales de sus propios cuerpos con las producciones gráficas o imitaciones exteriorizadas que logran de los mismos?

Resonaban en mi, pensamientos y reflexiones realizadas por la Profesora Ps. Dalmar Fay, en su libro "Pensando la transformación de la educación en el Nivel Inicial", que fortalecieron mi deseo por solucionar la problemática.

tica:

- El dibujo hace intervenir todas las actividades psicológicas.
- El niño representa lo que desea, lo que teme, lo que sabe, los movimientos y las relaciones (aspecto afectivo-vincular).
- El dibujo es la única producción material del niño que le permite dejar HUELLAS, SUS HUELLAS.
- La realización y el desarrollo de los dibujos de los niños dependen de las posibilidades que su entorno y la cultura en que crece le proporcionan, y sabemos que no todos tienen disponibilidad, ni acceso a los distintos materiales.

Sumado a esto, traté de repensarme... ¿cuáles serían mis propias huellas y qué influencia podían estar ejerciendo? Busqué en mi memoria aquellas trazas que me constituyeron, hice lo posible por recuperar ese placer por aprender, por dominar mi accionar. Descubrí que está clara en mí, la idea de que aprender nos da aquello profundo y subjetivante, aquello que permanece más allá del contenido aprendido, y que se traslada a todo nuestro accionar de sujeto aprendiente, que es el placer por dominar (Véase en “Poner en juego el saber. Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamientos de Alicia Fernández. Pág. 38. Nueva Visión.).

Sabemos que la IMAGEN del cuerpo es propia y personal de cada uno, y que los ESQUEMAS son iguales para todos... En consecuencia, el objetivo primero era diseñar y poner en acto juegos que abran nuevos espacios de expresión y comunicación como alternativa para facilitar la representación gráfica del esquema corporal, pensar las estrategias que utilizan los niños para aprender y así, proponer actividades que involucraran procesos audaces, estimulantes y progresivos de trabajo y aprendizaje.

Posicionadas frente a esta necesidad, planificamos un proyecto que consideramos apropiado y apropiable por parte de todos los que estamos y nos sentimos involucrados. Este proyecto organizó, secuenció y sistematizó el desarrollo de actividades de sensibilización del cuerpo a través de los diferentes lenguajes, y se trabajó paralelamente con otras unidades didácticas, acompañando su tema o eje conceptual.

Comparto un listado de actividades realizadas, que abordaron los siguientes temas: las plantas, la colonización de los aborígenes que habitaban nuestras tierras y los trabajos de la gente grande:

- Explorar los espacios libremente.
- Realizar distintos recorridos de manera guiada que involucraban una secuencia de complejidad progresiva y creciente y en distintos lugares.
- Dejar huellas de las partes del cuerpo en la arena, barro, agua.
- Imprimir manos y pies con técnica dactilopintura.
- Confección de máscaras con diversos materiales.
- Contornear el cuerpo de los nenes y nenas en tamaño natural sobre el piso o sobre grandes papeles, agregando luego los detalles.
- Jugar con luces y sombras (con linternas, reflectores, luz natural).
- Jugar frente a espejos, y al espejo frente a otros y realizar gestos que impliquen expresar distintos sentimientos y estados de ánimo.
- Imitar personas y animales en movimiento y quietud.
- Realizar expresión corporal con distintos elementos y velocidades.
- Dibujar sobre grandes paredes empapeladas para tal fin.
- Dibujar sobre los vidrios de las ventanas tratando de contornear la silueta de un compañero que se encontraba al otro lado del vidrio.
- Dramatizar la colonización: características y costumbres de la vida de

aborígenes y españoles (participación en el acto escolar).

- Confección de máscaras de la cultura aborígen, con las que realizamos expresión corporal mientras oímos música del altiplano.
- Dramatizar trabajadores (imitación e interpretación de gestos).
- Maquillarnos y disfrazarnos.
- Jugar descalzos (exploración de apoyos del cuerpo).
- Explorar plantas y árboles agudizando la percepción de los sentidos.
- Confección de invitaciones a las familias para participar del circuito interactivo que fue la actividad de cierre del proyecto.

- Circuito interactivo con cuatro estaciones de sentido:

1- Las huellas de mi cuerpo: sobre una tela blanca todos los asistentes pudieron imprimir alguna parte de su cuerpo y realizar anotaciones sobre los sentimientos que los invadían.

2- Espejos para mirarnos: armado de un sector lleno de espejos de varios tamaños, colocados en distintas posiciones y otros que estaban sueltos a disposición de quién quisiera manipularlos, organizado bajo un techo de máscaras colgantes, que gracias a la brisa que ingresaba por una ventana lateral se movían causando un efecto realmente sorprendente, casi mágico, todo acompañado por un envolvente fondo de música circense, invitaba sin dudas a MIRARSE para DESCUBRIRSE.

3- El volumen de mi cuerpo: taller de construcción tridimensional, a partir del uso de cajas, papel de diario y cinta de enmascarar.

4- El cuerpo en movimiento: a partir de la escucha de distintas melodías y el uso de largas cintas de telas de colores permitió la exploración del espacio al aire libre, debajo de los árboles.

De esta propuesta participaron los nenes y nenas, cada uno acompañado por un adulto y todos los integrantes del taller, quienes tuvieron a su cargo la conducción y coordinación de las estaciones.

Comenzamos con una bienvenida y presentación de la modalidad del circuito. Luego habilitamos los espacios de exploración que fueron ocupados de manera libre a partir de una única invitación: que “todos” pudieran pasar por las 4 estaciones, tomarse el tiempo que personalmente necesitaran para elegir, disfrutar, autorizarse a divertirse y hacer lo posible para que esta experiencia se convirtiera en una auténtica vivencia de satisfacción y placer, de encuentro con uno mismo, con el otro, y con los otros.

Finalmente, y a modo de evaluación, puedo asegurar que el desarrollo de este proyecto me permitió: movilizar mi repertorio emocional (miedo, angustia, alegría, placer, felicidad, gratificación, reconocimiento, confianza y aceptación) que ayudaron a mejorar mis relaciones con otros, recuperar y poner en un lugar prioritario vivencias y aprendizajes propios, conocer más acerca de mis propias posibilidades, poner el foco en los logros y aprendizajes, ofrecer diversidad de escenarios y herramientas para experiencias de aprendizaje diversos, participar de un escenario educativo más amable, aprender a evitar aquellas miradas que manchan, realizar una experiencia de pensamiento colectivo que sumó, vivenciar procesos de progresos audaces y estimulantes, y lo más significativo: reafirmar mi propia convicción sobre el acto de enseñar.



· **Despabilándo- nos...destellos del pensar con otros**

Un texto, al menos para mí, no culmina cuando el que lo escribe pone el punto final o lo firma. El lector hará hipótesis, lo construirá y deconstruirá, tomará fragmentos, lo ensanchará, volverá a releer, en fin, producirá de este, uno nuevo, el propio.

La experiencia en los Talleres de Producción Pedagógica posibilitó la escritura “en” situación de mi propio texto y, ahora, en la narrativa de lo acontecido en ese tiempo, a su vez, repienso el mismo, reitinerándolo, convirtiéndolo quizás en otro ya que mi voz hoy incluye las voces que entraron en diálogo y dieron lugar en esa “conversación” al taller que nombramos “Entre alas y alélie”. Me resulta extraño desprenderme del “nosotros”, ya son parte de mí, florecieron con sus aportes y me enriquecieron.

Cuando escuché la invitación que ofrecía ese espacio realmente pensé que podía ser interesante, diferente y novedoso. Sentí curiosidad porque tengo la convicción de que hay que desprenderse de viejas estructuras anquilosadas donde algo tiene que pasar para que otra cosa suceda, para producir movimientos en la educación. Suele oírse en las instituciones todavía frases de quejas nostálgicas referidas a lo vivido en otras épocas como mejores donde “se respetaba al docente”, “los padres colaboraban”, “los chicos eran más tranquilos”, entre otros decires que casi se han naturalizado ¿Pasado feliz o más fácil? Quizás sólo otro, diferente.

Fue complejo para mí encuadrar una problemática de “aprendizaje” como se planteaba desde la propuesta-taller. La misma, para ser tomada como tal tenía que determinarse con un número significativo de alumnos. Sostenía en aquel momento y sostengo que, cuando un grupo elevado de niños refiere la misma dificultad, justamente, no es una problemática de

aprendizaje sino de enseñanza. Al fin y al cabo yo estaba ahí para eso, para aprender, para hacer una lectura de mi tarea pensé, así que, entre idas y vueltas, se dio forma a la problemática en base a la escucha, el dar y recibir la palabra.

Realmente ahora continúo preguntándome si habrá sido en verdad la “gran problemática que se solicitaba” o tal vez fue la “problematización” de algo que sentí que se reitera no solamente en aquel grupo de niños, sino que es signo de reflexión, no sólo en lo escolar sino en la realidad social que vivimos, sintiéndolo como la propia necesidad de que lo pensado no alcanza para abordarla, que es preciso pensar otros modos de hacerlo y que es fundamental mirarla desde distintos puntos de vista o, tal vez, componiendo otro punto de vista configurado en producción colectiva.

Poco a poco comenzaron a desplegarse en la escena del taller palabras, ideas, lenguajes, emociones, juegos, silencios, gestos, miradas, material bibliográfico, recorridos personales, vínculos, roles . Cada aporte agigantaba siempre una idea, a veces incluso, hasta alguna murmurada tímidamente. Sentí que no sólo se trataba de recibir los mensajes de los demás en el grupo sino también eso involucraba saber qué hacer con ellos, desestructurar la mirada, revisarla, ponerla “sobre la mesa”, movilizarla y esto tendría algo que ver con el “estar disponible” para el encuentro con ese otro que estaba en ese nosotros, con algo para dar, con algo para escuchar e interrogar.

Cada encuentro me generaba mucha energía. Asistía los días miércoles de 18 a 20.30 horas bastante agotada luego de hacer doble turno pero el llegar me “despertaba”, el cansancio parecía desaparecer para poder “estar” , “ser”, “pensar” y “hacer” con otros y se rodeaba de encanto, para luego, al terminar el horario del mismo, rescatar un efecto “plus”, que me

daba empuje y promovía nuevos interrogantes, que lejos de explicaciones que saturan y recetas armadas, envuelven en un movimiento inconcluso que continuaba resonando en el tiempo, hasta el próximo miércoles, con la ilusión de estar participando en una lectura y escritura diferente de la práctica educativa habitual. No siempre el que tiene mejor vista es el que “lee” mejor...ahí lo hacíamos colectivamente.

De este modo, todos y entre todos nos fuimos “despabilando”, pensando en lo que quizás se piensa que se sabe, reinventando “lo nuestro” sin encerrarse en la geografía del aula, de la institución para, que en la conjugación de voces , se fueran desplegando estrategias tales como cuentos, canciones, juegos, circuitos con espejos y periscopios, sonidos de la naturaleza donde los múltiples lenguajes se daban lugar y daban lugar a la palabra.

Pero hubo una estrategia que, por su impacto, merece ser escrita de otra manera, podría ser en este caso, con MAYÚSCULA : “LOS RUISEÑORES”. La idea fue traída por uno de los integrantes del mismo y contagió a los demás quienes se sumaron y reflexionaron acerca de su uso y posibilidades. Es así como el taller comienza a investigar conociendo al grupo francés (Les) Souffleurs, personajes que susurran al oído frases y mensajes a través de cañas huecas a las que denominan “Ruisseñores”¹

Paulatinamente se reformuló y potencializó la idea, pensada por otros que también consideran la importancia de la palabra lográndola poner en marcha con el grupo de niños y el taller. Ruisseñores de colores y decorados comenzaron a circular en la sala. Voces susurradas, escuchadas, posturas corporales, sorpresa en los gestos, poesías aprendidas, nanas recopiladas de las familias, mensajes, algo para contar, pedir disculpas, decir “te quiero”. Las palabras pudieron “soltarse”, “darse y recibirse” , de

esta otra manera, con calma, esperando el turno y otras veces, intentando oír las apoyando la oreja por afuera del ruiseñor para descubrir el mensaje y lo particular de su recorrido.

Lo diseñado fue abriéndose cada vez más, dándose lugar y habitando ya fuera de la sala, de los niños de esa sala, para movilizarse y circular entre las otras salas, entre las personas del Jardín y las familias, quienes, “querían saber qué sucedía a través de esos tubos”, “qué se hacía con ellos”. Fue así entonces, ante su impacto, que se decidió ir **“más allá de lo pensado, de lo posiblemente pensado por el taller”**.

En la institución donde trabajo la dinámica e interacción es el hacer grupal, pero como todas las docentes participábamos de talleres diferentes parecía, hasta ese momento, que cada sala estaba en lo suyo y, esta propuesta, sin intención preparada, nos volvió a centrar en la tarea que se hizo común, posibilitando una producción más ancha, más rica, con otras tonalidades, otros matices dando la oportunidad, una vez más, de saborear el trabajo compartido.

Familias de todas las salas comenzaron a entrelazarse, conversando, organizándose, acordando, diseñando y construyendo coloridos “ruiseñores”, tarjetas con dibujos, frases y mensajes de Neruda, Octavio Paz, Freire, entre otros grandes del arte y la literatura, para “salir” a la calle y regalar un susurro a la gente que pasaba. En dichas tarjetas se incluyó el nombre del correo creado.²

Así se hizo, en el barrio primero, en el festejo del “Día de la Familia” en una plaza cercana al Jardín después y, en Córdoba y Corrientes, donde también se intentó detener al menos por un instante el estrés de los que pasaban por la esquina. Este último hecho trascendió en el diario La Capital³, dando lugar a la sorpresa del y en el hacer, o al menos a lo que con-

sidero que el que “anda” en lo escolar tendría que posibilitar, el espacio y la flexibilidad ante lo inesperado de los encuentros con otros que, muchas veces en el apuro de “correr tanto en el camino” por lo “que tengo que dar en clase” para llegar a terminar un programa, se escurre y no se le da lugar y, en el peor de los casos, se advierte y se evita pareciendo que el final de ese sendero del enseñar y aprender culminara y estuviera sólo y determinantemente marcado con una fecha del calendario.

Puedo asegurar que fueron días muy intensos, de revisión, de reflexión y de interacción donde se logró construir con otros, con el otro, y escribir la “letra” del texto, del propio, del de todos, ni el tuyo, ni el de él, ni el mío, sino el “nuestro” dejándose llevar, abriendo y explorando posibilidades de ser, sueños de ser, deseos de ser desafiando lo que se viene haciendo y desplegando las manos para unir, pensar, escribir y pintar una nueva escena escolar con acciones que atrapen, que escuchen, que sorprendan, que enciendan y que despabilen. Despabilar es lograr que la llama se reavive. El término despabilar⁴ proviene de pábilo: lo que se le saca a la mecha de la vela para avivar la llama de un fuego que cada vez será nuevo, más allá de la eterna repetición de lo mismo, de la rutina; un fuego que hace destellos y da energía.

En ese transcurrir de construcción colectiva, me parece esencial la postura de la coordinadora quien logró en mí, en los demás, contagiar, posibilitar que la llama se reavive, dando sutilmente lugar además a repensar que en la práctica áulica es el docente el que tendrá el desafío de ceder lugar, de asombrarse, de generar situaciones en las que el pensamiento y la palabra circulen y, en este acto, sostener aquello que se encuentra, para habilitarlo y hacer que se siga produciendo, reconociendo la potencialidad del otro en la llama.

Hoy, recuerdo lo en aquellos momentos, como un caleidoscopio cuyas figuras configuraron dibujos que, al a dar un nuevo giro, despliegan otros dibujos, reflectantes, transportantes, apasionantes, cambiantes, ocurrientes, no estereotipados, chispeantes, para una y otra vez, infinitamente, girar y transformarse. Volver a mirar, para no aburrirme y no aburrir con más de lo mismo, atrapando instantes, haciendo movimientos a veces casi imperceptibles, para que el saber se construya ahí, en la clase, en el patio, en el parque, en la sala, en la vereda, en algún lugar pero siempre con otro. No hay, por suerte, instrucciones de cómo girar el caleidoscopio, es la singularidad de cada movimiento, de cada encuentro, de cada taller, de cada situación lo que hace particular la figura formada; quizás sí depende un poco de la posición y disposición al tomarlo para que algo acontezca y se transforme.

Hoy, me aparecen todas estas , ninguna de estas, algunas de estas y otras muchas preguntas para continuar girando y sosteniendo acompañada el caleidoscopio y continuar así conformando singulares figuras: ¿Realmente el punto de partida fueron los talleres? ¿Es verdaderamente allí donde nos despabilamos? ¿O fue una “puerta” por la que accedimos los que pensamos en la utopía de una escuela otra? ¿Es una “punta” para “poder comenzar” o “para habilitar oficialmente” continuar haciéndolo? ¿Se prolonga el movimiento o es “aparente” decir pero no actuar? ¿El texto que escribimos se cierra o se abre ahora, a partir de aquí, desde nosotros, con nosotros? ¿Los destellos se dan de la misma manera si un otro no habilita la llama? ¿Los destellos son de uno o de todos, son míos, tuyos, del otro o de nosotros? ¿Tanto tiempo estuvimos pensando que había que seguir rellenando moldes? ¿Desde aquel tiempo en que participamos de los talleres, podríamos escribir hoy una nueva narrativa con los basamen-

tos que tanto aseguramos hoy sentirnos conformes? ¿Será mejor pensar “sobre algo” o “pensar algo” y contagiarlo para seguir “despabilando”? ¿Aquél puente que nos hizo artistas en la creación de condiciones para el encuentro se pudo extender dejando ahora realmente las puertas abiertas del aula/institución para permitir sentir “nuevos aires”?

Adhiero a seguir construyendo el horizonte hacia donde caminar, sorprendiéndonos en la búsqueda permanente, para continuar aprendiendo, para crecer con el otro, para reconocerlo, para liberar y liberarnos, haciendo de la composición algo singular y, donde lo “nuestro” se expanda y transforme en el interjuego de los propios textos.

Cuando Lucía Peláez era muy niña, leyó una novela a escondidas. La leyó a pedacitos, noche tras noche, ocultándola bajo la almohada. Ella la había robado de la biblioteca de cedro donde el tío guardaba sus libros preferidos.

Mucho caminó Lucía después, mientras pasaban los años. En busca de fantasmas caminó por los farallones sobre el río Antioquía, y en busca de gente caminó por las calles de las ciudades violentas.

Mucho caminó Lucía, y a lo largo de su viaje iba siempre acompañada por los ecos de los ecos de aquellas lejanas voces que ella había escuchado, con sus ojos, en la infancia.

Lucía no ha vuelto a leer ese libro. Ya no lo reconocería. Tanto lo ha crecido adentro que ahora es otro, “ahora es suyo”.

“La función del lector /1”- Eduardo Galeano, *El libro de los abrazos*

¹ Nació del principio que sostiene que “la humanidad se reproduce de boca a oído, y de que el hombre es una suma de virtualidades de puntos de vista” (Gilles Deleuze). Sobre esta base, el creador Olivier Comte escribió el “Manifiesto del susurro”, y crea en 2001 un grupo de intervención poética al que nombró “Les Souffleurs”, personajes que susurran metáforas y mensajes poéticos, filosóficos y literarios al oído a través de cañas huecas a las

que denominan

"Los ruiseñores". "Les Souffleurs" es hoy una compañía de actores, artesanos, plásticos, músicos de Francia, que ha "soplado", en numerosos festivales, escuelas, la calle y en lugares públicos. "Cada souffleur susurra secretos al oído, es decir, logra entrar en lo profundo del otro para poder vincularse de una manera diferente."

² Se habilita en las tarjetas confeccionadas un correo intentando otra manera posibilidad de comunicación y desde otro lenguaje : **susurrosnuestros@hotmail.com**, el cual luego de las salidas mencionadas tuvieron respuestas, mensajes de gratitud, felicitaciones o apoyo de las personas a las que se les "regaló" una frase o palabra.

Algunos mails enviados a dicho correo creado:

¡Qué hermoso fue caminar por la peatonal y encontrarme de repente con un montón de niños y padres y maestros con unos tubos largos maravillosamente decorados como jugando o festejando no sé qué...! Hasta que se me acercó uno de los chicos y me preguntó si quería oír unas palabras susurradas...me dijo: "Vale más un minuto de pie que una vida de rodillas. José Martí "...Hermosa experiencia, poética, llena de ternura...me emocioné mucho. ¡Qué maravillosa idea! Los felicito!!!! que se repita!!!y que más jardines se unan... Luciana C.

Lo leí en La Capital digital.No tuve el placer de que uno de esos niños me susurre al oído pero quiero felicitarles por la idea...(avisen cuando vuelvan a repetir la experiencia y estaré allí). Es un canto a la paz, una oda contra la contaminación acústica, un emblema de transformación social, un simpático mecanismo antiestress y de comunicación generacional...

Es arte al fin y al cabo, de niños que prometen como personas y artistas y de maestros creativos y con compromiso claro.¡Felicitaciones!- María

Solo quería aprovechar este espacio para decirles a todas las "seños" (aunque se a reiterativa) que me siento muy orgullosa de llevar adelante mi tarea en el Jardín 46... es una pasada gracias a ustedes, al maravilloso grupo humano que lo conforma.... Poro quiero dejar mis palabras de agradecimiento por las ganas, la fuerza, el compromiso, la creatividad puesta de manifiesto en cada tarea... Ésta, "la de los susurradores" dejó en mí, el "sabor" del maravilloso, del novedoso, de "lo posible" Creo que con experiencias así el Jardín tiene asegurado "su lugar en la Historia"... y no se rían... digo en la historia porque no es común lo que Uds. hacen ... lo que Uds. entregan... no es común disfrutar, como directivo de una Institución, de ir a trabajar todos los días... y de poder comprobar, con una demostración tan sencilla como la de "susurrar cosas lindas" en el oído de los otros que es real que "podemos transformar la realidad transformándonos nosotros en el hacer"

¡Gracias "seños"... por reafirmar mis deseos de ser DOCENTE!-

Seño Nidia (* se aclara que es la Directora del Jardín, quien también hace lugar a que experiencias como esta se realicen en un espacio escolar.)

Hola chicos, fui una de las afortunadas de recibir de uds. un hermoso susurro en la peatonal el otro día. Me pareció una hermosa manera de comunicarnos y una experiencia muy linda para escuchar. Gracias a uds. y a sus señoritas por enseñarles que todos nos podemos comunicar a través de las palabras, basta

de gritarnos, de insultarnos y de enviarnos cartas documentos por las agresiones que damos y recibimos (por lo que hoy los chicos ven en la tele diaria...) Existe una humana manera de tratarnos que es la palabra, la paciencia, el escuchar, fomentemos la comunicación y no los golpes...¡gracias por susurrarme un hermoso poema! B eso- tesssss- Caro

¡Gracias por la experiencia, te saca un poco del stress que te genera el ritmo laboral y te hace ver lo lindo de los chicos!- Federico

Hola , quería que supieran que me dió mucha ternura ver a todo los chicos , brindando un momento distinto ... Fue

un instante en el que escuché una frase bonita , que se oía tan suave . Me fui con una sonrisa , cuando caminaba muy seria pensando en todo lo que tenía que hacer en el momento libre antes de volver a mi trabajo .Gabriela.

¡Hola susurros! Quiero decirles que los felicito por la idea de susurrarnos cosas tan maravillosas, a las personas que generalmente andamos por la vida corriendo, ya sea en auto, en colectivo, caminando, etc., sin prestar atención a lo que sucede a nuestro alrededor, acostumbrados a andar encerrados en nuestros problemas. Fue una experiencia maravillosa la que nos hicieron vivir. Gracias a los maestros y chicos que con tanto entusiasmo y amor nos brindaron un momento de felicidad Fue una muy linda idea la que tuvieron . Felicito a todo el Jardín y en particular y beso a los chicos. Isabel

Tuve la suerte de pasar este mediodía por Córdoba y Corrientes y encontrarme con una hermosa personita que me susurró una frase de Neruda al oído... Me encantó la experiencia, ojalá ustedes lo hayan disfrutado tanto como yo .Muy buena idea...y encima me llevé de recuerdo un dibujo ¡divinoooo!¡Muchas gracias! Laura

¡ Hola! a mí me contaron el susurro de David A. y me pareció muy linda e innovadora la manera de darlo a conocer las palabras y poemas...!!! Saludos sigan así!- Federico

³ Diario La Capital –Suplemento Educación en la fecha 5 de noviembre del 2010. En edición digital: http://www.lacapital.com.ar/ed_educacion/2010/11/edicion_91/contenidos/noticia_5035.html

⁴ Despabilar o espabilar: extraído del diccionario de la Real Academia Española, vigésima edición.



• ¿Obstáculo superado?

A partir del trabajo colaborativo, los integrantes del taller nos abocamos a identificar qué tipo de estrategias eran las más adecuadas a nuestra problemática, así fue que comenzaron a surgir preguntas...

¿Cuál o cuáles son las áreas en que se observa mayor incidencia de la dificultad planteada como problemática? Lo que más nos preocupaba era poder hacer un recorte de la problemática, porque si de problemas se trata...

Es así que comenzamos a analizar los obstáculos que presentaban los alumnos durante el proceso de construcción de conceptos científicos, a la luz de los fundamentos teóricos que propone Gastón Bachelard en su obra “La formación del espíritu científico”.

Cada uno de los obstáculos se ejemplificó con las situaciones observadas en la tarea diaria y se propuso una serie de recomendaciones didácticas que ayudaron a abordar estos obstáculos, con la intención de facilitar a los alumnos el proceso de franquearlos por sí mismos.

A medida que nos amigábamos con la teoría, el panorama se iba aclarando, íbamos encontrando respuestas.

En el aula pudimos corroborar que en la construcción de conceptos científicos el primer obstáculo es la **experiencia básica o conocimientos previos** y pudimos detectar que esto cargaba de subjetividad las observaciones y llevaban a los niños a concepciones erróneas, ya que las cosas eran nombradas como querían verlas y no como realmente son.

Cuando le pedíamos al alumno que expresara una definición sobre un determinado concepto, por ejemplo: al preguntarle ¿qué es un cambio de estado del agua? respondía: “es cuando el hielo se derrite y se convierte en agua”. Aquí el niño trasladaba su experiencia de lo que observado en un trozo de hielo. Pero no hacía explícito el concepto. Sólo describía lo que interiorizó al hacer sus observaciones. Este conocimiento lo notábamos frágil, porque el niño no generalizaba, sino que particularizaba el fenómeno a un solo hecho; si le pedíamos que definiera el estado líquido, respondía: “es todo lo que se puede tomar, cuando se pone en un vaso se mueve y sirve para regar”.

En el último ejemplo se evidenciaba la influencia de las percepciones sensoriales, las descripciones eran realizadas en base a las sensaciones y dejaban de lado la definición científica o el lenguaje empleado por el maestro.

Si le preguntábamos por la evaporación, respondía: “es cuando el agua está en una cafetera, se calienta y se transforma en humo, se eleva y se va para las nubes.

En este caso los alumnos no lograban dar una definición científica del término sino que lo que hacían es hacer comparaciones para poder explicarlos.

Estas ideas previas que tienen los niños, influyen en su pensamiento sobre estos temas, dado que aún están muy arraigadas en ellos y obstaculizan el avance del aprendizaje.

Fue un desafío modificar estas ideas previas, más aún sabiendo que cualquier cambio de punto de vista debe ser fruto de un proceso gradual.

Todo esto significó un reacomodamiento de la rutina diaria, los niños debían lograr cambiar sus ideas, debían estar convencidos de que las que tenían antes no eran correctas y había que ofrecerles una alternativa que les sirva, que la comprendan y que pudieran considerarla aceptable y conciliable con los criterios que ya tenían.

¿Menudo trabajo no? En los encuentros del taller fuimos dándonos cuenta que primero debíamos estar convencidos nosotros como docentes de estos cambios eran posibles.

Fue necesario disponer de un nuevo lenguaje para definir los conceptos teóricos, se debió tratar que las explicaciones que daban los niños fueran cercanas a las explicaciones que dan los textos, pero debió emplearse un léxico sencillo, semejante al que ellos utilizan cotidianamente, de manera que ellos pudieran comprenderlo e interiorizarlo y así utilizarlo con más frecuencia.

Sirvió como recurso valioso, la elaboración de un glosario y de un diccionario digital, donde cada término que se incluía era construido en base a las definiciones que daban los niños y a la definición teórica que les había presentábamos o que aparecía en los libros.

En gran parte sé logró que los conceptos sean asimilados, los alumnos ampliaron así su léxico, y enriquecieron su vocabulario, lo que redundó en

una mayor disponibilidad léxica, tanto en el ambiente escolar como en el familiar.

La Integración del “EL LENGUAJE DIGITAL COMO PUENTE ENTRE EL VER Y EL DECIR” (estrategia diseñada por los integrantes el grupo TTP) como alternativa de intervención pedagógica facilitó que los niños pudieran hacer la correspondencia entre lo que observaban de la realidad y lo que expresaban no solo a través de la palabra, sino además a través del cuerpo, las imágenes, el movimiento, las artes, los silencios, los gestos; es decir les proporcionó herramientas actuales para acercarlos a las áreas curriculares desde un punto de vista atractivo, innovador e integral.

A nivel personal, el recorrido por el taller fue una construcción de un aprendizaje basado en las relaciones interpersonales que se establecieron a partir del contexto escolar en el cual desempeñamos nuestra tarea docente. Fue una instancia de aprendizaje que tendió a producir satisfacción y a favorecer los aspectos personales, motivacionales y actitudinales de las personas involucradas en dicho proceso.

Este reto de trabajo en equipo, es quizá la experiencia de aprendizaje más importante que he realizado en los últimos tiempos. En el mismo tuvimos la oportunidad de ser productores de conocimiento y de compartir la experiencia pedagógica.

Trabajar juntos no es fácil ni se consigue sin dificultad, pero cuando el deseo y sobre todo el compromiso forman parte de la tarea es posible avanzar de verdad. Discrepar de las opiniones y de las propuestas de otros es legítimo y hasta conveniente, siempre que se haga en un clima de **diá-**

logo y de **respeto** profundo a la **persona** o **personas** de las que discrepamos y ese fue el clima vivido en el taller.

Es mi deseo que esta experiencia tenga continuidad en el tiempo, no sólo para contribuir en la formación de los futuros docentes, sino también como forma de resignificar y valorar la tarea docente.



• Alas en tu voz

“Arroró mi niño, arroró mi sol, duermase pedazo de mi corazón “. Estos simples versos me hacen pensar en cómo una canción de cuna pudo y puede dejar huellas en la memoria de un niño. ¿Qué te pasa niño pequeño que no me hablas, que no puedes expresarme lo que te pasa?

Intentar desanudar la problemática implicó ir más allá, en el tiempo, en su historia familiar, en su pre historia y en la multiplicidad de voces que asistieron a los que acompañaron su crianza, no como condicionante sino “como parte de”, porque sabemos que el aporte de los docentes puede modificar sustancialmente ésta y otras dificultades.

¿Quién le cantó? ¿Quién lo acunó? ¿Pudo sentir que al otro le interesaba lo que quería expresar? ¿Se sintió y se siente aceptado? ¿Qué lugar ocuparon en su vida las caricias, las miradas? ¿Se sintió sostenido? ¿Se sintió escuchado? ¿Qué valor se le dió a la palabra en el seno de su familia? ¿De qué manera circula? ¿Todos tienen el mismo derecho de ejercerla? ¿Quién le endulzo los oídos con palabras de amor? ¿Te sientes escuchado por mí? ¿Qué intentas comunicar con tu silencio?, silencio que a veces es acompañado por una sonrisa, un gesto o una mirada ausente ¿Quizás no sea éste el momento y el lugar para que eches tu voz a volar?

La palabra envuelve, acaricia, anula, destruye, fortalece, marca, condiciona, permite el reconocimiento. Como desoir que ese niño pequeño trae consigo su propia historia, nace en un momento, en un lugar determinado y en el seno de una familia que lo determina y subjetiva, dejando improntas que impactan en su forma de hablar, pensar, interpretar, desarrollarse y relacionarse con los otros.

Los maestros también somos asistidos por los recuerdos de nuestra in-

fancia, esto sin lugar a dudas influirá en nuestro posicionamiento y dará marco a muchas de nuestras intervenciones. ¿Qué hacer con todo este bagaje que trae y traemos? ¿Por dónde empezar? ¿Qué estrategias y que recursos serán los más acertados? ¿Qué lugar será el propicio para que te sientas seguro? ¿Tendré que comprender que tienes tus propios tiempos? ¿Qué necesita este niño pequeño? ¿Qué podemos ofrecerle?

Teniendo en cuenta la importancia de resignificar los espacios, entendiéndolos como ámbitos para el aprendizaje, más allá de lo geográficamente representan o para lo que han sido establecidos, me detengo a pensar que la participación en los Talleres de Producción Pedagógica me brindó ese “espacio distinto”, integrando a los que tenemos experiencia en la sala, a los formadores y a los que buscan y desean con convicción ser docentes, garantizando la conjunción entre la práctica y la teoría. ¿No será entonces que el aula es las que un simple espacio geográfico? ¿No será importante aprender a esperar?

Si centro mi mirada en el nombre de este taller puedo asociarlo con diferentes términos “hacer” “construir” “pensar” “expresar” “compartir” “debatir” “aprender del otro” “aprender con el otro” “problema” “elaborar” “reformular” “estrategias” y tantos otras que la lista quizás no acabaría. En el seno del taller, la participación en la búsqueda de las estrategias que intentaran dar solución a la problemática, se dió desde el lugar en que cada actor se encontraba situado (aportes teóricos, la experiencia, la intuición, la mirada fresca). Este desafío me hizo comprender que trabajar y construir en equipo no es una tarea sencilla, porque no solo se trata de vincularse con el otro, sino también de permitir que la palabra circule, de aceptar que hay un otro que puede pensar distinto y que otros tantos pueden abrirme mi abanico de posibilidades.

Todos los caminos nos llevaron a pensar que seguramente el escenario lúdico sea el mejor trampolín que lo ayude a despegar, donde cobró importancia proporcionar contextos comunicativos variados en los que encontró la oportunidad de expresarse, trabajando en ocasiones en pequeños grupos, permitiendo que desde la individualidad cada uno tomara la palabra. El uso de canciones, juegos, imágenes, cajas misteriosas, videos, cuentos, relatos, la escucha, acompañaron este desafío, donde la empatía entre la seño y ese niño pequeño quizás fue la pieza clave.

De lo vivido me llevo algo nuevo y algo viejo para poder seguir avanzando y la convicción de que desde nuestro lugar mucho podemos hacer.

Tal vez de eso se trate, de “nutrir” y de “nutrirnos el alma”, desde adentro, desde lo más profundo, desde la esencia ofreciendo las herramientas necesarias para que pueda escribir su propia historia.

“La palabra es más que simple vocabulario. Es palabra y acción. Hablar no es un acto verdadero si no está al mismo tiempo asociado con el derecho a la autoexpresión de la realidad, de crear y de recrear, de decidir y elegir, y en última instancia de participar del proceso histórico.”¹



1

Paulo Freire. La naturaleza política de la educación. Madrid. Paidós Ministerio de Educación 1990.

• No es lo mismo reunir que amontonar

La metáfora que trabajamos en el taller de producción Pedagógica fue el inicio de esta hermosa experiencia por lo me parece oportuno comenzar

Un tren que avanza:

El tren avanza rápido, sin detenerse, hacia su destino...

Como en todas las cosas, no vamos solos. Vamos con otra gente.

Gente de todo tipo. Gente que habla y gente que calla.

Gente que trabaja y gente que dormita. Gente que come y gente

Que no tiene para comer. Gente que mira el paisaje.

Gente que habla de negocios, preocupados. Gente que nace y gente

Que muere. Gente que ama y gente que odia sin querer revelarlo.

Gente que discute la dirección del tren: "este tren se equivoca".

Gente que cree que el tren ha descarrilado.

Gente que protesta contra el mismo tren: "no tendría que haber trenes"

Gente que está pensando en trenes más rápidos.

Gente que corre angustiada hacia los vagones delanteros, como para

Llegar los primeros. Gente desconcertante que huye hacia el vagón

De cola, como si quisiera escapar del mismo tren.

Y el tren sigue corriendo. Los lleva a todos, a unos y a otros, sin distinción.

Por lo cual comparto y reflexiono sobre lo que me produce pertenecer al taller de producción pedagógica

...." Subí a ese tren muy tranquila, con la convicción de llegar a destino, hubo momentos que quería bajarme por temor a quedarme sola en el vagón, pero mire a mi alrededor y observe gente que pensaba igual que yo

llegar hasta el final

Esa gente tenía su propia luz que irradiaba todo el tren con una gama de colores brillantes y lleno de paz,

Estoy comprometida con ese tren porque me da seguridad, confianza, alegría por lo cual me gustaría invitar a mis compañeras a que suban en el próximo viaje para que juntas podamos trabajar por las problemáticas que surgen en el camino

Ese tren está pintado con colores del arco iris y lo dejaría igual porque las personas admiran tal belleza que aparece en el horizonte “....

El tiempo paso rápido, en un abrir y cerrar de ojos llego el ansiado día juntos con otras personas comenzaría a transitar un nuevo camino !Que mezcla de orgullo y compromiso latía en mi corazón

Al principio se inició a través de juegos integradores su objetivo era buscar comportamientos estratégicos de las personas (Se dice de un comportamiento que es estratégico cuando adopta teniendo en cuenta la influencia conjunta sobre el resultado propio y ajeno de las decisiones propias y ajenas) que conformaban el grupo, tanto en las relaciones políticas ,económicas o sociales son muy frecuentes las situaciones en las que en los juegos su resultado depende de la conjunción de decisiones de las personas.¹

Hubo juegos que te atrapaban, te hacían reflexionar otros para mi monótono quizás porque no me gustaba hacer dicha actividad o porque no veía los resultados por lo cual me provocaban angustia y ganas de no seguir, pero mi compromiso era tan fuerte y me encantan los desafíos

La dinámica del mismo tuvo sus altibajos, en cuanto al tiempo, horarios por lo que la persona que estaba a cargo busco mecanismos para pa-

1 John van Neumann introducción a la teoría de juegos

liar dicha problemática “aquel en quién se delega asume responsabilidad, porque se le permite participar con distintos grados en la determinación de los objetivos y los métodos de acción, la participación puede ir desde un simple compartir información acerca de alguna situación problemática pasando, por la deliberación sobre posibles alternativas de solución, hasta llegar el momento más complejo que es la toma de decisiones

Para que el taller funcione adecuadamente era recomendable elaborar desde el comienzo, un ideario (marco referencial pedagógico) y un claro organigrama puesto que no sabíamos de qué se trataba, acordar y promover la implementación de dispositivos de desarrollo profesional para mejorar las problemáticas que surjan.

Pero lo significativo es querer lograr la propuesta tratando de ser flexibles y de poder ir modificando según la resonancia en el grupo

Que placer sentirse protagonista de formar parte de la organización dicha tarea, la distribución de funciones, roles para optimizar el rendimiento del recurso tiempo que al principio costo por las particularidades de cada persona en dicho grupo.

Socializar nuestra experiencia de la sala con nuestras problemáticas pensando que solamente le pasa a uno se da cuenta que hay otras personas que piensan igual o pasan por la misma situación.

Que importante se siente uno transmitir a las estudiantes la experiencia de vida en el jardín donde te observan, te escuchan o te sonríen pensando “será así “. Existe una diferencia entre escuchar de verdad y limitarte a esperar que llegue tu turno para hablar. Si te has pasado ese rato preparando lo que ibas a decir no puedes escuchar lo que le preocupa el otro.²

La vivencia en este grupo tuvo sus procesos logrando así consignas co-

2 Mary Manin Morrisey

munes donde se evidencio la integración de las docentes, las estudiantes y el coordinador a través de un intercambio comunicacional favoreciendo la cooperación, y la alegría

“Por lo cual antes de juzgar a una persona, camina 3 leguas con sus zapatos. ”



• La importancia de la palabra

¡OH! sorpresa! Esa, fue la sensación que causo en mí los primeros encuentros de los talleres de producción pedagógica, un nuevo espacio, que hacía mucho tiempo no vivenciaba, un ámbito donde los juegos que se realizaban para la integración traían muchos recuerdos a la mente de olores a esencias de la cocina de mi madre.

El grupo fue creciendo tanto en cantidad de integrantes como en el intercambio de experiencias y donde todas nos mostrábamos en búsqueda de algo.

En los diferentes encuentros de los talleres, tras largos debates surgió la problemática de una de las salas de jardín de infantes de 4 años, de la zona norte de la ciudad de Granadero Baigorria, con características comunitarias de familias humildes y trabajadoras, conformadas por padres que en su mayoría cuentan con una escolaridad incompleta.

Empezamos a intercambiar ideas y a dialogar sobre las problemáticas escolares, las diferentes operaciones, los dispositivos básicos para el aprendizaje y contenidos con los que se trabajan en el nivel. Las docentes fueron informando sobre las características de sus grupos y así fueron apareciendo problemáticas como la falta atención, de escucha, de vocabulario entre los alumnos, poca interpretación de consignas. Una de las docentes comenta que tiene un grupo muy heterogéneo y algunos de ellos presentan discapacidad; mostrando dificultades para interpretar consignas simples. A partir de este dialogo se formulo una aproximación a la problemática:

En una sala de cuatro años de la ciudad de Granadero Baigorria, sobre un total de quince alumnos, siete de ellos no logran interpretar consignas simples.

Conversando con los integrantes del taller decidimos hacer un recorte mas preciso de la problemática ya que ante lo narrado por la docente se observaba que los niños interpretaban algunas consignas, lo que no lograban era poner en palabras sus vivencias como también nominar elementos de uso común. Por lo cual continuamos en la búsqueda y acordamos la siguiente problemática: En una sala de cuatro años de la ciudad de Grana-dero Baigorria, sobre un total de quince alumnos, siete de ellos no logran denominar objetos de uso común en el aula.

A partir de ella, fuimos viendo los aprendizajes y que operaciones mentales podíamos empezar a desarrollar para posibles soluciones. Centramos siempre la mirada en el aprendizaje y tratamos de mirar juntos ese problema para abrirlo en sus múltiples dimensiones.

En todos los encuentros trabajamos en encontrar perspectivas diferentes para abordarlo, analizarlo, desmenuzarlos y hacer visible aquello que podía estar oculto a la mirada superficial o habitual. Por estas razones y teniendo en cuenta las DIMENSIONES (Tiempo, Espacio, Cuerpo, Conocimiento, Valor) y el concepto de estrategia. Teniendo en cuenta los lineamientos teóricos y el concepto de estrategia según Monereo. Definimos a la estrategia como el “Conjunto de acciones articuladas que tienen por objetivo hacer que se aprenda, poniendo en juego operaciones mentales desde los múltiples lenguajes”. Es decir, se expresan y produce a través de múltiples tipos de soportes mediante diversas tecnologías (libros, televisión, computadoras, móviles, Internet, DVD, ...) y empleando distintos formatos y lenguajes representacionales (texto escrito, gráficos, lenguaje audiovisual, hipertextos, etc. Los integrantes del taller proporcionamos bibliografía desde distintas posturas teóricas (Psicología Social, Profunda, Teoría Constructivista) para darle un encuadre teórico a la problemática

planteada. Fue muy útil el intercambiamos de bibliografía.

Con todo esto decidimos abordarlo en una primera instancia desde otro lugar, desde las sensaciones sin poner en juego en forma inmediata la palabra.

.Pensamos actividades desde los niños con dificultades escolares puntuales, pero que sirvan para todo el grupo. Para ello, buscamos estrategias que involucren otros lenguajes comunicativos que no sea puntualmente el oral. Una de las primeras

actividades realizadas fue en la sala, en un clima de relajación, en ronda, sobre alfombras, se propuso al grupo participar con los ojos vendados y sin poder hacer uso de la palabra escuchar un tema musical del CD de los 4 elementos a partir de ahí, tratar de expresar a través de movimientos corporales las diferentes sensaciones percibidas. Al finalizar el que deseaba podía expresar con palabras que fue lo que más le gusto.

A partir de aquí, y con otras actividades que fueron surgiendo, donde siempre el centro fue la comunicación y expresión se fue intentando a través de lo vivencial; teniendo en cuenta siempre que el niño de nuestro nivel aprende desde y en su cuerpo, de manera que la comunicación esta situada en la asociación de gestos, actitudes, posturas que nos dan cuenta del grado de interés, escucha, atención y tensión hacia el aprendizaje, ir incorporando la palabra, sin olvidar la importancia que tiene ésta en el proceso del desarrollo de la lengua materna como producto de interacción con el medio, más que un mero desarrollo evolutivo de lo físico y neurofisiológico; ya que desde su nacimiento el niño actúa en un medio que interviene activamente sobre él, dando la posibilidad de dialogar –esencia de la comunicación humana- requiere de una construcción lenta que se

inicia desde los primeros meses de vida cuando su madre y otros adultos significativos van interactuando con el pequeño, es lo que facilita la adquisición de una lengua y “lo que hace posible que el niño entre en la comunidad lingüística y al mismo tiempo, en la cultura a la cual ese lenguaje le permite acceder”¹

Como resultado de todo este trabajo se obtuvo avances en conversaciones grupales donde los niños lograron expresar expresar y nominar elementos.

“Nadie enseña lenguaje a otro. El lenguaje es una invención humana que se hace socialmente y nadie enseña, todos adquieren el lenguaje, crean el lenguaje. Lo que uno enseña al otro es la gramática. Hasta la Sintaxis en ciertas dimensiones tampoco se enseña, porque la sintaxis de tu análisis es la forma como el pensar se estructura en el discurso.”

(Paulo Freire)



1 Pellizzari, G.; Primeras palabras; Nazhira;

· El taller en la práctica y en la reflexión

Tras encuentros y reencuentros, una vez delimitada la problemática, manos a la obra con las estrategias superadoras para la misma.

Las alumnas del profesorado comenzaron a llevar ideas que jornada tras jornada iban tomando forma gracias al asesoramiento de la docente del profesorado, de la coordinadora y del nuestro, como conocedoras del grupo y la realidad áulica.

Un día de cine, fue la estrategia elegida y a partir de allí se fueron creando diferentes acciones que tendieran a resolver la problemática: la falta de interpretación de manera autónoma a consignas sencillas, situación que al principio nos costó determinar; es difícil a veces pensar en problemáticas áulicas que respondan a lo pedagógico, es decir a nuestra tarea como docentes separando realidades sociales que se nos presentan en nuestras diversas aulas y enfocando nuestra mirada a aquello que pretendíamos, logramos establecer la misma.

Así surgieron situaciones problemáticas basadas en la organización de la proyección como, recursos con los cuales contábamos (costos, recaudación, etc.), en la diferenciación de géneros de películas, en la descripción de personajes, en la selección grupal del film.

Tanto se trabajó que el producto final en poco tiempo se puso en práctica. Si bien sabíamos que nos íbamos a solucionar definitivamente nuestra problemática, ahora estábamos trabajando sobre ella lo cual nos fortalecía y generaba mucha satisfacción.

La docente con todo el material creado en los talleres organizó sus clases diarias, propuso el tiempo de implementación y sugirió el espacio a utilizar. Las clases apuntaban a desarrollar cada estrategia seleccionada

desde las distintas áreas, abarcando cada uno de los espacios curriculares (matemática, lengua, ciencias, plástica, tecnología).

Cada día de la puesta, dos alumnas concurren a observar las clases, realizando sus respectivas observaciones que más tarde nos servirían para evaluar nuestro trabajo; qué actividades motivaron más y apuntaron a nuestra problemática, cómo respondieron nuestros alumnos, cómo se sintió la docente, qué cambiaríamos, con qué seguir adelante.

Luego de implementar la estrategia nuestra reflexión fue el replanteamiento de la práctica docente en el aula, qué lugar le damos al saber en cada área, como lo perciben los alumnos y cómo nos ven.

A veces las presiones sociales, culturales obligan a los docentes a tener todas las respuestas, y no nos damos cuenta de que no siempre es así...



• Hacia la conquista de un camino diferente

Llegue no sabía que pasaría ese día, había viajado una hora en colectivo desde Granadero Baigorria hasta rosario, y en ese trayecto miles de preguntas aparecían en mis pensamientos.

¿Cómo será? ¿Con quien estaré? ¿Qué haremos?, en fin a eso se le sumaba mis grandes ganas de recorrer una búsqueda, un camino de cambios de una lucha de años sobre todo en nuestro nivel el inicial.

Sonaron las diez horas y una puerta se abrió, ahí entramos, fue algo mágico, nos presentamos coordinadora, alumnos, docente; comenzamos remontándonos hacia nuestra infancia nuestra niñez, una actividad fascinante propuesta por la coordinadora.

Ahí sin darnos cuenta descubrimos cada una él porque habíamos elegido nuestra profesión, lo elaborado esa mañana abarcaba distintas dimensiones (tiempo-espacio-cuerpo-vínculos-lenguajes-valores).

Increíblemente llegaron las doce horas, sabía que tendría que despedirme hasta el próximo miércoles y correr para alcanzar el colectivo que me llevaría de regreso, para llegar a las 13hs al jardín donde veinticinco pequeñas golondrinas esperaban por mí cada tarde.

De regreso para mis pagos, mi cabeza era otra, me sentía muy gratificada, era el lugar perfecto para un cambio, para renovarse. A partir de ese entonces me propuse tomarme cada miércoles como un espacio para mí, un espacio para desenchufarme y hacer algo diferente a lo rutinario y poder desde mi humilde lugar colaborar para todos y para todas que realmente creen que el educar, el enseñar se tiene en el alma, con gran vocación.

Así cada jornada de taller fuimos trabajando sobre: dimisiones-operaciones cognitivas-acciones-problemática-objetivos-estrategias-implementa-

cion.

La sala roja de 5 años que tenía ese año fue cambiando de color, fue tomado vida se fue transformando el espacio en un inmenso río Paraná, los alumnos/as se convertían de apoco en capitanes del río Paraná, nombre creado y elegido por el grupo. Nuestro objetivo era llegar a crear un ámbito cálido para lograr nuestra tan anhelada escucha, poder escucharnos al menos cinco minutos; era todo un desafío.

Una sala donde ya no había sillas , ni mesas , que belleza .Los capitanes del río Paraná cada tarde cuando llegaban se encontraban con un río hecho por ellos con cartones , pinturas en un plano bidimensional , una sala oscurecida con la luz tenue dispuestos a entablar una conversación .

Era espectacular apreciar como cambiando y renovando algunas cosas, se llegaba a lograr lo esperado, escucharnos, mirarnos a los ojos cuando nos hablamos , comunicarnos , sentir que las palabras tenían otro timbre , oler fragancia a frutos verdes y deleitarnos con la suavidad de una música de fondo, ahí quebré de emoción , de alegría , que mas podía pedir , era todo aquello que desde otra mirada se podía comprender .

Los tpp (talleres de producción pedagógica) despertaron en mí un montón de cosas positivas como profesional, fue una experiencia muy buena. Hay una pequeña frase que me acompaña desde entonces.

“crear es hacer de muchas cosas, una cosa, y de la mínima porción de una cosa hacer un mundo ”
(Rainer. M. Rilke).

Creo que si dibujo un punto, ese punto cada uno lo puede interpretar como quiera o darle la vida que quiera a partir de un punto, una recta, una

raya .o un infinito etc., etc.

Todo está en nosotros y depende de nosotros despertar nuestra creatividad.

Desde ya muy agradecida a ustedes.

Seño Mariana.



• Mi voz, tu voz...Nuestra Voz

Me inscribí en los Talleres de Producción Pedagógica, en marzo/abril del 2010, sin mucho entusiasmo...No tenía en claro hacia dónde apuntaban y me parecía muy denso esto de reunirme una vez x semana "hasta fin de año". No dejaba de rondar por mi cabeza una pregunta persistente: *-“¿quién corno me mandó a decir que sí?”*

Aclaremos que soy maestra de Nivel Inicial del turno tarde, pero también soy mamá, *full-time*, de 2 niños (13 y 9 años) que concurren a la escuela en diferente turno cada uno, esposa (*¡¿abnegada?!*) de un marido que vuelve del trabajo a las 12 de la noche y, obviamente, *"ama de casa"* 24hs. al día. Por lo tanto, esto de ocupar mis mañanas y cargarme de trabajo extra no me seducía demasiado.

Mi principal resistencia tuvo que ver con que no entendía el propósito de los talleres puesto que yo no veía grandes problemáticas en mi grupo de alumnos.

Pero, me dije, *"con probar no pierdo nada"*...

Y realmente fue una decisión acertada.

En el primer encuentro con las estudiantes sentí una ráfaga de resistencia al proyecto, parecía que ninguna de ellas entendía el beneficio de estos talleres para su formación... *"¡¿Cómo pueden desaprovechar semejante oportunidad en su carrera?!"* pensé yo...Pero decidí darles una oportunidad y, no me equivoqué.

En el taller conocí a una docente del Profesorado de Nivel Inicial, quién se mostró siempre abierta y dispuesta al intercambio, desde el llano, tanto con las docentes como con las estudiantes. Su actitud respetuosa hacia las demás participantes del taller, valorando los aportes de cada una, le

ganó un lugar de aprecio y prestigio dentro del grupo.

Lo mejor de esta propuesta fue la conjugación de tantos actores relevantes (jardines y docentes; estudiantes y profesora; ministerio y coordinadora) en una misma problemática, el permitir ampliar la mirada, a veces tan restringida, de la propia maestra hacia su grupo de alumnos a cargo y sobre su propio desempeño docente...lo cuál no siempre es fácil para la maestra (o sea, yo).

El punto que motivó, según mi parecer, tanto compromiso docente es el espacio de escucha y acompañamiento que abrieron los TPP a la práctica concreta en la sala. Por fin "*nuestra voz*" (*de los docentes*) es escuchada y hay interlocutores válidos dispuestos a implicarse y comprometerse, hombro a hombro, en el quehacer diario del Jardín.

Descubrir distintas respuestas a los planteos que nos hacemos a diario con nuestros niños, y que nos enfrenten a nuevos interrogantes que logren sorprendentes respuestas en estos mismos niños es... ¡maravilloso!

En este aspecto, poder ver las dificultades que se planteaban en las áreas de comunicación e intercomunicación en el grupo de niños favoreció la puesta en práctica de nuevas y creativas estrategias.

Las distintas estrategias aplicadas a lo largo del año cumplieron los objetivos propuestos:

- Que el niño logre la escucha atenta en una conversación grupal valorando el aporte del otro.
- Qué las estudiantes asuman un rol más protagónico, acompañadas por los demás miembros del taller.

Estos quedaron evidenciados en los logros de los chicos tanto grupales como individuales. Casos específicos que fueron encontrando el mejor

modo de participar integrándose al pequeño grupo y dependiendo/necesitando los diferentes aportes de sus compañeros, lo que los llevó a valorar más abiertamente a estos mismos compañeros.

Con respecto a las estudiantes, también hubo un valioso proceso de apropiación del rol protagónico que la puesta en práctica de las actividades de diseño requería de ellas. Me parece importante destacar que las intervenciones y la aplicación de estrategias que mayor impacto causaron fueron aquellas en las que las estudiantes pudieron tener más frecuencia en su participación con los niños.

Desde nuestro taller se apuntó siempre a favorecer la autonomía de las futuras docentes que no se obtiene por decreto sino, como hemos comprobado, por una construcción paulatina.

Mi visión, el énfasis de mi trabajo, está en la conjunción de los distintos actores, en el tiempo real dedicado a la discusión y reflexión pedagógica entre pares (si...así sentí a las estudiantes durante el desarrollo del taller), en el vínculo de confianza y respeto que aúno distintas voces, sin acallar ninguna, para lograr una sola voz grupal.



• Tpp, efectos y huellas

La problemática considerada a partir del análisis de la práctica y el intercambio de opiniones fue la siguiente:

“45 de 69 alumnos de 2º grado de las escuelas N° 247 y n° 73 presentan dificultades en la ortografía al copiar desde portadores textuales”

A partir de la misma se fue pensando y diagramando cursos de acción para elaborar estrategias y recursos didácticos que la contemplen.

El lugar donde se implementó la estrategia fue “El Salón Azul” de la Escuela 73. Es un lugar amplio, que permite realizar desplazamientos por el espacio sin inconvenientes, también cuenta con herramientas tecnológicas (proyector CD, audio y micrófonos). Dicho ambiente cuenta con mobiliario adecuado. Las sillas que por cuestiones institucionales se encontraban apiladas sirvieron como recurso para posibilitar el sostenimiento de parte de la escenografía de la Aldea Mágica. Cabe destacar que el pensamiento divergente y el aprovechamiento de recursos estuvieron presentes en cada momento a la hora de realizar el montaje de la estrategia.

La estrategia consistía en que los chicos, en grupos pequeños, fueran pasando por cuatro casas distintas, en las cuales había distintas actividades para hacer. Una de ellas era la casa de la bruja, este personaje escribía los ingredientes de un hechizo con errores, los cuales fueron corregidos por los chicos. Otra era la casa del bosque, en la cual los personajes eran Caperucita y su madre, la tarea de los chicos era descubrir donde se habían escondido las palabras de un cuento y escribirlas. También estaba la casa de Batman, donde los chicos tenían que ayudar a este personaje a develar un código que los llevaba a buscar la llave del Batimóvil. Y por último estaba la casa del duende, en esta los chicos tenían que modelar palabras

sobre una maderita.

Los chicos tenían que permanecer en cada casa aproximadamente 15 minutos, a veces terminaban antes y se quedaban jugando con los dueños de las casas. Cada vez que sonaba una canción los grupos rotaban a la siguiente casa y así hasta que todos los grupos pasaron por las cuatro casas. Al finalizar la actividad nos reunimos y los niños socializaron lo realizado.

Con respeto al uso de los espacios aprendimos que los procesos de enseñanza y de aprendizaje ocurren en un ámbito grupal, condicionado por la concepción y el uso del tiempo y el espacio. Concretar una propuesta alternativa requiere de cambios significativos en estos aspectos. De esta manera, Aula será todo lugar que permita promover la enseñanza y el aprendizaje, será, fundamentalmente, un espacio social de intercambio, más que un lugar físico.

Cabe destacar que la dinámica del juego se desarrolló en un marco colaborativo, donde los alumnos trabajaron haciéndose responsables del aprendizaje de los demás y del propio, intercambiando ideas y conocimientos, también viviendo el proceso y apropiándose de él en pos de una meta común y en un ambiente distinto que estimula la creatividad.

Apreciación sobre el efecto causado en los niños

Los niños se mostraron en una primera instancia sorprendidos al desarrollar la propuesta en otro lugar distinto del aula y a partir de un recurso innovador que ponía énfasis en la tarea, el trabajo cooperativo y en la acción. La posibilidad de trasladarse por el espacio transitando por las diferentes propuestas de las casitas de la aldea los posicionó en un lugar en donde

para aprender era necesario poner el cuerpo, las metáforas, el deseo y la inteligencia. Y en esto de no considerar sólo las cabezas para el acto de aprender, hizo que apareciera la alegría desterrando al aburrimiento.

Se evidenció mucho compromiso, un nivel de atención muy alto y la participación real de todos, aspectos que en el cotidiano áulico no se dan de esta manera, es más intervenían de manera desfavorable en la problemática planteada.

Encontré en el blog de Miguel Ángel Santos Guerra un ejemplo que me permite reflejar lo que a mi criterio posibilitaron los TPP.

Seth Godin (uno de los más grandes gurús del marketing y autor del blog más famoso del mundo sobre empresa) que tiene este curioso título: “La vaca púrpura”. No es un libro sobre la escuela sino sobre el mercado, pero puede muy bien aplicarse a la enseñanza.

Sostiene el autor que para captar la atención hace falta algo extraordinario. Si vas por el campo, dice, y ves una vaca marrón, no te llama la atención. Te fijas un instante en ella y se acabó. Pero si ves una vaca púrpura te quedarás asombrado y hasta puede que pares el coche y vayas a ver aquel fenómeno de la naturaleza. Las vacas normales, después de ser contempladas un rato se vuelven aburridas. Pero una vaca púrpura sería algo interesante, algo excepcional. Dice Godin: “La esencia de la vaca púrpura es que debe ser extraordinaria.” “Algo extraordinario, explica, es un asunto del que merece la pena hablar. Conviene fijarse en él; es excepcional, nuevo, interesante: es una vaca púrpura. Las cosas aburridas son invisibles, son una vaca marrón”¹

1 <http://blogs.epi.es/eladarve> La vaca púrpura; Miguel Ángel Santos Guerra (2 de abril de 2011)

“El aburrimiento no estuvo presente, a mi me preocupa muchas veces el aburrimiento que produce la escuela. Si el enseñar y el aprender son procesos apasionantes, por qué muchas veces resultan aburridos”

Sinceramente no sé si nuestro recurso didáctico posibilitó, lo que la vaca púrpura puede lograr, pero hubo intentos comprometidos y colegiados en alejarnos de las marrones.

Epifanías

“Cuestionar, repensar e interpelar las rutinas escolares y los recursos didácticos utilizados”

“Más vacas púrpuras”

“Partir desde la acción para arribar a la conceptualización y no viceversa”

“Pensar otros espacios como posibles para que transcurran los procesos de enseñanza aprendizaje ”

“Darle gran valor al aprendizaje cooperativo centrado en la tarea”

“Generar recursos que rompan con las rutinas y mitos escolares”

“Hacer de la escuela un lugar donde la creatividad, el pensamiento divergente y las metáforas encuentren cabida”

“Menos láminas y pizarrón” “Más recursos innovadores que permitan la participación, el pensamiento crítico y la simbolización”

Analizadores

En nuestra cotidianeidad institucional no se generan espacios compartidos para repensar las rutinas y los recursos escolares utilizados. Muchas

veces hay cierta reticencia a la introducción de mejoras. A mi criterio los TTP posibilitaron un espacio rico para el intercambio desde la horizontalidad. Ésta última posibilitó que el énfasis se ponga en la tarea con aportes de los diferentes actores. La ruptura de los espacios institucionales establecidos posibilitó y afianzó vínculos, el sentido de pertenencia se construyó a partir de lo grupal.

Cuando cito la epifanía “Más vacas púrpuras” no refiero a la realización de recursos sobrenaturales, tampoco hay un intento de querer desmerecer a las marrones, pero sí a la intención poner pasión, entusiasmo, ingenio, creatividad y magia en las cosas para producir un **efecto** en el otro. Salir de lo ordinario para generar lo extraordinario, lo expresado tiene que ver con el repensar, dejar la comodidad a la hora de planificar, de elaborar recursos, proyectar, imaginar, dar todo de sí para causar un efecto, una marca en el alumno. Y esto muchas veces tiene que ver con lo planteado, con el quiebre de rutinas, con el cuestionar las prácticas. El trabajo colegiado es un primer paso porque considero que tiene más alcance que los esfuerzos individuales y sirve para revisar lo instituido a partir de diferentes perspectivas.

Aula será todo lugar que permita promover la enseñanza y el aprendizaje, será, fundamentalmente, un espacio social de intercambio, más que un lugar físico.

Considero que el aprendizaje cooperativo y centrado en la tarea debe instalarse en las escuelas, lamentablemente en el discurso se considera al aprendizaje como un acto social, mediatizado por otro; leemos a Vigosky pero en la realidad nada cambia, mesas individuales e igual disposición espacial. Desde lo institucional cuesta mucho defender lo social, lo cooperativo, parecen aflorar supuestos básicos subyacentes en los docentes

que justifican ese accionar individual:

“Con este grupo es imposible juntar las mesas”

“La disciplina se hace imposible si trabajo de esa manera”...

Desde los profesorados también pareciera ser que hay una reticencia a considerar espacios colegiados con los docentes. Con respecto a los TPP celebro ese espacio rico que permitió a los docentes salir de lo individual, posibilitó la circulación de la palabra y la moderación de los participantes, ejercicio que a muchos nos cuesta. En ellos apareció la **escucha**, palabra muy simple pero tan cargada de significado, de reconocimiento hacia al otro. Aquí la escucha no fue sinónimo de quedarse en silencio sino de abrir un espacio para recibir, aceptar, abrirse, impregnarse y permitir la alteridad. A mi entender sería un concepto que debiera ser muy considerado ya que los docentes, y las personas en general estamos lejos de ponerla en práctica en todos los aspectos que abarca el término, sin embargo en nuestra labor en un condicionante vital que brinda información sustantiva para retroalimentar el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Existe una vida del aula, como sistema social, abierto, de comunicación e intercambio. Allí se estructuran espacios y tiempos, se trabaja cooperativamente, a través de ensayos, exploraciones, investigaciones, con la aceptación de los errores y sus modificaciones para el logro de procesos y productos. Es en relación con el otro como se aprende el mundo a sí mismo, es un proceso de interacción y escucha permanente.

“Partir desde la acción para arribar a la conceptualización y no viceversa.”

Es importante que los aprendizajes vayan desde lo procedimental hacia lo conceptual, porque es una manera de darle sentido y atribuir significados concretos a la tarea. Y en ese hacer el cuerpo toma un pro-

tagonismo único convirtiéndose en un instrumento que contribuye a la apropiación del conocimiento.

Reflexión final

El espacio de los TTP nos posicionó a todos los participantes en otro lugar, y nos permitió tomar decisiones desde la horizontalidad que además de protagonismo y reconocimiento, acerca y responsabiliza, y rompe con la impronta de quién tiene el poder, de quién tiene el saber.

Para finalizar, considero humildemente que a los talleres, como todo espacio de invención, les falta limar asperezas e introducir mejoras, lo que puedo afirmar es que han dejado huellas, será cuestión entonces de ir por otras más profundas...



• Susurros de juegos...

Cuando llegue al primer encuentro de los TPP , todo era incertidumbre... La coordinadora nos solicito que saliéramos del salón para luego ir ingresando de a una por vez, al ingresar ella nos recitaba pequeños fragmentos de poesías utilizando un "susurrometro", (pequeño tubo de cartón decorado que era utilizado como conductor de tan dulce voz) Así cada día, algo inesperado me sorprendía cada encuentro, esto me llevo de los TPP, me llevo la idea de que la sorpresa, lo inesperado, el juego, las palabras llenaron mis ganas de ir cada semana a los encuentros. Me quedo entonces con esa experiencia de la sorpresa como motivadora del deseo, para pensar mi diario accionar docente. Me sentí muy feliz de poder compartir situaciones de la vida cotidiana del aula con otras compañeras que en ocasiones al ser de otras instituciones compartían situaciones y experiencias alejadas de mi realidad docente. También fue muy significativo el encuentro con alumnas del profesorado llenas de ganas de conocer sobre las realidades de los jardines de infantes en concreto, ya que muchas de ellas aun no habían experimentado situaciones áulicas con grupos de alumnos, para ellas todo era teoría hasta el momento.

Alegría es desafío, porque impulsa a vencer obstáculos. Muchas veces como docentes invitamos a los niños a que experimenten situaciones de juego sin pensar que para esto, los pequeños deben construir y reconstruir situaciones de su vida cotidiana, algunas tiernas y alegres y otras no tanto. Todo aprendizaje se dramatiza en el cuerpo, a partir de la experiencia de placer por la misma autoría que genera la posibilidad de expresar y elegir que decir y que hacer... De esto se trata el trabajo en el aula.

El jugar nos permite muchas veces vivenciar la experiencia de tomar la rea-

lidad del objeto para transformarla y allí darle lugar al pensamiento como herramienta para afrontar nuevos desafíos. Saber algo, no es poseer algo es poder hacer... La realidad de los saberes es la de un proceso y no la de los resultados y los productos.¹

El saber no es algo instintivo, ni un bloque inamovible. Por el contrario ese saber, que si bien muchas veces carece de palabras conceptuales para ser expresado, se construye por la experiencia de lo vivido, en la historia misma de cada sujeto. El saber esta siempre en construcción...²

Si bien los docentes necesitamos tener información, nuestra función no es principalmente transmitirla, sino, proporcionar herramientas y un espacio adecuado para que sea posible la construcción del conocimiento. Una manera de generar espacios es sentirnos docentes deseosos de compartir junto con nuestros alumnos experiencias nuevas e inquietantes. Es que muchas veces luego de escuchar tantos relatos de aulas colmadas de ruidos y voces pero vacías por momentos de propuestas y vivencias que inviten a los alumnos a desear saber que mas hay por conocer... para que esto suceda nuestro deseo docente debe también ocupar un lugar en el juego.

Esto nos permite pensar que: Para que un aprendizaje sea vivido con placer se necesita que quienes enseñan se despojen de la necesidad de imponer el aprender con un fin voluntario. Dando lugar a lo puramente experimental y vivencial como fuente inagotable de conocimiento y aprendizaje. Es por eso que se debe brindar a los niños oportunidades para tomar contacto, comprender y producir arte a través de los diferentes lenguajes y productos artísticos, improvisando, jugando, y comunicando a otros sus

1 Jacky Beillerot, Saber y relación con el saber, Buenos Aires, Paidós, 1998.

2 Christopher Bollas, Fuerzas del destino. Psicoanálisis e idioma humano, Buenos Aires, Amorrortu, 1989.

ideas y sentimientos a través de producciones que se valgan de una gama importantes de recursos expresivos.



• Encontrar caminos

La convocatoria con el título de talleres de producción pedagógica me movilizó desde el comienzo, el nombre me sugería muchas cosas, ya la idea de taller me sonaba a movimiento, acción dinámica, pensé que no sería algo estático de sólo sentarse a escuchar.

El taller se hizo esperar.

Finalmente dos coordinadoras llegaron una tarde del mes de Mayo a la escuela para confirmarme el inicio del mismo.

Pues bien, el día había llegado. Era jueves de mañana, el lugar físico dónde se desarrolló el primer tramo no era el más favorable para iniciar la tarea, pero igual nada impidió comenzar con entusiasmo. Todo transcurría en un clima de respeto de escucha cuidadosa de buen entendimiento, abundaron los diálogos, intercambios y reflexiones, en un espacio que propició desde el comienzo el cruce de saberes entre integrantes de distintos niveles de la educación, algo inédito hasta el momento por lo menos en lo que respecta a mi experiencia, que no es poca.

Hacia el mes de Septiembre si mal no recuerdo, nuestra coordinadora nos informó que el próximo encuentro ya no sería allí sino en calle Laprida, el jueves siguiente ya estábamos en la "zona de aprendizaje".

Nos encontramos con una vieja pero reciclada casona, de paredes blancas decoradas con frases y poemas que invitaban a la lectura, también origamis que nos hicieron fijar la vista una y otra vez. Ese día recorrimos el predio varias veces, estábamos encantadas con el lugar, que favoreció aún más el desarrollo de las actividades que veníamos realizando. Llegué a sentir deseos de asistir a aquellos encuentros en los que cada

semana éramos recibidas por nuestra coordinadora, con una gran variedad de actividades que iban desde un cortometraje y la reflexión del mismo hasta situaciones lúdicas de juegos con el cuerpo, con la mirada, con la voz. En esos talleres pude entre otras cosas divertirme, soltarme, mostrar a otros lo que pensaba, darme a conocer, desaprender un cúmulo de aprendizajes, desandar caminos, y transitar los nuevos.

Salía cada jueves con entusiasmo, mis encuentros con los chicos tenían otra dinámica, sin perder de vista el proyecto, se resignificaron las actividades, mediante la aplicación de los múltiples lenguajes.

Fue un importante punto de partida para afrontar las diversas realidades que encuentro diariamente en la sala. . Dejar de observar por el ojo de la cerradura y ampliar la mirada hacia recursos más creativos es todo un desafío que nos puede ayudar a desarrollar nuestra sensibilidad y la de nuestros alumnos. Atravesar el umbral pensando que el paisaje aúlico y porque no el de toda la escuela puede transformarse, invistiendo de significado nuevos aprendizajes, redecorandolo todo con infinitas formas y variados matices; Salas mutantes que se convierten en escenarios, dónde avasados actores juegan a ser como sí...., títeres con articulados movimientos cobran vida y sus voces, que no son otras que las de los chicos empiezan a escucharse, a resonar con más intensidad, surgiendo la posibilidad de expresión de diálogos e intercambios.

En otros momentos el mismo salón se convierte en un magnífico laboratorio, con eruditos científicos que observan atentamente el aguijón de la tan laboriosa abejita encontrada sobre el añoso árbol de aquel rincón del patio, lugar que a veces se convierte en el sitio ideal para una sabrosa merienda bajo el cálido sol, o mateadas compartidas al aire libre con un grupo

de padres, luego de visitar la muestra de obras de arte realizadas por sus pequeños grandes artistas. En otro extremo, el gran gimnasio devenido en sala de baile dónde resuenan los más variados ritmos y melodías, danzados por piecitos de expertos bailarines, hacen que el movimiento nunca cese. Sí nos animamos a cruzar el umbral y a las puertas del mismo, un lugar soñado nos esperaba, un lugar dónde la palabra del otro era valorada, comprendida, y autorizada, dónde la tarea mancomunada, solidaria, y conjunta, importase más que el rendimiento individual.

Finalmente un camino luminoso nos marcaba el rumbo y comenzamos a andar con la apuesta de que al fin sea el comienzo de una etapa renovada.



• Un sentir desde la vocación

Si bien anterior a éste escrito hubo un ensayo de escritura, puedo decir que en éste último pude realizar un cierre de lo que resultaron ser los tpp para mi.

Desde un primer momento lo sentí como un desafío, volver a experimentar ese cosquilleo en la panza como si fuera la primer práctica en el aula, qué lindo, esa sensación, ese entusiasmo, esas ganas y todo eso vivo en mi. Por tal motivo es que hoy puedo decir que ésta experiencia me atravesó el cuerpo, desde la cabeza hasta los pies se pudo poner en marcha el recorrido de cada hecho que descubríamos cuando nos reuníamos aquellos días lunes, donde se mezclaban las caras frescas, el coordinador, la profe y la seño de nivel inicial. Todo estaba listo y así fue como con boleto en mano nos subimos al tren, comenzamos el viaje y allí fueron apareciendo las diferentes miradas, hasta que en algún momento surgió la más loca idea , que gracias a las ganas se fue transformando, tomando forma, modificando, hasta llegar a ser puesta en escena el radioteatro de LA VACA ESTUDIOSA, por parte de aquellos niños del nivel inicial que a su manera pudieron expresar y poner en práctica tal propósito, junto al acompañamiento de las caras frescas, del coordinador, de la profe y de la seño de nivel inicial.

Al final del recorrido de éste viaje pudimos ver que no siempre todo puede resultar como está `planificado, ya que en ocasiones hubo algunas ausencias, enojos, disconformidades, desacuerdos, falta de compromiso, quejas, etc, pero lo más emocionante de todo esto fue el querer hacer, el ponerlo en acción y allí fue cuando ese barrilete sin cola pudo levantar

vuelo y hacerse ver allá en lo alto, mientras quienes tiraban de su hilo iban trazando en el suelo un camino y en ese ir y venir iban dejando la huella, para que en ese camino otros puedan guiarse para poder algún día remontar otro barrilete y de alguna manera aportando, guiando a aquellos que deseen trabajar con otros, intercambiar experiencias, descubriendo en cada mirada , en cada gesto, en el cuerpo todo aquello que nos permite crecer y edificarnos un poquito cada día, vinculándonos sin diferencias, siendo uno más y creciendo de los aportes de los otros y con los otros.



• Unidos es mejor

Era de mañana, una fría mañana de otoño, crujían las hojas bajo mis pies, hojas aromáticas, pintadas por la estación, con distintas gamas de marrones, ocres y amarillo, que dolían pisarlas porque tiempo atrás eran color verde, verde de vida.

No sabía adónde iba, sólo me conducía una intriga de saber que eran los T. P. P., busco en mi agenda la dirección correcta, sí allí estaba era una casa antigua perteneciente a una comunidad española.

Subí los fríos escalones hasta llegar a un salón en donde los colores abundaban.

Sí, llegué a mi destino.

En el se encontraban personas que intercambiaban sonidos, palabras, gestos, miradas y sonrisas, nos presentamos y la gran duda de mi presencia allí se fue disipando.

Me pregunté y pregunto ¿cuál era la función de los T. P. P?

Yo como siempre, reacia a los cambios o desconfiada cuando no estoy segura de los objetivos o metas a conseguir pregunto y cuestiono.

Esa primera reunión fue muy amena, sobre todo de la forma que nos fuimos fundiendo para ablandar la situación, ¡qué tácticas justo aplicaron las coordinadoras!

Y de ese momento se construyó paulatinamente un vínculo de un modo muy particular con idas y venidas.

Pero apostando siempre al cambio.

Se me ocurrió pensar de pronto... ¿Qué hago aquí? ¿Por qué estoy? ¿A dónde quiero llegar? Eran tantos los interrogantes que me mareaba.

Pero la curiosidad pudo más que yo, y aposté a la construcción al cambio,

a lo desconocido, sabiendo que no estaba sola.

Los encuentros fueron transcurriendo, y se esperaba que mis compañeras docentes se interesen por compartir este proyecto, mientras tanto se conversaba sobre la mayor dificultad que se me planteaba en el hacer diario, en la escuela, cuando una trabaja con todos los recursos disponibles y no consigue eco de su labor.

Sí, ese es el problema “cómo plasmar lo oral al escrito”.

Todo iba sobre rieles, por momentos descarrilábamos pero nada nos frenaba para la construcción de estrategias para poder poner en marcha este proyecto de múltiples ideas que con el juego se presentaban.

¡Qué problema!

Sí, que problema cuando debíamos transcribir en un papel todo lo hermoso que habíamos hablado.

Pero como arte de magia y con mucho entusiasmo teniendo alti bajos, manos a la obra, y nos fundimos para trabajar.

Trabajamos en conjunto buscando nuevas estrategias para revertir la situación y estas al principio se nos complicaban, pero nada nos detenía.

¿Qué son las estrategias?

Esa fue una de las primeras dudas, pero juntos trabajamos superando con paciencia todos los obstáculos, sin temor al fantasma de la incertidumbre.

Se presentaban distintas situaciones en donde cada uno planteaba una manera de cómo construir actividades para resolver la situación.

Se trabajó con los múltiples lenguajes el arte, la música, el teatro, las dramatizaciones, etc.

Los ensayos y la puesta en escena fueron magníficas los chicos disfrutaban de cada actividad y después describían sus vivencias.

Aprendimos mutuamente a construir nuevas experiencias de aprendiza-

jes en donde los principales actores eran los niños.

Todo esto se llevaba a cabo con propuestas, que son invitaciones al juego en un trabajo de equipo entre los docentes, los futuros docentes, los alumnos y las coordinadoras que siempre confiaban, apoyaban nuestras ideas y nos orientaban.

Porque de una manera distinta enfocamos situaciones diarias, temas de actualidad, y circunstancias históricas a través de variados recursos.

Porque en realidad fue un desafío creativo para encontrar y organizar imágenes, colores, gestos, movimientos, sonidos, expresiones, texturas que resulten significativamente educativas.

Para lograr nuestro propósito.

Todos los días miércoles eran una nueva aventura, al transitar por los momentos de experimentar todas las estrategias que se nos ocurría para poder afrontar el desafío de poder revertir la situación.

Se conversaba, preparaba, ensayaba, y se programaba cuando y como se realizaba, no siempre se llevaban a cabo con la totalidad de los integrantes en determinadas situaciones a ellos los atravesaban problemas, dificultades, que cada uno de nosotros se nos presentaba por el sólo hecho de tener múltiples actividades que nos cruzan en nuestra vida.

Debí imaginar que transitar esta nueva experiencia, que propician cambios a la estructura de una práctica diaria eran esperadas por los alumnos, cada nueva actividad propuesta para llegar a los objetivos determinados, con gran entusiasmo estaban predispuesto por el sólo hecho de explorar lo desconocido, como aquel pirata que sale en búsqueda de islas remotas para hallar tesoros escondidos por piratas enemigos.

Esa es la magia de la práctica docente, en donde nosotras debemos dejar que los alumnos puedan jugar con su imaginación, el cuerpo, el alma, su

voz y que a través de ese juego adquirieran nuevos conocimientos con las herramientas que les hemos ofrecido y que ellos mismo pueden fabricar.

Cada impronta puesta en escena eran geniales en donde se observaba el despliegue de todo lo trabajado en los talleres con los alumnos del profesorado, el acompañamiento de las profesoras y las coordinadoras.

En mis largos angustiosos inciertos, yo no entendía como cambiar el rumbo de mi nave, preparaba actividades varias, pero en ocasiones caían en un pozo sin fin.

Y me pregunto...

¿Estoy segura cómo trabajo?

Y volvió a reinar el silencio en mí, creo que empezaba a incomodarme la apatía de mis alumnos a determinadas acciones, eso pensaba.

Pero mucho que miraba, no lograba distinguir nada.

Y lentamente, los cambios surgieron y me quedé tan estupefacta que brindé una sonrisa al logro de las actividades propuestas.



· Si uso mi cuerpo para contar, encuentro espacios donde me puedo expresar

Quiero primeramente contar que esta experiencia fue vivida, fundamentalmente, gracias a un grupo de niños de cinco años de un jardín de infantes que es “un oasis en medio del desierto”, ya que se encuentra ubicado en un barrio marginal de la ciudad de Rosario, donde la basura, los robos, el vandalismo, la droga...lo circundan, pero al cruzar la puerta de entrada se vivencia algo totalmente diferente, afecto, responsabilidad, compromiso, contención... Por esto me permití utilizar la palabra “oasis”. Lugar donde el personal ha elegido estar allí desde hace trece años, a pesar de la dura realidad a la que se enfrentan cada día, siendo que esta elección permite no solo enseñar, sino también aprender de toda esa comunidad educativa, carente de muchas cosas, pero muy rica en valores y sentimientos.

Este grupo de niños ha sido muy activo, siempre interesado por todo aquello que se les presentaba, pero muchas de las propuestas se veían truncadas por una problemática: “no podían expresar cantidades a través del conteo (no podían decir cuántos hay). Esto dificultaba el trabajo con la asistencia, el calendario, la organización de la merienda, y todos aquellos juegos donde implica contar.

Como docente de este grupo, muchas veces, me he preguntado - ¿Qué estaré haciendo mal para que estos chicos no puedan contar? Intenté diversas y variadas estrategias, pero a pesar de que eran atractivas y los movilizaba, no lograban sacarlos de ese lugar donde estábamos “anclados todos”.Y me seguí preguntando aquello que rondaba en mi cabeza -“ ¿Qué

estoy haciendo mal?”

Sabiendo que los niños de esta edad aprenden matemática desde de sus propias acciones y siendo a través de ellas como he tratado de enseñar, algo estaba fallando que no podía ver.

El participar de los Talleres de Producción Pedagógica y encontrarme con alumnas del profesorado con ideas renovadas, con la profesora del instituto de formación docente que afortunadamente corresponde al área matemática, la coordinadora quién nos hizo vivenciar, a través de los distintos lenguajes, todo aquello por lo que los niños iban a transcurrir y con un espacio de intercambio, de trabajo en equipo y en horizontalidad motivó una mirada diferente que nunca había surgido en mí.

Cuando en el taller comenzamos a someter la problemática a preguntas desde las distintas dimensiones (espacio, tiempo, distintos lenguajes) muchas cosas se empezaron a esclarecer para mí. Con respecto al espacio pude ver que cuando de matemática se trataba nunca había utilizado otro lugar de enseñanza-aprendizaje que no fuera la sala, que no propiciaba los lenguajes corporal, gestual y musical como en otras áreas, que me costaba mucho integrarlos específicamente al “mundo de los números”. Encontrando como positivo que los tiempos de trabajo eran constantes y regulares, pero a pesar de eso, por sí solo, esto no podía favorecer el despegue que los alumnos necesitaban.

Buscar nuevas estrategias entre todos permitió correrme del lugar de docente de ese grupo por un momento y poder rever aquellas cosas, que

muchas veces, hacemos en forma intuitiva y rutinaria sin tener en cuenta todas las dimensiones del aprendizaje.

Nuestro primer acuerdo fue utilizar otro lugar que no fuera la sala y poner en juego distintos lenguajes que hasta el momento no habían sido vivenciado y que el trabajo con los niños fuera sistemático, frecuente y atractivo (10/15 minutos todos los días) ya que es la mejor forma de memorizar la serie numérica, siendo esta nuestro punto de apoyo que nos permitiría avanzar hacia el conteo.

Jugamos a la danza de los números, bailamos formando un tren por todo el patio del jardín, donde cada movimiento corporal implicaba recitar un número al compás de la canción (1-movemos la mano derecha, 2- movemos las dos manos, 3-movemos la cabeza y así sucesivamente) esto favoreció que al cabo de 15 días la mayoría de los niños recitaran la serie numérica sin omitir ningún número y se encontraban dispuestos a nuevos desafíos.

Como segunda instancia acordamos aplicar en el hall de entradas las estrategias que implicaban canteo:

1- juego de recorrido de piso de 20 casilleros y dados gigantes, de competencia, el equipo que llega primero al final gana (cada equipo de 6 integrantes cada uno)

2- Baile, cuando se apaga la música cada niño anticipa con sus dedos el número que saldrá en el dado, quien acierta se lleva una ficha, gana el niño que cuenta y tiene más fichas.

Estoy segura haber aplicado estrategias con la misma intención y ninguna de ellas logró el efecto de estas, lo que ocasionó en mí otra pregunta -¿Por qué? Encontrando o creyendo encontrar algunas respuestas:

- Qué ahora como docente de la sala ya no estaba sola, pude ser parte de un trabajo grupal, cooperativo y compartido, vivenciando que el intercambio de miradas y saberes nos permite encontrar un conjunto de acciones con intencionalidad pedagógica que favorecen el aprendizaje de manera mucho más rica que cuando nos encontramos aislados.
- Que se pusieron en juego los distintos lenguajes.
- Que los niños crearon un vínculo afectivo con los integrantes de los TPP, ya que las visitas eran asiduas, se sintieron agraciados a través de los juegos que vinieron a ofrecerles, ya que eran personas ajenas al jardín, a estos niños no se les brinda demasiadas ofertas de aquello que no es de su entorno. Las futuras estudiantes eran esperadas con ansias porque brindaban un momento “especial”, fuera de la sala, ya que fue vivenciado en espacios abiertos (patio y hall de entrada), el aula fue trasladada a otros espacios.
- Que cada pequeño grupo tuvo un referente en todo momento que personalizó las dificultades y los aprendizajes de cada niño (cada futura docente trabajó con cuatro alumnos), permitiendo registrar los logros de cada uno de ellos.

Creo y considero que el trabajo previo en la sala durante el año, no fue en vano, si no muy por el contrario, fue un punto de partida, pero el aporte de los Talleres de Producción Pedagógica fue el despegue y la posibilidad de salir del lugar donde nos encontrábamos “anclados”.

El trabajo en conjunto nos permitió ver los resultados, poder medirlos y registrarlos.

Del total de 25 alumnos de la sala, 23 fueron evaluados, obteniéndose los siguientes resultados:

Cuando comenzamos a aplicar la estrategia del juego de recorrido hicimos una evaluación diagnóstica comprobando que: de los 23 alumnos, 6 reconocían la cantidad en el dado por conteo, 8 la reconocían por percepción global y 9 no reconocían la cantidad en el dado.

Al finalizar la aplicación pudimos observar que de los 23 alumnos, 13 la reconocían por conteo, 9 por percepción global y 1 solo no reconocía la cantidad en el dado.

En el desplazamiento sobre el recorrido: primeramente, de los 23 alumnos, 11 reconocían la cantidad en el dado y luego contaban los casilleros, 9 hacían correspondencia entre cada punto del dado y cada casillero y 3 no podían trasladarse.

En la evaluación final de los 23 alumnos, 22 se desplazaron reconociendo la cantidad en el dado y contando los casilleros y 1 no logró trasladarse.

Más allá de estos “resultados”, lo que me moviliza hoy a mí, es pensar que cuando se presenten nuevas problemáticas la forma de encontrar estrategias será totalmente diferente a lo que venía haciendo antes de esta experiencia. Ahora rescato y priorizo el trabajo en conjunto, cooperativo y compartido con otros, aunque no estén los integrantes de los TPP, segura-

mente habrá agentes de enseñanza que puedan formar parte de una tarea en común.

Lo vivenciado en los TPP y en el jardín, serán mis cimientos para no olvidar jamás que la conjunción de los tiempos, espacios y los distintos lenguajes marcan la diferencia.



• Mi experiencia inolvidable

El día que comenzaron las clases, nos reunimos todos en la sala para presentarnos, ese mismo día me di cuenta que a los alumnos les costaba escuchar y prestar atención.

Primero pensé es el primer día, no tienen experiencia en estar en un aula. También me detuve a observar a los padres y estaban aquellos que miraban a sus hijos sin perturbarse de la conducta revoltosa, otros no lo soltaban porque según la mamá tenía miedo la nena y otros directamente se sentaron en una sillita y me miraban como diciendo cuando nos vamos que tengo que hacer.

La sorpresa fue cuando comencé a realizar las entrevistas porque cuando terminé casi todos tenían experiencia en sala de 3 y 4 años en otros jardines de infantes.

Bueno así fue el comienzo de la sala de 5 años y mi ánimo al transcurrir los días fue decayendo porque, había pensado que como tenían experiencia en otras salas tenían ya un camino andado en hábitos, pero no era así, Los niños si bien eran independientes, eran niños muy desafiantes, sin hábitos de escucha, respeto, cortesía, no reconocían a la docente como voz mandante y persona adulta a cargo.

Los padres no estaban comprometidos en la educación de sus hijos. Y yo no podía llegar a los niños y esa situación nunca me había pasado, era algo nuevo para mí, por ser que tengo 20 años en la docencia, si bien muchas veces me tocaron niños difíciles pero no tanta cantidad en una misma sala, siempre uno o dos, que es un numero manejable. Y lo que noto es que cada vez mas los padres dejan a sus hijos en el jardín sin mostrar mucho interés en la educación de los mismos

Quiero creer que en algún momento la situación va a cambiar, pero la vida está cada vez mas difícil para los que tenemos trabajo y me imagino que para los padres que no lo tienen debe ser peor.

Bueno les sigo contando sobre mis alumnos inolvidables

Entonces comencé a buscar estrategias para captar la atención de los niños ya que era un grupo numeroso de varones que tenían como conducta la ley del más fuerte. Cuando se tenían que sentar en una silla solo tenían que sacársela a alguna nena o bien empujaban a un compañero para poder sentarse ellos, ni hablar cuando se lavaban las manos en el baño que comparten con sala de 4 años.

Nada les llamaba la atención no podían escuchar ni escucharse. Solo había descontrol en la sala.

Además como si fuera poco una mamá de las nenas que no se quería quedar por caprichosa se queda y observa la conducta de los niños y cuando logre sacarla de la sala no tuvo mejor idea que mirar por la ventana y quedarse toda la mañana en el jardín del lado de afuera.

La verdad que no podía creer lo que estaba viviendo con los niños y con los padres.

Por suerte tengo un grupo de compañeras muy bueno, y notaban mi incomodidad con los niños así que entre todas buscábamos la forma de remediar la situación.

Nosotros trabajamos en forma conjunta con el centro de estimulación temprana que nos derivan niños para integrar y por supuesto yo tenía uno, que era un niño que estuvo el año anterior en sala de 5 también con una conducta muy especial, se tiraba al piso, tira las mesas o los juegos cuando no quería hacer algo en fin. Este año me tocaba a mí con el grupo que anteriormente describí.

El malestar siguió por un tiempo pero por suerte al jardín llegó la información sobre el curso de talleres de producción pedagógica y la directora nos comentó del mismo y allí estaba yo inscribiéndome.

Me subí a este tren esperando llegar a la estación correcta de soluciones y junto a mí una de mis compañeras que tenía sala de 4 y vivenciaba mi problemática de cerca.

En el tren voy muy confiada y cómoda, porque tengo amigos y compañeros con los cuales converso y me ayudan. Soy protagonista porque actúo a través de las actividades con mis alumnos y también pude estar como receptora.

Los niños del grupo con los que trabajé las actividades de los tpp aprendieron a expresarse en los múltiples lenguajes.

Disfrutamos de las conversaciones grupales.

Escucharon cuentos sin interrupción e inventaron cuentos esperando turno en el uso de la palabra.

Aprendieron además a respetarse el uno del otro a través del diálogo y el acuerdo hablado.

La forma de trabajo fue a través de juegos, elementos significativo para la escucha susurrometro, cotidiafonos.

Además las actividades realizadas en el taller eran socializadas en el jardín con las docentes, como por ejemplo el susurrometro que fue uno de los elementos usados con los niños. El escuchar un mensaje y que solo sea un mensaje para la persona que lo está usando sirvió no solo para la escucha, sino para individualizar a la persona como ser único.

Observar fotos que nos sirvió para despertar sensaciones, recrear situaciones, imaginar historias. Dándonos así la posibilidad de llegar a lo más profundo de nuestro ser, buscando muy adentro nuestros recuerdos, sen-

timientos, etc.

La relación con los otros que van en el tren es muy buena, cada uno aportó un granito de solución para mi problemática, con sus ideas colaboración con los elementos que necesite, actuación del pirata, confección de materiales necesarios, lecturas reflexivas, lecturas propias de la problemática

Estoy comprometida con este tren porque me alivió la carga de esta situación difícil que me tocaba vivir en la sala, mirándola desde otro lugar No me quejo de nada, busco y encuentro respuestas y a veces doy alguna respuesta esto hace a un grupo que trabaja unido.

Aprendí de este tren que compartiendo los problemas, se crean y encuentran soluciones y que los problemas no son tan grandes como a uno le parece, ya que los compañeros de este tren vieron mi problemática desde otro punto de vista, con otra mirada. Y que mi problemática era la misma que otros docentes tenían en la provincia y con niños más grandes.

Es que si nos ponemos a pensar los niños son el reflejo de los padres y las instituciones tienen personas que reflejan la sociedad que tenemos. Una sociedad demandante de muchas cosas y que la demanda muchas veces es realizada con violencia o con la ley del más fuerte. Yo no juzgo a nadie porque no estoy para eso pero me pregunto que les estamos mostrando los adultos a nuestros niños para que cada vez haya más violencia en las escuelas, niños armados en las escuelas, niños delincuentes, en fin.

Sin dudar invitaría a este tren a mis compañeros, amigos y por que no a los padres, buscando la manera de que se interioricen en la educación de sus hijos

Y pintaría este tren de color verde esperanza ya que me dio mucha esperanza y alegría encontrar soluciones y también le daría esperanza a muchos padres que tal vez no encuentran soluciones a sus problemas y quizá

si nos comprometiéramos mas todos con el ser humano que tenemos al lado nuestro, la vida seria mas grata para todos.

Y por último les digo a las docentes que tal vez tengan una situación similar a la mía que hay solución para todas las cosas y siempre hay un colega que te tiende una mano.

Desde ya yo te mando un beso grande y esta humilde experiencia.



• Un recorrido para volar

Seria esperado empezar a escribir del principio, todo lo que sucedió desde que empecé a vivenciar los talleres , todo lo que vivencié durante ese tiempo , desde el comienzo hasta el final , pero todo tuvo un valor mágico al terminar el mismo , por eso empezaría del final al principio ...

No se si lo que van a leer es lo que se espera. Para mi ya es un desafío amontonar tantas palabras y que tenga un sentido.

No estoy muy segura de lo que tengo que plasmar acá pero siento la necesidad de expresarme , ya es un gran principio, para docentes que buscamos cambios , que tenemos mucho para empezar a soltar, soltar nuestra voz, que tenemos en mano posibilidades de cambiar modos, modelos que tenemos ,quienes transitamos a diario la sabiduría del día a día, la sabiduría que no sólo te da una teoría, sino la magnitud de la fuerza de todos los queremos que se produzca algo en nuestros alumnos , aunque sea mínimo pero que se sienta la satisfacción de haber sido un elemento útil en sus vidas .

Mi énfasis está en el final porque hasta entonces me había quedado una sensación rara como que no podía armonizar todo ese tiempo , no voy a describir lo que sucedió en mi grupo ya que tal vez muchas cosas no se dieron y se sintió en el producto final , pero si me sorprendí al escuchar la experiencia de otras colegas , que mostraban todo lo que hubiese querido encontrar yo , todo eso que invitaba la propuesta del taller a disfrutar . Por cierto nada es perdido, no digo que yo tuve una mala experiencia sino tuve una experiencia diferente pero que de la misma forma aprendí y puedo valorar tanto a tal punto que hoy me atrevo a soltar mis palabras.

Sinceramente no tengo ganas de contar la problemática elegida, si se

pudo implementar o no, resumir lo que sucedió en el grupo, parte de la evaluación , no volver a lo ya dicho...

Mi deseo es contar lo que se movilizó en mi , eso a lo que invitó el taller , un espacio donde se pone en juego la sensibilidad , de todos nuestros sentidos , para poder percibir nuevas cosas , animarnos a crear desde nosotros , llenándonos de disfrute para poder invitar a nuestros alumnos , sumarnos , los docente, a un aprendizaje significativo , innovador , para sumar o enriquecer aquello que hacemos siempre , valorizando una y otra vez que las estrategias nunca se acaban , que tenemos la capacidad para que nunca se acaben , y esto no es mágico , es un trabajo de investigación (lecturas apropiadas) interactuar junto con otros , de meternos en las vidas de los pibes . de saber escuchar , percibir esas cosas que van mas allá de lo que debemos transmitir .

Estos talleres me dejaron abierta la puerta a tener el valor suficiente para nadar en un sin fin de posibilidades que podemos encontrar juntos: docente –alumno, alumno – docente y aprovecharnos de esa capacidad inagotable de asombro con la que contamos de nuestros alumnos, como también algo sorprendente en cada uno de ellos e invitarnos a nosotros, docentes, ha realizar esta tarea primeramente con amor, con ganas, entusiasmo. *Ningún aprendizaje se puede acompañar sin poner una actitud, “la actitud,” merecida para cualquier logro pretendido.*

Estos talleres invitan a seguir en este camino de enseñar con todas las posibilidades, potencialidades, oportunidades que tenemos en nuestras manos, que la oferta pedagógica debe ser rica y variada. La educación no es un cuento acabado, nunca se dejan de encontrar caminos, tal vez modificando los existentes, tal vez volviendo a rehacer los que nos dieron éxito (con otros tintes , seguro) tal vez creando nuevas pedagogías , ya que el

tiempo transcurrido en la profesión nos habilita a ser precursores de algo distintos . Creo que invitan a enamorarse más y más de la función que elegimos y además contagiar a todos aquellos que se están formando.

Quiero compartir algo que leí de las revistas : EL MONITOR que llegan a las instituciones y que tienen un material hermoso de personas que cuentan de su trabajo , de sus experiencias y me pareció oportuno transcribirlo en este escrito:

...“Educar es liberar ... Me gusta proyectar cosas y soñar con otros ,sobre todo cuando esos proyectos pueden generar mi crecimiento y el otras y otros , yo gozo cuando hay proyectos ;es que siento que hay esperanza . movimiento, participación , cambio ...El camino se va descubriendo con otros . Un camino que en su trazado, tiene muchos desafíos que no hay que perder de vista ... Todas las cosas que nos duelen . nos tocan , nos involucran y nos dejan pensando por dónde seguir , en dónde más buscar , con quiénes buscar , cómo seguir escuchando la mirada , cómo seguir abriendo la mentalidad , cómo abrazar a esta sociedad.

(Las hermanas del barrio Miriam Solares y Mabel Castán Begher, docentes religiosas)

...“ Yo quiero que aprendan que la vida es como el boceto de un dibujo: hay que reverlo todo para mejorarlo, extraer lo que te gustó y seguir intentando ... hay mucho detrás de esa hoja en blanco ...”

(El arte que ayuda a vivir. Silvia Pino, maestra de plástica).



• Las palabras, nuestras alas

En la actualidad las ciencias humanas resaltan la importancia y el valor fundamental de las Fuentes orales que constituyen el saber acumulado por las personas sobre su propio mundo.

El lenguaje viene a ser el espejo de ese mundo que codifica la representación simbólica cargada de energía capaz de fecundar la imaginación.

El dominio de la lengua como instrumento tiene una importancia funcional a través de la cual se asegura la interacción humana y se fundamentan los cambios personales sociales y culturales.

Por esta razón el nivel inicial tiene como uno de sus principios básicos el desarrollo de las potencialidades comunicativas del niño/a para su formación integral.

A menudo nos encontramos con deficiencias alarmantes en el uso del lenguaje, escasos vocablos, problemas de dicción, inhibición para expresarse, etc.

La problemática se presenta en una sala de cuatro años . Sobre un total de quince niños/as siete de ellos no logran denominar objetos de uso diario en el aula , tienen dificultad para interpretar consignas simples y para comunicarse a través de la palabra.

Comencé a preguntarme Por qué tantos niños/as no pueden denominar objetos de uso diario? ¿Por qué tanta dificultad para interpretar consignas

simples? ¿Qué sucede con la circulación de la palabra?

Vygotsky, en su teoría interaccionista, postula la idea de que el lenguaje es el medio por el cual la reflexión y la elaboración de la experiencia tiene lugar. El lenguaje viene a ser un proceso humano altamente personal y profundamente social.

El proceso de adquisición del lenguaje es regulado y modulado por el ambiente, de ahí que es fundamental la relación del niño con su medio y la calidad del estímulo que éste le brinda.

Luego de detectar la problemática y analizar todas las posibles variables que intervienen decidí trabajar en equipo, generando la integración no solo desde lo netamente pedagógico sino también de lo rico y significativo que se tornaría contrastar niños con distintas competencias comunicativas.

Comenzamos a delinear las aristas de una posible unidad didáctica con estrategias y actividades que fueron tomando fuerza con el aporte de todos los integrantes de los TPP.

.

De esta manera, poniendo el cuerpo en movimiento e integrando a las familias en algunas de las actividades, se desarrolló la unidad didáctica sobre “LOS PAJAROS”

A continuación, cito algunas de las actividades que fueron desplegadas:

- Los niños investigaron junto a su familia sobre las características de los pájaros de la zona. Recaudaron material para compartir en el jardín, libros, revistas, fotos, dibujos, nidos vacíos.
- Observaron el material, lo tocaron, describieron.
- Observaron utilizando lupas para descubrir más detalles de los nidos

- Hipotetizaron sobre cual sería el material con que están contruidos los nidos
- Miraron y luego comentaron un video de un hornero construyendo su nido
- Construyeron diferentes tipos de nidos utilizando: barro, ramas pequeñas, pasto seco.
- Imitaron con el cuerpo movimientos de pájaros.
- Participaron de un juego “ cada pájaro en su nido.
- Escucharon y dramatizaron una poesia “Plumitas “
- Recorrieron el espacio de la sala utilizando plumas, las sopla hacia arriba , sobre el piso etc.
- Construyeron títeres y los utiliza para dramatizar.
- Realizaron dibujo ciego: sobre una pared empapelada con afiche dibujan en pequeños grupos con los ojos vendados utilizando pinceles y tempera negra con música de fondo (sonidos de la naturaleza), luego se sacan la venda de los ojos y descubrieron distintas formas de animales y objetos, con estas crean un cuento.

- Se realizó una invitación a las familias para cerrar esta unidad didáctica, exponiendo todo lo trabajado, en un primer momento la docente explicó a los padres de qué forma se llevará adelante esta actividad y luego los niños describieron utilizando un micrófono como hicieron cada trabajo e inclusive algunos se animaron a re-narrar el cuento creado.

- Participaron de una actividad de sensorio-percepción. Cada mamá o papá con su hijo se conectaron apoyando sus manos en un globo inflado, el cual vibraba por el volumen de la música que utilizamos (más allá del arco iris) acompañan con movimientos corporales.

No sabía de antemano cuál sería el resultado, no hallé respuestas a mis preguntas nunca supe el por qué, pero a partir de la integración con las familias percibí una sensibilización especial y vi que se posicionaron de otra manera frente a la problemática.

Los grupos pudieron relacionarse de manera positiva, se observó actitud de ayuda.

Fue asombroso, comenzaron a desplegar sutilmente sus alas soltando palabras, palabras y más palabras..... *“Las palabras, nuestras alas” para comunicar, reflexionar, conocer y fecundar la imaginación.*



• Miradas profundas

Para comenzar a contar mi experiencia en el Taller, primero debo hacer un recorrido por todos los momentos e instancias transitados desde la formación del grupo de TPP hasta la consolidación del mismo. Solo así podré demostrar como se llegó al abordaje de la problemática y a la búsqueda de alternativas de acción superadoras del mismo.

Así se fue formando este grupo, contando

Quiénes somos...

Nuestra historia...

Nuestros deseos...

A medida que se fueron realizando los diferentes encuentros en el taller se pudo adaptar las actividades al grupo de niños y trabajar con estas en el espacio áulico.

Esta conjugación entre Taller y Jardín, favorecida por los encuentros, el intercambio de opiniones entre los integrantes del grupo taller, la búsqueda de información, el aporte brindado por las alumnas y profesoras mediante la observación obtenida por su concurrencia al Jardín, permitió delimitar la problemática y así orientar mi tarea. A partir de las características del grupo y lo observado se acordó como dificultad emergente la falta o escasa expresión oral en los niños, demostrado mediante la dificultad de expresar verbalmente lo que sentían o lo que deseaban, comunicándose mediante monosílabos, con vocabulario limitado o pobre; esto se presentaba con mayor frecuencia en el momento en que los niños debían manifestarse frente a la totalidad del grupo y una minoría a la que le costaba comunicar-

se con la docente, ya que no podían o no les salían las palabras aunque se les preguntara que necesitaban.

A partir de esto surge la necesidad de buscar diferentes estrategias para soltar las palabras.

Un recibimiento inesperado

Elástico: al llegar al espacio del taller nos encontramos con una telaraña a la cual había que traspasar sin tocar, ni saltar. Cada una de las integrantes del taller pudieron resolver el conflicto de diferentes maneras para llegar a un mismo resultado, venciendo los obstáculos y dificultades. (actividad también realizada con el grupo de niños en el jardín).

Todas estas actividades eran diversas pero siempre encaminadas hacia la estimulación de la oralidad y la expresión a través del cuerpo, acciones motivadoras de movimiento, teniendo en cuenta la problemática ha abordar en la sala de 4 años.

Miro con otros ojos

La actividad consistía en ocultar la identidad de cada uno a través de antifaces, los cuales les permitía desinhibirse frente al otro y poder hablar sin vergüenza.

Las estrategias que utilizaremos para abordar esta problemática son:

Múltiples lenguajes

- Lenguaje musical...

- Lenguaje poético...
- Lenguaje tecnológico...
- Lenguaje plástico...
- ¿Cómo se dice de otros modos?

De las actividades realizadas diariamente en la sala a partir del trabajo realizado semanalmente en el TPP se destacan las siguientes actividades:

Se utilizaron micrófonos invitando a los niños a presentarse. Cantar canciones en un primer momento detrás de un teatrillo para que ellos pudieran expresarse de manera espontánea, de esta manera aquellos que no se animaban a hablar lo lograron. Así día a día se iba complejizando la misma actividad, por ej: quitando el teatrillo, la consigna era cantar acompañado de uno o dos compañeros, esto llevaba a los niños a tener que ponerse de acuerdo con el tema que cantarían.

En otro momento se presentó nuevamente el teatrillo para que los niños jugaran libremente. De este modo alguno de los niños lograron organizarse para brindar al resto del grupo un pequeño relato, otros cantaban o bailaban frente a los demás niños que formaban el público sentado en las sillas.

Se pudo observar que a aquellos niños que le costaba hablar frente al grupo a través del uso del micrófono lo podían hacer, cantaban, gritaban, hacían sonidos y ruidos con la boca.

Jugamos al Chocolate con café dime dime quien habló, el juego consistía en taparles los ojos a un niño, otro debía decir una palabra y este debía adivinar quien era el que hablaba.

También se realizaron títeres con diferentes materiales, cada uno eligió que personaje u objeto quería representar. Entre ellos eligieron realizar ne-

nes, nenas, autos, árbol, sol, tren, casa. Una vez terminado el títere cada uno debería contar ¿Cómo se llamaba su títere? ¿Qué cosas le gustaba hacer? Y cuales no? . Esta actividad permitió que cada uno de los niños pueda expresarse, contar sus gustos, temores, sacar las palabras.

Este mismo recurso títere fue utilizado en variadas ocasiones modificando la intencionalidad de la tarea Ej: creando una pequeña historia de manera grupal, jugando se realizo un desfile con ellos, etc.

Como docente puedo decir que el trabajo realizado en los TPP fue muy enriquecedor, como ya expresé anteriormente, me permitió reflexionar sobre mi tarea, puesto que siempre se creó el espacio para el diálogo, la reflexión, el intercambio, favorecido por el aporte de los diferentes integrantes del grupo taller, como también se conformó un espacio de trabajo, elaboración y transformación. Como ya se dijo anteriormente todas las actividades realizadas en cada encuentro pudieron ser trabajadas con el grupo de niños en general, notando grandes cambios en estos.

En el momento de concurrir las profesoras y alumnas al Jardín para implementar las estrategias los niños quedaron maravillados, los recursos utilizados fueron excelentes, si bien en un primer momento el asombro los paralizó, la mayoría pudo expresarse y disfrutar de la tarea.



· Espacio movilizador

Los TPP han creado un espacio movilizador, un lugar de encuentro entre quienes formamos parte del sistema educativo y nos interesamos en producir cambios favorables a través de la investigación y la puesta en juego de SUPUESTOS SABERES, saberes que deben ser interrogados , para poder reformular hipótesis y sacar conclusiones .

Motivadas desde distintos lugares pudimos accionar, en los primeros encuentros con curiosidad, a la expectativa de lo que pudiera ir surgiendo en cada uno de ellos, era una etapa de conocimiento del grupo, en un ambiente distendido , contrapuesto al espacio físico que era extremadamente pequeño y frío...pero allí estábamos, firmes, algunas más que otras, pero cada quien haciéndose cargo de su lugar, ocupando un espacio, tejiendo redes de comunicación con el otro , donde la escucha y la mirada una vez más tomaron los roles protagónicos , herramientas fundamentales , esas que no pueden faltar , cuando de comunicarnos se trata.

De ahí en más lo dialéctico primó, fue la protagonista, nos acompañó cada encuentro, más allá de las problemáticas. Los resultados no fueron los esperados, fueron otros, no menos significativos, ya que desde una posición abierta y reflexiva, pudimos permitirnos equivocarnos, corriéndonos del lugar del saber .



• Nueva mirada sobre la concepción de la grupalidad

La participación en estos nuevos espacios curriculares, nos permitió pensar en nuestras prácticas áulicas y reflexionar a cerca de las vivencias y dificultades que en ellas se presentan.

Después de debatir sobre las problemáticas presentadas por los distintos integrantes del equipo, decidimos abordar una problemática que pone de manifiesto, DIFICULTADES A LA HORA DE CENTRAR LA ATENCIÓN EN ALGUNAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA ESCUCHA. Nos posicionamos en la misma ya que tiene una solución pedagógica, he involucra a varios niños/as representando un número significativo del total de los alumnos.

Llego la hora de pensar en las posibles estrategias, una de las docentes nos comenta la modalidad de trabajo “Didáctica de emergentes” “Pedagogía Vincular”. La propuesta consiste en organizar estratégicamente “pequeños grupos heterogéneos centrados en tareas”. Cada grupo estaría conformado por niños que presentan problemas de atención y otros que no. Esta situación fomentaría que el niño que está más avanzado traccione a los otros hacia una zona de desarrollo próximo”. (Vygotsky)

Trabajar en pequeños grupos es una estrategia que ponemos en práctica a menudo con nuestros alumnos, pero esta nueva metodología presentaba dispositivos diferentes, ya que la grupalidad a trabajar estaría sustentada por el criterio de heterogeneidad y los grupos estarían conformados como lo dispusiera el docente.

- Heterogeneidad, implica favorecer desde el vamos a los niños, para que puedan poner en juego sus diferencias para aprender, y ser aprovechadas concientemente en lugar de negarlas como hace el criterio de homogeneidad. Esta organización se verá favorecida por cierta disposición espacial en el aula.

- Centramiento en tarea, es uno de los lineamientos que impone la producción social del conocimiento. Esta tarea no puede ser producto de algún miembro aislado del grupo, el conjunto de los integrantes debe hacerse cargo, y para ello ese centramiento será considerado necesario por el colectivo que deberá vivenciarlo como necesidad compartida.

Ante lo distinto, o lo nuevo, como es en este caso, que sea el docente quien agrupe de forma estable a los niños formando subgrupos que se sostendrán a lo largo del año; me genero algunos interrogantes; y algo de resistencia, teniendo en cuenta, que ya había transcurrido casi las tres cuarta parte del año lectivo, que los niños se conocían bien y que se observaban agrupamientos que respondían a criterios de afinidad, empatía, sexo etc...

¿Cómo generar nuevos subgrupos de trabajo de manera placentera sin que se sienta una imposición?

Debo reconocer mi prejuicio ante lo nuevo. Aceptar, que era algo que nunca había hecho y sentir que de alguna manera, este criterio de agrupamiento, me desestructuraba. Porque mi propuesta siempre fue, el agrupamiento basado en la libre elección de los alumnos/as.

Por momentos, esto de ser yo, quién decidiera con quién iba a trabajar cada niño/a, me parecía, que apuntaba a una concepción de carácter conductista, y por ende poco placentera para los niños/as.

A pesar de creer que uno está abierto a lo nuevo, cuando esto se presenta la primera reacción es buscar todo lo que con nuestra “sabiduría” nos permite sostener que esto no va a funcionar

No fue fácil permitirme intentarlo, pero por otro lado sentía que para negarme debía estar segura que no era válida la estrategia, y no podía dar cuenta de eso. Así que trate de relajarme y de atreverme a lo nuevo.

EL empezar a planificar las actividades en el taller, me permitió observar y sentir la disposición, el entusiasmo y las ganas que cada una de mis compañeras transmitían al organizar esta propuesta, donde no se dejaba ningún detalle al azar, teniendo en cuenta que los dispositivos a utilizar tuviesen relación con el objetivo propuesto y que la presentación resultara bella a los sentidos.

Era imposible no contagiarme, a medida que avanzábamos en el planeamiento de la actividad percibía que era posible que este criterio de agrupamiento se gestara en un marco placentero, divertido y por sobre todo que habilitara la conformación de los nuevos grupos de trabajo.

Dado este primer paso exitosamente quedan otros por transitar, como es trabajar en la identidad del grupo, en la organización de útiles comunes que permitan poner en juego diversas operaciones tanto vinculares como cognitivas, para recuperar la identidad de cada niño.

Nos queda un largo camino por recorrer, que abrirá más interrogantes, impulsos estos para seguir estudiando e investigando.

No se si la implementación de la estrategia nos permitirá alcanzar el objetivo deseado, pero el repensar y reflexionar con otros nos abre nuevos caminos y nos posiciona en otro lugar.

Si bien tengo la enorme dicha de trabajar en un jardín donde existe un equipo que acompaña y habilita espacios para el intercambio con compañeros y directivos sobre las problemáticas que surgen, el incorporarme a los TPP me permitió darme cuenta que el aprender en contextos diferentes oxigena y nos brinda la posibilidad de tener miradas que renuevan y amplían el horizonte brindando la oportunidad de seguir creciendo con cada nueva experiencia.



• Agrandemos la oreja Palinsestos¹ del tpp de nivel inicial

...Es, mi actual utopía;

Como dice Eduardo Galeano², *“Ella está en el horizonte dice Fernando Birri. Me acerco dos pasos y ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos, y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. A pesar de que camine, no la alcanzaré nunca. ¿Para qué sirve la utopía? Sirve para esto: para caminar...”*

Hablar, cantar y tocar con la reflexividad y la tranquilidad con la cual se escribe en un Palinsesto y, sobre todo, aprender a borrarse permanentemente para volver a escribirse, sin temor por lo que se cancela: queda siempre escrito en el corazón.

Comienzo

Clima tranquilo, música suave, olor a sahumerio, masitas en un plato, un

1 Def. del latín palimpsestus y éste del griego palinsestos.

1. m. Manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior.

2. m. Tablilla antigua en la que se podía borrar lo escrito para volver a escribir.

3. Un uso más moderno y común del término palimpsesto se refiere al abanico de programas de una red radiofónica o de televisión que son repropuestos “reescritos” estacionalmente.

4. Tabla de composición del músico con la cual prepara el contrapunto permitiendo de poner juntas, y ordenadas verticalmente, todas las voces de una composición polifónica

5. Tabla donde el pintor mezcla y prepara los colores, mientras la tiene en mano al momento de pintar

2 <http://www.proverbia.net/citasautor.asp?autor=1298>

termo que espera la invitación, una charla casual, un juego, una lectura, el encuentro... cambio de espacio...la misma sensación placentera

En mi memoria resuenan ecos de preguntas:

¿Qué significado/s le adjudicaría al término de aprendizaje? ¿Qué relación podría establecerse entre: aprender – enseñar-saber-conocimiento-arte-tecnología-cultura-lenguajes? ¿Qué le sugiere el nombre de este espacio curricular “taller de producción pedagógica? ¿Cómo vincularía este taller con su trabajo o función dentro del sistema educativo? ¿Qué espera de este taller? ¿Qué le gustaría lograr con él? ¿Qué compromisos deberían establecer los integrantes del grupo para alcanzar dichos logros? ¿Se les ocurre/n alguna/s pregunta/s significativa/s destinadas a esclarecer el trabajo del taller? ¿Cuáles?

Y de algunas respuestas:

“No existe ni un aprender ni un enseñar si no hay escena pedagógica”

“El que enseña lo hace en un acto consciente, el que aprende lo hace inconscientemente”

“Taller...sitio donde nos podemos expresar, comunicar, sentir, crear, producir...” “lo vinculamos con el hecho de que analizar una problemática del nivel, nos permite conocer más sobre nuestra labor”

“El compromiso y el trabajo son indispensables para alcanzar dichos logros”

Una historia... “la historia de los otros”:

“...El primer acuerdo que tuvieron los dioses más primeros fue reconocer la diferencia y aceptar la existencia del otro...” “después se callaron todos y cada uno habló de su diferencia y cada otro de los dioses que escuchaba se dio cuenta que, escuchando y conociendo las diferencias del otro, más

y mejor se conocían a sí mismo en lo que tenían de diferente. Entonces todos se pusieron contentos y se dieron a la bailadera y tardaron mucho pero no les importó porque en ese tiempo no había tiempo...”

Juegos, miradas, risas, cuerpos que comparten sensaciones, emociones, que se tocan y se conocen...que comparten un tiempo y un lugar especial Otra historia... “el vuelo de los gansos”. Ideas que resuenan:

“...Una palabra de aliento produce grandes beneficios...”

Movimiento – voz- distintos lenguajes

Aprendizajes: el tiempo condiciona para realizar las actividades, y los acuerdos previos son necesarios.

La voz dulce y pausada de la docente irrumpe en la cotidianidad del encuentro.

La problemática de su grupo es escuchada:

“El grupo de los nenes tiene intereses mucho más marcados, son más alborotados y dispersos, esto influye en su comportamiento. En cambio, las nenas son más tranquilas pero con el comportamiento de los nenes no se pueden llevar a cabo las actividades planteadas por mí”

Seguimos con las historias.... “Un cuento para pensar” de J.M. Márquez (palabras que vuelven a escribirse)

“...compuse al hombre y el mundo quedó arreglado”

Escribo mi camino lector:

“Mi primer libro de lectura fue ‘Rulo y Pelusa’. Mi papá no aprendió a leer

muy bien porque de chico tuvo que trabajar (nació y creció durante la guerra civil española) y no fue a la escuela.

Cuando era chica, todas las noches después que llegaba de trabajar, y antes de cenar, me hacía leerle una página de mi primer libro de lectura, y la compartíamos en familia, con gran alegría. Recuerdo de ese libro, la leyenda de la flor del ceibo. Me encantaba. La RELEÍA muchas veces y trataba de dibujarla lo mejor que podía, también muchas veces."

De canciones....recuerdo...

"el verdugo Sancho Panza, za, za ha matado a su mujer, jer, jer, porque no tenía dinero, ero, ero, para irse para irse al café...." (Se la canté también a mis hijos, a mis ahijados, primos/as y a mis sobrinos) y también varias faroleras con las que jugaba en la vereda con mis amigas y mis vecinos como:

"farolera tropezó y en la calle se cayó y al pasar por un cuartel se enamoró de un coronel..."

Y a mi memoria vuelve: "Estaba la paloma blanca sentada en un verde limón..."

La poesía siempre está.Sigo escuchando un poema, "la oreja verde", de Gianni Rodani:

"...yo soy una persona vieja, /pues de joven sólo tengo esta oreja. /Es

una oreja de niño, que me sirve para oír/cosas que los adultos nunca se paran a sentir: / oigo lo que los árboles dicen, los pájaros que cantan, /las piedras, los ríos y las nubes que pasan/oigo también a los niños que cuentan cosas/ que a una oreja madura, parecerían misteriosas...”

La literatura infantil tiene voz, circulan de mi mano: “El sapo enamorado”, “Escondidos”, y autores argentinos como Ricardo Mariño, Laura Devetach, Silvia Shujer, entre otros.

Les traigo a las dos maestras para sus salas (de 3 y de 5 años) libros de cuentos, poesías, para que compartan con sus alumnos, éstos son de la Biblioteca Fontanarrosa, para que elijan. Las estudiantes también se llevan para leerles a los niños mientras hacen sus prácticas.

Les gusta mucho, “El globo amarillo”.

Leemos sobre las dimensiones (espacio, tiempo, cuerpo, lenguajes, vínculos, conocimientos, valores) que trae la coordinadora. **Reflexionamos.**

Cuerpos que tienen voz.

Volvemos al Juego: leernos los labios, decir una palabra en cada caso, yo me llamo, el que no escucha deja un fibrón, una oración (acción) y la interpretamos para que los otros la adivinen pero sin hablar.

Operaciones (hablar y escuchar, crear, imaginar, interpretar, recrear) que se van poniendo en juego, en los juegos: soltar la lengua, palabra con

paso, relatos sin voz...**pero con cuerpos, con sentidos.**

Queda flotando en el encuentro:

“si las operaciones las dejo dormidas no se aprenden, hay que ponerlas en juego”

Otro cuento: “Las tres rejas”. Anónimo. Palabras que se reescriben:

“...si no es verdadero, ni bueno, ni necesario, sepultémoslo en el olvido”
Las alumnas le agregan la imagen de rejas antiguas.

Otra historia. “La rana sorda”, leemos:

“Un grupo de ranas (...) cayeron a un pozo profundo (...) Las otras les decían que esos esfuerzos serían inútiles. (...) la rana seguía saltando, cada vez con más fuerza, hasta que finalmente salió del hoyo. Las otras le preguntaron: “¿No escuchabas lo que decíamos?”. La ranita les explicó que era sorda, y creía que las demás la estaban animando desde el borde a esforzarse más y más para salir del hueco.”

(Resuena en mí) Tengamos cuidado con lo que decimos, pero sobre todo con lo que escuchamos”

Volvemos al juego, realizamos rondas como: “Taco y punta, Tumba-Tumba” Las estudiantes se ríen, les encanta el juego, la pasan muy bien y me señalan como es el juego, respetuosamente. También hacemos la

danza de los números.

Nos ponemos de acuerdo, llevamos a cabo las estrategias en la sala de cinco años. Los niños se escuchan y nosotras también (ver anexo documental)

¿Al final? Llegamos

“La palabra fluye, no se diluye, no cae vacía de sentido, sino que se nutre de sentimientos, de ideas, de opiniones”

“los cuerpos comparten juegos, historias, en un tiempo y en un espacio” y esto es siempre un desafío, no importa la edad.

“Todos los lenguajes aparecen en cada una de las actividades, creando conocimientos durante la acción”

Un regalo: “¿Aprendimos a mirar?”. La historia cuenta que fue así...

(...)Muchas veces el corazón habla con la piel, con la mirada, o con pasos se habla (...) la mirada que se mira a sí misma y mirándose, que mira caminos y mira mañanas que no han nacido todavía, caminos aún por andarse y madrugadas por parirse.”

Claudia Faoro

Epílogo

Continuemos pensando con otros, otra nueva problemática, creando nuevos dispositivos, intentado resolverla, lo importante es el proceso, aunque haya errores , y haya que borrar permanentemente para volver a escribir, sin temor por lo que se cancela: ya que esto queda, siempre escrito en el corazón.

Cierro con una frase de nuestra coordinadora, quien nos la regaló al finalizar este taller y que la traigo aquí para finalizar este palinsesto:

"La victoria es el arte de continuar, donde otros resuelven parar."

Anexo documental del tpp de nivel inicial

Observaciones del grupo con problemas pedagógicos

Apuntes de mi vista al jardín N°1, de 10:15 a 11:30 de un día del mes de julio de 2010

"Llegué y me recibió la portera muy amablemente, ella fue a buscar a la maestra de la salita roja a pedido mío, entro y veo a la docente sirviendo a los niños mate cocido. Me informa que hay 10 varones y 10 nenas, que la mamá que iba a venir a dar el taller de expresión corporal se había retrasado y que estaba en la salita marrón, mientras los chicos merendaban.

Los chicos estaban ubicados en cuatro mesitas largas, dos con nenes y dos con nenas, cada uno con su plato y su taza. Una nena con gorro de color y delantal servía las medialunas a sus compañeros en el plato, a

pedido de la seño. Los chicos preguntaban si podían empezar a comer y la maestra les pidió que esperaran hasta que todos estuvieran servidos (igual una nena comió un pedazo y luego dejó el resto en el plato).

Me presenta una de las maestras de los TPP a la residente, quien con un beso me saluda atentamente. La seño le pide que cuide a los niños mientras me lleva a la Dirección para presentarme a la Vice Directora, quien también me recibe muy bien, me ceba mate mientras conversamos sobre las expectativas que tiene sobre estos talleres, ya que dice que es muy bueno experimentar con el cuerpo y los sentidos. (Escuchamos música que proviene de la sala de al lado) Entonces me muestra la clase de música quien está a cargo de un maestro disminuido visualmente, canta y toca la guitarra “bate que bate, el chocolate...” todos se mueven, los chicos corren y las maestras los sientan mientras siguen cantando “bate que bate...” y realizan junto a los niños la mímica. Siento los ojos sorprendidos que me miran desde el piso, mientras yo sonrío. Sigo recorriendo las otras salas, están jugando, me muestran lo que amasaron, la casita donde se esconden. Pregunto por la biblioteca, me muestran un armario cerrado y una caja con cuentos. Me dicen que eligen los viernes y a medida que los van trayendo los colocan en una caja.

Volvemos a la Dirección, me siento y seguimos conversando sobre los talleres, y la flexibilidad de los espacios, que los niños ven a todas las maestras en las distintas salas, luego me muestra lo que han comprado, un rompecabezas grande, de 28 piezas para el piso y 10 más de madera pintado con colores vivos. (Suenan el teléfono) Miro, mientras ella contesta, un catálogo de elementos didácticos que está sobre la mesa, en eso

entra una maestra (que desconozco) y me pide que vaya a la salita porque está por comenzar el taller de expresión corporal.

Salgo. Saco mi cámara de fotos y entro, los niños me miran y sonríen, Su ternura me llega al corazón. La mamá pone música (no conozco la canción) y empieza a bailar, primero moviendo las partes del cuerpo, un brazo, los dos, la cabeza, el cuerpo, (la maestra y la residente bailan con ellos también). Algunos, la siguen mientras las maestras los invitan a moverse y a que las imiten en sus movimientos. Algunas nenas se quedan sentadas arriba de la mesa, otras se sientan en las sillitas. Los varones saltan, se tiran, otros miran y tocan el grabador por donde la música sigue sonando, dos se esconden debajo de la mesa, salen y se aíslan miran láminas mientras el resto de los nenes siguen haciendo los movimientos que le indica la mamá invitada: como un mono, como un robot, aproximadamente 10 la siguen en el centro de la sala (yo sigo sacando fotos: a los niños, a sus trabajos, a sus elementos de trabajo, al espacio y a los sujetos que intervienen).

Se asoma una mamá con un nene más chico, quiere hablar con la maestra, ésta le pide que vuelva en otro momento.

Termina la actividad de aproximadamente 20 minutos y la residente saca al patio a los niños. Vienen dos varones a pedir la pelota en dos oportunidades, la seño les dice que en un rato se las lleva porque está ocupada. Ellos se van. Uno de los nenes (el toba según me comentan) está mientras tanto en el baño, el que está en la sala donde nos encontramos, sale, se lava las manos y se va a jugar.

Sigo tomando fotos de la sala, es un lugar amplio, con varios baños, y varias piletas, tienen 4 mesas y 30 sillas aproximadamente. Luego salimos al patio. Tienen un arenero, árboles altos, un trepador, un tobogán, troncos para sentarse por todos lados, y arcos de fútbol.

Las nenas en grupo se sientan en los troncos y se pintan. Tres de los varones juegan a la pelota, otros dos varones y una nena se sientan y conversan alejados. Dos nenes con una palita recorren el lugar buscan insectos, escarban debajo de la tierra, descubren lombrices, (la emoción los embarga, recuerdo su cara asombrada, la sonrisa) Corren a su seño y se las muestran, ella sonrío feliz ante el descubrimiento.

Saludo y me voy.

Problemática

Bajo la mirada de los otros, baja los ojos y relata, en lo que respecta a su sala:

13 nenas y 14 varones, tienen 5 años. 10 varones manifiestan dificultades para escucharse (lo que provoca según afirma la maestra, que no se comporten de la manera que corresponde), no esperan su turno en una conversación grupal, para lograr acuerdos, esto implica que las actividades no se puedan desarrollar.

Le pedimos a Evangelina que nos cuente sobre los talleres “la roja es la sala de arte; la verde, taller de juegos tranquilos; la azul, taller de biblioteca; la amarilla, taller de dramatizaciones o cocina; la sala violeta, taller

de construcciones o carpintería. El de expresión corporal junto con el de música, van a estar incluidos como otras opciones”

Empezamos a trabajar con la siguiente “el grupo de nenes tiene intereses mucho más marcados, son más alborotados y dispersos, esto influye en el comportamiento. En cambio, las nenas son más tranquilas, pero por esta situación no se pueden llevar a cabo las situaciones planteadas por las docentes”

Jugamos nuevamente a decirnos palabras, luego armamos oraciones con ellas o frases uniendo la palabra que dijimos y la que nos dijeron... ¡Usamos el susurrómetro! Nunca lo había visto y me encantó. También la Ministra de Educación aparece en el taller, y lo usa con nosotras, luego de saludarnos.

En el siguiente encuentro trabajamos las operaciones del pensamiento (traigo el libro fotocopiado para que se lo lleven y lean) Repasamos las mismas: definir, analizar, sintetizar, interpretar, discriminar, decodificar, clasificar, transpolar, comparar, evocación, asociación...

A pesar de haber usado estrategias de aprendizaje utilizando las operaciones cognitivas desde el año 1999, nunca lo había llevado al nivel inicial por lo que el aporte es muy interesante para trabajar con mis alumnos del profesorado.

Rescato de esto que para que todas las operaciones se “pongan en juego” es necesario que se tenga en cuenta: soportes visuales, auditivos,

registro, exploración, resolución de problemas, recursos variados y dispositivos lúdicos.

Para pasar esto por el cuerpo, jugamos a realizar sonidos con el cuerpo, después con la voz, y por último usamos gestos que se iban sumando al de la compañera de al lado. Una de las integrantes del taller realizó un dibujo en una hoja y el resto no lo tenía que ver, luego hicimos una fila, la que hizo el dibujo, debía volver a realizarlo pero en la espalda del compañero de delante de la fila, y así sucesivamente, hasta que la última de la fila debía dibujar lo que interpretó en su espalda, en una hoja. Comparamos con el que dio origen al juego. ¡Nada que ver!!!

Discutimos y anotamos estrategias. Hubo avances en el grupo pero nos quedó la idea de que hay que seguir con más propuestas.

Diseñamos la estrategia: secuenciamos las acciones pedagógicas para el aula.

Contenidos:

- Escucha, comprensión en las devoluciones, interpretación, discriminación auditiva, música (canción: "Naranja dulce") las alumnas les aportaron un CD con canciones para que tengan en el jardín.

Organización grupal:

- Inicio: juntos en la ronda para explicar el juego.

- Desarrollo: en grupo total el juego se desarrolla
- Cierre: en la última instancia del juego de subir y bajar el volumen, se utiliza ese momento para dar la indicación o planificación para el momento de la jornada.

Estrategia puesta en práctica por Evangelina en la sala roja fue: subir y bajar el volumen, juego de las estatuas (respeto por los cambios y consignas) con la utilización de la música. Trabalenguas, jugar con la velocidad, más rápido, más lento. Con los timbres de voz: más agudo, más grave. Con las palmas, intercalando la palabra. Y el que lo deseara podía dibujar con diferentes materiales del trabalenguas, lo que más se acordara.

Operaciones cognitivas de los alumnos: percepción, discriminación, comparación, evocación, asociación.

Identificación del problema: La falta de escucha.

Dimensiones que lo atraviesan:

Espacio: se resignificó corriendo mesas y sillas. Usando el patio.

Tiempo: sistemáticamente, con una frecuencia de 20 minutos todos los días, al inicio de cada jornada escolar, se trabajó con las estrategias.

Cuerpo: estímulo visual y auditivo, invitan a la participación activa.

Lenguajes: musical, corporal, gestual, verbal, visual (miradas, gestos,

postura corporales).

Vínculos: aprendizajes colectivos.

Conocimientos: estrategias construidas a través de la escena lúdica.

Valores: relaciones entre sus pares y con los adultos.

Luego se complejizaron las estrategias para abordar el problema:

Se les presentaron imágenes a los niños de diferentes elementos sonoros (realizadas por las estudiantes del profesorado sobre una campana, un león, lluvia, viento, entre otros).

El que deseaba pasaba a buscar una imagen, sin que el grupo lo viera (ojos cerrados o tapados), realizaron el sonido que le sugiere la imagen.

El grupo debía adivinar el elemento que produce el sonido.

Se repitió tantas veces como el grupo lo deseó.

Luego en otra instancia se incorporaron elementos como zapatos realizados en goma espuma y pintados por las chicas del profesorado, manoplas, títeres de animales, etc. Se agruparon de a tres o de a cuatro y cada grupo eligió al azar 4 tarjetas y un elemento. Representó ese grupo de niños el sonido de la tarjeta y el resto de la sala que estaba de espaldas, tuvo que decir de qué elemento se trataba. Para complejizar aún más la tarea les

pidieron que realizaran la acción sin hablar y el resto adivinó el sonido de que se trataba. Se repitió tantas veces como el grupo lo deseo.

Finalmente elaboraron oralmente un texto breve, utilizando la producción de los sonidos realizados, a partir de las imágenes, pudiendo colocar además alguna palabra (audiograma).

Los lenguajes utilizados fueron: el corporal, gestual, verbal y visual. Y las operaciones que se pusieron en juego: la percepción, la discriminación, evocación, asociación, imaginación, creación, transpolar.

Tiempo. 20 y 25 minutos todos los días.

Espacio: sala, patio, parque Alem.

Evaluación: seguimos los siguientes indicadores:

- escucha atenta, escucha cuentos, adivinanzas, rimas, trabalenguas, canciones. Respeta los turnos de intercambio, su interpretación está acorde a la edad. Comunica estados de ánimo, Comprende una escena sencilla. Interpreta consignas. Asume diferentes roles en juegos grupales. Tiene participación activa. Se integra en los juegos propuestos por su maestra. Culmina su trabajo. Le agrada realizar movimiento con su cuerpo (baila, se inhibe), Se manifiesta tímido/expresivo/observador. Hace anticipaciones. Infiere.

Evaluación final: Los pequeños encontraron otras formas de relacionar-

se, a través de los juegos, que involucraron el lenguaje corporal y otras propuestas que favorecieron el lenguaje oral ya que mediante éstas, se mejoró la comunicación entre ellos.

Evaluación de nuestro grupo: Todos aprendimos de todos, desde nuestras diferencias, nos contamos nuestras vivencias, hablamos con entusiasmo y nos escuchamos con calma.



• T.P.P: “Un compromiso compartido”

Mi interés en la participación en los T.P.P fue en primer lugar pensar en cómo (desde mi experiencia en la tarea docente en el Nivel Inicial), podría transmitir a las alumnas del Profesorado todos los emergentes de la sala propiamente dicha.

Sabiendo además que para ello contaríamos con la mirada de una persona que coordinaría el grupo, más los aportes de las Profesoras de los Institutos...nada me pareció más sincronizado, diría: un equipo perfecto.

En una primera instancia unos de los objetivos fundamentales fue el fortalecimiento del rol específico de cada uno de los participantes. Para cual se buscaron estrategias de acercamiento a través de relatos de las propias experiencias, con narraciones de aprendizajes de la propia infancia.

En cada uno de los relatos se observaba la importancia de cada uno de los protagonistas de ese “enseñar” y por consiguiente de cada uno de los sentimientos vivenciados, incluso antes y después de haber aprendido.

Desde ese momento comencé a reafirmar la importancia fundamental de dejar huellas en cada uno de los alumnos, con cada mirada, cada gesto, cada expresión, cada tiempo de espera para que el niño pueda dar su palabra, pueda expresar lo que siente y piensa.

A partir de allí se comenzó a centrar la mirada en la tarea específica del T.P.P y su abordaje pedagógico de una problemática educativa.

En primer lugar buscando respuestas con el grupo de trabajo sobre: ¿qué se considera como una problemática de aprendizaje?

De allí surgieron innumerables situaciones, llámese “problemáticas” que bien comenzaban a confundirse con problemas de aprendizajes individuales, edilicios, sociales, del sistema. En fin, ¿cómo llegar a encontrar una

problemática de aprendizaje grupal?

Para ello era importante estar situados estrictamente en la sala buscando una situación que permitiera dar una respuesta de carácter pedagógico.

Allí comenzó la búsqueda de una mirada a conciencia de cada una de las actividades, recursos, proyectos y situaciones de aprendizaje en cada uno de los espacios del Jardín. (refiriéndonos a la diferencia entre el “mirar” y “observar”.

Particularmente este “volver a pensar en cómo, para qué y cómo enseñar” hizo que mi tarea educativa comenzara a buscar nuevas estrategias, nuevos recursos y por supuesto una evaluación diaria en primer lugar de mi accionar para llegar posteriormente a los logros de cada uno de los niños.

Y la respuesta a esa pregunta casi frecuente de: ¿porqué los niños no asimilan los conceptos?, comenzaba a tener respuestas, con la convicción de afirmar que el conocimiento de un niño se desarrolla gradualmente, se va construyendo poco a poco, las más elementales permiten el paso a las más complejas y abstractas. Un concepto ya sabido, estudiado y releído de diferentes autores pero tantas veces olvidado.

Si bien es un concepto instalado en nuestro pensamiento, comencé a preguntarme: ¿siempre se tienen en cuenta las operaciones mentales que intervienen en cada situación de enseñanza aprendizaje? ¿Tenemos en cuenta las habilidades cognitivas previas para llegar a las operaciones mentales?

Recuerdo que al sentarme a planificar podía tener la claridad de pensar cómo llegar a tal concepto, y como poder abordarlo, teniendo en cuenta todo lo trabajado en el T.P.P, partiendo de una sencilla pregunta: ¿Qué puedo hacer en la sala para desarrollar las operaciones mentales?

Todo comenzó a parecerme más apasionante, y de eso se trataba, de volver a sentir esa alegría de planificar como cuando estaba cursando el profesorado; y me encargué de transmitirlo, no sólo con el equipo de trabajo (ya para ese entonces mas consensuado), sino además con mis compañeras, mis pares de todo los días, contagiando, aportando, sugiriendo nuevas estrategias, y por supuesto muchísimas más deseos de enseñar.

De allí surgían una serie de actividades y recursos didácticos (que sería muy largo enumerar), pero en mi comenzaba a surgir ese sentimiento de alegría que tenemos los docentes cuando estamos seguros de “qué y cómo enseñar”, y cuándo la evaluación da cuenta de ello.

Muchas veces me he preguntado: ¿porqué dejamos de tener en cuenta las características evolutivas de los niños de cuatro y cinco años? Si esa lectura sencilla y comprensible me permitirá ver hacia donde apunta nuestra tarea diaria.

Cuántas veces he escuchado: -este niño carece de atención, no logra permanecer sentado por mucho tiempo, se dispersa fácilmente. Sin poder, el docente, hacer una autoevaluación para “recordar” qué debe aprender este niño a esta edad.

Por mi parte, hace mucho tiempo que me detengo a observar el rostro de las “señoras del jardín” y muchas veces pude notar la ausencia de alegría de enseñar, de volver a verlos llegar al jardín, de transmitir con emoción que un nuevo día nos espera para aprender, para compartir, para crecer juntos.

Parecería que al no recordar que necesidades tiene un niño de Nivel Inicial, nos estaríamos olvidando que el juego es parte de su vida, incluyendo obviamente movimientos, canciones, juegos y mucha alegría.

Esta situación, para mi tan movilizante, me ayudaba a sostener al otro, a transmitir.

Todo esto dio el puntapié inicial para “volver a empezar”.

Ya para ese entonces la problemática educativa y sus posibles soluciones estaban en marcha.

Y en mi, todas esas preguntas comenzaban a tener respuesta, partiendo de la fundamentación de mi práctica educativa basada en el marco teórico, hasta la puesta en marcha de cada propuesta de trabajo con la convicción de saber que el intercambio con el otro es principal punto de partida en esta maravillosa tarea de enseñar, en donde todos y cada uno de los participantes hicimos posible que este proyecto lograra sus mejores resultados.

Hoy, a la distancia, me siento orgullosa de haber formando parte del TALLER DE PRODUCCIÓN PEDAGÓGICA.



• Nuevos vínculos

Los Talleres de Producción Pedagógica han sido una experiencia positiva, porque a través de ellos pude resolver una problemática presente en mi grupo de alumnos.

Al presentar la misma en los talleres, sentí un acompañamiento y una disposición especial de todos los integrantes para resolverla.

Desde las profesoras coordinadoras, las docentes y las alumnas del profesorado, que estuvieron dispuestas a escuchar y a proponer estrategias para resolver ésta situación.

Es para destacar las relaciones logradas entre las personas que integramos ese taller, se establecieron nuevos vínculos entre adultos de diferentes edades, y fue notoria la predisposición para escuchar, observar y la participación activa en cada propuesta que surgió del grupo.

Como docente presenté el conflicto que demostraba el grupo de alumnos, para poder proponer nuevas estrategias de trabajos que implicaran cambios de conductas en ellos y se encontraran otras maneras de relacionarse, creando nuevas maneras de vincularse entre sí.

La sala estaba integrada mayoritariamente por varones con una conducta muy activa y una manera de relacionarse por medio de agresiones.

Los espacios que disponían en la sala no alcanzaban para que las relaciones entre los varones no dejaran de ser agresivas aún en los juegos al aire libre que disponían de amplios lugares, porque el jardín tiene un gran patio, lo mismo se manifestaba esta manera de relacionarse violentamente.

Comenzamos observando detenidamente sus conductas con la participación de las personas que integraron los talleres (docentes, alumnas) y

después presentaron diferentes propuestas que se fueron implementando diariamente con variadas actividades.

El nombre de la propuesta fue “Agrandar la oreja. Audio – grama”.

Se seleccionaron contenidos como:

- Escucha.
- Compresión de devoluciones.
- Interpretación.
- Discriminación auditiva.
- Expresión a través de la producción de sonidos con el cuerpo.

Con los alumnos se implementaron procedimientos de:

- Percepción.
- Discriminación.
- Creación.
- Imaginación.
- Transpolarización.
- Evocación.
- Asociación.

Se han tenido en cuenta en las distintas propuestas de actividades las diferentes dimensiones como “ESPACIOS” variados dependiendo de la propuesta a trabajar, a veces fueron espacios cerrados adentro del aula, ya que era un sitio habitual, pero con propuestas donde se trasladaba el mobiliario y los lugares eran mas amplios, para moverse y trasladarse.

Luego realizamos actividades en espacios abiertos, disfrutando las posibilidades que ofrece un jardín inmerso en un parque natural, con abundan-

te y variada vegetación como lo es el Parque Alem.

Así las actividades comenzaron a variar y el grupo fue descubriendo nuevas maneras de relacionarse con propuestas y consignas a respetar, teniendo en cuenta la libertad de utilizar esos nuevos espacios descubiertos. Además se ha trabajado con la variante de “TIEMPO”, proponiendo cambios en las actividades rutinarias. Dependiendo del momento en la que se realizó y cuando la actividad propuesta era de rutina se varió la modalidad en elegir diferentes encargados, con una identificación, para cumplir esa rutina.

Los tiempos fueron variando dependiendo del interés demostrado por el grupo y según la época del año escolar en que se realizó.

Una actividad donde el cuerpo estaba en movimiento activamente, necesitó una propuesta de descanso, que permitió lograr una relajación escuchando música suave, recostados en acolchados compartidos y ambientando la sala con aromas agradables (con sahumerios o perfumes de ropa), en ocasiones la docente utilizaba diferentes recursos para “despertar” a los niños luego de haber logrado un buen descanso.

Han aprendido que hay un momento en el que pueden participar activamente y otro en el que deben esperar que otro participe, que va a tener su tiempo para expresarse oralmente, escuchando a otros primero.

Reconociendo que en todas las actividades propuestas aparece el “CUERPO”, como otra manera de relacionarse con sus pares.

Los niños se mostraron muy partícipes en las diferentes propuestas, más el grupo de varones que las niñas, descubrieron nuevas maneras de saludarse en el ingreso con una canción que implicaba mover su cuerpo y saludar a su compañero que eventualmente tenía a su lado. Se incorporaron otras canciones para utilizar en momentos de la rutina diaria.

La docente implementó el trabajo en “pequeños grupos”, mezclando niñas y varones, muy activos con otros tranquilos, niños líderes con otros que no lo eran, esos grupos fueron respetados siempre que se trabajó en mesas. Se identificaron primero por colores y luego se fueron agrupando por letras del abecedario.

Esto permitió reconocer algunas de sus nombres, asociar que otras “letras” estaban en los nombres de sus compañeros.

La respuesta fue muy buena, porque en esos pequeños grupos aún la niña más introvertida logró comunicarse y poder expresarse entre sus pares.

Se estableció otra manera de relacionarse que se respetó también en el momento de la merienda. Apareció el diálogo en ese pequeño grupo y comenzó a revertirse el problema de la falta de escucha.

Se implementaron diferentes “LENGUAJES” como el simbólico: musical - corporal - gestual - plástico y artístico.

Para lograr una mejor escucha se sentaban en ronda y se realizó el siguiente juego:

Un niño tomaba una tarjeta, los demás debían permanecer con los ojos cerrados y el realizaba el sonido que le sugería esa imagen (campana, tren, moto, animales diversos, llanto de bebé, risas, aplausos, viento, lluvia). Los demás adivinaban que simbolizaba ese sonido.

En una segunda instancia se agregaron elementos como: zapatos, manoplas, campana, títeres de animales, flauta, teléfono celular con los que se podía emitir un sonido.

Los niños debían realizar los sonidos con esos elementos, de espaldas al resto del grupo y lo demás adivinar a que representaba cada sonido.

Este juego desarrolló la atención, la escucha en silencio, el interés de pa-

sar a representar el sonido, respetar a su par en el tiempo y en el espacio.

Otra propuesta fue realizar una acción en forma conjunta con dos compañeros, utilizando algunos de esos elementos. Elaborando un pequeño diálogo o descripción de una acción entre sus pares.

En esa experiencia tuvieron que acordar, esperar sus turnos, emitir sonidos y respetar a sus compañeros.

El resto del grupo debía adivinar que representaron esos niños. El resultado fue positivo porque desarrolló la creatividad, la escucha, la observación, el respeto por sus pares, les permitió a los pasivos una mejor participación e integración.

Los resultados obtenidos fueron positivos y algunas descripciones, transcritas textualmente fueron:

“En el campo estaban una vaca y una oveja, pasó una mamá con su hija en auto y las vieron.” (Imágenes elegidas vaca, oveja, auto).

“Pasó un tren que hizo sonar la campana y los nenes se asustaron y aplaudieron.” (Tren, campana, aplausos).

“Yo aplaudía y el tucán se despertó. Después sonó la campana porque era la hora de comer.” (Imágenes manos que palmotean, tucán y campana).

Las oraciones creadas son muy variadas, algunas cómicas y en su mayoría breves.

La actividad les agradó tuvimos que implementarla en los días siguientes. En otra instancia se les facilitaron objetos, que ellos seleccionaron en pequeños

grupos y armaban una representación, estos fueron algunos de los textos logrados:

“La campana sonó y la pelotita rebotó en el piso, con los zapatos los ne-

nes patearon la pelota.” (Objetos campana, pelota, zapatos).

“Yo jugaba con la pelota y esperaba....esperaba que hiciera tin – tin, para irme a bañar.” (Objetos seleccionados reloj, pelota y secador de cabello).

Los textos transcriptos fueron textualmente, algunos de los que los niños transmitieron, ya que la producción fue extensa.

Realizaron varias descripciones, donde pusieron de manifiesto interés, acuerdo con sus pares, escucha, atención y una participación activa en todas las propuestas.

Como la actividad presentó diferentes actitudes positivas, fueron invitados a participar alumnos de otras salas. Primero como espectadores y luego se integraron y realizaron representaciones, utilizando los diferentes objetos.

La experiencia fue enriquecedora porque demostraron cambios de conductas los alumnos que finalizaban esta etapa escolar.

Logrando establecer nuevos vínculos entre ellos ya que pudieron comunicarse de otras maneras a través de las miradas, gestos, diferentes posturas corporales y enriqueciendo su lenguaje.

Agradezco la posibilidad de participar en estos Talleres de Producción Pedagógica porque ofrecieron así conocernos e integrarnos docentes, profesoras, alumnas y lograr nuevas propuestas que permitieron cambios de conducta en el grupo de pequeños que presentaban la problemática. Es para destacar la participación de las profesoras y las estudiantes que se acercaron a la institución y aportaron propuestas, materiales y fueron parte activa en ésta experiencia.



• Hacia el cambio

En el año 2.010 en la Escuela N ° 103 “Dr. Roque Sáenz Peña” en diversas ocasiones se evidenció la problemática en la comprensión lectora de diferentes tipos de textos. Esta problemática no solo era transversal en las diferentes áreas sino también en los diferentes grados.

Al tiempo se me notificó de un taller en el que se trabajaban inquietudes referidas al aprendizaje. Me entusiasmó mucho tener un espacio de reflexión en el que se podía repensar diferentes estrategias para poder superar esta dificultad presente en muchos alumnos. Nuestros principales interrogantes en el TPP eran *qué podíamos hacer las docentes para que los alumnos aprendan mejor y cómo superábamos ese obstáculo*.

Entre los integrantes del taller se buscó un dispositivo significativo. Acordamos una jornada de actividades lúdicas, para maximizar la predisposición de los alumnos, en donde se trabajó tanto en forma grupal como individual, y también los distintos lenguajes artísticos y corporales. Al desarrollar dicha actividad en un ámbito fuera del común, se favoreció la disponibilidad de los alumnos frente a las diversas actividades a realizar. En estas, se aplicaban las diversas operaciones cognitivas mentales que se planteaban como pilares para la comprensión lectora.

El juego funcionó como motor principal en las actividades de esa jornada saliendo de lo rutinario o mecánico y favoreciendo a un aprendizaje más significativo.

Gracias a esa jornada, se logró observar que las dificultades en la comprensión lectora se presentaban mayormente por falta de léxico. También se aprendió a favorecer la integración, la transferencia y la importancia de integrar todos los lenguajes en el aula para despertar el interés de los

alumnos y de esa manera lograr una educación holística.

Si bien el rol del docente es guiar, propiciar el andamiaje correcto, trabajar siempre respetando los tiempos individuales en un espacio de reflexión, en donde los roles circulen y que el alumno no sienta la presión de ser evaluado continuamente. Lo más importante es el **compromiso docente**. Docentes con ganas de trabajar y de buscar soluciones. Docentes comprometidas con la educación.

Quiero agradecer al TPP, por brindarme un espacio para reflexionar e intercambiar con otras compañeras lo que nos sucedía en el aula. No solo solucioné una problemática, sino que ahora puedo contar con una herramienta didáctica (netbook) que me permite realizar nuevos proyectos para mejorar mis clases.

A veces nos preguntamos ¿por qué repensar la educación?, ¿debemos repensarla?

Si, se debe repensarla para poder mejorarla ya que los cambios del mundo exigen cambios en la educación. Para ello, no debemos olvidar de **educar en valores** trabajando siempre en equipo.



¡Gracias por permitirnos contar nuestra experiencia!



• Se hace camino al andar...

Soy docente de Nivel Inicial, de una escuela céntrica de la ciudad de Rosario. Al jardín concurren niños con familias de muy bajos recursos. Esta cuenta con una única salita, integrada por alumnnitos de 4 y 5 años.

La integración de estas edades ayuda al docente a que pueda visualizar múltiples problemas en el aprendizaje, como así también se dificulta poder desarrollar contenidos específicos para cada una de las edades. En la mayoría de los casos, el docente realiza su plan anual elevando la mirada hacia los niños de 5 años, considerando que los de 4 tienen un año más para llegar a preescolar. Pero, la realidad que manifiesta el docente dentro de la sala es que: encuentra alumnos con edad para cursar preescolar cuyos contenidos básicos no han sido incorporados; o a la inversa: niños de 4 años muy estimulados.

Los grupos son muy heterogéneos, con realidades muy diversas. Se detectan problemas fonoaudiológicos importantes en el habla; berrinches y caprichos aceptables en niños de 2 años, pero no 4 y 5 años; carencia de límites por parte de la familia. También hay niños con muy buena predisposición a la hora del aprender, con familias muy presentes en cada momento que se la necesite, niños solidarios e interesados por el bienestar de sus pares.

El año 2010 se presentó con un gran desafío, y de hecho, no fue para nada fácil llevar adelante semejante labor.

Como docente viví situaciones de soledad, de mucha angustia, de impotencia. Sentí la necesidad de tener a una colega paralela, para charlar y re-formular junto a ella mis estrategias, y compartir aquellas situaciones que me superaban, donde terminaba agotando todos mis recursos y lo

planificado me resultaba frustrante. Era una constante en mí cuestionar cada cosa que hacía, buscar herramientas para enriquecer mi tarea con los niños y muchas veces me parecía que hacía todo mal.

Llegué al taller de producción pedagógica buscando palabras mágicas, soluciones rápidas, y con una enorme incertidumbre. Gracias a la contención que descubrí dentro del grupo, muy poco tardé en darme cuenta que empezaba a sentirme acompañada, que en el interior de ese grupo que recién se iniciaba, estaban las personas que me ayudarían a encontrar mas recursos y mas herramientas a mi tarea diaria.

Descubrí que mis alumnos también manifestaban su alegría, al ver que otras personas nos visitaban, personas ajenas al ámbito escolar y al familiar. Ponían en palabras su emoción y lo hacían evidente en sus rostros, al ver que adentro de su sala, había cuatro o cinco señoritas; es más, me atrevo a decir que: “los niños percibían que me sentía acompañada”.

El trabajo comenzó detectando la primera problemática: el grupo de niños (en su gran mayoría) presentaba dificultades en la representación de la figura humana, al momento que la docente les pedía que se dibujaran.

El taller elaboró la estrategia para poner en práctica con los niños. Y yo paralelamente, diseñaba mi planificación áulica, plasmando en ella una batería de actividades con variados recursos, juegos y canciones

Mientras el grupo se nutría con la planificación áulica, el taller presenta y desarrolla la estrategia elaborada.

La estrategia mostró otra problemática. Lo sorprendente es que donde se creyó que existía un problema de aprendizaje, ha aparecido otro, a partir de lo observado en las actividades de diagnóstico. Lo emergente fue “la incapacidad para escuchar al otro, para que les importe lo que otro dice”. Para ellos era común que todos hablasen al mismo tiempo en voz muy

alta, casi al tono de grito, pero cuando se los indagaba en forma personal para que den cuenta de sus propias experiencias, se encontraban inhabilitados de hablar de sí mismos y mucho menos podían narrar o re-narrar una experiencia propia.

La segunda estrategia estuvo muy bien pensada y elaborada para ayudar a saltar estas barreras. Se implementó una rutina de descanso, incorporando almohadones y creando un lugar y un clima apropiado en un salón próximo a la salita. Se seleccionó y utilizó música específica para el momento de descansar. Y como cierre de esta actividad, se incorporó un “Palo de Agua” para habilitar la palabra de aquel niño que lo tenga en sus manos. De manera paralela, se les presentó una “Caja Musical” con una variedad de instrumentos. Se pensaron actividades relacionadas con la manipulación de todos los instrumentos que contenía la caja. Cantaron canciones conocidas y aprendieron otras nuevas usando dichos instrumentos. Mas tarde confeccionaron sus propios instrumentos con material reciclable. Investigaron y averiguaron el significado de “orquesta”. Trabajaron en la creación de una orquesta propia. La estrategia propuesta por el taller resultó muy exitosa. Los niños presentaron su creación en la fiesta de Fin de Año.

Trabajaron con entusiasmo, incorporaron el hábito del descanso como un ritual cotidiano, disfrutaron de cada ensayo de la orquesta, el Palo de Agua ayudó a incorporar el respeto al momento de hablar.

Las alumnas del profesorado también vivenciaron una experiencia muy rica y significativa, ya que tenían muchas ganas de conocer a los niños, pero les generaba ansiedad e incertidumbre trabajar adentro de una sala. A partir del contacto que tuvieron los integrantes del taller con los niños y la estrategia puesta en práctica, se produjo la consolidación de nuestro

TPP como grupo de trabajo y empezaron a sentir a qué apuntaban los talleres de producción pedagógica.

En los inicios del taller, las alumnas no imaginaban su aporte a la construcción de estrategias; pensaban: ¿qué cosas les podemos enseñar a un docente de Nivel Inicial y a un profesor del profesorado que no sepan?, pensaban: ellas tienen experiencia y contacto cotidiano con los niños, ¿qué intercambio se puede llegar a hacer? Algo similar ocurrió con la profesora de nivel terciario, acostumbrada a relacionarse con adultos y muy alejado de la realidad áulica que tienen los chiquitos de nivel inicial. Sin embargo, salvando las diferentes realidades, considero muy significativa la fusión que se produjo, ya que cada integrante del taller pudo interactuar y trabajar con el otro, dejando de lado: título, cargo, experiencia, y haciendo que aflore la singularidad y denotando que allí estábamos dispuestos a aprender.

Rescato profundamente la posibilidad de acceder a una manera diferente de trabajo, a un formato, del cual nunca he participado. Rescato el trabajo interdisciplinario, porque enriquece en todos los niveles, porque modifica la mirada de muchas personas, porque crea y estimula el pensamiento crítico, favorece a la capacidad de escucha, y porque tenemos que transmitirle a nuestros alumnos la importancia de la palabra, a defenderla para que siempreelijamos vivir con libertad.

En lo personal, puedo agregar y resaltar que fue maravilloso sentirme acompañada de personas que aportaron y elaboraron ideas que focalizaron un mismo fin; sentir que esas ideas ayudaban a fortalecer lo diseñado, y que al momento de llevarlas a la práctica docente, podían resultar o no, podían ser o no exitosas, sin embargo, el grupo estaría allí haciendo aparecer nuevas ideas para batallar lo planificado.

Me siento muy satisfecha con la forma de trabajo que se implementó en el taller. En el jardín resultó ser una experiencia muy rica, fortaleció vínculos entre niños y adultos, mejoró el nivel de escucha y si bien tengo que ser realista y contar que quedaron muchos contenidos en el camino por incorporar, puedo decir con orgullo que el mas grande tesoro que los niños se llevan del jardín está en su memoria y en sus corazones.

Tengo la certeza, que, en lo que respecta a Educación, siempre hay que ir por más, continuar creando y perfeccionando cada proyecto que elaboramos y diseñamos, porque cada niño, cada grupo, cada docente y hasta cada institución junto a su Equipo Directivo son diferentes.

No fue fácil andar ese camino, porque planificar y trabajar con edades diferentes, hace la tarea mas difícil; hay que poner mucho de uno; en variadas oportunidades he sentido frustraciones, impotencia, ganas de llorar, pero también te fortalece, el cariño de los chicos te llena el alma y con ese motivo importantísimo les digo que valió la pena!!! Que siempre vale la pena, porque son nuestro futuro. El trabajo en el taller enriqueció a niños y a adultos, favoreció la incorporación de contenidos y resultó muy significativo a la hora de aprender.

Ojala se siga apostando a esta forma de trabajo para construir un futuro digno y significativo para todos nuestros niños.



· Reflexiones de mi paso por el Taller de Producción Pedagógica

Para modificar algo hay que comenzar por reconocer que se lo puede mejorar. Como educadora cada vez más me inquieta poder llegar mejor y con mayor calidad a mis alumnos, para que puedan tener las herramientas necesarias que lo ayuden a desarrollarse con todo su potencial en la sociedad que habitamos.

Los cursos, como nuestras experiencias aúlicas, responden a una concepción de trabajo, y al participar de los TPP vi reflejada una modificación que se venía dando en la búsqueda de nuevas estrategias para encontrar respuestas a problemáticas comunes y que se reiteraban en el tiempo.

Los encuentros propiciaron algo que para mí era un largo anhelo, compartir con compañeras de distintos niveles de la enseñanza la reflexión sobre la propia práctica. Este acercamiento cooperativo y de aportes que fueron desde la experiencia pero también desde el bagaje científico de cada una, permitió un intercambio y un enriquecimiento que nos aportaron a todas las participantes una apertura y una vuelta a repensar nuestra postura frente a las dificultades que queríamos sortear. No encontramos una sola respuesta sino más bien un cambio en la mirada de las soluciones al problema planteado.

Si de fortalezas hablamos los TPP sin duda nos sacaron de esa sensación de soledad que muchas veces nos embarga, y nos llevaron a un marco de cooperación, de aportar la experiencia individual para un crecimiento grupal, tomando en cuenta la singularidad de los individuos y acentuando el intercambio de miradas, según el nivel al que pertenecíamos.

Como docente de nivel primario a cargo de tercer grado lleve una de las

problemáticas más comunes y que veía que se mantenía en el tiempo, como es la dificultad en la utilización correcta de la puntuación. Ligado a esto, no solo esta la producción de un texto, sino también la interpretación de otros, eje fundamental del aprendizaje en cualquier área.

Esto significó interiorizarnos en el tema, buscar bases teóricas, pedagógicas y fonoaudeológicas, que pudieran guiarnos en la búsqueda de nuevas estrategias para abordar la problemática. Acordamos plantear situaciones desde la actividad lúdica (realizar un identikit que variaba según la puntuación dada al texto que aportaba las pistas para confeccionarlo), y sonora (realizamos instrumentos caseros para darles sonido al formato de un texto sin palabras pero con abundante puntuación) buscamos la concientización de la importancia de una buena puntuación.

Esta experiencia que se nutrió de las áreas especiales como plástica y música, la llevamos a otros grados, compartiendo la experiencia no solo con el grupo del taller sino también con docentes de mi escuela. Encontramos una respuesta satisfactoria en los niños, que sin pretender que de un día para otro utilicen los signos de puntuación correctamente, pero sí creando conciencia de la importancia que ellos tienen y la necesidad de reflexionar sobre su uso para poder comunicarnos.

Este nuevo camino en las distintas situaciones educativas recién comienza, donde acomodarnos y adecuarnos a los nuevos desafíos que se nos plantean, no nos deben inmovilizar, sino por el contrario, valorar que tenemos nuevos espacios donde desarrollarnos. Para continuar creciendo juntos a todos los actores de nuestra escuela y en pos de mejorar la educación, es que debemos involucrarnos y aunar esfuerzos.



• Escuchemos atentamente, para enseñar a escuchar

“La realidad y la participación siempre aparecen como caóticas ante nuestros ojos. Pero con la suma de cada uno, con sus formas y colores diversos, se organiza nuestra lucha.”

(Asociación del Magisterio de Santa Fe, delegación Rosario).

“Lo que importa no es llegar sólo ni pronto, sino con todos y a tiempo.”
(León Felipe).

Comienzo el relato de mi experiencia en los talleres de producción pedagógica

con estas frases conocidas, que sintetizan de alguna manera mi primera impresión acerca de la forma de encarar la tarea que nos convocaba, en la primer frase . Y resumiendo en la segunda, el valor de lo vivenciado y aprendido en el grupo de trabajo.

Siendo la maestra a cargo de una sección de niños de 4 años , conformada por veintitrés alumnos, de los cuales, casi la mitad rotaba de la sección de tres años en la misma Institución con la misma docente, y el resto ingresaba al Jardín como alumnos nuevos pero todos con experiencia previa en otras Instituciones, me pregunté:

-¿Por qué cuando nos reunimos para conversar, no podemos hacerlo?

-Si se puede captar la atención del grupo total con diferentes recursos ¿por qué no puede sostenerse aunque sea por un tiempo breve en el intercambio comunicativo?

-Si el recorte seleccionado por el docente es interesante para los niños y promueve aprendizajes significativos, ¿por qué no pueden establecer una situación comunicativa acorde?

-Si son capaces de conservar la coherencia temática, ¿por qué hablan sólo con el compañero más cercano, aunque esté el grupo total reunido para ello?

-Más allá de las características de la edad, ¿por qué no pueden esperar a que un compañero termine de hablar e interrumpen permanentemente al interlocutor?

Ante las situaciones enunciadas, surge la necesidad de un cambio de estrategias para abordarlas.

En ese momento, los niños que habían visitado la Granja educativa “Casita de Miel” el año anterior, preguntaban insistentemente cuándo volveríamos a hacerlo. Si bien la mitad del grupo no lo había hecho, era necesario reflexionar acerca del sentido de repetir la experiencia. Pero contando con el interés de los alumnos, la intencionalidad pedagógica consistió en planificar las actividades con otra mirada y orientarlas a la implementación de estrategias que permitieran trabajar los contenidos referidos a la ESCUCHA atenta y comprensiva, la COMUNICACIÓN de la información, y el INTERCAMBIO comunicativo.

Cabe señalar, en este momento de mi relato, que si bien no tenía las respuestas a las preguntas que me había planteado en un comienzo, sí advertía un factor común en los niños: la necesidad de ser **protagonistas** en cada situación conversacional.

Entonces retornando al interés de los niños por la visita a la granja, les

pregunté por qué querían volver, qué les gustaría saber (escuchar) sobre los animales que viven allí. Una vez que socializaron sus inquietudes en forma oral, les cuestioné cómo recordaríamos las preguntas y las respuestas dadas por la coordinadora del lugar. Algunos niños propusieron anotar las preguntas que surgieron:” -¿Qué comen los conejos?,-¿Cómo nacen?, -¿se mueren?, y así con todos los animales que encontraran.”

Ante la pregunta de cómo recordaríamos las respuestas, otros sugirieron dibujarlas en hojas y armar una “carpeta”. Les pregunté nuevamente: - “¿Para qué haríamos una carpeta?”. Entonces Priscila contestó: -“Para contarle a todos los compañeros del Jardín”.

Y allí nació nuevamente el caos....**TODOS** querían contarles a **TODOS** lo que aprendieran en la granja.

Pero si le damos una mirada “pedagógicamente entusiasta” allí se encontraba también el objeto terciarizador: **la información a transmitir** que nos posibilitaría la implementación de **estrategias** adecuadas para trabajar justamente la ESCUCHA, nuestra problemática detectada. Y de aquí en adelante digo nuestra y hablo en plural , porque comenzamos a trabajar en equipo para abordarla con los aportes y la participación activa de todas las integrantes del taller.

Tal vez, antes de relatar la experiencia propiamente dicha, sea prudente comentar de manera breve, el marco teórico sobre los procesos de aprendizaje y de enseñanza que compartimos. (*Anexo adjunto*).

Previo a la visita y durante la misma, les recordé en reiteradas oportunidades a los niños, la importancia de **escuchar** lo contado por la coordinadora de la granja, y las respuestas a sus preguntas.

Luego, al regreso se llevaron a cabo actividades previas, de desarrollo y

posteriores, necesarias para alcanzar con los alumnos la **meta** que se habían propuesto: “contar a sus compañeros del Jardín lo aprendido”.

Las **previas** consistían en:

- revisar por parejas el registro realizado y agregar datos que hubieran recordado, en forma gráfica, con fotografías, y el dictado al adulto. Esto realizado por los niños.
- anticipar la participación de las estudiantes del Profesorado, como coordinadoras que acompañarían a cada pareja de alumnos, a la sala azul a contar lo aprendido a pequeños grupos. Esto realizado por mí (docente de sala).
- favorecer el registro de cómo llevar un control de la comunicación de la información: ¿sobre qué animales contarían? Y ..¿a quiénes?. Contando con que luego de realizar la transmisión a pequeños grupos de la sala azul en forma simultánea, podrían hacerlo en las demás salas del Jardín.

Las actividades **de desarrollo** implicaban que:

- cinco parejas de alumnos concurrieran a una sala (la azul), con la información recogida.
- antes de iniciar la tarea, se les explicara brevemente a los oyentes, el trabajo que habían realizado los alumnos de mi sala para transmitírselos de a dos en cada mesa de seis alumnos. También podrían preguntarles lo que desearan y luego, recibirían a otra pareja con información sobre otros animales, ya que irían rotando, hasta que cada pareja visitase cada mesa.

Las actividades **posteriores**, serían realizadas por mis alumnos:

- registrarían en un mural en forma de tabla de doble entrada(con dibujos y/o escrituras) los responsables de la tarea, los animales descriptos, y la sala a la que acudieron.
- comentarían a sus mismos compañeros cómo se sintieron realizando

este trabajo.

Además de una planificación de actividades secuenciadas, creo que fue importante **utilizar diferentes lenguajes**, como el oral, escrito, gráfico y fotográfico, para mantener la atención y el interés de los niños.

Otros aspectos ineludibles son: las operaciones que se ponen en juego, en este caso fueron la memoria, atención, sensopercepción, codificación y decodificación. Los tiempos de implementación, la frecuencia, los espacios y los agrupamientos juegan un rol determinante en ocasiones.

De hecho, luego de una primer experiencia, y contando con la mirada de las estudiantes del profesorado que participaron activamente, fue necesario hacer **reajustes** en la estrategia implementada, para mantener el interés en los comunicadores.

Siguieron trabajando en parejas, pero concurrían a una sala de a dos (cuatro alumnos) acordando previamente el horario de la visita con la maestra de la sala ellos mismos, preguntando a la señorita: -"¿A qué hora podrían ir a contar lo investigado en la granja a sus compañeros?. Ellos los esperaban reunidos en grupo (total). Al regreso, las parejas registraban los datos ya explicados, y contaban su experiencia a los compañeros de sala. Al realizarlo una vez al día y durante una semana, modificando así los agrupamientos y los tiempos de desarrollo, la **escucha** fue mucho más provechosa para **todos**.

Ahora bien, no puedo dejar de comentar los **efectos** producidos a consecuencia de la implementación de dicha estrategia. Algunos predecibles y observables como por ejemplo:

- la presencia de las estudiantes en un primer momento, fue fundamental para darles confianza.
 - el interés por comunicar había aumentado notablemente. Incluso hizo que algunos niños agregaran información que recordaban o que habían relacionado con lo aprendido.
 - en el caso de algunas parejas, conformadas por integrantes que se expresaban muy poco verbalmente por su timidez, lo hicieron ante pares desconocidos, con la confianza de saber lo que podían transmitir.
 - ellos mismos insistían en ocuparse de avisar a la maestra de la sala a la que concurrirían, ni bien se iniciaba la jornada.
 - ante las preguntas imprevistas de los oyentes, trataban de responder como podían, debido a no contar con la intervención de la maestra a cargo.
- La implementación de esta estrategia permitió que, veinte alumnos de los veintitrés niños que integraban la sala pudieran **escuchar atentamente**, sobre todo en los momentos de puesta en común, ya que todos sabían que en algún momento serían **comunicadores escuchados**.

La voz a escuchar ya no era la del docente, sino la de sus pares.

Lo asombroso, en ocasiones, suelen ser los efectos **impredecibles**.

En esta experiencia se suscitó algo muy particular.

Dos niños no habían podido visitar la Granja por encontrarse enfermos. Pero al reincorporarse, estaban muy entusiasmados con el proyecto. El problema era sobre qué podrían comunicar entonces. Uno de los dos comentó que tenía un perro mascota de la misma raza que el que había en la entrada de la granja, según habían comentado sus compañeros. Escuchando a los que habían asistido y dibujando lo que debían comunicar, se incorporaron como una pareja más.

Trabajar en los talleres de producción pedagógica, tuvo un significado especial para mí. Pude vivenciar el respeto por las decisiones acertadas o no del docente, el respeto por los tiempos de los niños (ya que se ajustó a lo que venían trabajando), y el ejercicio del **protagonismo del alumno con sentido solidario**.

Indudablemente, la **intervención responsable y adecuada de la coordinadora** del grupo, fue fundamental. Así como también, el trabajo en equipo con las alumnas estudiantes.

Tal vez, luego de leer esta experiencia, no encuentren algo novedoso ni aplicable a cualquier situación de enseñanza y de aprendizaje, no era esa mi intención tampoco.

Quizás podría explicar mi motivación como comencé el relato, con dos frases que no son de mi autoría pero que expresan claramente lo que siento luego de haber hecho este trabajo y por sentirme docente:

“Aprender es descubrir lo que ya sabes.

Actuar es demostrar que lo sabes.”

(Richard Bach de “Ilusiones”)

“Todos somos ángeles maestros;

todos hemos aprendido algo que alguien,

en alguna parte, necesita recordar.”

(Richard Bach de “Alas para vivir”)

Anexo

Concebimos el **proceso de aprendizaje** como un proceso dinámico, construido en el marco de un determinado contexto social, histórico y cultural, donde el sujeto construye activamente su propio aprendizaje. Esta construcción se basa en experiencias significativas que producen consecuencias y marcas simbólicas. Cuando el alumno recibe información que se contrapone con los conocimientos que ya posee, se produce un conflicto cognitivo que promueve desequilibrios y actúa como detonador del desarrollo intelectual. Los nuevos aprendizajes se relacionan de manera sustantiva con los que el niño ya tiene, conformando una red de significados. Cuanto más complejas, variadas y numerosas sean las relaciones que se establezcan entre los nuevos contenidos y los saberes que el alumno ya posee, más profunda será su asimilación y mayor su significatividad. Para ello se requiere que el contenido sea potencialmente **significativo** (tanto en el aspecto lógico como psicológico) y que el alumno esté debidamente **motivado**. Este modelo se sustenta en las teorías de constructivismo (Piaget), de asimilación (Ausubel), aprendizaje por descubrimiento (Brunner), y de interaccionismo social (Fuerstein).

En cuanto al **proceso de enseñanza**, implica una intervención del docente como mediador entre el sujeto que aprende y el objeto de conocimiento. El docente debe ser quien guía, orienta, ayuda, andamia los procesos de aprendizaje de los alumnos. La acción docente se resignifica como una interacción activa e intencional, pero planteada en términos de ayuda pedagógica y no de imposición. Procura ayudar al niño respetando sus tiempos personales, ajustando la intervención a sus necesidades y buscando diferentes estrategias aplicables a cada situación particular.

• Con los otros, nuevas experiencias, nuevas miradas...

El aprendizaje que vivimos día a día necesita ser reinterrogado en cada situación, en cada caso, y en el Taller de Producción Pedagógica que participé nos surgió el siguiente interrogante ¿Qué ocurre que algunos alumnos de 1° y 2° Año de la Escuela Primaria tienen dificultades en la comprensión de consignas orales y escritas?

Los integrantes del Taller, conformado por dos profesoras de Nivel Primario, una profesora y cuatro alumnos del IFD y la coordinadora definimos brevemente el contexto y reflexionamos sobre las características particulares de los alumnos, no olvidándonos que estos niños ya viven cotidianamente la virtualidad y utilizan y decodifican diferentes tipos de lenguajes que se presentan simultáneamente como fotografías, animaciones, textos, etc. Nos sorprendió sobre todo la heterogeneidad cultural que encontramos en estos niños.

La problemática detectada a la que arribamos surgió de la observación directa de las docentes a cargo del curso y de los integrantes del TPP y fue *la dificultad en la comprensión oral y escrita* en niños de 1° y 2° Año.

La mayor parte del grupo de los niños de 1° Año se caracterizaba porque eran muy dinámicos y conversadores, no escuchaban qué se hablaba en clase pues estaban continuamente parados conversando con sus pares y en el momento de trabajar había que reiterar y/o reformular las actividades a realizar. Las consignas tenían que ser precisas, cortas y claras.

Los niños de 2° Año eran un grupo heterogéneo que si bien, en general, cumplían con las normas de convivencia y presentaban hábitos de trabajo, a veces había que insistir para que respeten los turnos de los demás

durante el diálogo.

Luego de formular preguntas a la problemática desde diferentes dimensiones (lenguaje corporal, tiempo, espacio, lenguaje oral, valores, objeto de conocimiento y vínculos), y en función de las operaciones cognitivas que subyacen, pensamos diferentes estrategias para abordar la problemática detectada.

Esto nos permitió acordar realizar con los alumnos actividades con diferentes modalidades, estilos y la utilización de un espacio diferente al habitual; también trabajar en pequeños grupos, con la finalidad de lograr una participación más dinámica e integradora.

Las actividades para la comprensión de consignas orales y escritas para 1º y 2º Año tuvo como objetivo que el niño logre:

- Interpretar consignas orales y escritas.
- Integrarse al juego mediante tareas grupales e individuales.
- Incorporar a las prácticas pedagógicas el respeto por el otro dentro del grupo.

Con la implementación de un juego grupal en el que los niños debieron realizar diversas actividades como leer un trabalenguas o una adivinanza, escribir un chiste, dramatizar una situación, cantar una canción u observar y encontrar diferencias entre dos imágenes muy parecidas, se lograron los objetivos planteados y además lo gratificante fue que participaron con interés y alegría.

La experiencia fue muy positiva y enriquecedora. Se utilizaron múltiples lenguajes (corporal, oral, escrito, musical y visual) y se pusieron en juego diferentes operaciones cognitivas como atender, memorizar, percibir, explorar, identificar, discriminar, diferenciar, secuenciar, imaginar, represen-

tar, traducir, descifrar, relacionar, interpretar y sintetizar.

El entusiasmo de la experiencia anterior fue tal, que nos llevó a implementar otra actividad de exploración del espacio con el cuerpo en el patio y en el aula sólo con los niños de 1° Año, con resultados también satisfactorios.

La hipótesis sobre el efecto que produjeron en los alumnos estas experiencias fue que las actividades implementadas pudieron haber sido sentidas como más motivadoras y entretenidas, ya que durante las jornadas que se implementaron las estrategias planificadas, cambió la situación inicial que era más rutinaria. También pudo haber influido la figura de un tercero, ya que la presencia de personas extrañas a la Institución hizo que la información circulara de otra manera y se creó un clima de escucha donde los afectos no fueron dejados de lado.

Estas experiencias internalizadas nos permitieron pensar las estrategias de enseñanza como un proceso reflexivo y dinámico y sacar conclusiones para volver a empezar, para ampliar las posibilidades, para abrir otra alternativa, para buscar otras miradas en la comprensión del sistema educativo.



• ¿Es posible un cambio?

Ese fue el interrogante que me planteé cuando me invitaron a participar de una nueva propuesta pedagógica, Los TPP que intentaban un trabajo grupal.

Solo con mi interés por estar actualizada y pensar siempre que los docentes necesitamos capacitarnos me inicié en este desafío.

Junto con los otros integrantes del grupo pusimos en funcionamiento, esta propuesta basada en el estudio y análisis de las problemáticas pedagógicas que no son inherentes al docente.

Ante una dificultad en el aprendizaje, la responsabilidad no es totalmente del maestro, sino que abordarla desde otro lugar con un trabajo en conjunto a través de talleres conformados por (docentes, alumnos de profesorado y profesores de Institutos de Formación) en un proyecto integrador, permitió investigación y perfeccionamiento.

La problemática fue el dispositivo primordial para iniciar esta propuesta; partir de preguntas y de las dificultades para... llevó a los talleres a combinar la función de los institutos formadores, la participación activa de las escuelas con sus docentes asociados al proyecto y la conformación de los futuros docentes a una vinculación unidireccional donde se visualizó una importante oportunidad para los estudiantes de, ser partícipes de la vida escolar, expresar sus dudas y temores lógicos ante lo nuevo, contar con el aporte de los profesores, desde su área, brindando información específica y la experiencia cotidiana de los docentes en el aula que reflexionamos sobre nuestras prácticas; y así entre todos potenciar el trabajo colectivo.

Con el proyecto se diseñaron estrategias innovadoras construidas en espacios (re conceptualización del aula, que cualquier lugar puede serlo) y

tiempos concretos, atendiendo a la especificidad de las situaciones. Enmarcadas en la escucha, los silencios y el diálogo, considerando la importancia de la palabra y no en su mero pronunciamiento, sino que la palabra debe estar ligada a la acción y reflexión.

Se aplicaron situaciones que propiciaron el intercambio comunicativo involucrando diferentes tipos de lenguaje y se generaron momentos de escucha y atención potenciando el intercambio de ideas y las relaciones interpersonales.

En efecto, no puede perderse de vista que el pensamiento y el conocimiento son producciones sociales y que necesariamente, para aprender a pensar, el individuo necesita del otro, ora con su presencia, su discurso, su diálogo u otras formas de expresión posibles.

La elección del “Susurrómetro” fue un elemento novedoso y un recurso centralizador de todas las actividades, resultando una experiencia significativa para los niños que se materializó en expresiones orales y gráficas.

A veces con efectos o resultados que serán visibles a corto plazo o en otros casos observables más adelante.

Responsabilidad, esfuerzo, fortaleza y compromiso de todos fueron los pilares que mantuvieron la propuesta, como así también la capacidad del grupo para diagnosticar problemas y diseñar colectivamente las mejores estrategias de acción para avanzar hacia la meta, obtener buenos resultados y contribuir entre todos a mejorar la calidad educativa.

En el trabajo colectivo, resalto la calidad humana en las relaciones de grupo, el respeto mutuo, el espacio de cada uno para expresarse tal como es con sus conocimientos y el poder realizar aportes, entendiendo que las experiencias de todos son muy valiosas.

La implementación de los TPP generó transformación y una movida fuer-

te en el sistema educativo.

Hace tiempo que no se daba una propuesta de este estilo, con un enfoque más abierto y con un impacto de rearticulación en la educación.



• Marcelo Ulloque¹

Quiero reflexionar sobre algunas de las huellas y trazos del Taller de Producción Pedagógica desarrollado durante el año 2010. Por eso no me preocupo por decirlo todo, algo imposible, sino de decir lo que me importa, lo que considero relevante, aún a riesgo de ser una mirada sesgada y parcial, pero mía en definitiva, que espero se encuentre con otras miradas para poder reflejar el rico proceso vivido.

Fue un acierto reunir en un mismo espacio físico, diferente al del Instituto, a los alumnos, docentes formadores, maestros de Primaria y de Inicial en actividad, con la coordinación externa de alguien que anime y promueva actividades designado por el Ministerio de Educación de Santa Fe.

Era la primera vez que podían participar de similares Talleres cualquier docente interesado del Instituto que contara con una carga horaria disponible, sin ser necesario como en mi caso, ser parte previa de los Talleres de Práctica o de la Residencia Docente. Ello llevó a participar por primera vez en esta instancia a personas interesadas pero sin la inserción institucional tradicional en la guía de alumnos residentes. Nos quitó a nosotros docentes de materias específicas del lugar de los especialistas sin inserción práctica, y enriqueció a la práctica de todos con nuestra especialidad.

El Taller fue un lugar de encuentro, también de diversión, de apropiación de innumerables actividades y estrategias, y de detección de problemáticas a resolver. Muchas veces dudaba sobre el resultado final, al pensar que la persona más entusiasmada y que aprovechaba la reunión era yo, el docente del Profesorado. Dudaba de las alumnas, las veía tímidas, jóve-

¹ * Profesor Titular del Instituto Superior del Profesorado N° 5 de Cañada de Gómez, donde es Jefe de Educación Primaria, docente de su Anexo de Carcarañá y de la Universidad Nacional de Rosario.

nes, con tanto por aprender...

Confiaba en las maestras del nivel, en su experiencia práctica, en su conocimiento de la realidad, una dura realidad.

La coordinación fue muy satisfactoria, por su capacidad de generar situaciones de aprendizaje y de saber armonizarnos, de presentarnos innumerables dinámicas y actividades, articulando y no superponiendo nuestra participación.

La observación del aula, la detección de una problemática, la planificación de una estrategia y su aplicación, me devolvieron a un nivel para el cual formaba, pero en el que ya no tenía oportunidades prácticas de interacción. Devolvieron a los profesores del profesorado al ámbito de destino para el cual formábamos, y del que algunos como yo, nos habíamos alejado inmersos en la rutina burocrática.

Creo que es una buena experiencia que debemos sostener y repetir en el futuro inmediato, que comenzó a dar buenos frutos y que debemos mejorar con el aporte de todos. Creo que debemos hacerlo por el bien de nuestros alumnos, que representan las generaciones por venir, las ganas de hacer, el niño y la niña que será.



• **Animate a probar**

Problemática

Siete de los diecinueve alumnos de una sección nueva de cinco años en la cual algunos tenían experiencia previa de jardín y otros no, presentan dificultades para escuchar a sus pares en el momento diario de la ronda de conversación inicial.

Tomo a este grupo el día cinco de abril, casi recién terminado el período de adaptación, durante este mes pude observar esta problemática y buscaba algunos recursos para poder solucionarla pero se ve que no fueron suficientes. Comienzo el taller en el mes de mayo sabiendo que se tenía que presentar una problemática a nivel grupo, y esto me entusiasmó bastante.

En el taller, luego de unos primeros encuentros donde nos dimos el tiempo de conocernos (coordinadora, docente, alumnas y profesora) relacionarnos, poner nuestro cuerpo en movimiento, digo yo, ponernos en el lugar de “niños”, intercambiar experiencias y vivencias propias, comenzamos a trabajar sobre la problemática en cuestión. Nos dimos cuenta que en todo lo que veníamos trabajando en forma de juego en los talleres nos divertía, nos colocaba en otra posición, no nos sentíamos presionadas ni evaluadas, la coordinadora nos daba el espacio para actuar en vez de ser ella la responsable de la acción. Y como nos íbamos de los talleres con ganas de continuar, este fue el objetivo propuesto por el grupo de producción: “Cambiar la ronda inicial de conversación, por una ronda inicial de juegos en donde cambiábamos el espacio de la sala y la dinámica rutinaria”.

Durante el transcurso del taller me di cuenta lo fácil que resultaba la estrategia de trabajo, pero a veces uno se estructura tanto y prefiere lo ya conocido porque te brinda seguridad antes de querer probar situaciones nuevas, desestructurantes o movilizadoras y así fue como me sentí todo el tiempo en el taller, movilizada y con ganas de actuar constantemente con cualquiera que fuera la propuesta de acción.

Nos hicimos muchas preguntas, investigamos, intercambiamos información, debatimos y pensamos que esta puesta en acción de algo que se venía trabajando siempre dentro de la sala, pero abordándose desde otro punto, desde otra perspectiva y con un trabajo grupal, habilitó un mayor interés en los niños y permitió una mayor escucha entre ellos. Y acá me detengo a pensar en todos los efectos que se produjeron en los niños más allá de la escucha, porque también permitió un mayor interés por mirar al otro, saber que hay otro al lado mío al que le pasan cosas iguales o diferentes a las mías y esto produjo un mayor vínculo entre ellos. Se creó un clima de respeto y confianza. Ese mismo respeto y confianza que nos había brindado nuestra coordinadora en los talleres. Nos permitió ese tiempo de espera que también se vio reflejada en la sala, transmitida por la voz de la persona adulta pero como mediadora y no como una voz determinante y autoritaria.

Cada estrategia sugerida se iba complejizando pero a la vez se brindaba el tiempo necesario para su comprensión y registro. Primero se trabajaban en un grupo total y luego en pequeños grupos, cosa que me pareció interesante por los vínculos ya creados. Trabajamos muy bien con siete estrategias pero habíamos planificado diez. "Palabra más palabra", "Movimiento más movimiento", "Mimos", "Adivinanzas con imágenes", "Adivinanzas de sonidos", "Crear adivinanzas para las imágenes" e "Inventar

una historia con esas mismas imágenes más algunas intrusas”.

Fue muy interesante el momento de reflexión de las acciones lúdicas y aquí vuelvo a destacar los efectos producidos en los niños ya que tenían que poner en juego la traducción del lenguaje oral, la comunicación de la información, ese intercambio comunicativo más el registro gráfico que fue sorprendente.

Creo que el objetivo planteado desde el taller que era “favorecer la escucha atenta entre pares en situaciones comunicativas en el momento de la ronda inicial de conversación” se cumplió ampliamente. La mayoría de los niños pudieron desarrollar las operaciones cognitivas y creativas que se plantearon, y en especial los siete niños que presentaban la problemática. Todo este trabajo realizado durante el año en los talleres, en donde los verdaderos protagonistas son los niños, me hace acordar a un cuento de Peter Reynolds, “EL PUNTO” (adjunto al final del escrito). En el cual una niña llamada Vashti debía realizar un dibujo y su producción final fue solamente un punto. El apoyo incondicional que recibe la niña por parte de la docente ante esa producción casi nula, revalorizó su autoestima logrando más tarde maravillas en ella.

Analizo de este modo nuestras posturas como docentes. Debemos tener muy en cuenta nuestros gestos, sean de apoyo, reconocimiento, ayuda, respeto, confianza, de saber esperar o simplemente brindarles una mirada, porque todos estos valores ayudan a formar su subjetividad y de esta manera formaremos a niños pensantes, críticos, comunicativos y que ellos mismos sean los sujetos que puedan escuchar a otros el día de mañana.

Resumiendo mi paso por el taller concluyo este escrito con un breve texto cuya autora es la que suscribe: “Gracias al tiempo y espacio requerido y otorgado por el taller, con los vínculos formados en un grupo, a través

de los distintos lenguajes y conocimientos, pudimos construir y poner en práctica distintas estrategias que sirvieron a la mayoría de los niños, en especial a los de la problemática a revertir la situación. No fue tiempo perdido, hubo mucha producción”.

El punto

La clase de arte había terminado. Pero Vashti se había quedado pagada a su asiento. Su hoja estaba en blanco.

La profesora se inclinó sobre la hoja en blanco

-¡Ah!, un oso polar bajo una tormenta de nieve- dijo

-¡No se me ocurre que dibujar!

La profesora de Vashti sonrió.

Haz solo una marca y mira a donde te lleva.

Vashti dejó su marca hundiendo su lápiz en el papel de un solo golpe.

La profesora tomó la hoja y la estudió atentamente.

-Hmm...

Devolvió la hoja a Vashti y tranquilamente dijo

-Ahora, fírmalo.

Vashti pensó por un momento...

-Bueno, quizá no sepa dibujar, pero sí sé escribir mi nombre.

A la semana siguiente, cuando Vashti entró a la sala de arte, se llevó una sorpresa al ver lo que colgaba por encima de la mesa de su profesora. Era el punto. ¡Había enmarcado SU PUNTO! ¡En un marco dorado!

-Hmm... ¡Puedo hacer un punto mejor que ese!

Abrió su caja de colores, nunca-antes-estrenada, y se puso a trabajar. Vashti pintó y pintó. Un punto amarillo. Un punto verde. Un punto rojo. Un

punto azul...

Mezclando el azul con el rojo descubrió que podía pintar un punto violeta. Vashti siguió experimentando. Hizo un montón de puntos de muchos colores.

-Si puedo hacer puntos pequeños, también puedo hacer puntos grandes.
Vashti esparció los colores con un pincel más grande, en un papel más grande y pintó los puntos más grandes. Llegó hacer un punto sin pintar un punto.

Unas semanas después, en la exposición de la escuela de arte, los puntos de Vashti causaron sensación. A Vashti se le acercó un pequeño que le dijo con admiración:

-Eres una gran artista. Cómo me gustaría pintar como tú.

-Seguro que sabes-le contestó Vashti.

-¿Yo? No, yo no. No se trazar ni una línea recta con una regla.

Vashti le sonrió. Le acercó al niño una hoja de papel en blanco.

-A ver..., le dijo.

El lápiz del niño temblaba mientras trazaba su línea.

Vashti miró atentamente el garabato del niño. Luego le dijo...

-Y ahora... fírmalo por favor.

(Peter Reynolds).



• Transitando por lo desconocido

Cuando me llegó la propuesta, estaba de licencia y mi directora llamó a casa para avisarme de “éste curso”, y me decía que lo tenía que hacer y que le gustaría que lo haga yo. Ante eso yo no pude negarme y por supuesto, está de más decirlo, me encanta perfeccionarme.

Sin dudarlo dije que sí, a los días vuelven a llamar a casa del Jardín pero me comunican con una señorita que sería la coordinadora del taller (Gabriela Basualdo). Ella con su forma de ser y con sus palabras me enamoró del curso. Desde ese día no hice más que esperar el día de inicio.

Cuando llegó el día surgieron algunos inconvenientes porque no teníamos un lugar fijo de encuentro por lo que teníamos que andar mensajeándonos para ver dónde era. Pero igual lo concretamos y ahí estábamos. Mi compañera, la profe del Instituto N° 24 (Villa Gobernador Gálvez) y las estudiantes (del mismo Instituto).

Las expectativas eran muy grandes, en los primeros encuentros no nos quedaba muy claro a dónde apuntaba el taller, sí nos divertíamos, nos conocíamos e intercambiamos experiencias.

Por mi parte tengo 15 años de antigüedad en la docencia y justo en ese año del taller, me trasladé al Jardín de Villa Gobernador Gálvez, por lo que era todo una experiencia nueva y muy atrapadora.

No voy a negar que hubo días que iba sin muchas ganas, ya que era a

contra turno y tenía que dejar a mi familia o rescindir cuando estaba muy cansada, una siestita.

Pero gracias al Taller volví a replantearme la práctica docente pero esta vez desde otra mirada, no lo hice sola o mejor dicho no me sentí sola, porque éramos de siete a nueve personas pensando para un solo fin...los niños.

Sé que fue el primer año que se implementó éstos talleres, lo cual sirvió para replantearse la formación docente, la práctica misma y las cuestiones organizativas del taller, como por ejemplo, la asistencia de las estudiantes o cómo se miraba desde el Instituto al Taller.

Esto viene porque al principio las estudiantes manifestaban que lo hacían por obligación, porque no era optativo, por eso creo que hubo poca participación o entusiasmo en los encuentros. Pero a medida que fue pasando el tiempo es como que se fueron (la mayoría) apropiando de la temática, de los encuentros y comenzaron a comprometerse cada vez más.

En cuanto a la profesora, me pareció un aporte importantísimo en lo personal, porque cuando hace tanto tiempo que una se recibió, es muy bueno acercarse nuevamente a la teoría, pero mirada un poco del lado informal, dándole esa vuelta que quizás al terminar la formación nunca se la dieron y uno sale a la realidad (práctica) donde se encuentra con algo totalmente distinto a la teoría.

En éste taller siempre se trató de pensar la teoría aplicada a la realidad que nos estaba atravesando.

Para terminar, voy a hablar de los niños... que fueron los que recibieron lo que pudimos pensar en el taller, por lo que disfrutaron muchísimo las actividades plantadas y se llegó a la producción que queríamos, UN LIBRO DIGITAL.

Esto es muy importante si pensamos que los niños jamás habían tocado una computadora y nos sirvió fundamentalmente para que pudieran expresarse sin miedos y TODOS, no solamente los niños que no presentaban ninguna dificultad para expresarse oralmente.

Particularmente me sentí escuchada, apoyada y sobre todo acompañada, por lo que me parece, desde mi humilde parecer, QUE VALE LA PENA TRANSITAR POR LOS TALLERES DE PRODUCCION PEDAGOGICOS.



· El valor profundo de redescubrir lo cotidiano

Curso: segundo grado

Tipo: Producción oral

Cantidad de alumnos: 42

Número de alumnos que presentan la problemática: 15

Situación: “Dificultad de realizar cruces o relaciones entre las exploraciones que realizan del medio natural, su pensamiento y la expresión a través del lenguaje oral”

Quince de cuarenta y dos nenes y nenas de dos secciones de segundo grado de la Escuela “Domingo F. Sarmiento” de Villa Constitución, presentan dificultades para expresar verbalmente lo que observan de la realidad, esto se manifiesta fuertemente en el área de ciencias naturales, aunque la trasciende.

En variadas ocasiones, luego de observar una porción de la realidad natural o de realizar alguna experiencia, no logran encontrar las palabras adecuadas para hacer la descripción o narración de lo vivenciado.

Definimos a la estrategia a implementar, del siguiente modo: “El lenguaje digital como puente entre el ver y el decir”. Integrar este lenguaje, como alternativa de intervención pedagógica para facilitar que los nenes y nenas puedan hacer correspondencia entre lo que observan de la realidad y lo que expresan no solo a través de la palabra, sino además a través del

cuerpo, las imágenes, el movimiento, las artes, los silencios, los gestos; es decir, proporcionarles herramientas actuales para acercarse a las áreas curriculares desde un punto de vista atractivo, innovador e integral.

¡Qué desafío!, mejorar la enseñanza de las ciencias en la escuela y particularmente con este grupo.

Acordamos finalmente Elaborar un diccionario digital enciclopédico con imágenes y audio que muestre el protagonismo del grupo con dificultades.

Se diagramaron actividades que se desarrollarían para implementar la estrategia. En este caso me voy referir particularmente a la primera etapa de su implementación.

Actividades previas de “sensibilización e indagación”

- Relatos de las relaciones que tenían los niños con el agua y su registro a través de filmaciones ocasionales.
- Registrar las predicciones a través de diferentes recursos tecnológicos.
- Vincular el relato con acciones concretas experimentales empleando diferentes materiales.
- Formulación de hipótesis y control de variables.

¿Cómo aprender a contar lo que vivimos?

El concepto al que debían arribar los niños era “flotación”

Resultó todo un reto, ya que nuestros alumnos nacen y crecen a orillas del río Paraná, así como también, gran parte de su familia y muchas veces resulta ser un medio de sustento. Entonces, nos propusimos que redes-

cubriesen lo cotidiano, que fueran capaces de tener otra mirada de lo cercano, lo familiar y de alguna manera, lo rutinario.

Para llevar a cabo esto decidimos realizar una Jornada de pesca en el “Club de Caza y Pesca de Villa Constitución”.

Se organizó la tarea con un cronograma de actividades. La primera fue reconocimiento del lugar.

Quiero destacar que ese momento, contradiciendo todos los pronósticos, fue emocionante observar como los niños corrían de un lado para otro alegres, curiosos, investigando cada rincón del lugar.

Alguien ajeno a la situación, seguramente hubiese pensado: ¡Que felicidad la de estos nenes al tener la oportunidad de conocer el río!

¿Qué paradoja, no?

Realmente estaban experimentando la satisfacción de ver lo que tantas veces habían mirado.

¿Cuántas veces los docentes nos manejamos con obviedades?

Otra de las actividades en esa jornada, fue partir de la consigna:

“Recorrer la orilla y recolectar todo lo que pueda servir para construir una embarcación que sea capaz de flotar”.

El entusiasmo y la dedicación que pusieron en esa tarea, se manifestó aún más cuando ante una filmadora, debieron fundamentar por qué su “embarcación” iba a poder navegar.

Por último, llegó el momento decisivo: echar la nave al río.

Algunos festejaron con orgullo al ver como flotaba su barquito y se alejaba y otros, a los que se les hundía lentamente, trataban de justificar de diferentes maneras por qué había fallado su experimento.

Éstas y todas las vivencias fueron registradas en fotografías y videos.

Asimismo, todas las situaciones de aprendizaje desarrolladas en el aula y en diferentes ámbitos de nuestra escuela (patio, cocina, baños, biblioteca, etc.) y en su barrio y también en el de ellos.

En el aula, esas imágenes eran proyectadas en una pantalla, como recurso central, en búsqueda de que se apropiaran del conocimiento, ya que la fortaleza era, definitivamente, tenerse a sí mismos como protagonistas directos, en la construcción de su aprendizaje. Por ejemplo, la imagen era detenida y el niño en cuestión debía narrar lo que estaba sucediendo. En fotografías donde aparecían varios de ellos, no solo describían el lugar, sino también armaban oraciones, que debían escribir en el pizarrón, para que los demás pudiesen informarse no solo a través de la lectura de la imagen, sino también de la escritura.

Así se llegó a la elaboración de un diccionario digital, en el que fueron apareciendo ocasionalmente, cada uno de los conocimientos a los que fueron arribando progresivamente y del que fueron protagonistas-autores.

Resalto en esta experiencia donde se ensamblan las vivencias, lo pedagógico y las tecnologías, que la resultante de mayor relevancia fue elevar la autoestima de los niños que presentaban la dificultad detectada, a tal punto, que se logró que los conceptos fueran asimilados, superando los saberes previos y en lo verbal ampliaron su léxico, y enriquecieron su vocabulario, lo que redundó en una mayor disponibilidad léxica, tanto en el ambiente escolar, como en el familiar.

Deseo aclarar que la tarea que llevamos adelante a diario con estos grupos, la hacemos mancomunadamente con mi compañera docente paralela de la otra sección.

Estamos convencidas de que nuestros alumnos necesitan una enseñanza

integral, sustentada primeramente en el campo de lo afectivo y acompañada por nuestro aporte con una investigación constante que nos brinda “ciertas certeza y seguridad” en los futuros pasos a seguir. También enmarcamos nuestra práctica en una educación ambiental con la invalorable contribución de todas las tecnologías que actualmente tenemos a nuestro alcance.

Entonces, ese trabajo final será el producto que englobará todos esos ingredientes.

Ese diccionario estará allí, para ser consultado, modificado, ampliado y enriquecido con otros conocimientos adquiridos por estos niños, que en este año 2.011, se encuentran cursando el tercer grado, hasta que deban despedirse, algún día, de su querida escuela primaria.



• Sin título

Cuando en septiembre de dos mil nueve llegó, a través de la vicedirectora del turno mañana, la invitación para participar del Taller de Producciones Pedagógicas sentí que era la respuesta a diversos interrogantes que habían venido surgiendo cada vez que desde el Profesorado enviaban a practicantes o residentes, inquietud compartida con la que era mi paralela desde hacía varios años y quien también se interesó por la capacitación ofrecida: la oportunidad de contar con un espacio donde aunar criterios tanto con el Instituto Superior del Profesorado como con alumnos de la carrera de maestro de grado y profesores a cargo de la carrera, en especial los de Práctica docente: una instancia en la cual poder aportar experiencias educativas y vivencias personales a la formación de los nuevos profesionales de la educación.

Sin saber si este Taller me ofrecería la oportunidad de ser parte de un cambio, de poner en práctica una metodología de trabajo mucho más abarcativa, de compartir expectativas, ideas nuevas y lenguajes diferentes, al finalizarlo me di cuenta que había superado ampliamente mis expectativas. El Taller se convirtió en un importante instrumento de formación docente para todos los participantes: para los alumnos porque les permitió un acercamiento a las situaciones de aprendizaje mediante la utilización de distintos lenguajes; y para los docentes participantes también, ya que consideramos que la carrera docente es un desafío permanente, un replanteo continuo que necesita de capacitación para adecuarse a las nuevas realidades de los alumnos; una mentalidad abierta a los cambios y un profesional dispuesto a implementarlos, a reformular y reformularse a fin de lograr los objetivos centrados siempre en el aprendizaje significativo.

La articulación de los distintos niveles y la valiosa conducción de la coordinadora nos ayudó a hacer uso de otros lenguajes diferentes a los usados cotidianamente, a observar desde otro lugar donde los sentimientos y las sensaciones juegan un rol preponderante.

Desde el primer encuentro el Taller fue un ingreso de aire renovado, que le otorgó nuevos bríos al desafío de enseñar, nos permitió expresarnos, compartir saberes y ansias de aprender. La actividad que consistió en volcar en una historieta nuestras expectativas y nuestras dudas fue muy movilizadora, pero la que caló bien hondo fue la experiencia con las texturas y los aromas: nos hizo sentir en otro lugar dominado por las emociones y propiciador de una nueva actitud.

En cada uno de los encuentros posteriores se fue armando un equipo de trabajo muy heterogéneo y trabajó con entusiasmo para dar solución a la problemática considerada de mayor peso: "Dificultad para expresar por escrito lo que sí hacen en forma oral", que si bien fue ubicada en el área Lengua está presente en todas las demás y constituye un obstáculo para el desenvolvimiento de los alumnos, para que logren hacer suyos los conocimientos y para su evolución como alumnos y como seres pensantes.

A partir de ese momento las actividades de los talleristas apuntaron a desarrollar estrategias didácticas orientadas a la solución de la problemática y al finalizar el proceso determinar los cambios observados en los alumnos durante y al término de la experiencia. Las actitudes y actividades que fueron surgiendo tuvieron como centro de interés a los alumnos de las tres divisiones de séptimo grado de la Escuela N° 491 Domingo Faustino Sarmiento de los cuales yo seguiría siendo su docente de Lengua pero mi paralela hasta el momento y compañera de Taller, Silvia Lapolla, ocuparía el cargo de Vicedirectora del Turno Tarde pero serviría siendo parte de la

actividad: de la selección de estrategias y de los detalles de la implementación de la propuesta; un aporte valioso por el hecho de conocer al grupo desde el año anterior, por haber sido su maestra de Matemática.

La coordinadora fue trabajando clase a clase conjuntamente con el grupo, ayudando a pensar el aprendizaje básicamente como acción, como el resultado de la implementación de distintos movimientos de diferente grado de complejidad teniendo siempre en cuenta que el cuerpo interactúa con el medio constantemente, aprendiendo de él y con él, sintiéndose parte del proceso de manera tal que la necesidad de expresarse por medio de lenguajes diversos se hizo sentir. La expresión escrita llegó de una forma natural, como resultado de un proceso, como un eslabón más en una cadena de acciones que tienen como objetivo final lograr una buena expresión.

Las nuevas percepciones así como también las nuevas formas de la realidad detectadas a través del taller fueron de gran efecto al momento de seleccionar las intervenciones pedagógicas que se implementarían para revertir la realidad detectada como problemática.

A manera de ensayo y error los alumnos del profesorado fueron presentando sus hipótesis respecto al origen de la problemática detectada; cada una de ellas fueron analizadas en contexto, se llegó a un acuerdo y se redirigió la búsqueda.

En cada encuentro la coordinadora había seleccionado una actividad creativa como disparador de la actividad que se debía desarrollar: la lectura del contrato del docente de 1923 nos causó extrañeza por el tipo de exigencias que debía cumplir el docente de esa época según los artículos. Un análisis de las distintas publicidades existentes en el medio para promocionar juguetes nos condujo a considerar el gran impacto visual al que

están acostumbrados los niños.

Escuchar el relato ¿Te acordás?, de Mario Pergolini nos remontó a nuestra niñez hizo vibrar fibras dormidas a la vez que nos conectó con las publicidades anteriormente citadas, permitiéndonos sacar conclusiones importantes acerca de todo lo que hoy ponen en juego los alumnos en su diario quehacer: menos imaginación (porque la tecnología les abre las puertas de todo), sensación de omnipotencia por ser capaces de cambiar situaciones (por ejemplo en los video juegos) a la vez que ser víctimas de la inmediatez por estar rodeados de teclas, e instrumentos tecnológicos que les dan respuesta urgente a sus requerimientos.

Mientras el proceso de búsqueda y selección seguía los encuentros fueron matizados por nuevas experiencias como la búsqueda de elementos explícitos e implícitos en distintas imágenes, actividad que fue conectada al diagnóstico. Los ejercicios de objetividad y subjetividad abrieron nuevos caminos en lo que se refiere a la percepción. Las puestas en escena de las distintas situaciones -generadas por ejemplo con el ejercicio de renombrar comidas- tuvieron el encanto de lo lúdico, la fascinación de lo histriónico y la adecuación que brinda la música para todo ejercicio de desestructuración y desenvolvimiento.

Los alumnos del profesorado concurren al establecimiento educativo en tres jornadas: en primer lugar para observar la infraestructura y observar los recreos, a fin de hacer un diagnóstico institucional y del grupo en relación con los demás. La semana siguiente observaron a las tres divisiones por separado trabajando en el tema que ya se había hablado; pudiendo ser testigos de diferentes momentos desde la entrada a clase, pasando por la motivación para la presentación de un nuevo tema, la rectificación de sus conocimientos previos, la resolución de actividades en forma oral,

grupal, en el pizarrón y luego en sus carpetas con mayor autonomía.

La coordinadora siguió con su colaboración para lograr puestas en común, para dar cierre a las propuestas y regular los tiempos: sus intervenciones y sus pedidos de actividades de un encuentro para el siguiente nos mantuvo con el pensamiento puesto en el Taller de una semana a otra, actividad que aquellos que abrazamos la profesión realizamos cotidianamente, sin proponérselo.

Luego de varios intentos surgió una propuesta que agradó a todos y consistió en usar los medios de comunicación, el proyecto recibió el nombre "Los medios de comunicación nos visitan". Se acordó preparar a los niños para esta clase con actividades planificadas con anterioridad pero acordes con el plan, entre ellas escuchar algún noticiero televisivo, algún programa radial orientado a adolescentes, para luego comentar su contenido y diseñar un friso con noticias de actualidad.

Cuando llegó el día "del estreno" a los alumnos del profesorado se les había dejado libre el salón donde montarían su escenografía durante la primera hora, ya que los alumnos estarían en la hora de música que se imparte en el aula escenario. Las tres divisiones concurrieron al salón y se mostraron gratamente sorprendidos por la forma en que lo encontraron. Los alumnos demostraron mucho interés: el salón se había convertido en dos estudios de grabación: uno del programa de radio "Pensares" y en la esquina opuesta el del noticiero de TV "Crónica joven". Los alumnos del profesorado estaban caracterizados con "indumentaria de periodistas": habían hecho cámaras, carteles, micrófonos, parlantes, instrumentos que ejercieron un efecto muy positivo en los alumnos y mantuvieron su atención todo el tiempo. El desarrollo de la clase fue muy ameno. El manejo del grupo por parte de los alumnos del profesorado fue impecable, la

ambientación muy importante, Los alumnos se involucraron en la situación de aprendizaje, se dejaron llevar y demostraron mucho interés en la actividad innovadora que se les presentó. Todos sin excepción escucharon con atención, participaron cuando se los convocó y escribieron cuando se les pidió que lo hagan en forma de Carta de Lectores haciendo llegar una noticia, una sugerencia o para compartir.

Realmente una experiencia digna de ser replicada por lo positivo de sus resultados que dejó a todos más que satisfechos por la tarea realizada.



• Caminar juntos

Recorrer un camino juntos, encontrarse desde las diferencias para un objetivo en común.

Desde quienes somos, nuestra experiencia, nuestra teoría, nuestra singularidad, nuestra propia historia, unirnos para pensar con el otro...

Comenzamos a observar al grupo de niños, cuál era su dificultad. Creímos que su problema radicaba en no poder aceptar las normas de convivencia, normas tan nombradas en el jardín. Pero ¿cuáles son las normas de convivencia que se trabajan en el jardín? ¿Cómo las trabaja el docente? ¿Qué valores implican? ¿Qué normas tienen los niños que aprender?

Nos pusimos a pensar en las diversas habilidades que conciernen las normas de convivencia y advertimos que como era un tema demasiado abarcativo y actitudinal, era necesario especificar la problemática. Comenzamos a leer diferentes materiales teóricos, pero como a chicos, lo que nos hizo un “clic” fue un cuento. En este la protagonista era una mariposa que debía esperar para salir de su capullo y tener “paciencia”, esto nos permitió vislumbrar que el problema de nuestros niños estaba íntimamente ligado con la dificultad de escuchar y esperar.

Pero ¿Porqué los chicos no pueden escuchar? ¿Realmente no pueden o no quieren? ¿Cuándo no escuchan? ¿Tiene que ver con una capacidad de espera? ¿Qué cosas los chicos esperan? ¿Por qué deben esperar? ¿Deben esperar para hablar? ¿Los tiempos de espera son siempre los mismos? ¿Qué cosas nos gusta esperar y cuáles no? Dimos varias respuestas, debatimos sobre el tema y acordamos que el problema era una dificultad de espera y escucha en momentos determinados.

Así empezamos a reunirnos en este espacio semanal, para exponer nues-

tra postura, sin censura, sin miedo al error. Un espacio en el mundo de la adultez en donde podemos crear y volar con nuestra imaginación y eso “está bien”, un lugar para desestructurarse, dejar de mirar todo solamente desde un libro o lo que dice la teoría, para empezar a verlo desde nuestros sentimientos y lo que somos. Permitirse volver a usar un ratito nuestros ojos de niños y así intentar buscar una solución a este problema, descubrir la mejor forma de que aprendan jugando, pero jugando de verdad a un juego que realmente les sea divertido y les dé ganas de escuchar y esperar.

Nuestros encuentros se dieron, entre risas, preguntas, juegos, palabras, canciones, respuestas, cuentos, imágenes, emociones, diferencias y experiencias.

Diagramamos una estrategia que se llevo a cabo en tres encuentros unidos por una historia que les permitió a los niños transitar por los diferentes juegos, cada actividad invitaba a la imaginación, a crear, a escuchar. Desde su interés y su entusiasmo se partía cada día para darle vida a estas estrategias y así armamos una gran “máquina de escuchar”, un dispositivo lúdico no acabado, disparador de múltiples actividades que pudimos pensar nosotros como docentes o actualmente inventar ellos, los chicos.

Algunos me preguntan ¿Se solucionó el problema de la escucha? Soy consciente que el problema no se resuelve con una, dos o tres “actividades mágicas”, pero si se comienza a tomarse el tiempo de pensarlo, de tenerlo en cuenta, de intentar posibles soluciones, diferentes a las que ya probamos y no resultaron, de desestructurar nuestro pensamiento y accionar diario, para darle lugar a lo nuevo.

El camino al objetivo final no fue directo, hubo que andarlo y desandarlo varias veces, hubo que decir y preguntar, preguntar y re preguntar, pero al

final quedamos satisfechos, no sólo con nuestros propios resultados, sino con los de ellos, los más importantes, los chicos.

